

FRONTERAS EN EL LIMBO

El Plan Colombia en el Ecuador

Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos

FRONTERAS EN EL LIMBO

El Plan Colombia en el Ecuador

Diciembre de 2008

FRONTERAS EN EL LIMBO
El Plan Colombia en el Ecuador

Serie Investigación # 13

Editor: Luis Ángel Saavedra
INREDH

Autora: Laura González Carranza

Equipo de Investigación: Laura González Carranza
Fernanda Jara Cazares

Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, INREDH

República 192 y Almagro. Edificio Casa Blanca. Dto. 2-C

Casilla postal: 17 03 1461

Telefax: 593 2 2526365

E-mail: info@inredh.org

Web: www.inredh.org

ISBN: 978-9978-980-18-7

Derechos de Autor: 030205

Primera Edición: Diciembre de 2008

Edición y diagramación: Comunicaciones INREDH

Impresión: Imprenta Cotopaxi

La presente investigación se hizo posible gracias al aporte del Consejo Noruego para los Refugiados (NRC), la Consejería en Proyectos (PCS) y el Instituto Humanista para la Cooperación con los Países en Desarrollo (HIVOS).

Quedan hechos los registros de ley; sin embargo, fieles a nuestros principios de acceso libre y democrático al conocimiento, autorizamos la reproducción total o parcial de esta obra, sin fines comerciales y debiendo remitirse a INREDH una copia de la publicación realizada.

Presentación

¿Por qué otro libro sobre la frontera norte?

No hay mes del año sin que se presente al público algún estudio sobre las realidades que viven los campesinos e indígenas de la frontera colombo – ecuatoriana; cada uno de estos estudios abarcan diferentes aspectos de su cotidianidad y parecería que el tema seguirá siendo una cantera interminable para los científicos sociales.

En el año 2008; INREDH también fue parte de esta avalancha de investigadores que se han volcado a la frontera norte, y quizá lo único que hemos podido comprobar es que finalmente todo aquello que se escribió a inicios de la presente década, ahora ha pasado a ser parte de la pesadilla cotidiana que viven los habitantes de frontera.

En efecto, cuando en el año 2000, con el Observatorio Internacional por la Paz (OIPAZ), iniciamos el monitoreo de las consecuencias de la militarización en la frontera, la implementación del Plan Colombia y el desborde del conflicto colombiano, ya anticipamos lo que se muestra en la presente investigación, y esto nos lleva a preguntarnos sobre el por qué no se pudo hacer nada para prevenir o evitar los daños que ahora describimos.

Por eso, este nuevo libro sobre la frontera norte es un llamado de atención a todos los sectores sociales y del gobierno para que de una vez nos decidamos a trabajar por la paz, de forma concreta y en forma consecuente con lo que hemos definido como nueva visión de Estado en la Constitución que aprobamos recientemente.

Durante un año hemos sido testigos del cansancio que llevan los habitantes de frontera al verse como objetos de estudio, y decimos objetos porque en tanta investigación que se ha realizado no han logrado realmente constituirse en sujetos, ni siquiera de estudio, menos aún en sujetos de derechos.

Asistimos a un proceso de desestructuración del Estado y del tejido social en la frontera; una desintegración del Estado que obedece al interés de acceso hegemónico a los recursos de la Región, y una desestructuración del tejido social que obedece al interés de los gobiernos, incluido el actual gobierno de Rafael Correa, en el que la planificación para el desarrollo de la frontera norte no ha sobrepasado la dimensión de un discurso de buena fe, con una gran dosis de patriotismo, pero sin ningún resultado favorable para los pueblos fronterizos.

Al parecer, la única planificación efectiva parte de la visión militar, y en esta dirección, este gobierno, como ningún otro desde la implementación del Plan Colombia, ha sido tan funcional al interés belicista de Álvaro Uribe, pues ha dado muestras de su convicción por la validez de soluciones militares y la restricción de la movilidad humana. Desde hace muchos años sabemos que el pasado judicial exigido a las personas colombianas que ingresan al país no es un impedimento para que los actores armados colombianos actúen en el país; desde hace muchos años sabemos que las acciones militares en la zona, más aún aquellas que criminalizan a las comunidades campesinas e indígenas, no son efectivas para controlar el desborde del conflicto colombiano.

Hoy somos parte del conflicto colombiano; hoy el territorio de la frontera norte ya no es una zona de descanso y abastecimiento, pues el gobierno de la revolución ciudadana está finalmente consolidando el yunque tan anhelado por los planificadores de la guerra antisubversiva y transformando a la zona de frontera en un territorio en disputa, donde los actores armados, nacionales y extranjeros, regulares o irregulares, se disputan su control.

Desde inicios de esta década tuvimos noticias de varios desplazamientos de comunidades ecuatorianas, empezando por el de la comunidad kichwa oriental de Sumakpamba; también tuvimos noticias de la presión militar ejercida sobre comunidades, como la Shuar de Taruka, o la Awá, de San Marcos; pero nuestra visión no logró adentrarse en la realidad de estos desplazamientos, y quienes llegaron a conocerlos, no tuvieron los suficientes mecanismos para difundirlos, y en el caso de los órganos de Estado que los conocieron, no tuvieron la suficiente honradez para aceptar su incapacidad de enfrentar estos problemas, pues en esta investigación también se llegó a determinar que esta realidad ya era conocida por diversos agentes estatales.

Estamos convencidos que si ahora no actuamos, si no juntamos experticias y recursos para fortalecer el tejido social, si nos dejamos absorber por las tesis estatales que miran la seguridad de frontera desde la óptica de las restricciones, más tarde ya no podremos actuar y veremos cómo la sociedad, y el propio Estado, naufraga en el caos y la violencia... no callemos ahora, no abandonemos la tarea: decenas de miles de campesinos e indígenas aún creen que la paz es posible.

*Luis Ángel Saavedra
Presidente INREDH*

CONTENIDOS

PRIMERA PARTE

Introducción y lineamientos teóricos

1.1. Introducción	15
1.2. Breves lineamientos teóricos	25

SEGUNDA PARTE

La provincia de Sucumbíos

2.1. Un acercamiento al contexto de la provincia	33
2.1.1. Sucumbíos: No hay datos reales	34
2.1.2. Los negocios	36
2.1.3. La «fumiga»	38
2.1.4. Sucumbíos: estado de violencia	43
2.1.5. Algunas poblaciones mestizas	48
2.1.6. Santa Rosa de Sucumbíos	49
2.1.7. El sector de la Barranca Bermeja	51
2.2. «Nosotros los Shuar somos guerreros»	55
2.2.1. Taruka	57
2.2.2. Santa Carolina, una comunidad que ya no existe	63
2.2.3. Charip y Nankays	65
2.2.4. El Ejército de los Iwia	69
2.3. Los Cofanes, un pueblo binacional	73
2.3.1. Apuntes históricos sobre los cofanes	75
2.3.2. Movilidad y parentesco	78
2.3.3. Chandi Na'en	80
2.3.4. Zukie	84

2.3.5.	Erase una vez la comunidad de Avié...	89
2.3.6.	Dureno y los refugiados	91
2.4.	La solidaridad de los Kichwas	97
2.4.1.	La vida en el alto y el bajo Putumayo	99
2.4.2.	Los Kichwas y el refugio	113
2.4.3.	Dinámica de movilidad indígena colombiana hacia el Putumayo	115
2.4.4.	Conflictividad en el San Miguel	121
2.4.5.	Los desplazados Kichwas	136
2.5.	Los Secoyas, una lucha por los recursos	143
2.5.1.	El caso de Eno	144
2.6.	Los Siona ecuatorianos, etnografía de una fragmentación	155
2.6.1.	Puerto Bolívar	158

TERCERA PARTE

Provincia del Carchi

3.1.	«El gran pueblo Awá»	185
3.1.1.	Continuidad geográfica en el pueblo Awá	187
3.1.2.	Movilidad y desplazamiento	188
3.1.3.	Afecciones en territorio ecuatoriano	195

CUARTA PARTE

Provincia de Esmeraldas

4.1.	Contexto de la provincia	203
4.1.1.	Fumigaciones, Paramilitares, y guerrilla	204
4.1.2.	San Lorenzo, autodefensas, violencia y sicariato	216
4.1.3.	Otras zonas afectadas por el conflicto...	225
4.1.4.	Palma, madera y desplazamiento forzado	231

4.2.	Los Épera, indígenas en situación de refugio	245
4.2.1.	Parentesco, movilidad y refugio	247
4.2.2.	Un ambiente de zozobra	259
4.3.	Los Chachis y la violencia	263

QUINTA PARTE

... Y en conclusión

5.1.	El panorama	275
5.2.	Conclusiones y recomendaciones	283
5.2.1.	El Plan Colombia en Ecuador	283
5.2.2.	La movilidad, para muestra un botón	286
5.2.3.	¿Y qué podemos hacer ahora?	289

ANEXOS	293
---------------	------------

BIBLIOGRAFÍA	297
---------------------	------------

PRIMERA PARTE

Introducción y lineamientos teóricos

1.1. Introducción

«1999 es un año clave para el norte de Sudamérica, pues en este año, los Estados Unidos inicia una arremetida político-militar para consolidar su hegemonía en la subregión; éste es el año de la implementación del Plan Colombia»¹

La implementación del Plan Colombia se ha constituido en una preocupación para los países de la región Andina, pues bajo el supuesto objetivo que éste mantiene, de ayudar al control del narcotráfico, se esconden operaciones político-militares que sólo han traído nefastas consecuencias para la población implicada. En el caso ecuatoriano, hay que señalar que la atención hacia la frontera colombo-ecuatoriana se ha incrementado en éste último año, por los sucesos coyunturales que vivimos, desencadenados por las operaciones del ejército colombiano en Angostura el 1 de marzo. Sin embargo, hay que señalar, que las observaciones que se han hecho sobre las problemáticas que allí se viven no son nuevas, sino que se caracterizan por su numerosidad y variedad de perspectivas.

Una preocupación sobre las consecuencias del conflicto colombiano en nuestro territorio, es el del desplazamiento y refugio, sobre todo a partir de la implementación del Plan Colombia, que es cuando las estadísticas de población colombiana que ingresa a nuestro país, aumentan considerablemente². Entre algunas instituciones que han abordado este tema, podemos mencionar al Servicio Jesuita para Refugiados (SJR), el Comité Pro Refugiados, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para el Refugio (ACNUR), la Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos (INREDH), la Asamblea Permanente de Derechos Humanos (APDH), la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), entre otras. Estas instituciones han hecho

¹ Saavedra, Luis Ángel, y Coba, Liset: *¿Operaciones de avanzada o base militar operativa? Un análisis sobre la base de Manta*. Quito, Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, 2007. Pág. 15

² Los impactos del Plan Colombia se reflejaron inmediatamente en el Ecuador, frente a esto, ACNUR cuenta que: "Desde inicios del año 2000 en la Provincia de Sucumbios, se ha llevado a cabo un Plan de Contingencia cuyos principales ejecutores han sido la sociedad civil, la Iglesia Católica y el Estado. Este programa está bajo la coordinación del Ministerio de Relaciones Exteriores y su objetivo primordial es el de dar respuesta y tratamiento adecuados a los refugiados colombianos. Como parte de este plan, se adecuó infraestructura con capacidad para acoger a 2.000 personas. Además, el ACNUR instaló una oficina de campo en Lago Agrio en diciembre del 2000". Esto demuestra la magnitud de la crisis humanitaria que se esperaba. ACNUR. *Boletín N° 1 sobre refugiados en Ecuador. «Huellas de esperanza»*. Internet. www.acnur.org/paginas/?id_pag=1443 Acceso: 19 de agosto del 2008.

aproximaciones académicas, informes cuantitativos y análisis en marcos políticos; y la mayoría del trabajo se ha centrado en escenarios urbanos, como las ciudades de Quito, Ibarra, Esmeraldas y Lago Agrio, las cuales se han considerado como los escenarios receptores de colombianos por excelencia, aunque actualmente esta población se ha expandido a nuevas extensiones geográficas.

Otra de las consecuencias de las acciones desarrolladas por el gobierno colombiano, con patrocinio de los Estados Unidos de América, que ha llamado la atención de diferentes instituciones tanto nacionales como internacionales son las fumigaciones. Con la finalidad de erradicar las plantaciones de coca y de amapola, se iniciaron aspersiones aéreas con la sustancia química del glifosato, cuya acción fue potencializada con la mezcla de otros componentes químicos. Sobre este tema se han hecho numerosos estudios que coinciden en demostrar que las fumigaciones han sido perjudiciales para todos los aspectos de la vida de los habitantes de frontera. Así, en el año 2007 se publicó el resultado de la investigación realizada por la Comisión Científica Ecuatoriana, manifestando entre algunas de sus conclusiones que:

«El paquete herbicida forma parte de un sistema nocivo que, a más de los impactos químicos, desencadena procesos de atemorización, migración y ruptura de los soportes comunitarios, destrucción de fuentes de alimentación y sustento económico, impacto en la biota y especies benéficas»³.

Actualmente, INREDH está siguiendo una demanda en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) contra el Estado Ecuatoriano, por no proveer medidas de protección para la población residente en el cordón fronterizo y Acción Ecológica apoya el proceso de demanda que sigue la población de frontera contra la empresa Dyncorp. El actual presidente Rafael Correa manifestó que, *«Estimamos y respetamos profundamente al gobierno del presidente Álvaro Uribe, pero se han cometido abusos y tendrá que responsabilizarse por esos abusos, y no permitiremos que los siga cometiendo»⁴*. Pero aunque vivamos un contexto político favorable al reconocimiento de los impactos negativos que ha tenido el Plan Colombia en nuestro territorio, en materia de fumigaciones, esto no ha sido suficiente para compensar los daños producidos.

³ Comisión Científica Ecuatoriana: *El sistema de aspersiones aéreas del Plan Colombia y sus impactos sobre el ecosistema y la salud en la frontera ecuatoriana*. Quito, 2007. Pág. 119.

⁴ Diario El Universo: Correa: *«Colombia tiene que responsabilizarse de abusos por fumigación»*. 18/08/07. Internet: <http://archivo.eluniverso.com/2007/08/18/0001/8/941DCDC2BD8D49BD9AC09F886BD729C1.aspx>. Acceso: 22 de agosto del 2008.

Por otro lado, existen otro tipo de análisis que se han hecho sobre la frontera colombo-ecuatoriana, que han mencionado otros factores como el de los efectos de la militarización, referimos al informe *Testimonios de Frontera*, elaborado por OIPAZ⁵. También tenemos el texto: *Las Fronteras con Colombia* elaborado por la UASB, en donde se analiza el tema en relación a ciertos problemas estructurales del Estado ecuatoriano, como son la carencia de servicios básicos y la falta de atención en salud y educación a la población de la zona⁶. Además hay estudios sobre los imaginarios que se han formado en la zona, como resultado del estado de violencia en el que se ha visto inmersa la población⁷.

Así podemos entender como los estudios aquí mencionados, que se constituyen en una muestra de la totalidad, apuntan a que existe una realidad compleja en la frontera colombo-ecuatoriana, que debe seguirse monitoreando y analizando, para poder entender cuál es el trasfondo geopolítico en el que se nos ha insertado a través del Plan Colombia. En este sentido, INREDH, se ha preocupado por una de las líneas que no ha sido abordada a profundidad y que resulta imprescindible a la hora de comprender al Plan Colombia como un intento de regionalización del conflicto colombiano, y es el del desplazamiento de población ecuatoriana residente del cordón fronterizo.

Hemos tomado como grupo social de estudio a las nacionalidades indígenas de las tres provincias fronterizas (Sucumbíos, Carchi y Esmeraldas), debido a que consideramos que hay un desconocimiento de la realidad que están viviendo estos grupos humanos. Además, hay otras dinámicas que tampoco han sido investigadas como el desplazamiento de campesinos y de indígenas colombianos hacia las comunidades indígenas ecuatorianas, lo cual se constituye en otro objeto de nuestro interés. Adicionalmente, incluiremos información sobre la situación de algunas comunidades mestizas y afrodescendientes de frontera, para comprender la problemática de forma integral.

Pero para poder comprender el tema de la movilidad en las comunidades indígenas ecuatorianas, abarcando los tres tipos de desplazamiento anteriormente mencionados, es necesario señalar varios aspectos del fenómeno. Es decir, que no

⁵ Observatorio internacional por la paz: *Testimonios de frontera*. Segundo informe. Quito, 2004.

⁶ Roque, Espinosa, ed. *Las Fronteras con Colombia*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar-Corporación Editora Nacional, 2008.

⁷ Hacemos referencia al estudio de Belén Vásquez. *La construcción social del miedo. Caso: Sucumbíos*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar -Abya-Yala-Corporación Editora Nacional, 2005.

se puede entender el problema de los desplazamientos sin investigar las causas, las dinámicas en las que transcurren y las consecuencias e impactos culturales, sociales y económicos que estas acarrearán. Ya que es la mirada, sobre este conjunto de variables, lo que permitirá entender los impactos que ha tenido el Plan Colombia en nuestro país.

Esta investigación tiene como objetivo general entender cómo se da el fenómeno de movilidad (causas, dinámica y consecuencias) en las comunidades indígenas residentes en las provincias fronterizas. Se busca entender cómo se ha producido el desplazamiento de campesinos e indígenas colombianos de los pueblos binacionales, que se puedan identificar como personas con necesidad de protección internacional, bajo las consideraciones del ACNUR o como personas en situación de refugio, como lo definimos nosotros⁸. Además, se pretende investigar la situación de los indígenas ecuatorianos que se han desplazado de sus comunidades. Finalmente, se desea comprender cómo la cosmovisión de los pueblos indígenas ha influido en la forma de percibir al conflicto colombiano y las consecuencias del mismo.

En relación a las actividades propuestas en el Plan Colombia para el control del narcotráfico, se analizará aquellas que han tenido repercusiones para la población ecuatoriana, como son las fumigaciones, el reforzamiento de las fuerzas militares colombianas y el robustecimiento de las fuerzas armadas ecuatorianas en línea de frontera. En el período comprendido entre el año 1997 al 2007, Colombia ha recibido un total de 4,888 millones de dólares y el Ecuador ha aceptado 243 millones en ayudar militar y policial por parte de los Estados Unidos⁹. Esta agresiva política de militarización ha afectado la cotidianidad de los pobladores de frontera, como se observará posteriormente.

Además, se estudiarán otros factores consecuentes de este proyecto, como es la aparición de nuevos grupos armados en el Ecuador (paramilitares) y la reubicación de antiguos y tradicionales «vecinos» (FARC, ELN). Hemos tomado estas variables

⁸ INREDH ha propuesto la conceptualización de personas en *situación de refugio* «para trascender el estatus de refugio, ya que permite metodológica y políticamente ampliar las fronteras de la población de estudio, para abarcar a los colombianos que se refugian en este país, independientemente de su condición migratoria, teniendo en cuenta que por razones de diversa índole, como desconocimiento, temor y falta de recursos, entre otras, muchas personas no solicitan el estatus, se invisibilizan o se confunden con otros tipos de migrantes y, que en otros casos, muchas de las solicitudes son negadas en primera y en segunda instancia, a pesar de los cual, las personas deben permanecer en el país en situación no legalmente reconocida, ya que el retorno no es su opción bajo ninguna consideración». Benalcázar, Patricio. ed. *El Refugio en el Ecuador. Serie investigación # 10*. Quito, Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, 2004. Pág. 15.

⁹ Center of International Policy. *Por debajo del radar. Programas militares de EE.UU. con América Latina 1997–2007*. Internet. <http://justf.org/files/pubs/0704deba.pdf>. Acceso: 22 de agosto del 2008.

porque consideramos que para medir los impactos de esta estrategia antinarcótica propuesta por el gobierno colombiano, es necesario observar a la frontera a partir de aquellos elementos que la han convertido en una realidad diferente a la del resto del país y que tienen que ver con la «acciones de guerra» que en Colombia se están tomando. Es decir que, las deficiencias estructurales de nuestro país¹⁰, en el marco de ausencia del Estado en las provincias fronterizas, no será el principal elemento de atención, ya que planteamos que para entender los efectos de este conflicto en nuestra realidad, es necesario observarlo en el sentido de la militarización, en el que ha sido construido e implementado. Se tendrá como referente a la fecha de 1999, como un corte de tipo temporal en la investigación, ya que analizaremos cómo era la vida de los actores antes y después de la misma.

Las nacionalidades que habitan en la provincia de Sucumbíos son: Kichwa, Siona, Secoya, Cofán y Shuar. En Carchi viven la mayoría de los indígenas Awá, estos también se extienden al nororiente de Esmeraldas, en donde viven los Chachis y los Épera. Para esta investigación se ha tomado a la población adulta (a partir de 20 años), como objeto social de estudio; pues se ha observado que este grupo, a diferencia de los jóvenes y niños, es el que se ha prestado para contar sus vivencias en el cordón fronterizo. En este trabajo no se ha tratado de buscar exclusivamente el testimonio de *informantes calificados*, ya que se considera que la posición de todos los actores es necesaria para comprender la integridad de los fenómenos. Además, a pesar del deseo de aproximarse a conocer la posición de las mujeres sobre los temas tratados, éstas se han mostrado menos predispuestas a dialogar, por lo que lejos de considerar la exclusión de este sector social en la investigación, hemos propuesto la identificación de los sectores vulnerables en el cordón fronterizo: los niños y las niñas, los jóvenes y las jóvenes, y las mujeres en general¹¹.

Para el desarrollo de la investigación hemos planteado tres hipótesis. La primera de ellas, se relaciona al desplazamiento de indígenas colombianos hacia comunidades ecuatorianas; consideramos que, en los pueblos binacionales (Kichwas, Awá, Cofanes, Épera, Sionas) existe un desplazamiento causado por el conflicto colombiano, cuya lógica se «confunde» con dinámicas culturales propias de los indígenas, como la tendencia a la movilización de un lugar a otro y las constantes

¹⁰ Dentro de estas deficiencias podemos mencionar a la falta de apoyo al sistema educativo, a las pocas o casi nulas políticas de salud que se han implementado en la zona de frontera y a la falta de interés por satisfacer las necesidades de servicios básicos e infraestructurales.

¹¹ Para la presente investigación se han recogido más de 284 testimonios, de los cuales sólo el 26.5% corresponde a mujeres; a más de esto se han realizado 7 grupos focales y 4 entrevistas colectivas.

visitas a familiares lejanos como un mecanismo clásico de fortalecimiento de las relaciones de parentesco; lo cual ha hecho que exista una dificultad para los organismos pertinentes, en identificar a las personas en situación de refugio.

En relación al desplazamiento de campesinos colombianos hacia comunidades indígenas ecuatorianas, planteamos que no siempre hay una apertura a la recepción de los mismos, ya que hay muchos estigmas y estereotipos que se han construido sobre la población del vecino país, además, de que hay factores culturales propios de cada nacionalidad, que han impuesto leyes para el uso de los territorios comunales. Además, cuando existe la apertura hacia actores mestizos, estos muchas veces tienen que abandonar su bagaje cultural caracterizado por formas de subsistencia económica basadas principalmente en la agricultura, para poder «adaptarse» a los nuevos escenarios.

Por otro lado, consideramos que el desplazamiento de ecuatorianos del cordón fronterizo, es el resultado de la posición que ha adoptado el Estado ecuatoriano frente al conflicto colombiano en los últimos diez años, ya que bajo el supuesto de «protección de la integridad del Estado» se han dispuesto ordenanzas en las Fuerzas Armadas, que lejos de prestar un servicio de protección y de ayuda a la población civil de frontera, se convierten en «enemigos» de la misma; es decir que la postura del Estado¹², ha sido de una «política contra la población», lo cual es el resultado de una aceptación de la propuesta estadounidense de intervención militarista al problema sociopolítico de Colombia.

Para el cumplimiento de los objetivos y la verificación de las hipótesis, ha sido necesario implementar una corriente teórico-metodológica, que pueda dar cuenta de la complejidad de la situación social en la frontera. En nuestras primeras aproximaciones de campo, observamos que los actores mostraban un gran rechazo hacia la presencia de investigadores en la zona. Las causas de este rechazo fueron muchas: «*Estamos cansados de que hayan investigadores, y de que nunca traigan nada a la comunidad*», «*Las ONGs nos utilizan, vienen y sacan información y se van, y no dejan nada aquí*», «*Los investigadores se van, pero uno es el que se queda a rendir cuentas por lo que dijo*», «*No queremos gente extraña aquí, porque no queremos tener problemas con nadie*». Con estos testimonios pudimos avizorar que en la frontera se ha construido un *estado de silencio*, el cual consideramos que es el resultado de dos elementos: la dinámica de clientelismo

¹² Cabe recalcar, que hacemos referencia exclusiva al accionar de las Fuerzas Armadas Ecuatorianas, ya que el Estado Ecuatoriano si ha tenido otros proyectos *no militares* para beneficiar a la población de frontera, entre los que podemos mencionar al antiguo programa de UDENOR y actualmente, a Plan Ecuador.

al que se ha sometido a la población¹³, el cual hace que se exijan recompensas económicas a cambio de la entrega de información; y por otro lado, este *estado de silencio* es producto del temor de los habitantes de la frontera a verse implicados en los «ajustes de cuentas» por parte de los diferentes grupos armados, pues como nos dice un indígena Shuar de la comunidad de Charip: «*El sapo dura poco, ese es el secreto de frontera*»¹⁴.

Así, hemos escogido la teoría del análisis del discurso, que «*analiza de qué manera los sistemas de significado o discursos configuran la comprensión que las personas tienen de sus propios roles sociales y cómo influyen en sus actividades políticas*»¹⁵. Esta corriente teórica, que tiene su raíz en una perspectiva de análisis simbólico de los hechos, permitirá entender como todo tipo de comportamiento es el resultado de una representación mental específica, que hace que los actores actúen de determinadas maneras, como efecto de su percepción de los hechos. En este caso, se plantea que la implementación del Plan Colombia, cambió la imagen que los habitantes ecuatorianos tenían sobre el conflicto y esto también modificó abruptamente su comportamiento, que actualmente se resume en el de: un silencio de precaución y un acostumbramiento a una violencia que ya no es tan ajena.

Es por este referente del *estado de silencio*, que planteamos que además de las entrevistas realizadas, ha sido necesario el utilizar otras fuentes de información. Así, se ha adicionado el testimonio de representantes de organismos de derechos humanos y de ONGs que trabajan en los espacios urbanos de las tres provincias. También hay que mencionar que, dado el «*impacto psicológico*» que produjo la grabadora de voz en determinados momentos, optamos por obtener la mayoría de la información a través de conversaciones informales y de la observación del comportamiento de los actores. De esta manera, ha sido la *observación participante*, la que nos ha permitido adentrarnos en la *cotidianidad* de los habitantes del cordón fronterizo.

De las ocho nacionalidades indígenas, se han visitado aquellas comunidades que se asientan directamente en la línea fronteriza. Y en los casos en los que de los pueblos, como los Kichwas y Awá, que cuentan con una gran cantidad de asentamientos, se ha tratado de seleccionar a aquellas a comunidades que, según los testimonios de

¹³ La práctica del clientelismo resulta comprensible si se tiene como antecedente a las profundas necesidades socioeconómicas de los pobladores de las provincias fronterizas. Ver Anexo 1.

¹⁴ Es por esta razón que, bajo el pedido de los informantes, las identidades de la mayoría de actores serán cubiertas.

¹⁵ David, Marsh y Stoker, Gerry, eds. *Teoría y métodos de la ciencia política*. Madrid, Alianza ED, 1997. Pág. 125.

los dirigentes, han resultado más afectadas. Dadas las condiciones político-militares de la zona, en donde, la presencia de «extraños»¹⁶ puede resultar peligrosa, hemos realizado todas las visitas en compañía de dirigentes indígenas de cada una de las federaciones. De esta manera, hemos logrado crear un vínculo de confianza, que nos ha permitido acceder a la información aquí presentada.

Esta investigación es el resultado del trabajo de todo el equipo de INREDH, cuyo esfuerzo está orientado a la denuncia y defensa de la población que haya sido violentada en este aspecto. En este sentido, este trabajo se constituye en un análisis «microscópico» de las consecuencias de una política internacional en nuestra frontera norte, una mirada a la podemos llamar también como la *Microetnografía de un conflicto*; es decir, que es en los espacios de la cotidianidad de los actores, en los que se puede entender el impacto de la implementación del Plan Colombia, como una masiva violación de derechos humanos.

Adicionalmente, hemos realizado un documental testimonial, cuyo enfoque es *comunitario*. Es decir, que se construyó con la narrativa de los propios actores, quienes cuentan su visión y sus experiencias en la frontera colombo-ecuatoriana. El documental se desarrolló simultáneamente con la investigación. Las visitas fueron realizadas por un equipo conformado por: Laura González (investigadora), Fernanda Jara (asistente de investigación) Amanda Trujillo (productora), Marcelo Trujillo (Camarógrafo).

Queremos agradecer inmensamente la colaboración de los representantes de las federaciones indígenas, por su compañía y por ayudarnos a descubrir nuevos elementos de denuncia. Las federaciones mencionadas son: Federación de Organizaciones de la Nacionalidad Kichwa de Sucumbíos - Ecuador (FONAKISE), Organización Indígena Secoya del Ecuador (OISE), Federación Indígena de la Nacionalidad Cofán del Ecuador (FEINCE), Federación de Centros Awá del Ecuador (FCAE), Federación Provincial de Centros Shuar de Sucumbíos (FEPESH-S), Federación de Centros Chachis del Ecuador (FECHE), Organización de la Nacionalidad Épera del Ecuador (ONAE). Agradecemos también la colaboración del Frente de Mujeres de Sucumbíos, Asociación de Mujeres de Sucumbíos, Servicio Jesuita de Refugiados, Frente de Defensa de la Amazonía, Federación de Organizaciones Campesinas del Cordón Fronterizo, CARE, Frente

¹⁶ En el imaginario de los actores hay una distinción para las personas «extrañas» o «diferentes», que hace referencia a las personas que no residen en la zona, cuya presencia alertaría tanto a los grupos regulares como irregulares, provocando una tensión en los indígenas.

de Derechos Humanos de Sucumbíos, Defensoría del Pueblo de Sucumbíos, a los diferentes departamentos provinciales de educación intercultural bilingüe, y un agradecimiento especial a la Delegación en Ecuador del Alto Comisionado de Naciones Unidas para el Refugio (ACNUR) por su apoyo y orientaciones para esta investigación y a la Asamblea Permanente de Derechos Humanos por su acompañamiento permanente en el proceso investigativo.

1.2. Breves lineamientos teóricos

El Análisis de los Discursos es una perspectiva teórica que ha sido utilizada en varias ciencias sociales, como la filosofía, la sociología, la antropología y las ciencias políticas, entre otras. Esta teoría tiene su origen en el análisis simbólico de los hechos sociales, el mismo que se basa en la «interpretación» de la realidad, es decir, que los elementos de la vida social deben ser decodificados para poder comprender el discurso que los sustenta.

La presente investigación abordará el problema de la situación de frontera, desde la perspectiva de las ciencias políticas, ya que «*La política es una actividad generalizada que tiene lugar en todos aquellos ámbitos en los que los seres humanos se ocupan de producir y reproducir sus vidas*»; y «*La ciencia política es una disciplina académica que pretende describir, analizar y explicar de forma sistemática esta toma de decisiones, así como sus valores y puntos de vista subyacentes*»¹⁷. Así, podremos entender el marco geopolítico que envuelve a la cotidianidad de frontera, y que se manifiesta a través de un discurso político.

Dentro de las ciencias políticas, también existen diferentes enfoques sobre el análisis del discurso. Entre algunos de los pensadores que se encuentran inmersos dentro de esta corriente de pensamiento, tenemos a: Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, Teun Van Dijk y David Howarth. Aunque todos los autores parten de la misma escuela, mantienen pequeñas diferencias de conceptualización.

En el presente trabajo, usaremos los lineamientos expuestos por Laclau y Mouffe, ya que se considera que la posición de estos autores ayudará a comprender cómo los elementos sociales observados en la vida cotidiana de los actores son la expresión de un proyecto hegemónico a gran escala. Esta articulación es indispensable para comprender la realidad de frontera, en la que los actores tanto ecuatorianos como colombianos, tienen que sufrir ciertos acontecimientos cuya dinámica la comprenden perfectamente, pero desconocen al mismo tiempo el macro contexto político en el que se desenvuelven los mismos. Los postulados de Laclau y Mouffe serán expuestos a continuación:

¹⁷ D, Marsh y G, Stoker. *Teoría y...* Op.cit., 1997 Pág. 19.

Para la comprensión general de los fenómenos políticos en la realidad social, Mouffe ha hecho una distinción entre dos conceptos: *«Lo político» como la dimensión de antagonismo que considero constitutiva de las sociedades humanas, mientras que entiendo a «la política» como el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de los político*¹⁸.

De lo cual podemos comprender cómo el análisis de «lo político» hace referencia al estudio de las identidades a partir de los elementos de contradicción, es decir, que la figura del otro antagónico se plantea como una característica básica del comportamiento humano. Frente a esto, la política sería la parte más «visible» del comportamiento social, en el sentido en que se presenta como la herramienta que ayuda a mitigar los efectos de «lo político», que se muestran bajo una forma constitutiva. Sin embargo, hay que señalar que *«los antagonismos están sujetos a procesos de construcción y deconstrucción»*¹⁹. «Lo político» es el resultado de un contexto en específico,

*«Cada significado se entiende en relación con la práctica general que está teniendo lugar y cada práctica según un determinado discurso. Por consiguiente, sólo es posible entender, explicar y evaluar un proceso si se puede describir la práctica y el discurso en el que ocurre»*²⁰.

Para los teóricos del discurso, todos los comportamientos sociales se constituyen en formas de discurso. Entonces, la totalidad de los elementos de la vida social debe ser observada para llegar a comprender la parte ontológica del accionar de las personas, o «lo político». Pero además de la correspondencia del discurso con un contexto socio-político que configura la identidad de los individuos, es necesario señalar, cómo se determina la primacía de ciertas formas de pensamiento frente a otras. Para lo cual podemos citar a Foucault,

«Yo supongo que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por

¹⁸ Chantal, Mouffe. *En Torno a lo político*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007. Pág. 16.

¹⁹ *Ibíd.*, 1997. Pág. 131.

²⁰ *Ibíd.*, 1997. Pág. 129.

función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad»²¹.

El discurso es producto de una relación de poder, que utiliza varios mecanismos a través de «la política», prácticas e instituciones, para construir la identidad de los individuos. Los sujetos se construyen a través de una relación antagónica, cuyo eje de diferenciación, lo constituyen los diferentes grados de poder. Esto es a lo que Mouffe llama la *hegemonía*. Así, ella manifiesta,

«En resumen: todo orden es político y está basado en alguna forma de exclusión. Siempre existen otras posibilidades que han sido reprimidas y que pueden reactivarse. Las prácticas articuladoras a través de las cuales se establece un determinado orden y se fija el sentido de las instituciones sociales son ‘prácticas hegemónicas’»²².

Mouffe agrega que *«toda sociedad es el producto de una serie de prácticas que intentan establecer orden de un contexto de contingencia»²³*. De manera que la realidad social no es un producto aleatorio, caso contrario, resulta de «fuerzas» que buscan establecer modelos de comportamiento social. El «vínculo que establece una relación contingente, no predeterminada, entre varias posiciones, es lo que designamos como *articulación*»²⁴; esta es *«la práctica de juntar diferentes elementos y combinarlos para constituir una nueva identidad»²⁵*.

Los conceptos de *lo político, la hegemonía, el antagonismo y la articulación* son algunos elementos claves en la teoría del Análisis de los Discursos propuestos por Laclau y Mouffe. Ahora, es necesario entender cómo los elementos de esta teoría se articulan a la presente investigación para poder comprender al Plan Colombia como una herramienta de consolidación de un discurso de poder propuesto por los Estados Unidos bajo la cooperación del Estado colombiano.

²¹ Michel, Foucault. *El Orden del Discurso*. Buenos Aires, Tusquets Editores, 1992. Pág. 5. Versión digital

²² C, Mouffe. *En Torno...* Op. cit., 2007. Pág. 24.

²³ *Ibíd.*, 2007. Pág. 25

²⁴ Chantal, Mouffe. *El Retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona, Paidós, 1999. Pág. 112.

²⁵ D, Marsh y G, Stoker. *Teoría y...* Op.cit. Pág. 129.

En relación a la importancia que tiene el contexto para comprender los fenómenos sociales, Laclau se pregunta sobre cuál es la forma de definir el contexto, y responde «*el contexto como tal se constituye a través del acto de exclusión de algo ajeno, de una exterioridad radical*»²⁶. En este caso se propone tener como contexto a la búsqueda de una imposición de la política antiterrorista y antinarcótica, resumida en la una lucha contra la narcoguerrilla, desarrollada por los Estados Unidos²⁷, la misma que ha traído consecuencias importantes para la región andina a través de su aplicación con diferentes estrategias como la Iniciativa Regional Andina y el Plan Colombia.

Con la imposición de las políticas estadounidenses a nivel mundial, se está buscando consolidar un poder *hegemónico*, para lo cual es necesario impulsar también un cambio de *discurso*. El Plan Colombia es una práctica hegemónica, una de las vías para imponer este *discurso* que busca homologar a los grupos de tendencia de izquierda, como en el caso de las FARC y el ELN, como *terroristas*; para consolidar un plan de acción que logre finalmente su erradicación. En este sentido, se plantea que el *contexto* en el que vivimos actualmente, se define por la exclusión de aquellos sectores que puedan poner en riesgo un plan geoestratégico cuya lógica es la perpetuación de un proyecto económico de matiz neoliberal²⁸.

El *contexto*, como se mencionó anteriormente, influye en la formación de la identidad de los individuos, tanto en la práctica personal como colectivamente. Además, no hay que olvidar que la construcción de la identidad se da siempre en el marco de *lo político*, es decir, en el marco de la *diferenciación* del otro.

²⁶ Ernesto, Laclau. *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires, Ariel, 1996. Pág. 96.

²⁷ La política antidroga empieza a ejecutarse a principios de los años 80, luego de la guerra fría que los Estados Unidos mantenía con Rusia. Con este proyecto, este país da un primer paso hacia la consolidación de un poder económico mundial. Luego, a partir de los «ataques», el 11 de septiembre del 2001, dan un paso más hacia el horizonte planteado, «inaugurando» su nueva política antiterrorista. Sobre esto Ricardo Soberón manifiesta que, «*La Guerra contra las Drogas en los Andes ha pasado a una nueva etapa en el siglo XXI, donde ya no se discuten los instrumentos locales (Plan Colombia, Plan Dignidad en Bolivia, Plan Colombia Panamá, certificación o MEM, interdicción, erradicación, extradición o arrestos internacionales, aplicación de leyes domésticas) en términos de igualdad soberana, sino que se han uniformizado leyes, políticas, Planes Nacionales, temas y procedimientos, bajo la égida de EE.UU. no han sido discutidas en los Congresos nacionales. Todos han caído bajo el nuevo paradigma de Guerra contra las Drogas (Terror) más guerra preventiva y Doctrina Bush: OEA, ONU, G-8, Grupo de Río (...)*» (Ponencia, *La guerra global contra el terror, Plan Colombia, el IRA y la región andino amazónica: Wanted or certified?*. NF. Internet: http://www.mamacoca.org/FSMT_sept_2003/es/doc/soberon_querra_contra_el_terror_es.htm. Acceso: 24 de septiembre del 2008). Ahora la preocupación estadounidense se orienta hacia el «narcoterrorismo», el cual es el nuevo obstáculo para la consolidación de su proyecto económico y al cual están dirigiendo una gran cantidad de recursos económicos para su erradicación; y ésta es la lucha en Colombia, y el marco del Plan Colombia (2000) con sus respectivas ramificaciones: Plan Patriota (2004) y Plan Victoria (2006).

²⁸ Sobre el Plan Colombia como una estrategia de consolidación de un proyecto económico, se recomienda el texto de Germán Rodas: *El Plan Colombia. Análisis de una estrategia neoliberal*. Quito, Abya-Yala. 2008.

La idea de «*exterior constitutivo*»... *permite comprender la permanencia del antagonismo y sus condiciones de emergencia. En efecto, en el dominio de las identificaciones colectivas —en que se trata de la creación de un ‘nosotros’ por la delimitación de un ‘ellos’—, siempre existe la posibilidad de esta relación nosotros/ellos se transforme en una relación amigo/enemigo, es decir, que se convierte en sede de un antagonismo. Esto se produce cuando se comienza a percibir al otro, que hasta aquí se consideraba según el simple modo de la diferencia, como negación de nuestra identidad y como cuestionamiento de nuestra existencia»²⁹.*

En este caso, el discurso hegemónico que está en pugna en el mundo actual, utiliza un mecanismo de implementación de elementos de fragmentación social, como la definición de los «otros antagónicos». El Plan Colombia ha pretendido que los diferentes estados de la región andina conciban a los grupos guerrilleros colombianos como los «otros», los «enemigos», como una «amenaza regional». Lo cual no sólo se limita al accionar del Estado, sino que se pretende también que la sociedad civil, aquella que ha mantenido relaciones históricas de hermandad con estos grupos, se una a la lucha contra la «narcoguerrilla»; y cabe señalar, que la inserción de la población civil en este proceso, se ha dado a través de la movilización de los diferentes grupos armados, tanto gubernamentales como irregulares (paramilitares), los cuales actúan bajo la lógica de la «presión». Esta lucha inescrupulosa es una «campana masiva» por posicionar un imaginario social, y es que *«una hegemonía exitosa significa un período de relativa estabilización y la creación de un sentido común ampliamente compartido»*³⁰.

Los imaginarios se expresan a través de las diferentes prácticas sociales, entre las que podemos mencionar a las formas de categorizar a las personas; *«La sociedad establece los medios para categorizar a las personas y el complemento de atributos que se perciben como corrientes y naturales en los miembros de cada una de esas categorías»*³¹. En la frontera colombo-ecuatorial, las personas han sido presionadas para redefinir sus medios de identificación social, «los buenos» y «los malos» han sido cualidades y adjetivaciones que se han modificado como producto de las *posiciones subjetivas* y de la *subjetividad política* de los sujetos. *«La primera categoría se refiere a la posición por la que opta el sujeto en diversos discursos... al concepto de subjetividad política lo que le interesa es cómo los actores sociales actúan o toman decisiones novedosas»*³².

²⁹ C, Mouffe. *El Retorno...* Op. cit, 1999. Págs. 15-16.

³⁰ *Ibíd.*, 1999. Pág. 80

³¹ Erving, Goffman. *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu ED, 1963. Pág. 11.

³² D, Marsh y G, Stoker. *Teoría y...* Op.cit. Pág. 132.

La construcción de nuevas escalas de significación, y de nuevos referentes sociales, son consecuencias y estrategias del Plan Colombia. Lo que da cuenta de la totalidad del discurso hegemónico que ha penetrado de forma integral los diferentes aspectos de la vida social de los actores de frontera.

El *discurso* estadounidense se impone con fuerza en nuestra región y en la presente investigación demostraremos cómo se ha dado este proceso en nuestra frontera colombo-ecuatoriana. En este caso, observaremos la realidad de frontera a través de la medición del impacto de la implementación del Plan Colombia. Tomaremos en cuenta a aquellas dinámicas que aparecen como «nuevas» para los actores, en el marco de los últimos 8 años; y el desplazamiento será la variable más representativa para comprender el *discurso* que se está intentando legitimar. Cabe recalcar, que consideramos que el conflicto social que se vive en Colombia, es una muestra de que todavía no existe una imposición total del *discurso hegemónico* en América Latina; aunque el proceso ha traído funestas consecuencias para nuestros países, como lo veremos a continuación.

SEGUNDA PARTE
La provincia de Sucumbíos

2.1. Un acercamiento al contexto de la provincia

En la vía a Lago Agrio, en Baeza, encontramos el control policial del Grupo Especial Móvil Antinarcóticos, el cual anuncia la situación que se vive en Sucumbíos. El destacamento fue construido en mayo del 2003, y sobre éste, los medios informaron:

«La cúpula de la Policía Nacional y la embajadora de los Estados Unidos en Quito, Kristie Kenney, inauguraron ayer la Unidad Antinarcóticos de Nueva Loja, un cuartel ubicado a 22 kilómetros al sur de la frontera con Colombia, al noroccidente de Sucumbíos. La unidad policial está sobre cinco hectáreas, al norte de la urbe y junto al comando de la Policía de Sucumbíos No. 21. ‘Ustedes viven en una zona difícil, amenazada por las fuerzas irregulares de Colombia, narcotraficantes y varias formas de violencia que ponen en riesgo su permanencia’, dijo la embajadora Kenney. Insistió en que el interés del Gobierno de EE.UU.»Es contribuir con el Ejército y Policía de Ecuador para proteger su frontera de grupos terroristas como las FARC, que operan a pocos metros de la línea demarcatoria. Eso es fundamental para nosotros»³³.

La construcción de este destacamento es una muestra del rol forzado a asumir en el Ecuador, en el marco de la «complementación» del Plan Colombia en zonas fronterizas. Si bien es cierto que nuestro país no es un lugar de producción masiva de cocaína, sí se lo ha considerado como una zona de ingreso de sustancias químicas para el procesamiento³⁴, provocando el apoyo económico de Estados Unidos hacia las Fuerzas Armadas y a la Policía del Ecuador, para narcotizar su agenda.

Esta política antinarcótica de «prevención» es una de las aristas del Plan Colombia implementadas en las tres provincias fronterizas ecuatorianas: Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos. Pero, es necesario comprender la totalidad de este proyecto en Ecuador haciendo una aproximación individual a cada una de las provincias, ya que consideramos que en el Ecuador existe una verdadera *geografía del conflicto* dado que las afecciones difieren en nivel y forma como lo veremos a continuación.

³³ Diario EL COMERCIO, *Sucumbíos tiene su cuartel antinarcóticos*. 15/05/03 Internet: http://www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=61080&anio=2003&mes=5&dia=15. Acceso: 30 de septiembre del 2008.

³⁴ Se recomienda revisar el texto de Salomón Cuesta y Patricio Trujillo: *Putumayo: la frontera de fronteras; violencia, narcotráfico y guerrillas*. FIAAM - Abya-Yala, Quito, Ecuador: 1999.

Cabe señalar que el Plan Colombia se constituye en un proyecto político de grandes implicaciones tanto a nivel discursivo, como en la práctica. Además, *«lo que está aconteciendo en la actualidad no es la desaparición de lo político en su dimensión adversarial, sino algo diferente. Lo que ocurre es que actualmente lo político se expresa en un registro moral. En otras palabras, aún consiste en una discriminación nosotros/ellos, pero el nosotros/ellos, en lugar de ser definido mediante categorías políticas, se establece ahora en términos morales. En lugar de una lucha entre 'izquierda y derecha' nos enfrentamos a una lucha entre 'bien y mal'»*³⁵.

2.1.1. Sucumbíos: No hay datos reales

La provincia de Sucumbíos está conformada por 7 cantones: Cascales, Cuyabeno, Gonzalo Pizarro, Lago Agrio, Putumayo, Shushufindi y Sucumbíos y la mayor parte de su población se asienta en escenarios rurales. El total de la población de la provincia se estima en 128.995³⁶ habitantes, aunque en realidad no se conoce con certeza la cantidad exacta de personas que existen en esta provincia, por la marcada movilidad que allí se vive.

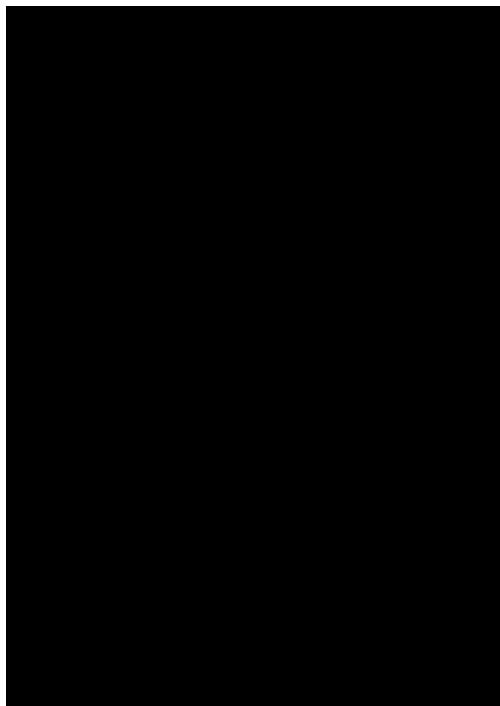
Esta provincia es una de las zonas receptoras de población colombiana por excelencia. Las personas colombianas se distribuyen en todas las zonas de la provincia y en la ciudad de Lago Agrio hay una gran cantidad de solicitantes de refugio, tal como lo demuestra el cuadro adjunto³⁷.

A más de la población colombiana no visible en la provincia de Sucumbíos, hay otro factor que no permite tener un panorama demográfico real, y es la estructura geográfica de la provincia. Sucumbíos se encuentra en la región amazónica, lo cual hace que a pesar de las construcciones viales que se han hecho (principalmente para la extracción de recursos), no se ha podido integrar totalmente a la población. Cabe señalar que hay grupos indígenas que tampoco manifiestan un deseo por tener una carretera hacia sus comunidades. La falta de vialidad acarrea otro tipo de consecuencias como el desconocimiento de las instituciones estatales sobre la

³⁵ C, Mouffe. *En Torno...* Op. cit., 2007. Págs. 12-13.

³⁶ Ministerio de Relaciones Exteriores. **Plan Ecuador**. Internet: http://www.mmrree.gov.ec/mre/documentos/pol_internacional/plan_ecuador/plan_3.htm. Acceso: 29 de septiembre del 2008.

³⁷ Observatorio Internacional por la Paz. *La Población colombiana refugiada en el Ecuador, 2000-2006*. Quito, 2007. Pág. 48.



Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador

situación que estos poblados lejanos viven, imposibilitando una eficiente canalización de ayuda hacia los mismos³⁸.

Por otro lado, en el cordón fronterizo en general, existe una movilidad que la podemos denominar como «desplazamiento transnacional» que implica que a pesar de los límites impuestos por los estados-nación, la población hace caso omiso de los mismos y se desplaza en el *continuum geográfico*, salvo en los casos en los que las nuevas condiciones militares impuestas por el Plan Colombia han cambiado el panorama, como lo veremos posteriormente. Esta movilidad se da principalmente en grupos indígenas binacionales, que en la provincia de Sucumbíos son: Siona, Kichwa y Cofán, y aquellos de carácter nacional son los indígenas Secoyas y Shuar.

³⁸ Un ejemplo de este problema, fue la campaña de cedulación convocada por Plan Ecuador en Puerto El Carmen en julio del presente año. Para ayudar con el transporte de los niños hacia el puerto, se envió una lancha a muy tempranas horas de la mañana hasta Tres Fronteras, sin embargo, a su regreso, la novedad de la población fue que la cantidad de niños que se llevaba no era nada representativa para la realidad de la demanda de la población.

Adicionalmente a la población colombiana, la provincia de Sucumbíos también atrajo a un alto porcentaje de ecuatorianos provenientes de otros sectores del país, motivados principalmente por factores socioeconómicos.

2.1.2. Los negocios

«Ella se encargaba de cerrar los prostíbulos que empleaban a jóvenes ecuatorianas y colombianas menores de edad»³⁹

Desde que comenzó el auge petrolero en los años 70s, comenzó una migración interna de mujeres que llegaron a esta zona a vincularse al trabajo sexual, actividad que sigue siendo un atractivo para las mismas y para muchas jóvenes colombianas quienes suelen ser menores de edad, pues «en Colombia las mujeres a los 10 años ya se consideran como señoras porque empiezan a trabajar a esa edad»⁴⁰.

Además, en el año 2002 «se pudo hacer un análisis comparativo de la situación, el tema de las fumigaciones empezó a meterse con fuerza, vinieron los grandes enfrentamientos, y muchísimas de las chicas, y eso contado por ellas, los padres de ellos preferían mandarles a Ecuador para que trabajen de prostitutas por dos razones: una para que no sean reclutadas, y otra para que no las maten, entonces así se protegen de que no te roben a tu hija ni las FARC ni los paramilitares»⁴¹.

Sobre esto, la población comenta que este negocio es tan lucrativo, que cuando hubo una mujer como intendenta de policía, que quiso combatir al reclutamiento de menores de edad como trabajadoras sexuales, tuvo problemas con uno de los dueños de los centros quien envió a alguien para que la asesinara⁴². Frente a esto, los medios de comunicación dijeron:

«La huella de las FARC y los paramilitares se imprimió en el crimen de la Intendenta de Policía de Sucumbíos... ¿Quién está detrás de la violencia? Todo indica que la onda expansiva del conflicto entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y los paramilitares, se enraizó en Sucumbíos. Informes de inteligencia apuntan

³⁹ Entrevista a dirigente de mujeres, Frente de Mujeres de Sucumbíos», Lago Agrio, 28 de abril

⁴⁰ Entrevista a dirigente de mujeres, Lago Agrio, 28 de abril

⁴¹ Entrevista a Mauricio Gallardo, APDH, Quito, 15 de junio del 2008.

⁴² Ibid.

a miembros de las FARC como responsables materiales de ese asesinato. Gerardo Rosero Descalce, detenido, alias «Morocho», uno de los implicados, es integrante del Frente 48, según información reservada»⁴³

Esta información sostenida por la revista *Vistazo* de una «fuente oficial» resulta parte de una campaña mediática sostenida ya desde hace algún tiempo atrás para «oficializar» el desbordamiento del conflicto colombiano hacia nuestro país, lo cual es una invitación al Estado ecuatoriano a tomar una postura político-militar en el tema. Mientras otros medios ya anunciaban:

«La Policía, en conjunto con grupos de inteligencia, mostró este lunes a los presuntos autores del asesinato de la intendenta de Sucumbíos, Irene Guerrón, el pasado 21 de junio. Como autor intelectual del crimen se imputa a Walter Hurtado, propietario del club nocturno Imperio, quien supuestamente pagó la cantidad de 400 dólares a Miguel Vélez (colombiano) y Xavier Benavides (ecuatoriano), para que cometan el delito, indicó la Policía»⁴⁴

En este caso se puede observar que el estado de violencia que se vive en la provincia de Sucumbíos es una reproducción social del conflicto que se da en el vecino país, que no necesariamente implica un esparcimiento del mismo. Los medios de comunicación han sido en muchos casos, la herramienta para posicionar el discurso de antagonismo al que se quiere someter a los ecuatorianos. Al decir, que las FARC, están detrás de toda la violencia de Sucumbíos, se contribuye en la creación de un imaginario de rechazo. Mientras que, las fuerzas paramilitares aparecen como una sola «masa», cuya generalización y anonimato hacen que en el discurso su presencia tenga menos impacto.

El asesinato de la intendenta de Sucumbíos en manos de sicarios, nos muestra también la industria que existe tras esta actividad. Los habitantes de Lago Agrio reportan el aumento de sicarios. «Aquí es fácil conseguir un sicario, algunas personas me han dicho que si tengo algún trabajito que por 50 dólares me lo pueden hacer»⁴⁵. También consideran que «los sicarios pueden ser tanto ecuatorianos como colombianos»⁴⁶, lo que indica

⁴³ S.A. «El Reino de los Sicarios». *Revista Vistazo*. Edición del 19 de julio del 2007.

⁴⁴ Diario El Universo. *Policía presentó al asesino de intendenta de Sucumbíos*. 2 de julio del 2008. Internet: <http://archivo.eluniverso.com/2007/07/02/0001/10/4501E9AEA04E4284BF7FB9BBBB76756F.aspx>. Acceso: 30 de septiembre del 2008.

⁴⁵ Conversación informal, Lago Agrio, 14 de abril del 2008.

⁴⁶ Entrevista a dirigente de mujeres, Lago Agrio, 28 de abril.

que el sicariato es un problema de reproducción social de la violencia aprendida inicialmente de la población colombiana que se desplazó hacia el Ecuador. Este «aprendizaje» habría comenzado con el Plan Colombia.

«Aquí todo el mundo ha trabajado como raspachin»⁴⁷

Los *raspachines*, conocidos así *«porque cuando arrancan la coca es como si la rasparan»*⁴⁸, son un grupo de trabajadores que se traslada a los cultivos de coca en Colombia para arrancar las hojas de la planta de coca. Esta actividad resulta ser una alternativa económica para muchos campesinos quienes consideran que la situación geográfica de lejanía en la que viven, no les permite sacar a vender sus propios productos, por lo que el ser raspachin no es percibido como un acto criminal, como se lo quiere presentar. El control de esta actividad, a través de la criminalización de la misma es parte de la imposición de un orden, que toma las *prácticas contingentes* y les otorga un sentido dentro del discurso hegemónico.

A la provincia de Sucumbíos se han trasladado una gran cantidad de personas provenientes de varios sectores del país, como de Santo Domingo, Quevedo, Guayaquil y Machala, para trabajar como raspachines. Esta dinámica de migración económica, caracterizada por la movilización desde sitios lejanos a Sucumbíos, da cuenta de la popularidad que alcanzó este negocio en nuestro país, el mismo que se vio afectado por las fumigaciones.

2.1.3. La «fumiga»

«Ahí fue que empezó, con el Plan Colombia fue que empezaron los problemas que tenemos con el vecino país, ¡Nos ofenden! Vinieron con las fumigaciones, fue lo primero»⁴⁹

La «fumiga» es el término del imaginario de los habitantes de frontera y que demuestra la proximidad que las personas sienten con la misma y la asumen como

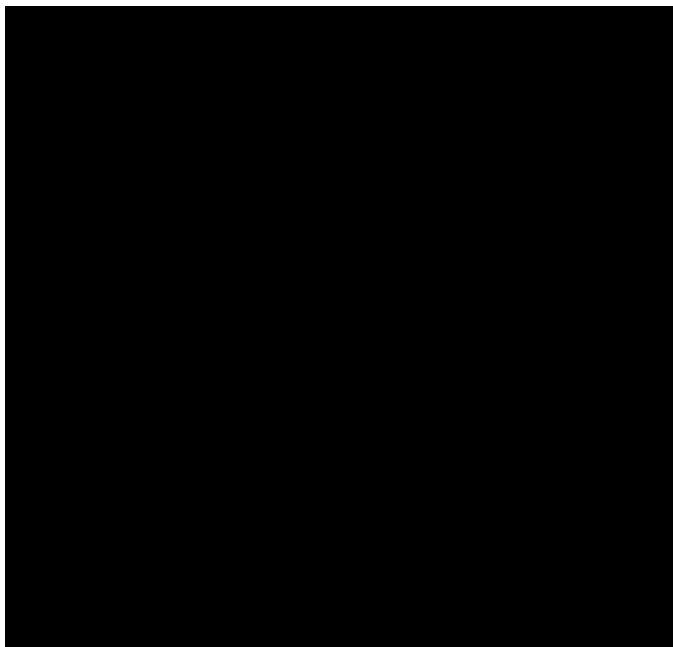
⁴⁷ Conversación informal con un raspachin (recolector de hoja de coca), comunidad Tigre Playa, nacionalidad Kichwa, 3 de junio del 2008.

⁴⁸ Conversación informal, vereda San José, Colombia, 15 de agosto del 2008.

⁴⁹ Entrevista, Santa Rosa, 29 de mayo del 2008

parte de su cotidianidad. Las fumigaciones con un paquete de químicos adicionados al glifosato, empezaron en la frontera colombo-ecuatoriana en el año 2000. «El glifosato es un herbicida sistémico que se aplica en post emergencia; no selectivo, de amplio espectro, usado para eliminar malezas que pueden ser pastos anuales y perennes, hierbas de hoja ancha y especies leñosas»⁵⁰; la aplicación de este químico trajo nefastas consecuencias para la población de frontera, en todos los aspectos de su vida y es una de las causas del desplazamiento interno

Una comisión internacional, en la que participó INREDH, realizó un recorrido en la frontera norte con Colombia, para verificar los impactos del Plan Colombia en la zona, haciendo énfasis en el impacto de las fumigaciones. En su informe publican la siguiente tabla:



⁵⁰ Comisión científica ecuatoriana. *El sistema de aspersiones aéreas del Plan Colombia y sus impactos sobre el ecosistema y la salud en la frontera ecuatoriana*. Quito, 2007. Pág. 25.

El desplazamiento de 243 familias implica que sólo por motivo de las fumigaciones y tomando en cuenta sólo a determinadas comunidades, se desplazaron aproximadamente 1701 ecuatorianos de la línea de frontera⁵¹.

Varios informes han confirmado la grave afección de la población por las fumigaciones con el glifosato. Mientras que los campesinos de Sucumbíos decidieron unirse y formar la Federación de Campesinos del Cordón Fronterizo Ecuatoriano de Sucumbíos (FORCCOFES). Esta organización con el apoyo del Comité Interinstitucional contra las Fumigaciones (CIF) estableció una demanda contra la empresa estadounidense Dyncorp, la misma que realizó las fumigaciones. Sobre esto los dirigentes cuentan,

«Bueno nosotros comenzamos a demandar a la Dyncorp, desde que nosotros sentimos que lo que estaban fumigando era un líquido que hacía daño a la salud, a nuestras plantas, a nuestros animales de nuestras fincas»⁵²

En el proceso de la demanda, los campesinos de frontera realizaron un viaje a Estados Unidos bajo la premisa de *«si ellos vienen sin pedir permiso acá, por qué nosotros no podemos hacer lo mismo»⁵³*. Luego de lo cual, este dirigente habría tenido algunos problemas personales en relación a su seguridad:

«Yo en el 2004, estábamos en ese tipo de situación de las denuncias. Fui llamado alguna vez por la embajada norteamericana en Quito, me presenté obviamente. Me dijeron que tenía que ir solo para dar una información, pero al llegar ahí me atendieron me hicieron pasar por algunos filtros y filtros y llegó a hacer una entrevista una señora, que era la que me iba a entrevistar. Y ella vino y audazmente, digo audazmente porque hizo una falacia, eso fue lo que hizo, ¡quiso comprar o sea mi personalidad! Nos ofrece darnos el proyecto para que nosotros ya abandonemos la lucha que teníamos, pero en una de esas, me dijo que 'Vea otras tierras lejos de la frontera, puedas sembrar ahí', entonces dijo, 'Nosotros queremos sacarles de ahí. Lo que le interesa a los Estados Unidos es su territorio, por todo lo que hay en el subsuelo, agua' y ¡eso es lo que quieren! Entonces nosotros entendemos perfectamente cuál es el plan, nosotros no somos tan

⁵¹ Para obtener esta cifra tomamos el promedio de miembros por familia, considerando la *tasa global de fecundidad*, como el total de hijos esperados, que señala que en Sucumbíos en las zonas rurales, era de 5.32 para el 2001 y adicionamos el número 2 equivalente a los padres, lo que da el total de 7 personas por familia. Fuente: SIISE 4.0

⁵² Entrevista a ex presidente de FORCCOFES, Santa Rosa, 29 de mayo del 2008.

⁵³ *Ibid.*

tontos como creen ellos, nos han tratado de ratas, de miserables, de bandidos en la frontera, pero nosotros defendemos nuestros derechos. Después de eso que yo no quise aceptar, viene una represalia, que nuestras mismas autoridades se prestaron para poderme perseguir, amordazar»⁵⁴.

A través de estas situaciones de agresión personal podemos dimensionar el conflicto de intereses que hay tras las fumigaciones, pues varios de los dirigentes han sido amenazados y en varios casos, ha habido un proceso de señalamiento contra quienes lideran la demanda de la DYNCORP, algunos han sido desplazados.

Bajo el auspicio de la Corte de Distrito de los Estados Unidos para el Distrito de Columbia, la Dyncorp estableció un cuestionario para los «demandantes». Éste consta de aproximadamente 300 preguntas, y debe ser llenado para demostrar el impacto de las fumigaciones en la población ecuatoriana; cuando ya hay una gran cantidad de estudios que demuestran las afecciones. Algunas de las preguntas son:

«¿Algún miembro de su familia inmediata usó o manipuló pesticidas y/o herbicidas en los últimos diez años (como parte de su trabajo o en cultivos caseros)?
¿Usted ha sido condenado por un delito en los últimos diez años?
¿Usted en algún momento ha solicitado un trabajo, o una posición en el ejército, donde lo rechazaron por una condición médica, física, psiquiátrica o emocional?
*¿Ha presentado una demanda contra **cualquier otra persona** (además de esta demanda) incluyendo alguna compañía petrolera?*
¿Come usted carne de cangrejo cruda?
¿Usa usted el jugo de cangrejo como medicina?
¿A qué distancia vive usted del Volcán el Reventador o de cualquier otro volcán?
¿Está usted familiarizado con el 'Plan Colombia'? Si su respuesta es sí, ¿qué sabe usted del 'Plan Colombia', y cuándo se enteró? Si su respuesta es sí, identifique las personas con quien ha hablado en relación al 'Plan Colombia', ¿qué le dijeron y cuándo tuvieron lugar estas conversaciones?
¿Usted vio un helicóptero en el momento de la exposición alegada? Si su respuesta fue sí, ¿cómo era(n)? (El color, tamaño, letra, banderas o cualquier otro tipo de marca en el helicóptero)»⁵⁵

⁵⁴ *Ibíd.*

⁵⁵ Documento: Cuestionario para los demandantes. Consolidado para la prueba en el Caso No. 1:01CV01908. Elaborado el 31 de marzo del 2008.

Además, se solicita «Por favor identifique a todas las personas que en su opinión pueden poseer información referente a su exposición al herbicida del ‘Plan Colombia’ y/o a las lesiones o daños personales alegados o a otros daños que sufrió como resultando de su exposición al herbicida (*además de su abogado y los Proveedores de Salud que usted ha identificado en este cuestionario*)»⁵⁶.

Este cuestionario tiene claramente una orientación a vincular los problemas de la población de frontera causados por las fumigaciones, con consecuencias de fenómenos naturales o de procesos relacionados a la explotación de recursos. Adicionalmente, se observa una tendencia a investigar las razones por las cuáles la población tendría conocimiento sobre el Plan Colombia.

El modelo de cuestionario es de difícil comprensión para los campesinos ecuatorianos. Cuando se solicita fechas exactas para definir los eventos acontecidos, los campesinos se encuentran con un gran obstáculo, ya que su cultura no se caracteriza por hacer sistematizaciones del tiempo y de las actividades, como lo hacemos en occidente, de ahí que cuando ellos hablan del pasado, refieren al hecho histórico en sí, más difícilmente expresan las fechas y las particularidades del fenómenos. Además, un gran parte de esta población es indígena, por lo que el desconocimiento idiomático del español, y las diferencias estructurales que implica el uso de cada lengua, dificultan también la contestación de este cuestionario.

Los documentos solicitados para demostrar los gastos efectuados en el tema de medicina, tampoco son una realidad de frontera. El Ecuador no se caracteriza por ser un país de «documentos», aquí los recibos y facturas como pruebas de transacciones económicas no son parte de nuestra cotidianidad. Este modelo de ordenamiento socioeconómico es importado y su imposición se dificulta aún más en la línea de frontera, en donde las poblaciones se caracterizan por su distanciamiento geográfico. Además, en muchos de los casos, los habitantes de zonas rurales prefieren acceder a remedios tradicionales, como el uso de ciertas plantas. De manera que la documentación solicitada va a ser difícil, sino imposible de conseguir.

Podemos entender entonces cómo este proyecto hegemónico se impone a través de diferentes mecanismos. Por un lado, está el dispositivo del *discurso* que se intenta

⁵⁶ *Ibid.*

legitimar; como una visión de «lo bueno» y «lo malo», y por otro, están los mecanismos o *prácticas hegemónicas*. Éste es un proyecto integral, que dispone de muchas herramientas y una de ellas es confrontar a la resistencia con una «lógica» diferente a la suya, la misma que invalida su accionar. Nos referimos a la «lógica» como al conjunto de instituciones y prácticas, como *la política* propuesta por Laclau y Mouffe, alineadas al orden hegemónico.

Esto se observa en la imposición del estatus de «terrorismo» a las guerrillas, que provoca que los Estados se posicionen en contra de ellas, ignorando sus objetivos políticos. El mecanismo también se observa en el proceso de demanda que se sigue contra la Dyncorp; ya que se diseña un cuestionario que difícilmente va a ser respondido por los campesinos porque no encaja en su sistema cultural, para poder decir finalmente «no hubo evidencia suficiente».

2.1.4. Sucumbíos: estado de violencia

«Todos los ecuatorianos y ecuatorianas, tenemos presente que la implementación del Plan Colombia por parte de los gobiernos norteamericano y colombiano, ha afectado durante casi una década en forma directa y de manera particular a los habitantes de la zona de frontera, ha significado una evidente situación de violencia que ha dejado innumerables víctimas, una situación constante de zozobra y temor que impide el normal desenvolvimiento de la vida»⁵⁷

Desde el año 2000 las cifras de violencia se incrementaron en la provincia de Sucumbíos. Los asesinatos indiscriminados, los ajustes de cuentas y los sicariatos son parte de las estadísticas. La violencia se sintió en toda la provincia, así, mientras en los escenarios urbanos se reportó un aumento delincuencia y de inseguridad, en la línea de frontera se habló de «nuevos» actores armados. Estos nuevos personajes que se insertan en el escenario son los paramilitares, además de que el incremento de uniformados ecuatorianos y colombianos causa molestias en la población.

En Sucumbíos se reportan casos de abuso de autoridad por parte de policías ecuatorianos, quienes solicitan favores sexuales a mujeres colombianas a cambio de no ser deportadas por no poseer documentos. Una de las denuncias dice:

⁵⁷ Comité de Derechos humanos de Sucumbíos, *Manifiesto público al gobierno del Ecuador y a la opinión pública nacional e internacional*, 31 de marzo del 2007.

«El día diez de marzo del presente año, me encontraba trabajando en la parroquia Pacayacu, en el negocio petrolero, a las diez y media de la noche, llegaron policías del GOE, a hacer batidas acompañados de la intendenta, yo me encontraba ocupándome en la habitación, cuando escuche que dijeron batidas, salí envuelta en toalla, salí a correr para el monte, y uno de ellos me decía no corra, no corra, yo más corría, me caí y me recogió del suelo o sea del monte, y me bajo más para el monte, pidiendo abí toda la información de mis documentos, yo le dije que los tenía en el cuarto, ya empezó a tocarme mis partes íntimas a besarme la boca, se bajo el cierre, para que le hiciera el sexo oral, de abí me dijo acuéstese al suelo amenazándome que si no me llevaba presa, se bajó el pantalón hasta la pantorrilla, me abrió las piernas, se me tiró encima, sin preservativo, me hizo el sexo oral a la fuerza, yo me quedé allí dos horas, y él se subió donde estaban los otros policías, además él iba cubierto con las pasamontañas»⁵⁸.

Defensores de derechos humanos dicen que la mayor parte de problemas por la falta de documentación la tienen las mujeres. Lo que evidencia la vulnerabilidad de las mujeres en asentamientos no visibles en frontera.

Otro tipo de acusaciones que la población realiza contra la policía ecuatoriana, es de matiz xenofóbica. Algunos colombianos son detenidos arbitrariamente y son acusados de narcotraficantes. Cabe mencionar un caso en particular, en el que después de algunas investigaciones se descubrió que el policía que acusaba a tres hombres de narcotraficantes, tenía antecedentes de «problemas xenofóbicos». A otros colombianos se los inculpa de haber sido deportados o excluidos previamente tras haber cometido una agresión grave contra la justicia ecuatoriana, por lo que su estadía en el país sería un delito. Una persona se defiende:

«Adjunto, las certificaciones de las que consta los antecedentes penales y por las cuáles puedo acreditar que soy una persona honesta y que en ningún momento he tenido inconvenientes con la justicia... En ningún momento, pretendo evadir la acción de la justicia y si por algo tengo que responder, lo haré con la integridad que me caracteriza. Mi hijo..., está en este país; y haré lo que sea por estar junto a él»⁵⁹.

Sobre al accionar de actores armados colombianos también se presentan varias denuncias. En el imaginario social de la provincia de Sucumbíos, existe una cronología

⁵⁸ Testimonio receptado por la Fiscalía de Sucumbíos, 8 de mayo del 2007.

⁵⁹ Testimonio receptado por la Fiscalía de Sucumbíos, 11 de abril del 2008.

para los hechos suscitados por el Plan Colombia, se dice que primero fueron las fumigaciones, y

**«de ahí con pasarse y empezaron a matar gente,
a compañeros campesinos, ahí»⁶⁰**

Las incursiones de los grupos armados colombianos, tanto regulares como irregulares, son parte de la cotidianidad de los actores de frontera. Esta arremetida violenta empieza en el 2000, dejando un saldo considerable de asesinatos tanto de personas ecuatorianas como colombianas. Los campesinos e indígenas suelen decir, a manera de broma, que *«las aguas del río San Miguel, son sucias, porque allí se botaban todos los muertos»*.

Se reporta que muchos ecuatorianos murieron al cruzar a Colombia a trabajar, o por vínculos de parentesco en el vecino país. *«Ocurre que el día martes 9 de noviembre del 2004, a eso de las 16:00, en el sector denominado la Balastrea en territorio colombiano; grupos armados colombianos asesinaron a tiros en forma brutal a mi hijo...; hecho criminal que ha ocurrido delante de muchas otras personas, en momentos que se transportaban en un bote desde la Caucasia población colombiana hacia La Punta, General Farfán en Ecuador. Junto a mi recordado hijo también habían asesinado a otras dos personas, a quienes luego de eliminarlas sus cuerpo inertes han sido lanzados al río San Miguel; de donde luego de una larga búsqueda se pudo encontrar su cuerpo y darle cristiana sepultura»⁶¹.*

Por otro lado, se conoce de operativos realizados por el ejército colombiano en nuestro territorio, a través de denuncias de la población. Uno de los casos más conocidos fue el de la familia Monar, *«nos embarcamos en el Puerto Bocana I, perteneciente al territorio colombiano, nos embarcamos en una canoa fluvial para dirigirnos al territorio ecuatoriano para cumplir con el derecho al sufragio, ya que ese día se llevaba las elecciones electorales en nuestro territorio, pero sucede que al viajar dentro de la embarcación unos cinco minutos y encontrándonos en territorio ecuatoriano, fuimos interceptados por una patrulla del **EJÉRCITO COLOMBIANO**, donde comenzaron a disparar a diestra y siniestra, logrando cinco personas lanzarnos al río y arrastrándonos para evitar ser impactados por algún proyectil y al mismo tiempo mi esposa con mi hijo no reaccionaron en saltar al agua por lo que fueron impactados por los proyectiles del Ejército colombiano fallecieron inmediatamente. Luego de ocurrir estos hechos tuve que esconderme en la maleza con los demás sobrevivientes, transcurriendo algún tiempo pude observar que un helicóptero*

⁶⁰ Entrevista, Santa Rosa. 29 de mayo del 2008

⁶¹ Testimonio receptado en la oficina de Derechos Humanos de la Gobernación de Sucumbíos.

del Ejército Colombiano patrullaba dicha zona, luego del mismo se asentó en una de las playas y presumo que embarcaron a los cadáveres de mi esposa y de mi hijo»⁶².

Recientemente la sociedad ecuatoriana se alarmó por una tragedia ocurrida en San Martín. El día 26 de mayo del 2008, los medios informaron que tres hombres colombianos que vivían en el sector de San Martín con el estatus de refugiados fueron secuestrados, y asesinados en Colombia. Tras estos acontecimientos, la población recibió muchas visitas por parte de diferentes representantes del gobierno y del ejército nacional para realizar las investigaciones pertinentes. El Ministerio de Relaciones Exteriores dijo,

«El Gobierno Nacional denuncia a la comunidad internacional la falta de presencia estatal colombiana en la frontera con nuestro país y hace un llamado enérgico al Gobierno de Colombia para que, de conformidad con el principio de corresponsabilidad internacional, cumpla con su obligación de vigilar su frontera y así evitar que el conflicto interno que le afecta, perjudique a sus vecinos y a toda la región. Incursiones como las ocurridas en días pasados no pueden ser predichas por las autoridades ecuatorianas y es necesario que las autoridades de control colombianas desempeñen su deber de garantizar que los grupos irregulares que operan en territorio de dicho país no expandan sus acciones en los estados vecinos.»⁶³

Este pronunciamiento acusa a «grupos irregulares» de cometer el asesinato, sin embargo, un habitante contó que *«Se pasaron unos 30 o 40 soldados y los cogieron como a las 6:30 acabando de cenar, cuando les cayeron. Y ahí mismo los encontraron, los sacaron como estuvieron y los tiraron al suelo, y pasó de todo ahí, para que declaren lo que ellos saben, lo que ellos tienen, y claro que van a declarar, y de ver que no declaren nada se los llevan para el otro lado ahí, y ¡ahí si los mataron!, porque ya pasaron en la emisora que ya los habían matado en un combate (en la) Putumayo estéreo una emisora del ejército. Pues, según ellos buscan a la guerrilla... Los colombianos del ejército lo único que hacen es problema ahí, dicen que 'todo el mundo que viven en la frontera son guerrilleros, son colaboradores' y el gobierno manda a eso pues, a matarlos»⁶⁴. Otro morador acotó *«eran militares del ejército porque al otro día andaban ellos con helicópteros dando vueltas... Fueron los del ejército porque yo creo que los paramilitares no tienen helicópteros»⁶⁵.**

⁶² Testimonio receptado en la Defensoría del Pueblo de la Provincia de Sucumbíos, 15 de octubre del 2006.

⁶³ Ministerio de Relaciones Exteriores. *Sobre los hechos ocurridos en San Martín, provincia de Sucumbíos*. Boletín de prensa No. 369. Quito, 31 de mayo del 2008. Internet: http://www.mmree.gov.ec/mre/documentos/novedades/pol_exterior/mayo2008/bol369.htm. Acceso: 1 de octubre del 2008.

⁶⁴ Testimonio recogido algunos días después del incidente.

⁶⁵ Entrevista, Barranca Bermeja, 28 de agosto del 2008.

Los familiares de las víctimas recibieron visitas de investigadores, medios de comunicación y de autoridades del gobierno. Las primeras semanas después de este asesinato, se convirtieron en una etapa de denuncia por parte de los familiares. Colombia respondió:

«En Colombia hay escepticismo sobre la denuncia de la incursión armada registrada el pasado lunes en San Martín, Sucumbíos, en la frontera.

Juan Manuel Santos, Ministro de Defensa de Colombia, dijo ayer que las autoridades de su país indagan el asunto, aunque calificó como ‘curiosa’ la denuncia. Los ‘paramilitares no operan en esa zona del país; no existen ya’, señaló Santos en Bogotá, según la AFP... Anteanoche, el canciller de Colombia, Fernando Araujo, manifestó que no tiene más información sobre la incursión en San Martín que lo que le ha sacado los medios»⁶⁶.

Después de un mes, INREDH conoció de fuentes cercanas a las familias de las víctimas, que *«Una persona les había venido a decir que ¡Si quieren vivir que desaparezcan! Entonces, ellos se fueron. Vino el del ejército (colombiano), de la inteligencia, como civil sin uniforme»*. Finalmente, tuvieron que desplazarse para esconderse en el anonimato de un nuevo espacio social. Cabe recalcar que esta incursión del ejército colombiano se hizo en Santa Rosa, una zona que está a 14 Km. de la línea de frontera, con lo que se puede ver el alcance del accionar del ejército colombiano en nuestro territorio. Hay que agregar que,

«La Policía ecuatoriana le reveló a este Diario que desde el 2001, cuando se aplicó el Plan Colombia, agentes encubiertos de los órganos de Inteligencia de Colombia ingresan al país de forma constante para hacer seguimientos a prófugos de su Justicia. Los guerrilleros son considerados terroristas por el gobierno de Álvaro Uribe y están acusados por narcotráfico, secuestro y más crímenes de lesa humanidad»⁶⁷

A más de las violaciones de derechos humanos cometidas por actores identificados, hay otras cuyos responsables no se reconoce; sin embargo, existe un referente que sirve para explicar estos sucesos como desapariciones y asesinatos. Así, los

⁶⁶ Diario El Comercio. *Colombia minimiza el suceso*. 5/31/2008. Internet: http://www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=126370&anio=2008&mes=5&dia=31. Acceso: 1 de octubre del 2008.

⁶⁷ Diario El Comercio. *Quito se convirtió en un punto de enlace de las FARC*. 1/11/2004. Internet: http://www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=83038&anio=2004&mes=1&dia=11. Acceso: 6 de octubre del 2008.

testimonios dicen *«jamás regresó, por más búsqueda que han hecho sus familiares, no se conoce de su existencia, por lo que se presume que fue objeto de la violencia que se vive en Colombia por el Plan Colombia»*⁶⁸, *«Todos en casa y vecinos del lugar, presumimos que fue asesinado en los combates contra la guerrilla dentro del Plan Colombia»*⁶⁹.

El Plan Colombia aparece en el imaginario de la gente como un escenario de la violencia, aunque no conocen con exactitud qué es el Plan Colombia, los actores lo conciben como el origen de muchos problemas. Además, el año 2000 es conocido como «la época cuando empezó la guerra», ya que a pesar de las décadas que ha tenido el conflicto colombiano, en el Ecuador no se había visto el impacto, sino hasta esta fecha, en la que se implementa con mayor fuerza el Plan Colombia en la región. También es interesante notar cómo muchos de los habitantes de frontera utilizan el nombre de Plan Colombia, para referirse al conflicto colombiano en general.

Este cambio de percepción de un Estado con grupos sociales confrontándose por una oposición ideológica, a una «guerra» como se observa el problema ahora, denota el impacto psicosocial que ha tenido el Plan Colombia en la población. El conflicto colombiano tiene una trayectoria histórica de 40 años aproximadamente y es con el Plan Colombia que se siente su presencia, esto se debe al campo discursivo en el que se ha ubicado la situación del vecino país. Los fenómenos sociales pueden «constituirse como objetos al margen de toda condición discursiva de emergencia»⁷⁰, entonces lo que hace el proyecto hegemónico estadounidense es tomar las realidades que existen *per se* y dotarlas de una significación funcional al mismo, a través de diferentes medidas coercitivas.

2.1.5. Algunas poblaciones mestizas

«En la mayoría de estos asentamientos de las comunidades de lo que es el cordón fronterizo, ¡Prácticamente, ya no hay ciudadanos ecuatorianos! Hablo yo, de que en un 80% son ciudadanos colombianos y un 20% son

⁶⁸ Gobernación de Sucumbíos: Datos de ciudadano desaparecido. 11 de junio del 2007.

⁶⁹ Testimonio receptado en Gobernación de Sucumbíos. SF.

⁷⁰ Ernesto, Laclau y Chantal, Mouffe. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid, Siglo XXI, 1987. Pág. 182.

ecuatorianos, los cuales a su vez que de alguna u otra manera aun conservan sus tierras, sus casas, sus propiedades...»⁷¹

A partir del año 2000, empieza a cambiar la percepción que se tiene sobre la población colombiana que llega al Ecuador, lo que también se da en línea de frontera, a pesar de haber mantenido estrechos lazos de amistad con la misma. En este año se incrementan los índices de violencia en Sucumbíos, y sobre el impacto de la población colombiana en Ecuador se pensó que *«esas cosas son las que molestan a las comunidades, que son diferentes formas, esas formas de tomar actitudes, esas actitudes bien negativas si impactan a nuestras poblaciones»⁷²*.

En Colombia se vive una cultura de la violencia, que lejos de ser una forma «natural» de comportamiento social, es un mecanismo de supervivencia; y cuando ésta se desplaza al Ecuador hay un rechazo hacia la población colombiana, a la que se empieza a considerar como «esencialmente violenta», imaginario que se generaliza como un estereotipo a nivel nacional.

En la provincia de Sucumbíos se considera que la población colombiana llegó a comprar las fincas de los ecuatorianos, quienes las habrían vendido a bajo precio. Esta dinámica de movilidad constante y de llegada de nuevas personas ha provocado una ruptura de la forma tradicional de interrelación de la población, pues no hay una identificación de los nuevos actores. Una habitante de San Carlos, quien ha vivido ahí por 20 años, nos dice sobre la población colombiana: *«Eso si se ha escuchado que están aquí pero no se sabe en donde exactamente se oye que han comprado casas así y no sé donde será, a todos no conozco, más bien a los que hayan llegado recién a ellos no, pero de ahí a los que éramos ecuatorianos sí, conversamos pero así no más»⁷³*.

2.1.6. Santa Rosa de Sucumbíos

La Parroquia de Santa Rosa se ubica a 14 km de la línea de frontera, en la vía hacia la Barranca Bermeja. Este lugar se ha convertido en el centro de recepción de

⁷¹ Entrevista a Gobernadora de Sucumbíos, Nancy Morocho, Santa Rosa, 29 de mayo del 2008.

⁷² Entrevista a representante de Derechos Humanos, Lago Agrío, 14 de abril del 2008.

⁷³ Entrevista a mujer pobladora de San Carlos, 28 de agosto del 2008.

población colombiana y ecuatoriana desplazada. Así, cuando hay problemas en las comunidades de línea de frontera como San Martín, la Barranca Bermeja o en las cooperativas y asociaciones aledañas, la población se traslada a este lugar en busca de ayuda. A veces, ésta es una estadía transitoria, que se realiza hasta encontrar nuevos espacios de inserción en el caso de la población colombiana, o hasta que las cosas se apacigüen y puedan volver a las comunidades, en el caso ecuatoriano. La estadía permanente sería la razón por la que la parroquia se pobló,

«Antes había poca gente unas 4 familias nomas, cuando yo tenía unos 8 años, después ya se fue poblando la parroquia. Hace unos 5 años atrás comenzó a llegar gente aquí, vinieron gente a erradicarse aquí, venían de diferentes lugares, de Colombia de Ecuador. En primer lugar de parte de Colombia, por el problema que tenían, la gente se vino, en busca de refugio y porque ellos venían desplazados, huyendo de los conflictos de los grupos armados contaban ellos, entonces vinieron. Y los ecuatorianos tenían deferentes motivos por miedo parece, o porque será»⁷⁴

La llegada de la población colombiana a Santa Rosa causa temor en la comunidad receptora, ya que *«los hermanos colombianos se vienen para acá, y hasta cierto punto nos comprometen a la zona; pues, nos comprometen con los grupos. Como ellos vienen desplazados..., entonces como vienen a refugiarse entonces los grupos armados piensan de que uno también está con ellos porque se los protege se los acoge eso es un problema entonces»⁷⁵.*

El temor a las represalias de los grupos armados colombianos en tierras ecuatorianas, da cuenta del desbordamiento del conflicto colombiano. Cabe señalar que si bien es cierta la vecindad histórica que se ha tenido con la guerrilla, es con la implementación del Plan Colombia que se produce una ruptura social, en la que la población ecuatoriana se ve «obligada» a definir una posición frente a los grupos; lo que es un problema para la recepción de la población colombiana desplazada, ya que la suele vincular a estos grupos irregulares y por tanto, rechazarla.

⁷⁴ Entrevista, Santa Rosa, 28 de agosto del 2008.

⁷⁵ *Ibíd.*

2.1.7. El sector de la Barranca Bermeja



La población de la Barranca Bermeja es una de las más afectadas por el conflicto colombiano. Esta comunidad conformada por unas pocas viviendas, cuenta con dos billares y dos tiendas, lo cual da cuenta del lugar como un centro de abastecimiento y de recreación para la guerrilla colombiana. Esta dinámica era una alternativa económica para la población, sin embargo, la criminalización de la misma sólo ha traído efectos negativos para la Barranca Bermeja.

Con la implementación del Plan Colombia comienza la incursión del ejército colombiano, y de grupos paramilitares al Ecuador y en la zona de la Barranca Bermeja, correspondiente al alto San Miguel, empieza el efecto de desplazamiento masivo.

En San Martín, Villa Hermosa y la Barranca Bermeja hay familias ecuatorianas que se han desplazado por acciones de los diferentes actores, así, los testimonios dicen:

«Llegaron donde nosotros y echaron bala los del ejército colombiano (San Martín). El había querido corregir al hijo del vecino y creo le había pegado un niño a otro, y eso no le ha gustado ni a la mamá ni al papá, pero esa pelea había sido salvaje entonces el muchacho al ver esto es va y se entrega a los paramilitares y de allá le comienza a hacer casería que era para matarlo (San Martín).

Salió por que estaba aburrido de las cosas que así pasaban, había mucha cosa que si del otro lado empezaban a echar bala y plomo para acá, inclusive al hijo de la profesora casi le matan cuando echaban bala, y ella hizo la denuncia por la radio y todo, como se dan enfrentamientos por ahí, por la violencia y todo, peor el no tuvo nada que ver es un muchacho sano y tranquilo (San Martín)

El ejército los había tenido rodeados a ellos entonces a lo que salen un grupo de esto militares empiezan a gritarles de que ¡sapos! y no sé que mas... Les trataban mal, ¡eran los mismos del ejército ecuatoriano! Entonces ellos decían que ¿cómo así? y claro lo cogen a mi hijo y le golpean, entonces ellos le preguntan qué ¿quién es el dueño de todo esto?, mi hijo les contesta que ¡él pues!, que 'el papa le había ordenado hacer eso, que saque la madera' y que ¿quién es tu papa?, él ha dicho 'pues de Barranca Bermeja', ellos más groseros le habían dicho que 'no tiene nada que ver conmigo' y más groserías, y todos los demás trabajadores también estaban en el suelo; mientras los militares decían ¡a estos hay que matarlos estos son del otros lado!, decían que 'la madera seguro era para la guerrilla', ¡como si la guerrilla comprara madera!. Estaban sacando de escoba para sacar a vender y ganar cualquier cosa y le pegan una paliza que no podía ni pararse (Barranca Bermeja)»⁷⁶

Los hechos denunciados apuntan a que las causas del desplazamiento de comunidades ecuatorianas en la zona del alto San Miguel: el incremento de uniformados ecuatorianos, cuyo accionar, lejos de ser una política de protección de la población, se ha convertido en una «cacería» de ecuatorianos vinculados a la guerrilla, y por otro lado, están las incursiones del ejército colombiano, disparando o atacando tanto en calidad de uniformados, como a través de sus militantes civiles. Pues la población reporta que hasta en Lago Agrio se encuentran agentes de inteligencia del ejército colombiano. La guerrilla para el Ecuador pasó de ser un *adversario*, a un *enemigo*; lo que implica que no se combatirán sus ideas, y se cuestionará su derecho a defenderlas⁷⁷. Es decir, que el debate ideológico con la guerrilla se ha terminado, y la única tarea que queda frente a ellos es eliminarlos; además, se intenta acabar también con todo remanente de su presencia, mediante el acoso de la población civil.

⁷⁶ Testimonios recogidos en la Barranca Bermeja, 28 de agosto del 2008.

⁷⁷ E, Laclau. *Emancipación y...* Op. cit. 1996. Pág. 16.

Los asentamientos de las riveras del San Miguel se ven afectados por el conflicto colombiano, dada su proximidad física al Estado vecino. Tal es así, que se eportan constantes agresiones contra las personas que circulan en el río, «en la parte ecuatoriana»:

«Una señora colombiana con una velita pequeña, les llamaba, pero así como preocupada, como urgente, y ellos se habían ido hasta allá, y la señora había pedido que le lleven hasta el otro lado porque está el ruido de helicóptero y eso cuando esta así tiran bala por donde quiera, y ella cómo ha estado por ahí cerca estaba preocupada no, y los compañeros que habían pasado al otro lado habían recogido a la señora y cuando ellos estaban más acá así del río apareció el helicóptero y paso sobre ellos, y empezaron a tirar bala, y les disparaban pero ¡una barbaridad!, cosa que mis compañeros dicen que eso era terrible, no ve que les caía eso en el agua por todos los lados ahí, les disparaban, y ellos del susto y toda la cosa, habían varado sobre un palo, y no podían pues bajarse, pues mover el bote, estaba atascado y todo. Y uno de de mis compañeros se había lanzado al agua para empujar al bote, y eso era lo que les decía el señor del bote, era que ¡no vayan a cometer el error de lanzarse al agua porque vayan a pensar que nosotros estamos huyendo de algo, porque aquí no piensan dos veces y les dan!»⁷⁸

La afección por el conflicto colombiano se ha dado en todas las poblaciones de las riveras del río San Miguel. Tal es el caso también de la zona parroquial de General Farfán, en donde los paramilitares hicieron «una entrega masiva de volantes en todas las poblaciones de Puerto Nuevo, en General Farfán, donde se decía y se amenazaba a la población que de tener o si se retomaba algún tipo de comercio con las fuerzas revolucionarias de las FARC iban a ocupar los pueblos»⁷⁹. Este tipo de amenazas lideradas por los grupos paramilitares, en conjunción al ejército colombiano, pues «esos marranos todos andan revueltos»⁸⁰, han provocado un estado de terror en la frontera, cuyo producto final es un silencio, lo que también se observa en las diferentes nacionalidades indígenas de frontera, como lo veremos a continuación.

En las zonas aledañas a la Barranca Bermeja como San Martín y Villa Hermosa, se han manifestado varios desplazamientos de ecuatorianos, de los cuales se han descrito:

⁷⁸ Entrevista a representante de Derechos Humanos, Lago Agrio, 14 de abril del 2008.

⁷⁹ Entrevista a Mauricio Gallardo, APDH, Quito, 15 de junio del 2008.

⁸⁰ Conversación informal, Yana Amarun, 31 de mayo del 2008.

«Don... se fue, lo que supo decir es que había tenido problemas con este señor que se fue para allá a Colombia, Paisa le decían, parece que le vivía molestando mucho, exigiéndole tierras a cada rato. Llegaba a la casa con groserías y todo y a la final decidió vender y no tener problemas. A don..., más bien era por problemas de trabajo y económicos y de él no se ha sabido donde está. Otro es... se fue por parte de culpa de los hijos, al parecer se involucraron en muchas cosas, empezaron a robar al uno al otro y entonces la gente estaba cansada de eso, el señor también estaba involucrado en cosas entonces ahí se comenzó a tener desconfianza y el mal comportamiento de él era fuerte. La señora... también de ella desconozco si estuvo en problemas o no, pero ella sí se sentía mal, tenía problemas, decía que se sentía amenazada por la guerrilla, por el ejército tampoco reveló nada, tampoco era una persona de confiar, pero uno tampoco puede asegurar nada que fue por tal y cual cosa un día decía una cosa al otro otra entonces no era tan confiable, tenía cinco niños. También don... pero él es colombiano, se fue por amenazas por problemas. Don.. también, se fue el salió por la fumigación, no ve que vinieron a fumigarnos hasta acá, entonces no tenía que más hacer se aburrió y se fue. Don..., con él es un problema grande, él se fue porque tenía un hijo bien malo, a él le gustaba tomar mucho yajé andaban por las vías; él se fue porque al hijo lo mataron así en la cocina y le habían amenazado, pero eso no se sabe quien lo mató, nada se sabe, él (hijo) era ya grande pero era bien malo por, lo menos había matado a unas 10 personas, inclusive había intentado violar a dos señoras allá en San Martín. De ahí tenemos una desaparición de un indígena, eso sí todo el mundo sabe que pasó en Villa Hermosa, lo mataron los paramilitares, se habían pasado y lo cogieron a él, pero a él por curioso, porque habían hecho unos tiros y él por curioso viene a ver y ahí es que lo cogen y se lo llevaron caminando, y en el camino le fueron sacando un brazo, mas allá otro brazo, de ahí un ojo, le iban matando así poco a poco, él no tenía familia. El otro caso era de don..., el otro caso es de los hermanos... a ellos los llamaban por la radio Sucumbíos, diciendo que la hija estaba bastante grave y que salgan que necesitaban dinero para hacerla curar a la hija, y claro por salir ellos, salieron por la costeña que es más cerca a la carretera. Y por ahí los habían detenido cuando los encontraron muertos y podridos a los dos hermanos. Ellos eran ecuatorianos, les habían matado los paramilitares»⁸¹

Los paramilitares no sólo han amenazado a la población ecuatoriana, sino que se han provocado múltiples desplazamientos y asesinatos que no son denunciados por los familiares de las víctimas, por temor a las represalias; aunque en algunos casos se reporta que se habló con efectivos militares, pero estos no han hecho nada el respecto.

⁸¹ Testimonio de habitantes de la Barranca Bermeja.

2.2. «Nosotros los Shuar somos guerreros»⁸²

La población Shuar que se asienta en Sucumbíos, es proveniente del sur del Ecuador, de las provincias de Morona Santiago, Pastaza y Zamora Chinchipe; y también hay asentamientos en el Perú. Los Shuar migraron al norte cuando empezó el problema de disponibilidad de tierras en el sur. Actualmente se organizan en la Federación Provincial de Centros Shuar de Sucumbíos (FEPCESH-S). De la totalidad de las comunidades de nacionalidad Shuar, las más próximas a la línea de frontera son: Mayancha, Iwia, Charip, Yamaran Nankays, San Antonio y Charup.

De las características etnográficas de los indígenas Shuar, mencionaremos aquellos que tienen relación con la percepción que tienen sobre el conflicto.

«Nosotros peharemos contra cualquier cosa que se nos enfrente»⁸³

La nacionalidad Shuar es conocida por los altos niveles de violencia en sus diferentes prácticas sociales. Las *tsantsas*, o cabezas reducidas, son la mayor expresión de la práctica de la violencia, éstas eran utilizadas como un ícono de poder cuando se enfrentaban contra otros pueblos amazónicos.

Las misiones católicas y evangélicas ingresaron en las comunidades Shuar, conocidos antiguamente como Jíbaros, hasta poder «civilizar» a la población. En medio de esta inserción paulatina de las órdenes religiosas, los shuar perdieron poco a poco ciertos elementos propios de su «cultura de la violencia». Así, «*Shutka* (sacerdote checoslovaco) *consideraba la formación de centros como indispensable para defender a los conversos y para pacificar a los shuar*»⁸⁴, por lo que además de afectar la cosmovisión del pueblo, la estructura de organización sociopolítica también se ve afectada. Rubenstein considera que la formación de la Federación Shuar en Morona Santiago es producto de la presencia de estas órdenes religiosas,

«los misioneros construyeron (y se apropiaron de) una noción de la familia shuar para desarrollar las escuelas misioneras; los alumnos construyeron sobre (y se apropiaron de)

⁸² Imaginario que se ha observado en varios indígenas Shuar.

⁸³ Conversación informal, Nankays, 25 de mayo del 2008.

⁸⁴ Steve, Rubenstein. «La Conversión de los Shuar». *Íconos, Revista de Ciencias Sociales*. Num. 22, Quito, FLACSO, mayo 2005. Pág. 40

las escuelas de la misión para crear centros shuar; y los líderes de los centros construyeron sobre (y se apropiaron de) la idea de centralización para crear la Federación shuar la que representa simultáneamente al «pueblo shuar» y al estado ecuatoriano»⁸⁵.

Las instituciones religiosas y la globalización han contribuido en el proceso de aculturación de la nacionalidad shuar, de tal manera que la familia shuar de Sucumbíos ya no se caracteriza por ser poligínica, ni la estructura de sus viviendas es ovalada. En este sentido cabe mencionar que, la comunidad de Taruka está realizando un proyecto de construcción de viviendas «típicas» shuar con propósitos turísticos, lo que demuestra la pérdida de la identificación cultural con dicha infraestructura.

A pesar de que podemos afirmar que los Shuar no son los mismos de antes, de hace dos décadas atrás, sí consideramos que hay elementos particulares de esta cultura que se han mantenido a lo largo del tiempo, como es la violencia. En la literatura antropológica se ha caracterizado a los shuar por sus fuertes demostraciones de violencia y, si bien es cierto que, actualmente, han adoptado formas de la cultura mestiza, consideramos que hay expresiones de esta dinámica que subsisten bajo diferentes modalidades, como lo demostraremos a continuación.

La lucha en los shuar ha sido objeto de un profundo debate en la literatura académica, así, se sostienen determinismos biológicos, económicos y culturales para explicar la misma. Pero para el presente informe, mantendremos la tesis de Vallée Lionel y Crépeau Robert (1984) quienes sostienen que *«los conflictos armados han sido siempre un elemento importante de la organización social Shuar»*, además manifiestan que el fenómeno de la guerra es una *«búsqueda de poder»*, *«que se halla en el corazón de las actividades guerreras de los Shuar»⁸⁶*. Por lo que sostenemos que la conflictividad y la violencia son una característica constitutiva de este grupo étnico, que se ha visto modificada en grado y en forma, por los procesos sociales en los que se han vinculado, pero que no ha desaparecido totalmente.

⁸⁵ *Ibíd.* Pág. 45.

⁸⁶ Lionel, Vallée y Robert Crépeau, «La guerra entre los Shuar (Jíbaro): la búsqueda del poder». En: Congreso de Americanistas, XLIV. *Relaciones interétnicas y adaptación cultural entre Shuar, Achuar, Aguaruna y Canelos Quichua*. Quito, Abya Yala, 1984. Págs. 183-184.

2.2.1. Taruka

**«Nuestros abuelos, más antes mataban, eran guerreros,
y no vamos a dejar esto.
Ahora con apoyo del gobierno, con educación,
con proyectos, vamos a salir»⁸⁷**

La comunidad de Taruka sufrió algunos problemas por las acciones del ejército ecuatoriano en la zona, *«porque el ejército ecuatoriano lo que hace es que, llega a la comunidad y acosa, preguntan si ¿no han estado aquí los colombianos?, si ¿no los han visto?, y bueno se cambia información y luego están acusando a las comunidades»⁸⁸.*

Los Shuar de Taruka manifiestan que sus problemas comenzaron con los secuestros de extranjeros en la provincia de Sucumbíos. La prensa anunció: *«La inseguridad en Sucumbíos se revela en cifras y en el evidente abandono en el que se encuentran las carreteras que conectan Nueva Loja con los diversos cantones amazónicos. Se calcula que en la provincia se comete ocho asesinatos al día, en promedio; 11 extranjeros fueron secuestrados en noviembre de 1999 en un sector de la vía Nueva Loja- Tarapoa; diez técnicos petroleros extranjeros más fueron secuestrados en Pompeya, provincia de Orellana, un año después... Los 11 extranjeros secuestrados en noviembre de 1999, en Tarapoa, fueron liberados en el mismo sector en el que un grupo de desconocidos montó un retén (similar a los que se montan en Colombia para realizar lo que se llama secuestro selectivo, llevarse solo a las personas que puedan pagar rescate), para perpetrar el delito. Un sacerdote fue el encargado de llevar \$3,5 millones a los secuestradores, para que dejaran en libertad a los extranjeros. La Policía emitió un informe en el que advertían que un secuestro similar podría ocurrir dentro de un año. Y ocurrió. Diez técnicos petroleros fueron secuestrados en un espectacular operativo montado por 40 sujetos vestidos de camuflaje, que llegaron al campo de la empresa multinacional Repsol-YPF y se los llevaron en una helicóptero superpuma. Dos escaparon cuatro días después, y uno fue asesinado por no haberse concretado un acuerdo económico para su liberación, el anterior 31 de enero»⁸⁹.*

Después de los secuestros, las Fuerzas Armadas vincularon a la población indígena con la guerrilla, acusándolos de cómplices. A más de las implicaciones con las FARC, se dice que el ejército ecuatoriano «preparó» ciertas trampas para inculpar a los indígenas:

⁸⁷ Entrevista a indígena Shuar Lago Agrio, 14 de abril del 2008.

⁸⁸ Entrevista a dirigente Shuar Lago Agrio, 15 de julio del 2008.

⁸⁹ Diario Hoy, Blanco&Negro, suplemento de análisis de la inseguridad en Sucumbíos. 24/02/2001. Internet: <http://www.hoy.com.ec/Suplemen/blan124/negro1.htm>. Acceso: 29 de diciembre del 2008.

«Este de inteligencia les había dicho que, les están buscando porque estos gringos habían pagado mucha plata a los secuestradores y posiblemente dejaron escondido, porque era mucha plata y no pudieron andar a traer y bueno busquemos... Y, la ambición también de los compañeros que se ponen a buscar,.. Nosotros sabíamos que el ejército había caminado por ahí, estaban hechos los campamentos. Entonces, se encuentran uno de esos campamentos, y uno de mis compañeros dice a otro 'vea encontré un campamento' al cuñado de él, y se van a ver para allá arriba, y después les llevan a estos de la inteligencia militar. Y este paisa, dice 'busquen, busquen bien verán que han de ver dejado por aquí algo, por ahí ha de estar escondido', entonces nosotros después supimos que era un trabajo del mismo ejército, para hacerles caer en la trampa y justificar lo que les habían dicho a los gringos, y de pronto se regresan a ... ese campamento, encuentran municiones y armamento, no sé cómo se llamaba eso, creo que le decían lanza bombas, encuentran eso encartonado y regresan a contar, (a los de inteligencia) sí, y dicen 'encontraron eso, muy bien, traigan, traiga'. Entonces, esta inteligencia militar les dice: 'sabes que, no avisemos a los militares, traemos no mas y vendemos a otro lado pues, esas municiones y esa lanza bomba', y mis compañeros dicen también 'ya pues vendamos eso'. Ya habían quedado una fecha para entregarles, un compañero coge su caballo y ensilla no les avisa a los dos cuñados que habían encontrado ese armamento. Pero, ese día que habían quedado, en sacar, sale con el caballo y los cuñados van a tras, cuando este de inteligencia militar le había esperado en camino, y ¡la policía sale y pa! '¿Que llevas ahí?', cayeron los compañeros y los cuñado atrás, los tres fueron detenidos por seis meses, y claro les acusaron de traficantes de armas, de colaboradores de la guerrilla...»⁹⁰

Este acontecimiento, que se constituye en una flagrante violación de derechos humanos, fue denunciado a nivel de internacional. Además, los Shuar cuentan otro suceso conflictivo que vivió la comunidad,

«Un compañero se va con unos muchachos a participar de la pesca y también les han cogido, eran unos niñitos, de pronto se les asoma la guerrilla, que han estado en incursiones. Los perros se dan cuenta y empiezan a ladrar y bueno, la guerrilla les había dicho «mira toma esta platita no digas nada», y claro no falta el arreglo. Ese niño había visto que le daban plata al compañero, y entonces, este niño mira eso y dijo, y entonces se corrió esa voz. Algunos compañeros dijeron que «al compañero le habían dado mucha plata, porque como siempre habla con la guerrilla», y eso se divulgó. Hablamos en la comunidad él dijo, «me dijeron que era de la guerrilla pero yo no sabía si era de la guerrilla o no

⁹⁰ Ibíd.

porque yo no conozco, y aquí está la prueba lo que me dieron eran \$10», en ese tiempo recién dolarizado, no sabíamos bien eso, «esto me dieron» dijo, «¿qué hacemos, lo quemamos?» y lo quemamos, ahí no sabíamos pues y quemamos la plata...»⁹¹

La quema del billete como un ícono de «alejamiento del problema» demuestra que los Shuar no estaban vinculados con la guerrilla, pero como ellos manifiestan, la población no tiene la culpa de que la guerrilla transite por sus amplios territorios forestales. Después de estos hechos, la comunidad entró en un estado de tensión, pues un día, recibieron por una amenaza enviada por «tres armados que no se identificaron», en la que constaban el nombre de cuatro hombres, que debían desaparecer, porque caso contrario, toda la comunidad correría peligro. Temían las represalias de la guerrilla, pues se preguntaban que cómo iban a justificar que los «sapos» eran los niños y también temían al ejército ecuatoriano, quienes ya les acosaban desde hace algún tiempo atrás. Los indígenas amenazados se fueron a Cascales, y la población en general sintió la necesidad de desplazarse, pero se detuvieron,

«Nos quedamos porque dijimos que vinimos de Morona Santiago para hacer una vida, llena de esperanza, y no podíamos regresar derrotados. Hemos estado aquí 25 años y si dejamos las cosas a quien se las vamos a dejar»⁹².

Además, en nuestras visitas de campo hemos observado cómo los Shuar manifiestan una admiración por la guerrilla, lo cual no los hace militantes del movimiento subversivo, sino que se identifican porque «ellos también luchan» como ha sido expresado. También se ha observado que los Shuar utilizan los términos militares utilizados por las FARC para llamarse entre ellos; así, palabras como «camarada», «comandante», y «subcomandante» son figuras lúdicas en la cotidianidad de los Shuar. Si bien es cierto que esta admiración por la guerrilla colombiana se ha encontrado en otras nacionalidades como los Kichwas y los Cofanes, los Shuar son quienes la han manifestado abiertamente, otra muestra de esto, es el interés que expresan los Shuar por escuchar el programa radial emitido por las FARC: «La voz de la resistencia».

Un dirigente Shuar manifestó: *«los paramilitares son los guardaespaldas de los millonarios, entonces la guerrilla están con los campesinos, y como ellos cultivan la coca, están ahí, ellos están*

⁹¹ *Ibíd.*

⁹² Entrevista a indígena Shuar Lago Agrio, 14 de abril del 2008.

en contra del gobierno que no apoya a los ciudadanos colombianos. Entonces ahí hay una pelea, de uno y otro que no quieren dejar. Por ejemplo, los paramilitares están en todas partes, están en Quito en Guayaquil, hasta la presidencia, a favor de los millonarios; nosotros como organización estamos en contra de los grandes millonarios, que nada sabe a favor de las nacionalidades, esa es su manera de manejar el país». La identificación de los Shuar con la frontera se basa en el hecho de que se comparte la «misma lucha» que se basa en el mejor las condiciones de vida de los campesinos.

Otro indígena Shuar nos dijo *«son los paramilitares, ellos son los que matan, sólo ellos, los guerrilleros cuidan a la gente»*, defendiendo así a la guerrilla colombiana; por lo que se puede comprender que la relación con las FARC se debe de igual forma, a que ésta les brinda la protección que el Estado ecuatoriano no les da: *«no tanto simpatía sino por eso, lo que han comentado es que es más porque les cuidan y no les dejan pasar por aquí a los paramilitares, porque no tienen mucha confianza con el ejército ecuatoriano, porque el ejército ecuatoriano lo que hace es que llega a la comunidad y acosan, preguntan si ‘no han estado aquí los colombianos, si no los han visto’, y se cambia la información y luego están acusando a las comunidades»*⁹³

La actitud de confrontación ante los problemas vividos mediante la «lucha», se relaciona con la cosmovisión indígena Shuar, y permite comprender también la admiración que sienten los Shuar por las FARC como símbolo de una lucha a la que estos representan. Esta percepción de lucha se manifiesta también en la resistencia que muestran estos indígenas a los militares ecuatorianos:

«Una vez me agarraron los militares, un día, antes no había nada, esto era selva, venía de Taruca para arriba, dirigiéndome por las vías, en la bocana del río Sarayacu y Bermejo abí. Teníamos planificado una minga de limpieza de la trocha de la comunidad, y entonces llegué yo. Estaba con mi machete, mi mochilita pequeña de ropita, y a las 4 de la tarde corrí, cuando en medio ya adelante me estarán esperando. Cuando encuentro a un grupo de militares abí en el camino y bueno me puse a caminar despacio, iba saludando, para pasar; y a la salida estaba un señor parado, me dice ‘un momento espera’, digo que será, y me dice, ‘estamos de patrulla y queremos conversar contigo, pero tienes que arrodillarte’. Me mira el otro que estaba para acá, se paró y se vino atrás mío, le digo ‘¿arrodillarme yo por qué?’, dice ‘por seguridad’, y le digo ‘¿qué pasa? yo arrodillarme ante ustedes yo no puedo, si quiere conversar, converse que no hay problema’, él dice ‘no, que por seguridad queremos que te arrodilles o siéntate’ me dice, le digo

⁹³ *Ibíd.*

'¡No!, aquí si ustedes quieren hablar, hablen de frente'. Él hablaba despacito, y yo le digo '¿por qué? hablan despacito qué tienen que esconder', me dicen que 'cualquier cosa puede pasar', 'No', le digo, 'aquí no pasa nada, si ustedes quieren conversar pregúntenme'. Me dice '¿y quién eres tú?' le digo 'yo soy uno de los que vive por aquí'. Y entonces otro señor me empezó a encañonar, le digo 'si ustedes quieren hablar conmigo, que me respeten yo tengo mis derechos, yo he pasado en la escuela humilde, lejana, ustedes han de saber o son analfabetos esto de los derechos. A mí me enseñaron a respetar, ustedes son gente armada, quiénes son ustedes yo también quiero preguntarles, ¿quiénes son ustedes?', me dice 'nosotros somos del ejército ecuatoriano, que no me preocupara porque estamos por aquí por brindarles seguridad', les digo '¿seguridad encañonándome?'. Yo cogí mi machete y le digo 'a mí me respeta, yo no soy ningún extranjero, yo soy ecuatoriano de nacimiento y de corazón y quererme asustar con ese encañonamiento, yo no tengo miedo, a mí el susto me curaron hace ¡fuu!...'»⁹⁴

Esta confrontación contra los militares ecuatorianos es un tipo de experiencia que no se ha observado en otras nacionalidades indígenas.



⁹⁴ Ibid.

Por otro lado, el estudio de los shuar de Michael Harner (1956-1957), habla sobre un personaje propio de este grupo étnico, el *kakaram*. El ser un *kakaram*, «el fuerte», era un privilegio, ya que *«el que tiene fama de guerrero gana prestigio y obligaciones sociales, ayudando a la gente de su localidad a eliminar a sus enemigos»*⁹⁵. Paralelamente a la figura centralizada de poder, el autor describe el comportamiento de los Shuar en los años 60s: *«La mayor parte de los jóvenes entrevistados expresaron un fuerte deseo de matar, no solamente para vengar la muerte de sus padres y otros parientes cercanos, sino también para adquirir el ‘espíritu poderoso’ arútam y hacerse famosos, respetados y temidos como kakaram»*⁹⁶.

Con esta descripción etnográfica del autor se corrobora la tesis planteada por Vallée y Crépeau (1984), que consideran a la violencia como un elemento de la organización social Shuar. Esta violencia aparece entonces como un poder, en el sentido de que es generadora de un orden⁹⁷.

En este sentido, planteamos que la violencia característica de la cultura Shuar, se expresa de diferentes formas en la actualidad. En este caso, la confrontación contra los problemas político-militares que aquejan a la población, es una representación de esta tendencia bélica de esta nacionalidad. Sobre los problemas que aquejan a la población, se han dado respuestas como *«nos enfrentaremos a todo lo que se nos ponga enfrente»* o *«los Shuar siempre hemos combatido y lo seguiremos haciendo»*⁹⁸. Estas posiciones se mantienen pese a que la resolución del conflicto colombiano no está al alcance de su militancia, así, hay que considerar a la actitud de los Shuar como un mecanismo de resistencia ante los efectos de la militarización impulsada por el Plan Colombia,

*«No hay, por tanto, nada inevitable o natural en las distintas luchas contra el poder, y es preciso, por consiguiente, explicar en cada caso las razones de su emergencia y los diversos módulos que ellas puedan adoptar»*⁹⁹.

⁹⁵ Michael, Harner. *Shuar. Pueblo de las Cascadas Sagradas*. Quito, Abya-Yala, 3era edición, 1994. Pág. 136

⁹⁶ *Ibíd.* Págs. 136-137.

⁹⁷ Cfr. Michel, Foucault, *Microfísica del poder*. Madrid, La Piqueta. 1978

⁹⁸ Trabajo de campo, Yamaran Nankays, 25 de mayo del 2008.

⁹⁹ E. Laclau y C. *Hegemonía y...* Op. cit. 1987. Pág. 251.

2.2.2. Santa Carolina, una comunidad que ya no existe

«! Qué culpa tienen estos ciudadanos que son visitados por estar en la frontera!»

La comunidad Shuar de Santa Carolina es una de aquellas poblaciones ecuatorianas que han sido totalmente desplazadas de la frontera, hasta tal punto, que en la actualidad ya no queda nada de Santa Carolina, salvo una finca superpuesta a los antiguos territorios comunales.

«Las problemática comenzaron a suscitarse por el 2000-2001 así por el tiempo de los secuestrados de los gringos... Así a partir de que suscitaron, primero andaba un poco de inteligencia militar del estado ecuatoriano estaba a tras de los secuestrados los gringos porque ellos se mantenían por aquí por esta zona, por estas montañas, y la gente sabía, nosotros sabíamos muy bien. De esta comunidad se metieron al servicio de la inteligencia a prestar servicios, porque todos querían pagar por esos servicios. Entonces venía el ejercito, y como esto era peligroso, todos hacían esto en secreto, pero se divulgaba se conversaba. Lo que se supo total de segundas bocas aquí, usted sabe que es un poquito delicado, se supo de que alguien había dado parte por allá a esa parte armada, entonces llegaron un día, que le habían puesto cuidado de que se vaya si nos los van matar a todos este fue el motivo. Entonces esta escuela desapareció, y yo tuve que despedir a los míos y retirarme yo también, me fui para Santa Rosa de Sucumbíos me refugie abí, pero si yo escuché conversaciones contra mi persona, que por que yo siendo un maestro me había quedado si todos se habían ido, ya como dos tres de esos entonces me toco retirarme»¹⁰⁰.

El territorio de Santa Carolina fue vendido a personas colombianas, quienes a su vez lo volvieron a vender. La población Shuar que residía en la zona quedó profundamente fragmentada por la desconfianza que se generó al interior de la comunidad. Adicionalmente, los lazos de parentesco se rompieron aún más cuando algunos miembros de Santa Carolina vendieron el territorio para lucrar a título personal, lo cual es prohibido por los estamentos jurídicos en el manejo de la tierra en las comunidades indígenas, que establecen que el título de posesión es colectiva, por lo que ésta no puede ser vendida individualmente con ánimo de lucro.

¹⁰⁰ Entrevista a indígena desplazado de Santa Carolina, 19de julio del 2008.

El desplazamiento de Santa Carolina, se dio junto con el de las comunidades Kichwas de Betano, Shiwango Tarupa, Sumak Pamba, y Curiyacu.

El profesor Shuar fue expulsado hacia un escenario urbano, que contradice todas sus lógicas de subsistencia económica. Trabaja como jornalero cuando hay alguna obra en construcción. Su salud y la de su esposa están profundamente deterioradas. Y ante la falta de recursos económicos, lo que le ha quedado es un hambre provocada por una macro realidad que no alcanza a comprender.

Así podemos entender cómo en el caso de Santa Carolina, el Plan Colombia fragmentó a la comunidad, y por tanto, a la estabilidad de la misma. Si bien es cierto que los indígenas Shuar pudieron tener alguna vinculación con las FARC, esto no los hace militantes ideológicos de la misma, por lo que consideramos que es una agresión el tratarlos como «terroristas»; y consideramos que es aún más pernicioso el someterlos a la presión de las Fuerzas Armadas Ecuatorianas, con sus diferentes tipos de investigación.

En el Ecuador las instituciones en la frontera han funcionado individualmente, así, mientras el ejército se ha dedicado a la persecución de «terroristas» en las poblaciones ecuatorianas, otros órganos estatales no se han dedicado a generar alternativas económicas para que la población no se vincule con la guerrilla colombiana. Además, la presencia del Estado ha sido nula en cuanto a mecanismos de acceso a justicia, un papel que ha sido suplido por las FARC en frontera.

En este sentido, hay que mencionar que la vinculación de ecuatorianos con la guerrilla, es el resultado de la incapacidad del Estado por satisfacer las necesidades de la población; y la convivencia de vecindad con el mismo se debe a que, *«el enemigo no era tratado como un criminal, y no era considerado como el enemigo final del género humano»*¹⁰¹. De ahí que, resultan incomprensibles las políticas militaristas estadounidenses aplicadas en la región, que a lo que apunta es a una reproducción de la violencia, más no el mejorar los niveles de vida. El Plan Colombia raya en la superficialidad de los problemas sociales, problemas que no son ni siquiera preponderantes en nuestra realidad, como el del narcotráfico; éste plan «de ayuda» no se dirige a mitigar las dificultades económicas de la población, caso contrario, busca exacerbar las mismas para crear nuevos escenarios en donde una nueva acción estadounidense pueda quedar plenamente justificada.

¹⁰¹ C, Mouffe. *En Torno...* Op. cit., 2007. Pág. 86.

2.2.3. Charip y Nankays

«En Colombia, en Puerto Colón, todo dejamos de vender, lo que pasa es que a los paramilitares los botaron hasta el cordón fronterizo o sea empezaron a matar a la gente. Entonces como unos amigos que teníamos por ahí ellos también fueron asesinados, también nos dio miedo, teníamos un montón de miedo y estábamos por ese lado, llevábamos a vender plátano, café, queso, vivíamos de eso, y empezaron a amenazarnos de que iban a llegar los paramilitares a bombardear toda esa vereda, entonces eso fue que bajamos»¹⁰²

Las comunidades de Charip y Yamaran Nankays formaban una sola comunidad «Charip». En el año 2000 esta población que estaba conformada por aproximadamente 80 personas, fue afectada por las fumigaciones, los Shuar calculan que en medio de las aspersiones fallecieron «como 20 entre niños y adultos, más son niños»¹⁰³. Si bien es cierto que en el proceso de demanda contra la empresa fumigadora Dyncorp no se ha podido demostrar el fallecimiento directo de personas por causa del glifosato, en la mayoría de comunidades afectadas se han reportado varios tipos de muertes, que no se conocían antes del Plan Colombia.

El problema de inseguridad que afectó a las poblaciones de Charip, y a la de los alrededores como Santa Carolina y Sumak Pamba, comenzó con lo que los indígenas llaman *la campaña*, «cuando empezó a saberse esto de la campaña empezamos a salir para San Miguel»¹⁰⁴. Ésta consistió en una circular elaborada por los paramilitares, en las que se preguntaba a la población de las comunidades ecuatorianas asentadas en el cordón fronterizo «si daban el apoyo a los paramilitares o no»¹⁰⁵ y tras la negativa de la población, algunas comunidades fueron amenazadas. Cabe recalcar que la negativa de la población no implica un apoyo o una militancia en la guerrilla, caso contrario es la manifestación del deseo de no verse involucrados en ningún tipo de grupo armado.

¹⁰² Grupo focal en Nankays, 25 de mayo del 2008.

¹⁰³ *Ibid.*

¹⁰⁴ *Ibid.*

¹⁰⁵ *Ibid.*

Adicionalmente a esta circular, en los años 2000 y 2001, se repartían volantes en las comunidades del río San Miguel, incitando a la gente a denunciar a la guerrilla a cambio de recompensas económicas.

A más de las incursiones con objetivos de reclutamiento, se reportan intromisiones bélicas por parte de los paramilitares. Todos ellos se reportan en la zona del río San Miguel. En este sentido cabe mencionar que la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) ha traído una reconfiguración de grupos armados, cuya identificación se hace más difícil en el Ecuador, dado que los mecanismos de operación no son como en Colombia. Así, los paramilitares, al igual que la guerrilla y el ejército colombiano, actúan mayoritariamente como civiles, y es en las comunidades de línea de frontera donde se los puede apreciar como militares uniformados. Por otro lado, en las comunidades ecuatorianas se conoce sobre el contexto político que vive Colombia a través del contacto con familiares o amigos colombianos, y no hay un contacto con la realidad vecina del país a través de los medios de comunicación, como sucede en otras poblaciones, por la ausencia de medios de alcance masivo; esto, no contribuye en el proceso de identificación precisa de los actores que incursionan a nuestro territorio.

La presencia de paramilitares en cascos urbanos colombianos, en donde los ecuatorianos comercializaban sus productos, ha provocado temor en las comunidades, como en el caso de Charip. Los indígenas Shuar de esta comunidad se vieron asustados por la presencia paramilitar en Puerto Colón, y decidieron ya no volver a este lugar. Es por esta razón, que sintieron la necesidad de estar más cerca de los escenarios urbanos ecuatorianos, tras lo cual se desplazaron *«para estar más cerca de la carretera»*¹⁰⁶.

Por otro lado, si bien es cierto que la presencia de las FARC ha sido histórica en nuestras provincias fronterizas, tal como lo señaló el presidente del Ecuador: *«Me ratifico que Ecuador limita con las FARC»*¹⁰⁷ en febrero del presente año, no se puede desconocer que a partir del año 2000 ha existido una presión hacia estas fuerzas irregulares, que les ha obligado a penetrar con mayor frecuencia a nuestro territorio y a espacios más internos:

¹⁰⁶ Entrevista a indígena shuar, Lago Agrio, 15 de julio del 2008.

¹⁰⁷ Centro de Medios independientes. Ratifico: Ecuador limita con las FARC. Internet: <http://colombia.indymedia.org/news/2008/02/80187.php>. Acceso: 7 de octubre del 2008.

«En el 2000 cuando se implementa el plan Colombia ahí la situación cambia, la situación cambió porque hubo más persecución a la guerrilla, entonces la guerrilla empezó a huir e internarse a estos lugares porque estaban siendo perseguidos, inclusive hubo enfrentamientos en Santa Ana, por la Barranca Bermeja entre la guerrilla y el ejército ecuatoriano. Entonces el ejército colombiano ha invadido territorio, hubo una incursión armada en Barranca Bermeja, eso es un territorio ecuatoriano, sin embargo ahí les interceptan a grupos armados y hay enfrentamientos. Entonces esos enfrentamientos provocan que la guerrilla que está ubicada en la rivera se meta más acá dentro en el territorio de las comunidades, y cuando existen esos enfrentamientos el ejército ecuatoriano también van para esos territorios, entonces la gente tiene mucho miedo de que se encuentren entre la guerrilla y el ejército y de pronto exista enfrentamientos en su territorio. Ahora en este tiempo desde el 2000 los compañeros están bastante tensos»¹⁰⁸

Miembros del ejército colombiano dicen *«los gringos nos vienen a capacitar en técnicas anti-guerrilla. Nos enseñan a caminar en la selva en la noche para entrenarnos»¹⁰⁹* y *«son las técnicas de los gringos las que han acabado a las FARC, porque tienen muchísima tecnología, tienen aparatos para rastrear el calor en la selva y de noche. Por eso la guerrilla también está adoptando nuevas estrategias»¹¹⁰*. Así, podemos entender que la industria militar de Colombia, bajo la premisa de la lucha contra el narcoterrorismo, ha importado elementos tecnológicos de los Estados Unidos que es lo que les ha permitido combatir presionar a las FARC. Esto es parte de lo que Alirio Uribe, presidente del Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo de Colombia, ha denominado una «Guerra inteligente»¹¹¹, que explica todos los golpes, políticos, militares y mediáticos que se les ha dado a las FARC.

Para los campesinos ecuatorianos la presencia de las FARC se ha constituido en un elemento de seguridad *«tienen una cierta confianza con ellos porque ellos de alguna manera les protegen de los paramilitares, las FARC cuidan ese límite para que no se pasan para acá los paramilitares, entonces ellos están protegidos de eso, porque ellos no dejan pasar los paramilitares»¹¹²*. Este sentimiento de seguridad generado por agentes armados extranjeros, es el resultado de una escasa presencia del Estado ecuatoriano en frontera, y también es el producto de una ruptura entre sociedad civil y fuerzas armadas.

¹⁰⁸ *Ibíd*

¹⁰⁹ Conversación informal con joven retirado del ejército colombiano, Putumayo, 31 de julio del 2008.

¹¹⁰ Conversación informal, río San Miguel, 13 de agosto del 2008.

¹¹¹ Uribe, Alirio. Ponencia «Colombia: el centro del conflicto». Seminario internacional: *Geopolítica Regional y Conflictos Transfronterizos*. Universidad Andina Simón Bolívar. Quito, 18 de julio del 2008.

¹¹² Entrevista a indígena shuar, Lago Agrio, 15 de julio del 2008

Ante el inminente clima de inseguridad que se creó en frontera a partir del Plan Colombia, los indígenas han cuestionado el rol de las fuerzas armadas con la población. Al preguntarles sobre la confianza en las instituciones militares ecuatorianas, ellos manifiestan: *¡claro que tenemos confianza! Pero no hay como decir totalmente que sí, porque a veces no reconocen a los colombianos que pasan por aquí, entonces nos acusan a nosotros mismos. Pero no se puede confiar uno, porque se les quiere avisar lo que pasa y a uno mismo lo acusan, lo maltratan, entonces no existe gran confianza con las autoridades, pero nosotros si queremos que nos den seguridad, nosotros queremos de lo que estamos hablando en esta comunidad para que nos ayuden el gobierno y el ministros de defensa, para que el ejército ecuatoriano nos dé el respaldo necesario para poder estar seguros, la única forma para poder vivir felices*¹¹³. Otro de los testimonios dice: *«Al ejército sí, como ecuatorianos, a veces les pedimos ayuda para que hagan justicia, pero ellos también tienen sus negocios chuecos»*¹¹⁴

Así, podemos comprender que existe demanda de la presencia de las fuerzas armadas militares ecuatorianas en línea de frontera por parte de la población civil. Lo cual, lejos de ser el producto de una relación de confianza, es una necesidad de las comunidades de frontera quienes se sienten en un alto grado de vulnerabilidad. La posición de los actores sobre la presencia de las FARC en la zona ha sido modificada, ya que se considera que la persecución de los mismos los coloca en una posición de inseguridad. Esta problemática de persecución contra los propios ecuatorianos, no existiera si nuestras fuerzas armadas se orientaran a la protección civil, caso contrario, lo que hacen es participar en la cacería internacional contra la «narcoguerrilla» propuesta por el Plan Colombia. En este momento del Ecuador, las fuerzas armadas son un ala de este *proyecto hegemónico*.

La comunidad de Charip se desplazó paulatinamente. Un primer grupo se desplazó hacia una nueva comunidad llamada Yamaran Nankays. Luego, el resto de la población que se quedó en Charip, formó una nueva comunidad con el mismo nombre. La separación se habría dado por una ruptura al interior de las familias.

A pesar del distanciamiento físico entre las dos nuevas comunidades, las 80 familias todavía mantienen estrechas relaciones. Esto también es un paliativo para la población que se sienta en estado de vulnerabilidad, pues entre Charip y Nankays mantienen un desplazamiento temporal cuando se suscitan periodos de violencia

¹¹³ Grupo focal en Nankays, 25 de mayo del 2008.

¹¹⁴ Entrevista, Lago Agrio,

en alguna de ellas. Así, las mujeres de Nankays cuentan que cuando se escuchan los enfrentamientos entre el ejército colombiano y la guerrilla, entonces ellas se van donde sus familiares en Charip, y se quedan allí «*hasta que pase la bulla*»¹¹⁵.

La población de Charip fue fragmentada. Las razones son varias, y al identificar esta multicausalidad todo señala al Plan Colombia como al «gran agente afectador». Y como se mencionó anteriormente, las fuerzas armadas ecuatorianas también han sido responsables de la fragmentación al interior de las comunidades indígenas. Y esto no sólo ha sido el resultado de su incursión como agentes armados, sino también es el producto de la estructuración interna de las fuerzas armadas, principalmente del ejército, que se ha dado con la finalidad de contribuir en la lucha contra la «narcoguerrilla».

2.2.4. El Ejército de los Iwia

Los indígenas Shuar de Morona Santiago formaron una unidad especial del ejército, creada especialmente por su alto conocimiento de la situación geográfica amazónica, así como la supervivencia en la misma. Conocidos por su ferocidad en el combate, y su fama de «reductores de cabezas» los shuar pasaron a ser un ícono emblemático del Ejército Ecuatoriano. Lo que les ha convertido también en un grupo de «reserva» para eventuales problemas en la región amazónica.

En la lucha contra las FARC el ejército ecuatoriano ha propuesto la integración de los Shuar, basándose nuevamente en la premisa del gran conocimiento selvático. Así, estos militares indígenas dijeron en los medios:

«Era soldado cuando fui a la guerra con Perú, ahora como sargento estoy listo para entregar mi vida por Ecuador», agregó mientras era transportado a una región de la provincia de Sucumbíos (cuya capital es Lago Agrio), escenario de una incursión militar colombiana contra las FARC que dejó una veintena de muertos, entre ellos el número dos, Raúl Reyes.

El sargento integra uno de los cuatro equipos de combate (de 40 hombres cada uno) que entraron el miércoles a patrullar la selva, donde los Iwia (que en palabra shuar significa demonio) son expertos en sobrevivir 'sin alimentos ni brújula ni nada'.

¹¹⁵ Conversación informal, Nankays, 25 de mayo del 2008

‘Por ahí un machete, que es silencioso, y listo, ¡a luchar se ha dicho!’, dijo el suboficial, que pidió ser llamado Pepe.

Los Iwia, que llevan un parche con la leyenda ‘Listo para la guerra’ ganado después de cuatro meses de preparación especial en la Amazonía, es un cuerpo de élite del Ejército que concentra a soldados indígenas de nacionalidades como la shuar, achuar, quichuas y secoyas»¹¹⁶

El problema del nuevo escenario de «guerra» es que los Iwia tendrán que enfrentarse con sus familiares Shuar de Sucumbíos. Con los Iwia al frente, el ejército ecuatoriano, ha modificado su modalidad de «investigación». Así, ahora envían a los Shuar para que conversen con sus familiares, con la finalidad de que, bajo el supuesto de la confianza generado por el parentesco, el ejército pueda obtener más información.

Cabe señalar que *«para actuar políticamente, las personas necesitan ser capaces de identificarse con una identidad colectiva que les brinde una idea de sí mismas que puedan valorizar. El discurso político debe ofrecer no sólo políticas, sino también identidades que puedan ayudar a las personas a dar sentido a lo que están experimentando y, a la vez, esperanza en el futuro»¹¹⁷*. El reconocimiento público al trabajo de los Iwia en el ejército ecuatoriano es un aliciente para que estos indígenas perciban su «utilidad» al interior de esta institución.

Uno de los comuneros de Nankays cuenta que una vez vino uno de sus primos a indagar en la comunidad sobre la presencia de la guerrilla y él le habría contestado *«tú deberías saber más que yo, tú eres el que estás haciendo ese trabajo»¹¹⁸*. A pesar de las relaciones de parentesco que subyacen este encuentro, los indígenas saben que los Iwia están trabajando para el Ejército Ecuatoriano y no en beneficio de la nacionalidad, a pesar de que en el discurso nacional pueda aparecer así.

Esta nueva estructura del Ejército ecuatoriano demuestra que el interés de defensa nacional, razón por la cual se incorporó a los Iwia en 1981, no existe más. Y lo que queda actualmente es una lucha contra la guerrilla, cuyo mecanismo de acción es el actuar contra las comunidades de frontera, concebidas como «protectoras de las

¹¹⁶ Diario Extra. *¡Los «demonios» vigilan la frontera norte!*. Internet: <http://www.extra.ec/noticias.asp?codigo=20080306162129>. Acceso: 29 de diciembre del 2008.

¹¹⁷ C, Mouffe. *En Torno...* Op. cit., 2007. Pág. 32.

¹¹⁸ Conversación informal, Nankays, 25 de mayo del 2008.

FARC». Esta problemática denota los intereses transnacionales a los que se han alineado las fuerzas armadas ecuatorianas, por lo que hay que pensar en cómo el Plan Colombia ha afectado no solamente a las comunidades de línea de frontera, sino también a las diferentes instituciones del Estado.

Otro de los problemas de la población con el ejército ecuatoriano es el relevo constante de los militares que operan en la zona. Los comuneros dicen *«ese es el problema, que de acuerdo a cada comandante, ya no saben quién es la gente»*¹¹⁹. El conocer a los altos rangos militares que operan en la zona, da seguridad a la población, a pesar que la política de esta institución no permite a sus miembros el permanecer por largos episodios en un sitio determinado. Si bien esto es una forma de proteger a los actores uniformados, también denota el poco interés de las Fuerzas Armadas del Ecuador por mantener una relación estable con las comunidades. Lo que sería factible con una orientación de esta institución de «cuidado de la población»; tras la cual se definirían mecanismos de fortalecimiento de las relaciones que no se limite a la figura de ciertos personajes, sino a la corporación militar como tal.

¹¹⁹ Grupo focal en Nankays, 25 de mayo del 2008.

2.3. Los Cofanes, un pueblo binacional

«Nosotros antes no teníamos límites»¹²⁰

La nacionalidad cofán se encuentra tanto en Ecuador como Colombia. La población en nuestro país se estima en 1.000¹²¹ personas mientras que en Colombia se considera que hay aproximadamente 1.475¹²² indígenas cofanes, aunque por el conflicto que se vive en el vecino país, no hay datos reales de la situación de los mismos. Los territorios cofanes en Ecuador se muestran en el siguiente mapa¹²³:



¹²⁰ Entrevista a líder cofán, Chandia Na'en, 17 de junio del 2008.

¹²¹ CODENPE. *Nacionalidades y pueblos indígenas del Ecuador*. Internet: <http://www.codenpe.gov.ec/htm.htm>. Acceso: 27 de agosto, 2008.

¹²² Fundación Hemera. *Etnias de Colombia*. Internet: http://www.etniasdecolombia.org/grupos_pueblos.asp. Acceso: 27 de agosto, 2008.

¹²³ Mapa facilitado por la FEINCE, junio del 2008.

La etnohistoria de este pueblo dice que «Frente a la invasión española se mostraron indómitos, belicosos, por lo cual no fue posible fijar en sus territorios un poblado español... Al fracaso de las expediciones a mano armada, como había sucedido tantas veces durante la conquista, seguía la intervención de las misiones»¹²⁴.

La primera misión que llegó a los Cofanes fue la de los jesuitas, con los cuales tuvieron serias confrontaciones, en las que se asesinó a algunas de las autoridades eclesiásticas. Posteriormente fueron los capuchinos quienes llegaron a sus territorios, lo cual fue una idea del gobierno colombiano de principios del siglo XIX. El objetivo era aplicar una política de ordenamiento territorial, en la que los cofanes pudieran estar reunidos en un solo centro, para facilitar el proceso de «civilización».

El establecimiento de centros poblacionales hizo que los cofanes fueran más vulnerables a las epidemias y enfermedades que traía consigo «el nuevo mundo». Esto provocó un nuevo desplazamiento de la nacionalidad a diferentes zonas amazónicas. Posteriormente, sus territorios fueron afectados por la incursión de compañías petroleras, lo que acarreó un proceso de colonización a la provincia de Sucumbíos, por tanto, implicó una reducción del territorio cofán.

Tras estos procesos histórico-sociales, los indígenas cofán decidieron organizarse. «Tomando en cuenta que somos una nacionalidad minoritaria y en vías de extinción, vimos urgente contar con nuestra propia organización y dirigencia, para que así expongan directamente nuestros problemas y alcancen soluciones a los mismos, sin esperar a personas u organizaciones que, desconociendo nuestra problemática, aparezcan como salvadores de los problemas que nos aquejan»¹²⁵. Así, nació la Organización de Indígenas de la Nacionalidad Cofán del Ecuador, en 1992, la misma que fue reemplazada posteriormente por la Federación de Indígenas de la Nacionalidad Cofán del Ecuador.

De las 14 comunidades cofanes ecuatorianas, las que se asientan en línea de frontera son: Zukie, Alta Bermeja, Chandiana'en y Avié (Tayusucanque). En Colombia, los cofanes se asientan en los ríos Guamuéz y Putumayo; se dice que en el vecino

¹²⁴ Abdón, Yumbo. «El Pueblo A'I (Cofán) del Ecuador». En: Almeida, José, ed. *Identidades indias en el Ecuador contemporáneo*. Quito, Abya-Yala, 1995. Pág. 124-125.

¹²⁵ *Ibid.* Pág. 147.

¹²⁶ Jaime, Parra. «Etnohistoria del Bajo Putumayo. Estrategias de sobrevivencia de las tribus Siona, Kofan, Ingano y Huitoto». En: Jorna, P. y otros (coord.). *Etnohistoria del Amazonas. 46 Congreso de Americanistas, Amsterdam 1988* Quito, Abya-Yala – MLAL, 1991. Pág. 28.

país «la principal tendencia de los grupos, por múltiples causas, es irse agrupando en territorios multiétnicos»¹²⁶. La situación de esta nacionalidad en el vecino país es alarmante, tal es así que, «desde el 2003 hasta la fecha han perdido la mitad de su territorio. Entiendo que empezaron con 2400 (hectáreas), es decir, ahora están con 1200»¹²⁷. Los problemas sociopolíticos de Colombia han provocado un éxodo masivo de indígenas cofanes, quienes se han movilizadado hacia nuevos escenarios dentro del mismo país, o hacia nuevos espacios como el Ecuador.

Según un informe de la Misión de observación a la Situación de Derechos Humanos en el Bajo Putumayo, los principales problemas que aquejan a las nacionalidades indígenas de la zona en relación al incumplimiento de sus derechos son: la «ausencia de garantías para la seguridad jurídica, para la vida digna, para el ejercicio de libertades individuales y defensa de los derechos humanos. Los impedimentos a la permanencia de las comunidades en el territorio. Persecución directa a los pobladores y líderes comunitarios, e invisibilización de las víctimas del conflicto armado»¹²⁸.

El conflicto colombiano ha fragmentado las nacionalidades indígenas en Colombia, y las consecuencias se podrán observar cuando el panorama sociopolítico haya mejorado. Cabe recalcar que, la situación de las poblaciones indígenas que se asientan sólo en Colombia, es más complicada que aquellas que son binacionales. Esto se debe a que, a pesar de la imposición de los estados-nación, los pueblos indígenas han mantenido sus relaciones sociales, debido a sus lazos de parentesco; lo cual ha permitido a los indígenas colombianos el contar con «espacios de fuga».

2.3.1. Apuntes históricos sobre los cofanes

En el Ecuador «El proceso de constitución del Estado Nacional se inició apenas en el Gobierno de García Moreno (1861 – 1865), favorecido, de alguna manera, en la Sierra y en la Costa por una mayor integración social, espacial y económica entre ellas; en cambio, en la Amazonía, no tuvo mayor incidencia en la medida en que no se le concedía papel alguno en el desarrollo del país»¹²⁹. De ahí que la población de la amazonía ecuatoriana, haya sido tratada como

¹²⁷ Entrevista a Randi Borman, Lago Agrio, 27 de junio del 2008.

¹²⁸ Informe de la Misión de observación a la Situación de Derechos Humanos en el Bajo Putumayo, Bogotá, junio del 2008. Pág. 6

¹²⁹ Marco, Restrepo. «El problema de frontera en la construcción del espacio amazónico». En: Ruiz, Lucy (Coord.). *Amazonía: Escenarios y Conflictos*. Quito, CEDIME - Abya-Yala, 1993. Pág. 154.

un componente económico del Estado, en el sentido de que se constituyó simplemente en la mano de obra para la explotación de recursos.

«Luego del conflicto armado de 1941, que dio lugar a la suscripción del Protocolo del Río de Janeiro el 29 de enero de 1942, ratificado por el Congreso Extraordinario del 28 de febrero de ese año, la sociedad y el Estado ecuatorianos se sintieron duramente sacudidos y asumen por primera vez a la Amazonía como parte integrante del territorio nacional»¹³⁰.

De esta manera, la amazonía ecuatoriana se integra a la dinámica económica del país, ya no bajo los criterios de explotación, sino como un componente social más del Estado. Paralelamente a la construcción del Estado en el oriente ecuatoriano, las nacionalidades indígenas se han visto en la necesidad de buscar mecanismos jurídicos para la protección de sus territorios, con la finalidad de que los procesos colonizadores que comenzaron en el siglo XIX no afecten su estructura social.

Los cofanes al igual que muchas nacionalidades indígenas han sufrido un proceso de aculturación, que les ha obligado a percibir el sentido de la propiedad de la tierra. Y a pesar de que, hay muchos elementos culturales que han perdido a lo largo de la historia de la colonización, los cofanes conservan algunas características propias de su cultura, como la importancia asignada a las relaciones de parentesco y la movilidad.

Los cofanes se caracterizaban por ser nómadas. Antiguamente, antes de la llegada de las misiones, estos indígenas vivían en casas distantes entre sí. Además, los conflictos que vivieron a lo largo de la colonización, les obligó a reubicarse constantemente, lo cual demuestra la capacidad de supervivencia de esta nacionalidad en la selva amazónica.

«Anteriormente la familia cofán era ampliada, estaba compuesta por más de una familia nuclear, llegando a vivir hasta tres generaciones bajo el mismo techo, en la actualidad la modalidad prioritaria es la familia nuclear compuesta por el padre, la madre y los hijos»¹³¹.

¹³⁰ Ibíd. Pág. 160.

¹³¹ Ruiz, Lucy. «El Pueblo Cofán». En: Juncosa, José (ed.). *Etnografías Mínimas del Ecuador. Tsáchila, Chachis, Cholo, Cofán, Awá-Coaiquer*. Quito, Abya-Yala, 1997. Pág. 134

La estructura de la familia nuclear es el resultado de la intervención de las misiones eclesiásticas a estos territorios indígenas. Este cambio, se ha sumado a las nuevas formas de organización social, como la convivencia en comunidades. La relación entre la inserción al sistema capitalista, y la organización en comunidades, se observa en la crítica que hace Abdón Yumbo, dirigente de la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe, a Randy Borman, director de la Fundación Supervivencia Cofán:

«Según Randy Borman, la formación de esta nueva comuna (Zábalo) obedece a un proceso natural del pueblo cofán, que tiende a dividirse cuando una población se agranda, como único método para la reproducción social y familiar en un ambiente de selva, el mismo que ofrece las mejores condiciones para este proceso. De todos modos, hay de por medio un motivo inicial ligado al trabajo remunerado, lo que altera la vida tranquila y pacífica que siempre ha caracterizado el pueblo cofán»¹³².

Pero a pesar de estas nuevas estructuras organizativas, los cofanes mantienen el nomadismo, aunque bajo otros parámetros. Lucy Ruiz (1997) encuentra que en la actualidad hay dos tipos de movimientos: intracomunitarios e intercomunitarios:

«Los cofanes se concentran en el centro poblado o caseríos durante los meses escolares para facilitar el estudio de los niños. Sin embargo, durante las vacaciones la mayoría de ellos emigran hacia las chacras que tienen al interior de la selva dentro del mismo territorio comunal. Los movimientos de las familias son temporarios, es decir que no cambian por más de un mes, sin embargo, se pueden encontrar varios casos de familias que cambian de residencia transitoria o definitivamente dentro de la comunidad»¹³³.

Por otro lado, la autora dice que *«entre los cofanes existe la costumbre de realizar visitas a parientes de otras comunidades principalmente durante el período de vacaciones escolares. El principal motivo de visita a familias de otras comunidades es el de acompañar en alguna ceremonia especial (matrimonio) o apoyar algún trabajo colectivo»¹³⁴*. Estas expresiones de movilidad al interior de la nacionalidad cofán, denotan los nuevos matices que ha adquirido la clásica práctica cultural del nomadismo.

¹³² A. Yumbo. «El Pueblo...» Op. Cit...1995. Pág. 143

¹³³ *Ibíd*, 1997. Pág. 126

¹³⁴ *Ibíd*.

La interrelación constante entre cofanes al interior y fuera de la comunidad también señala la importancia asignada a las relaciones de parentesco. Así, actualmente *«las familias nucleares se constituyen una vez que la pareja se encuentra en condiciones de obtener por cuenta propia los recursos para su subsistencia y para la construcción de una casa»*¹³⁵. La preocupación por la subsistencia económica de la familia, es una muestra del alto grado de consolidación de los lazos de parentesco.

2.3.2. Movilidad y parentesco

Estos dos elementos nos permiten entender cómo se ha mantenido la relación entre los cofanes ecuatorianos y colombianos a pesar de las diferentes influencias que cada uno ha recibido de los Estados-nación. Pues cabe recordar que, a pesar de la imposición de una línea limítrofe, ésta no ha dejado de ser una *línea imaginaria*, que se ha superpuesto al continuum geográfico amazónico.

Las fiestas ceremoniales siguen siendo un objeto de visita en la actualidad. Cuando hay bautizos o matrimonios, se invita a los cofanes colombianos. Adicionalmente, hay una movilidad temporal hacia nuestras comunidades; si bien estas «visitas» se pueden entender como una forma característica de la cultura, también se ha evidenciado que los cofanes de Colombia vienen cuando hay episodios de violencia en sus comunidades, y una vez que el peligro ha pasado, entonces se regresan a sus comunidades; *«ahí vienen, y se quedan unos días buscando refugio»*¹³⁶.

En las comunidades ecuatorianas hay una gran cantidad de indígenas, cuyos padres son colombianos. Se dice que *«se salieron porque comenzaron a sentir el conflicto. Había muchos problemas por los grupos»*¹³⁷. Así, muchas de los grupos indígenas en los dos países mantienen relaciones de parentesco en primer grado.

«Antes del Plan Colombia se visitaban»¹³⁸

Los indígenas cuentan que antes del Plan Colombia las «visitas» entre comunidades binacionales eran más frecuentes. Los cofanes ecuatorianos solían ir a las

¹³⁵ *Ibíd.* Pág. 135.

¹³⁶ Entrevista a indígena cofán, Lago Agrio, 26 de mayo del 2008.

¹³⁷ Conversación informal con indígena cofán, Lago Agrio, 29 de mayo del 2008.

¹³⁸ Entrevista a presidente de Dureno, Lago Agrio, 15 de julio del 2008.

comunidades de sus familiares en Colombia, pero dados los episodios de violencia que se viven allá, las visitas han disminuido, aunque no han desaparecido totalmente.

Otro de los problemas que manifiestan los colombianos para llegar a nuestro país, es que *«casi no les dejan pasar. Ellos quieren la cédula ecuatoriana, porque si no, no dejan. Así dicen los militares, no dejan»*¹³⁹. Muchas veces también se les solicita el pasado judicial, como un documento de ingreso del país. Si bien, esto es el producto de la política del Estado ecuatoriano para el control de la población, no podemos dejar de señalar que una vez más no se ha considerado a las poblaciones indígenas como un grupo con características culturales y procesos de movilización diferentes al del resto de los ecuatorianos.

Por otro lado, la etnicidad, entendida como la pertenencia cultural a un grupo indígena, se ha convertido en una suerte de escudo protector para los indígenas que viven en el cordón fronterizo. En el río San Miguel hay controles del ejército colombiano, y de los paramilitares (como en Puerto Colón), que obligan a todos a quienes navegan por el río a detenerse en los mismos. Los indígenas manifiestan que cuando pasan por los controles del ejército colombiano ellos hablan en sus lenguas nativas, para ser identificados como «indígenas de la zona», lo que posibilita su paso, sin mayores dificultades. En otra ocasión, se observó cómo los indígenas cofanes solicitaron al ejército colombiano el velar por un conflicto por recursos que se mantiene en una comunidad del río San Miguel, a lo que el ejército respondió: *«nosotros no nos metemos en esas cosas, pues como los indígenas tienen sus propias leyes»*¹⁴⁰.

Pero, la situación se complica en los controles de paramilitares pues, como nos cuenta un indígena cofán «ellos dicen que no les importa si eres blanco, negro, indio, amarillo o rojo. Para ellos sólo importa si eres cómplice de la guerrilla»¹⁴¹. De ahí que haya un gran temor al encuentro de este grupo irregular de quienes se dicen muchas cosas como: «andan como drogados, porque tienen los ojos rojos», «en sus controles siempre he visto licor y tabacos», «son horribles, a ellos no les importa nada, ni la mamá»¹⁴². Los imaginarios que se tiene sobre los paramilitares, también son producto de las «leyendas» sobre su accionar, estas son parte de las

¹³⁹ Entrevista a profesor cofán, Lago Agrio, 26 de febrero del 2008.

¹⁴⁰ San José, Colombia, 15 de agosto del 2008.

¹⁴¹ Conversación informal con joven cofán, Lago Agrio, 29 de mayo del 2008.

¹⁴² Trabajo de campo, junio-agosto del 2008.

conversaciones que los colombianos mantienen con los ecuatorianos, para contar y advertir sobre lo que pasa «al otro lado».

De esta manera, podemos entender cómo la etnicidad es un paliativo de la militarización a la que se ha sometido a la zona. Y en los casos en que este factor no es tomado en cuenta, la población indígena se siente en completa vulnerabilidad. Ante esta problemática, los indígenas consideran la posibilidad de crear un documento que les permita identificarse como indígenas de la nacionalidad cofán, tal como ha sucedido con los Kichwas, como veremos posteriormente.

2.3.3. Chandi Na'en

«Queremos regresar, pero está feo todavía; dicen que cuando uno sale de la casa, tiene que salir para siempre»¹⁴³

La comunidad cofán de Chandía Na'en se ubica en el cordón fronterizo, en la zona del alto San Miguel. Aquí llegaron dos familias colombianas, de la comunidad de Yarinal, ubicada en el Bajo Putumayo. Los cofanes cuentan que esta comunidad se dedicó al cultivo de la coca, como muchas poblaciones campesinas en Colombia, y que con el Plan Colombia, comenzaron los problemas. La principal amenaza de Yarinal fueron las fumigaciones y los paramilitares, estas dos «herramientas» del Plan Colombia, provocó el éxodo de gran parte de esta comunidad. *«Del Yarinal, decimos nosotros, ya quedan ocho familias nomás y antes eran como 22 familias. Algunos pasaron al Ecuador, otros se quedaron allá y otros pasaron a la comunidad nuestra»¹⁴⁴.*

El cultivo de la coca se convirtió en el modo de subsistencia económica más importante para los cofanes colombianos. Lo cual provocó que algunos de ellos no quisieran llegar a las comunidades de cofanes en Ecuador, ya que sabían que en nuestro país tendrían que acostumbrarse a las formas tradicionales de subsistencia. *«Como dijeron que ellos estaban acostumbrados a cultivar esa planta, después de la fumigación, y como tuvieron problemas con los militares, se desplazaron a otro lado»¹⁴⁵.*

¹⁴³ Entrevista a indígenas cofanes colombianos, Chandía Na'en, 16 de junio del 2008.

¹⁴⁴ Entrevista a profesor cofán, Lago Agrio, 26 de febrero del 2008.

¹⁴⁵ *Ibid.*

Una de las familias cofanes en situación de refugio, contó sobre cómo fue su desplazamiento: «Yo vivía en Yarinal. Como había mucha violencia había matanzas, tenía miedo. A lado de la casa andaban de noche, de esos que dicen del monte, paracos, todo, y de noche pasaban helicópteros también, botando bombas, la bulla, los niños tenían miedo, no se podían ir a la escuela porque había soldados, esos militares. Mi mamá tenía miedo, entonces dijo «mejor vamos a Chandia Na'en, tengo acá una sobrina y comadre»¹⁴⁶. Por su parte, la comunidad receptora les dijo «Cómo se van a ir, teniendo familia, irse a morir allá»¹⁴⁷.

Esta familia cuenta que tiene miedo a regresar a Colombia, porque «*Ahora ya no somos conocidos, nos han de matar*». El «ser conocido» también es un mecanismo de protección en las riveras de los ríos San Miguel y Putumayo. Así, la población considera que para estar en las zonas de alto nivel de conflictividad es necesario «estar con alguien conocido», pues el ser un personaje nuevo, te identifica como un potencial participante de algún grupo armado. En múltiples ocasiones, los dirigentes de comunidades indígenas y poblaciones mestizas ecuatorianas, se han visto en la necesidad de ir a «identificar» a sus familiares o amigos, a los lugares de retención de los diferentes grupos armados.

Además del desplazamiento binacional, esta comunidad se ha visto afectada por un desplazamiento interno de ecuatorianos, cuya razón de ser obedece a una pluricausalidad; se estima que han salido 10 personas de este lugar. Esto que se podría considerar como parte de la dinámica de movilidad de los indígenas cofán, resulta una preocupación para la federación de la nacionalidad, que sostiene que «*Parece que con los problemas que tenemos acá, la gente está saliendo de la comunidad. Es preocupante por nuestro territorio, ¡pues, cómo seguir mejorando!, cómo seguimos cuidando nuestro territorio si la gente se va*»¹⁴⁸.

Por un lado se dice, que en esta comunidad se escuchan explosiones, detonaciones y todos los ruidos ambientales propios de una guerra, y que asustan a la población en general. Por otro lado, la población manifiesta que el distanciamiento geográfico de la comunidad es otro problema, pues para llegar a la misma, son necesarias 5 horas de caminata. Y aunque el recorrer grandes distancias geográficas caminando, no ha sido un problema para los cofanes, no podemos dejar de olvidar el contexto

¹⁴⁶ Entrevista a indígenas cofanes colombianos, Chandia Na'en, 16 de junio del 2008

¹⁴⁷ *Ibíd.*

¹⁴⁸ Entrevista a dirigente cofán, Chandia Na'en, 16 de junio del 2008.

mundial construido por nuestro sistema económico, que incita a la población a la búsqueda de comodidades y de mayores medios de comunicación. Los indígenas de Chandía Na'en solicitan una carretera que les permita acortar las distancias de los centros urbanos cercanos, y que sea un medio más accesible para sacar a la venta los productos cultivados.

«Entonces, por el conflicto del Plan Colombia, las autoridades de la provincia no han querido hacer eso diciendo que por ahí circularía la guerrilla, paramilitares y todo eso. Eso quiere decir que el Plan Colombia nos afecta para cualquier tipo de desarrollo que queramos hacer en la comunidad. Es preocupante para nosotros como organización el poder hacer visualizar estas necesidades que hay, no significa hacer un trabajo de querer ayudar al narcotráfico por ahí. Hay una posibilidad de hacer la carretera, entonces se está en diferentes gestiones. Queremos una vía de acceso, aunque sea para desplazarse de aquí, las comunidades no pueden hacerlo, porque tenemos que llevarnos las cosas y hay que dejar botando todo. Tenemos el municipio, y una comisión de Cascales ha ido para allá, y ellos han dicho que no les den la carretera porque los militares dicen que por ahí va a haber narcotráfico de combustibles. Por eso la alcaldesa ha dicho que no, porque así dice inteligencia militar»¹⁴⁹.

Así como en la nacionalidad Shuar, los indígenas cofanes observan a las fuerzas armadas ecuatorianas y las instituciones estatales, en el marco del Plan Colombia, como si actuaran en contra de la población. El problema de las consecuencias de la implementación del Plan Colombia, es que el Estado ecuatoriano sólo ha cuestionado las acciones de Estado colombiano que han tenido repercusiones para nosotros, como es el caso de las fumigaciones en el que Correa hizo un reclamo público a Colombia, o cuando sucedió el ataque del 1 de marzo del presente año, en el que se asesinó a un líder de las FARC en nuestro territorio, lo que fue denunciado como una violación de nuestra soberanía. Sin embargo, en el transcurso del Plan Colombia, el Estado ecuatoriano no ha cuestionado la participación de sus propias instituciones. De manera que no se ha propuesto una investigación sobre los efectos de la militarización en la zona, como sí se hizo en el caso de las fumigaciones; en tanto que tampoco se ha cuestionado la incapacidad de las diferentes instituciones encargadas de la protección social para reaccionar, y brindar ayuda a la población ecuatoriana desplazada, como sí ha sucedido con la preocupación que hay por la población colombiana invisible en nuestro país.

¹⁴⁹ *Ibíd*

En esta era de globalización, en la que se consolidan diferentes proyectos de fachada geopolítica, aunque sean de consistencia económica en realidad, hay que pensar también en cómo las instituciones del Estado, han cambiado su fin último, para obedecer con su accionar a intereses transnacionales. Este cambio, ¿intencional o intencionado?, es parte de este proyecto *hegemónico*, que como una de sus prácticas, busca legitimar sus acciones, primero, a través del Estado, lo cual es también una forma de implantar su discurso en la población. Ya que, ¿qué otro apoyo más poderoso puede recibir un proyecto *hegemónico*, que el de una población convencida de un «deber ser»?

Laclau y Mouffe manifiestan que las identidades de los individuos no son totalmente configuradas, sino que se constituyen en entidades «incompletas» en la medida en que siempre hay elementos universales y particulares en las mismas¹⁵⁰. Pero, en este sentido, cabe mencionar que si la población no llega a asumir completamente un discurso ideológico, entonces lo que sí se pretende y se seguirá haciendo, es que estas «dudas» no se conviertan en una amenaza para el sistema impuesto. Un ejemplo claro de esto, ha sido el uso de fuerzas paramilitares como un ala del Plan Colombia, ya que se concibe que si la población no está en contra de la guerrilla, entonces se la obliga a guardar silencio, lo que se ha logrado a través de los mórbidos mecanismos de asesinato generados por este grupo armado.

En el caso de la comunidad de Chandía Na'en, como sucede en la mayoría de comunidades de frontera, el silencio es una ley: los y las jóvenes no quieren brindar su testimonio sobre los problemas de la comunidad. De manera que, cuando se ha querido conocer su perspectiva, los y las jóvenes simplemente responden afirmativa o negativamente, y en varias ocasiones han rehusado a ser entrevistados. Si consideramos a la población adulta como el grupo etéreo dispuesto a dar testimonios denuncia, entonces debemos pensar en el estado de vulnerabilidad en el que se encuentra la juventud. El silencio de frontera es producto de un temor fundamentado, pero también es la forma en cómo el *discurso hegemónico* va abriéndose espacio entre la población.

Estos problemas no permiten a la Federación de Indígenas de la Nacionalidad Cofán del Ecuador el realizar sus actividades con normalidad. Es interesante señalar, que en las asambleas y reuniones de la nacionalidad, a las que se ha asistido durante el trabajo de campo, nunca se observó que se tratará como uno de los puntos, a los

¹⁵⁰ Cfr. E. Laclau. *Emancipación y...* Op. cit. 1996.

problemas generados por el Plan Colombia. Aunque en las agendas de discusión se podrían insertar temas como: soluciones a la militarización o medidas preventivas de desplazamiento, no se lo ha realizado. Esto conlleva a pensar que el conflicto colombiano se ha convertido en una constante, un eje transversal en la cotidianidad de los actores, de ahí que no se plantee al mismo como un elemento a discutir. Pero cabe recalcar, que la FEINCE está realizando un proyecto de integración binacional, que se basa en la preocupación de los indígenas por resguardar sus territorios ancestrales, con la finalidad de reunificar a las poblaciones, y para poder apoyar también a los cofanes colombianos quienes sufren por los efectos del conflicto colombiano.

2.3.4. Zukie

**«Aquí: Ecuador,
acá: Plan Colombia»¹⁵¹**

Un indígena cofán de la comunidad de Zukie, intenta explicarnos en español sobre la delimitación del Estado ecuatoriano, y nos dice: «Aquí: Ecuador, acá: Plan Colombia». El reducir a todo el Estado colombiano, al nombre de *Plan Colombia*, da cuenta del grado de relevancia que ha adquirido este plan en los imaginarios de la población ecuatoriana. Y es que, en el Ecuador se empieza a sentir la presencia del conflicto colombiano, después del año 2000, concebido como «*la época cuando empezó la guerra*»¹⁵².

La comunidad indígena cofán de Zukie se ubica en la zona del alto San Miguel. Ésta se conforma por 9 personas, de las cuáles tres son niños, y el resto son adultos que no hablan muy bien el español. Los indígenas de esta comunidad conservan muchas más tradiciones culturales, que el resto de las comunidades, lo que se debe tal vez a su distanciamiento geográfico de espacios urbanos. Pues para llegar a Zukie es necesario ingresar por la comunidad de población afrodescendiente, San José, en Colombia.

Estos indígenas cofanes han sufrido la presencia de varios grupos armados. Cuentan que, «Primero fue el fuerte bombardeo y se murieron animalitos, primero vinieron las fumigaciones, entonces de ahí ya se bombardea»¹⁵³. En esta comunidad reportan

¹⁵¹ Conversación informal, Zukie, 13 de agosto del 2008.

¹⁵² Trabajo de campo, junio-agosto del 2008.

¹⁵³ Entrevista grupal, Lago Agrio, 26 de mayo del 2008.

que los aviones del ejército colombiano, en un ataque a la vereda fronteriza, cruzaron la frontera y bombardearon el territorio ecuatoriano. «Nos bombardearon fuerte dos veces. Estos siempre se cruzaban para este lado, entonces ahora que tenemos esas comunicaciones se van no más por el lado colombiano»; al preguntar si se considera que el ejército colombiano tiene conocimiento del sistema de radios de los cofanes, dicen: «Yo creo, porque si no por qué será que ahora hacen así, yo no sé, yo me decía ¿esa avioneta por qué será que anda por Colombia no más?, pasaba hasta acá, usted sabe que hasta Chandía Na' en llegaron, y usted sabe que es lejos. Ellos pensaron que esa era casa de guerrilleros, claro que ahí mismo se dieron cuenta que no éramos, después nos dimos cuenta que eran del ejército colombiano»¹⁵⁴. Estos ataques ocurrieron en el 2005.

Esta agresión del ejército colombiano, que se constituye como una violación más de nuestra soberanía territorial, tenía como objetivo el acabar con un supuesto asentamiento de la guerrilla en Ecuador. Cabe señalar que las casas de Zukie, son dos viviendas separadas entre sí que no tienen mayores zonas de cultivo en los alrededores, porque los indígenas subsisten mayoritariamente de la caza y de la pesca; de ahí, que pudieron parecer «campamentos». Sin embargo, también hay que decir que los cofanes de esta comunidad aún visten con sus trajes típicos, basados en la kushmas azules en el caso de los hombres, y de las faldas en las mujeres. Por lo que la identificación de estas personas como indígenas cofanes en medio de la selva amazónica, no es una tarea complicada.

Tras estos eventos, los niños se enfermaron. Hasta ahora se puede notar que cuando los niños observan un avión militar, empiezan a gritar «*nos van a bombardear otra vez*». Luego, «*Nos fuimos en Pasto, y ya fuimos entrando a las comunidades indígenas que también eran cofanes y fuimos a parar con ellos. Les dijimos que si podíamos andar con ellos, porque nos daba miedo*»¹⁵⁵. Los indígenas de Zukie cuentan que fueron a hablar con representantes del ejército colombiano en La Hormiga, Colombia, para que detengan los ataques en Ecuador; en donde se les habría dicho «*ustedes indígenas tienen sus propias leyes, y nosotros no nos queremos meter. Sólo háganlas respetar*»¹⁵⁶. Denuncia que provocó el cese del fuego en la zona. Actualmente, cuando la comunidad tiene algún problema, se llama a la Federación por el sistema de radio que une a toda la nacionalidad cofán.

¹⁵⁴ Ibid.

¹⁵⁵ Ibid.

¹⁵⁶ Ibid.

Adicionalmente, a la incursión del ejército colombiano, los indígenas de Zúkie reportan la incursión de paramilitares: «*Los paracos, las Águilas Negras, llegaron y se instalaron, y luego salieron de ahí como a las 3 de la mañana, esto fue en agosto del año pasado. Llegó a la comunidad 350 llegaron. Y cuando el señor estaba llegando, le cogieron y le dijeron que si usted tiene tierras? Mi cuñada, que era viejita hermana de él, ya mayorcita, entonces ella dijo vamos rápido a avisar. La niña se iba corriendo, y ahí la cogieron a ella, ¿niña pa dónde va?, ella dijo que: ahí arriba donde estaba su papito. Ellos de una van sacando la cámara y tomando fotos estaban, tomando fotos se fueron*»¹⁵⁷.

La incursión de los paramilitares habría causado aún más temor que la del ejército colombiano, pues los cofanes suelen decir «*esa ley de paracos es cosa seria, ellos son cortados la lengua, ellos no hablan. No hablan, vienen y lo amarran a uno, y lo martirizan, le vendan los ojos*»¹⁵⁸. Así, mientras hay instituciones en Colombia a las que se puede reportar la incursión del ejército, con los paramilitares no hay a quién acudir. Sus incursiones simplemente son de sometimiento y de imposición del terror.

Por otro lado, en relación a la presencia de la guerrilla, como se mencionó anteriormente, su presencia ha sido histórica en la zona. Una joven indígena cofán, cuya identidad y procedencia no serán mencionadas, cuenta que ella siempre tuvo problemas al interior del hogar. Razón por la cual, ella decidió que quería ser parte de la guerrilla, «*fue en esa época en la que andaban reclutando gente*». Pero su padre se enteró, y para evitar este reclutamiento, le hizo casar. Los problemas domésticos son una causa que ha incitado a muchos jóvenes ecuatorianos, a pasar a ser parte de las filas de la guerrilla. Esta información se ha reportado en varias comunidades del cordón fronterizo. De esta manera, se entiende que las FARC se han convertido en una opción de vida para muchos jóvenes ecuatorianos, que huyen de realidades tormentosas.

Los habitantes del cordón fronterizo, también reportan que hay varios ecuatorianos que se han alistado a las filas de los paramilitares. En una ocasión, un indígena contó un suceso vivido en su vida, en el que se encontró con una persona a quien conocía desde hace muchos años atrás, y que ahora era un paramilitar. Él se puso muy tenso al notar esto, «*cuando le vi, me quedé frío, pensé que me iba a matar*»¹⁵⁹.

¹⁵⁷ *Ibíd.*

¹⁵⁸ *Ibíd.*

¹⁵⁹ Conversación informal, Barranca Bermeja, 28 de agosto del 2008.

Adicionalmente, se reporta que en el ejército ecuatoriano hay militares que trabajan para estos grupos y a veces simultáneamente. Un agente retirado de inteligencia cuenta que cuando se informaba a los rangos bajos sobre los operativos que iban a realizar, siempre fracasaban, pues la guerrilla ya había abandonado los campamentos. Luego, se decidió no comentar nada con los reclutas, tras lo cual mejoraron las operaciones.

La inserción de ecuatorianos a los diferentes grupos armados colombianos, ha provocado un clima de tensión en las poblaciones de frontera, principalmente cuando se encuentra a alguien que no es de la zona. En una ocasión se presencié cómo dos niños que bajaban caminando hacia Santa Rosa de Sucumbíos, en la vía a la Barranca Bermeja, conversaban y jugaban alegremente hasta que avizoraron a algún campesino que venía en dirección contraria. Ellos no lo conocía, razón por la cual los niños callaban y se distanciaban físicamente; y luego dijeron *«es que han de ser de las FARC»*, y al preguntarles sobre la razón de sus miedos, contestaron *«es que no se conoce pues»*¹⁶⁰. Uno de ellos también manifestó *«ha de ser Ramón el matón»*, y el otro le aplicó un pequeño golpe en el brazo, presionándolo para que no emitiera ningún comentario. Esta incertidumbre sobre los actores que llegan a irrumpir con la tranquilidad características de las fronteras, ha provocado que las comunidades se concentren como «burbujas», para protegerse de cualquier agresión.

Los indígenas de Zukie también tuvieron un percance con el ejército ecuatoriano: *«Era hace un año y medio, si no me equivoco, fueron apresados cinco compañeros de la comunidad de Chandía Na'en por los militares ecuatorianos. Ellos también cogieron a otras dos personas que eran colombianos, pero ellos eran campesinos que no tenían absolutamente nada que ver, ¡los confundieron con los guerrilleros! En el periódico les sacaban con un poco de armas y cartuchos. Dijeron que supuestamente encontraron unos campamentos, y luego dijeron que los encontraron subiendo por el río Putumayo, entonces les cogieron y les dijeron 'ustedes también tienen que ver', y estuvieron presos aquí en Lago Agrío. Bueno gracias a Dios no estuvieron presos por mucho tiempo porque de acuerdo a las partes todo probó la inocencia de ellos»*¹⁶¹. Una de las detenidas tenía una bebé a quien tenía que amamantar. A los indígenas de Chandía Na'en y Zukie se los encontró con dinero, el cual se dijo que provenía de la coca, éste fue decomisado:

¹⁶⁰ Trabajo de campo, Nankays, 25 de mayo del 2008.

¹⁶¹ Entrevista a presidente de la FEINCE, Lago Agrío, 14 de mayo del 2008.

«Perdieron la canoa y todo. Nosotros como Federación la hicimos el reclamo al batallón, porque eran del batallón de aquí de Santa Cecilia, estaba al frente el teniente coronel Jorge Naranjo, entonces nosotros empezamos a reclamarle ya de manera dura, nos dijeron ‘sí y sí, ya vamos a tratar de ver’. Pero de ahí al señor lo habían cambiado, y nunca se supo nada»¹⁶²

Una vez más, la ausencia de una política de derechos humanos por parte de las Fuerzas Armadas para la población de frontera, provocó que la comunidad de Zokie se vea afectada. Actualmente, piden la canoa a la comunidad de San José, vecina fronteriza, para movilizarse; ya que la de ellos quedó en manos del ejército ecuatoriano.

Pese a los constantes problemas que ha tenido la población con los actores armados, los cofanes no se han desplazado permanentemente. Y esto se debe a que ellos han utilizado otro tipo de recursos en el marco de su propia cultura para protegerse:

«La gente de Zokie que está allá en la frontera, ellos son curakas, shamanes, entonces ellos están protegiendo la tierra al estilo espiritual ellos están mirando lo que está pasando, mientras no les afecte directamente a ellos, no tienen ningún problema»¹⁶³

La relación entre los indígenas de Zokie y la población negra de San José está en tensión actualmente. Los cofanes dicen que a la vereda colombiana han llegado una gran cantidad de familias provenientes de diferentes partes de Colombia; si bien, los indígenas mantenían una buena relación con los «fundadores» de San José, pues ahora manifiestan que no conocen a los nuevos miembros de la vereda.

El Plan Colombia, ha provocado que haya una reorganización social en los escenarios de foresta tropical colombianos; en el caso de San José, las familias se están constituyendo en familias ampliadas, es decir, que en las viviendas se puedan encontrar dos o tres familias nucleares conviviendo bajo un mismo techo. Esta modalidad de convivencia es necesaria para la subsistencia económica de las personas, que llegan como desplazadas y que inicialmente no tienen ningún recurso para subsistir. Luego, cuando ya se cuentan con los recursos necesarios, cada familia construye su propia vivienda y se vuelve a la familia nuclear (padre, madre, hijos).

En el caso de San José, los campesinos que están llegando son los hijos, primos o sobrinos de «los fundadores», a veces, con sus respectivas parejas e hijos. De esta

¹⁶² *Ibíd.*

¹⁶³ *Ibíd.*

manera, San José ha pasado de tener 10 familias, a 68 en la actualidad. Además del peligro de una sobre demanda en el ecosistema, está el problema de las diferentes formas de explotación de recursos que maneja cada una de las poblaciones.

Los afros de San José se dedican a la explotación masiva de pescado, mediante el uso de químicos o de explosivos. Uno de estos químicos, es la sustancia con la que anteriormente se fumigaban las plantas de coca. Mientras que los cofanes pescan con red, y tratan de consumir los recursos de acuerdo a su disponibilidad, ya que la cosmovisión indígena siempre se ha caracterizado por mantener una subsistencia armónica con el medio, que les permite su subsistencia sin deterior el ambiente.

La Federación ha convocado a dos reuniones para discutir sobre el problema. Se dice que, anteriormente, la guerrilla regulaba este tipo de conflictos, y amonestaba a aquellos que recurrían a la explotación indiscriminada de recursos, pero las FARC ya no están, lo que ha provocado que la población no tenga referentes de justicia en la zona. La guerrilla colombiana ha administrado justicia en muchas de las comunidades ecuatorianas de frontera, y esta es uno de los elementos más recordados por los habitantes de *«cuando las FARC estaban aquí»*. Esta relación con los grupos irregulares, que no es más que la expresión de la ausencia del Estado en la zona, era algo que caracterizaba a la guerrilla y que ahora es satanizado bajo los parámetros del «terrorismo» y es que el *«el sistema puede significarse a sí mismo como totalidad, ... cuando su carácter diferencial es casi enteramente anulado»*¹⁶⁴. Es decir que, cuando se deslegitima toda forma alternativa al Estado de administración social, es cuando el sistema adquiere mayor fuerza. Cabe señalar que esta deslegitimación del accionar de la guerrilla en frontera, se lo ha realizado a través del uso indiscriminado de la violencia ejecutada por las Fuerzas Armadas de los dos países.

2.3.5. Erase una vez la comunidad de Avié...

***«Fue que en el año 2000 formamos un centro,
para continuar con el trabajo,
y resulta que ahí empieza el conflicto colombiano»***

La comunidad de Avié, se llamaba antiguamente Tayosu Conque, estaba conformada por 7 familias, un total de 33 personas. La comunidad se formó en el año 2000, se ubicaba en las riveras del río San Miguel, en el sector de la Barranca

¹⁶⁴ E, Laclau. *Emancipación y...* Op. cit. 1996. Pág. 75.

Bermeja, en el cual, como hemos visto, se han dado la mayor cantidad de agresiones e incursiones por parte del ejército colombiano y paramilitares.

«Resulta que por el conflicto fronterizo, siempre los militares colombianos han pasado a este lado. Entonces, antes se podía vivir en una armonía en una tranquilidad. Entonces hemos empezado a salir uno por uno, mis hijos, esposa. El punto era de que el ejército colombiano daba amenazas, entonces decían que cuando bajaba mi primo por el río San Miguel a Lago Agrio, le decían que ¿por qué llevaba el machete? y lo confundían, entonces por esa razón es que hemos salido. Entonces solamente el compañero Jorge se quedó cuidando la reserva, todo se quedó ahí abandonado, desde hace un año»¹⁶⁵

La población de Avié cuenta que en su territorio se daban constantes enfrentamientos entre las FARC y el ejército colombiano. El motorista de la comunidad era muy conocido en la zona del San Miguel, de ahí que los grupos armados le solicitaban algunos favores, lo que le comprometía, y le causaba molestias. En una ocasión, mientras él navegaba por el San Miguel, fue detenido por paramilitares quienes le solicitaron que se orille en el lado colombiano. En esa ocasión, el transportaba a 15 personas. Los paramilitares le solicitaron sus documentos, pero él no los tenía en ese instante. Al ver la tensión, la gente que estaba en la canoa reclamó:

«¡Déjenle él es buena gente!, para que me dejen. Entonces dijeron para que el motorista se quede aquí o quieren que siga conduciendo la canoa... Entonces nosotros dijimos ¿por qué van a hacer quedar ahí?, ¡si él es buena gente!, ¡conoceror!, él nos ha servido mucho tiempo, ¿por qué lo van a hacer quedar?... Entonces yo les dije que ¡No me lleven!»¹⁶⁶

Este dramático hecho tuvo un impacto psicológico profundo en el motorista. Ahora, cuando este indígena cofán se encuentra con un agente armado, así sea regular, se pone muy nervioso y tiene dificultad para articular las palabras. Además, cuando circula por los senderos selváticos, él observa muy minuciosamente las huellas impregnadas en el monte para identificar al grupo que habría pasado por allí.

Adicionalmente al encuentro con los paramilitares, el motorista cuenta que en una ocasión sufrió otro imprevisto que atentó contra su seguridad, *«como tengo familia en Colombia, se enfrentaron los de la guerrilla con el ejército, entonces yo bajaba por el río y me*

¹⁶⁵ Entrevista a indígena cofán de Avié, Lago Agrio, 26 de mayo del 2008.

¹⁶⁶ *Ibíd.*

dispararon. Bajaron además tres canoas más, pero no les llegó las balas, eran los colombianos diciendo de que 'ustedes es parte de las FARC, ayudándoles'. Fueron cinco tiros, no me pasó nada, bajaba con un compañero. Y también después de eso, otro día nosotros pasábamos por el lado ecuatoriano en eso, ellos una vez yo iba pasando río arriba y del lado colombiano nos llamaron entonces vine a este lado para pasar al ecuatoriano y vienen los policías del ejército colombiano por el frente a arrimarnos, y después los del lado ecuatoriano y no nos ayudaron. ¡No hicieron nada!, solo daban la vuelta»¹⁶⁷.

Y el suceso que desencadenó el desplazamiento, fue un enfrentamiento entre el ejército colombiano y las FARC: *«No fue dentro de la comunidad si no fuera, por lo que se ha vaciado la finca, o sea todo ese territorio de ahí, han impactado ahí. No me acuerdo la fecha, pero hicieron allá el enfrentamiento con las FARC, entonces ese miedo nosotros tuvimos Fue una pelea grande, un enfrentamiento grande, el ejército fue por tierra por aire como con aviones de guerra y eso. Ahí nos rodearon, nos escapamos de ser bombardeados. A un vecino si le llegó una bala de ahí de Colombia, eso fue que se lo llevaron, como ellos eran evangélicos entonces en ese momento le pidieron a Dios, no falleció o sea la bala le pasó y no le hizo nada, le golpeó el cuerpo de ella...»¹⁶⁸.*

Los cofanes de Avié se fueron a Quito, al Coca, algunos se regresaron a Colombia, y otros viven en Lago Agrio. La mayoría vive en escenarios urbanos, lo cual ha sido una inserción abrupta a un sistema de vida diferente al de ellos. El motorista vive junto a su esposa e hija, en uno de los edificios de la Federación. Allí, intentan recrear la forma de vida a la que estaban acostumbrados, pues todas sus pertenencias están allí; pero finalmente, los indígenas en las ciudades están condicionados a unirse a una lógica económica, a la cual no están familiarizados.

2.3.6. Dureno y los refugiados

«Los cofanes de Colombia son hermanos pero tienen otra mentalidad, otra visión, más que todo tienen costumbres de los colonos»¹⁶⁹

La comunidad de Dureno, a diferencia de otras poblaciones como Chandia Na'en, ha decidido no recibir a los cofanes colombianos. En Dureno se ha impuesto una

¹⁶⁷ *Ibíd.*

¹⁶⁸ *Ibíd.*

¹⁶⁹ Entrevista a presidente de Dureno, Lago Agrio, 15 de julio del 2008.

ley que consiste en que si uno de los indígenas miembros de la comunidad, hombre o mujer, contrae matrimonio con una persona que no es de la comunidad, no se puede quedar en el territorio. «Eso nació fue porque una señorita cofán se caso con un colono, ingresa abí, y lo que hace es casi de aumentar el número de personas en el caserío cosa que no se permite»¹⁷⁰. Esta regla «es un poco antigua pero por algunas cosas estamos retomando con los nuevos criterios, esos reglamentos estamos analizando a través de una asamblea en la comunidad»¹⁷¹. De esta manera se pueda comprender cómo el Plan Colombia ha incitado a una reestructuración social en las comunidades. Los indígenas han tomado características culturales propias para afrontar el impacto socioeconómico que el Plan Colombia ha generado en nuestro país.

Además del problema con los colonos en general, en esta comunidad se ha arraigado el estereotipo de la «violencia natural» atribuida a los colombianos. «Son matones cuando hay problemas, entonces esa influencia no queremos acá en nuestra comunidad. Entonces eso no queremos, entonces como pasó aquí vera, esto era un pueblo sano, después del plan Colombia habido un montón de muertos aquí, que son colombianos y ecuatorianos»¹⁷². Si bien hemos observado que generalmente los cofanes consideran que se sienten diferentes a los cofanes colombianos: «Ellos hablan español de España, un poco diferente que nosotros. Hablan ellos más rápido. Rápido hablan, repiten, repiten, pero les entendemos»¹⁷³, sólo en la comunidad de Dureno se ha encontrado una postura tan rígida en contra de los cofanes colombianos.

Randy Borman es el «gringo cofán», dirigente de la Fundación Supervivencia Cofán, quien se ha criado en las comunidades cofán, con quienes mantiene un contacto histórico ya que sus padres fueron parte del Instituto Lingüístico de Verano, organización que «inventó» el alfabeto escrito cofán. El nos cuenta sobre el problema de Dureno:

«En Dureno si ha estado un poco complicado. Ya que (los cofanes colombianos) tienen una cultura un poco diferente, había un poco de recelo abí de darles un terreno, tienen una cultura que es mucho más violenta en Colombia. Viven de otra manera, vienen jóvenes que al rato de tomar empiezan a tratar de amenazar a la gente de aquí, entonces (la gente) se queda con ese recelo. Bueno ese el caso de una familia que se entró a tratar de robar las tilapia de la gente mestiza, de las piscinas por la noche, y eso es algo que para los cofanes de aquí era una cuestión muy delicada; si ellos vienen como individuos no hay problema, pero si vienen

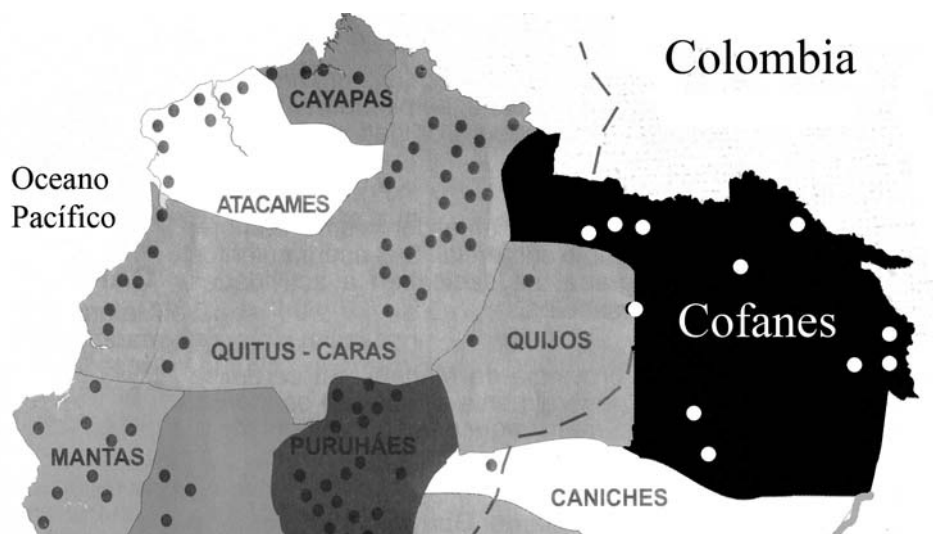
¹⁷⁰ Entrevista a indígena cofán, Lago Agrio, 26 de mayo del 2008.

¹⁷¹ Entrevista a presidente de Dureno, Lago Agrio, 15 de julio del 2008

¹⁷² *Ibíd.*

como cofanes, ese es un pacto aquí, entonces el rato que nos designamos como cofanes entramos a un proceso de ser algo que es de la nacionalidad, debemos tener cuidado»¹⁷⁴

Al tratar de comprender esta regla de parentesco bajo la consideración de que el ingreso de nuevas personas a la comunidad, podría ser un atentado contra la economía ecológica del grupo, hubo que precisar algunos datos. Dureno está formada por 208 miembros, distribuidos en 41 familias¹⁷⁵ y poseen 9500 hectáreas legalizadas¹⁷⁶; entonces, se entiende que en Dureno hay aproximadamente 232 hectáreas para cada familia. Los cofanes subsisten de la caza, de la pesca y de la agricultura, y dependen cada vez más de la agricultura, ya que está creciendo su vinculación con el mercado, en el cual tienen una mayor rentabilidad a través de productos agrícolas. La cantidad de 232 hectáreas no garantiza la disponibilidad de recursos forestales para este grupo de cazadores recolectores, que requieren al menos de 400 o 500 hectáreas por familia para su subsistencia¹⁷⁷. Cabe señalar, que se estima que el territorio de los Cofanes antiguamente, era el siguiente¹⁷⁸:



¹⁷³ Grupo focal cofán, Lago Agrio, 26 de mayo del 2008.

¹⁷⁴ Entrevista a Randy Borman, Lago Agrio, 26 de mayo del 2008.

¹⁷⁵ Censo 2007, elaborado por la FEINCE.

¹⁷⁶ Dato proporcionado por el presidente de Dureno, 15 de julio del 2008.

¹⁷⁷ Entrevista, Teodoro Bustamante, profesor de la FLACSO, octubre del 2008.

¹⁷⁸ Lámina, *Culturas aborígenes del Ecuador*. Tomada del Instituto Geográfico Militar del Ecuador No. IGM-2002-08-012 del 29 de Agosto del 2002

En Dureno hay una presión ecológica por los recursos que puede atentar contra la subsistencia económica de la población, además, si se observa la disponibilidad de territorio de estos indígenas en el pasado, se puede comprender que hay una tendencia a la reducción del mismo. Es por esta razón que para entender el rechazo que manifiestan los Cofanes de Dureno por sus pares colombianos, hay que observar que este es el resultado de un imaginario negativo que esencializa la violencia de los colombianos, ya que el Plan Colombia con sus múltiples políticas agresivas, ha creado en el Ecuador la imagen de que en Colombia se vive un «Estado de Guerra», en el cual participa toda la población; y el temor a esta situación, es lo que ha derivado en múltiples estereotipos contra la población colombiana, provocando un rechazo a la misma. Sin embargo, este rechazo a la recepción de refugiados, es también un mecanismo de control demográfico para la garantizar la disponibilidad de recursos.

Si bien la posición que se tiene en Dureno con respecto a las personas en situación de refugio, no es la de toda la nacionalidad, este rechazo sí atenta contra las posibilidades de ayudar a la población indígena colombiana que se desplaza constantemente a nuestro país. Según el Informe Actual sobre la Situación de Violencia en los Pueblos Indígenas del Departamento de Putumayo/Colombia y en particular, de la Población Indígena Desplazada en Mocoa, la llegada de las AUC desde el año de 1999 al Bajo Putumayo, ha tenido un impacto social muy grande en las comunidades indígenas, ya que el interés de los paramilitares habría tenido los siguientes objetivos:

- *Limpieza» de auxiliares de la guerrilla y narcotraficantes*
- *Control territorial.*
- *Apropiación de «vacunas» (impuestos ilegales).*
- *Compra y venta de drogas ilícitas.*
- *Des-estabilización de organizaciones sociales.*
- *Facilitar la explotación de los recursos a las empresas trasnacionales»¹⁷⁹, mediante la apropiación de la tierra.*

¹⁷⁹ Informe Actual sobre la Situación de Violencia en los Pueblos Indígenas del Departamento de Putumayo/Colombia y en particular, de la Población Indígena Desplazada en Mocoa, junio del 2006. Internet: http://www.onic.co/mision/informe_putumayo.pdf. Acceso: 12 de agosto del 2008.

Estos testimonios de los indígenas afectados dan cuenta de la dificultad que existe en el territorio colombiano para trabajar como una organización social, que busca el beneficio de una colectividad. En el caso de los cofanes colombianos, hay que añadir que algunos de sus líderes han sido asesinados. Y dado que bajo las condiciones de violencia y violación constante de derechos humanos que hay en el vecino país, se considera que una forma de apoyar a los cofanes colombianos, es mediante el apoyo y el trabajo de sensibilización en las comunidades indígenas ecuatorianas; de ahí la necesidad de evitar que la posición que se tiene en Dureno se reproduzca al resto de la nacionalidad.

2.4. La solidaridad de los Kichwas

En la amazonía ecuatoriana la población indígena Kichwa es categorizada en dos grandes grupos étnicos: los Canelos Kichwas y los Napo runas, llamados también como Quijos Kichwas.

«Los Kichwa del Pastaza o Canelo-Kichwa:

Provincia del Pastaza, cantón Pastaza, parroquias Puyo, Canelos, 10 de Agosto, Fátima, Montalvo, Río Corrientes, Sarayacu, Tarqui, Tnte. Hugo Ortíz y Veracruz; cantón Mera, parroquias Mera y Madre Tierra; cantón Santa Clara, parroquia Santa Clara; cantón Arajuno, parroquias Arajuno y Curaray.

Los Napo-Kichwa o Napo Runas:

Provincia del Napo, en los cantones Tena, parroquias Tena, Abuano, Carlos Julio Arosemena Tola, Chontapunta, Pano, Puerto Misabnallí, Puerto Napo y Talag; cantón Archidona, parroquias Cotundo y San Pablo de Ushpayacu; cantón Quijos, parroquia Papallacta; cantón Carlos Julio Arosemena Tola, parroquia Carlos Julio Arosemena Tola»¹⁸⁰

A pesar de la distinción étnica y geográfica de los dos grupos, los indígenas Kichwas que se encuentran en la provincia de Sucumbíos, se han organizado socialmente en la Federación de organizaciones de nacionalidad Kichwa, Sucumbíos-Ecuador (FONAKISE), siendo su elemento básico de identificación social, el uso del kichwa.

La lengua kichwa fue la herramienta utilizada por las misiones evangelizadoras para adoctrinar a indígenas de diferentes grupos étnicos de la Amazonía ecuatoriana; de ahí se considera que *«El quichwa es el gran indicador para conocer sociedades de indios que fueron unidas o se agruparon, a lo largo del tiempo, en los territorios amazónicos»¹⁸¹*. Pero cabe señalar, que el kichwa se expandió aún antes del imperialismo incaico, *«Este lenguaje continuó expandiéndose sin conquista por el Norte hacia Colombia, y por el Sur hacia Argentina»¹⁸²*

¹⁸⁰ CODENPE. *Kichwa de la Amazonía*. Internet: <http://www.codenpe.gov.ec/kichwaama.htm>. Acceso: 4 de noviembre del 2008.

¹⁸¹ Franklin, Barriga. *Las Culturas Indígenas ecuatorianas y el Instituto Lingüístico de Verano*. Buenos Aires-Quito-Caracas-México, Amauta Ed., 1992. Pág. 142.

¹⁸² Norman, Whitten. «La Amazonía actual en la base de los Andes, una confluencia étnica en la perspectiva ecológica, social e ideológica». En: Whitten, Norman y otros. *Amazonía Ecuatoriana. La otra cara del progreso*. Quito, Abya-Yala, 1989, 3era edición. Pág. 22

La historia de los Kichwas ecuatorianos es compartida por los grupos indígenas de la zona del Departamento del Putumayo en Colombia: *«Lo más probable es que estas etnias, como el resto de las tribus que habitaban en la Selva amazónica, en una época no muy lejana de la conquista española, estaban constituidas por pequeños grupos de familias nómadas o semi-nómadas dedicadas básicamente a las actividades de caza, pesca y recolección de alimentos para su subsistencia. El haber compartido un mismo medio geográfico de selva fluvial húmeda, los llevó a desarrollar técnicas y formas de organización similares para hacer frente a las adversas condiciones de vida. Sus desplazamientos se hicieron utilizando las trochas, quebradas, y los grandes ríos como el Caquetá, el Putumayo, el Aguarico, el Napo y otros que se encuentren, tanto en el territorio colombiano como ecuatoriano»*¹⁸³. *«En las cuencas del Aguarico, y en la parte Sur de Colombia, los hablantes Quichuas del Oriente son denominados Inganos»*¹⁸⁴.

Adicionalmente, *«Todos los Quichuas del Oriente comparten ciertas características. Manifiestan una gran sofisticación en la horticultura, añadiendo a su conocimiento el cultivo de la palma, la yuca, el plátano, el camote, el taro, el frejol, el maíz y el maní, de carbohidratos vegetales y proteínas, con diestras técnicas de caza y pesca para obtener proteína natural»*¹⁸⁵.

Por otro lado, los reasentamientos indígenas provocados por los macro procesos en los que se han visto inmersos los pueblos de foresta tropical (enfermedades, misiones, caucho), han dado lugar a una vivienda «sedentaria» entre poblaciones que conviven en nuevas «vecindades», en las que se comparten formas culturales distintas y modos de subsistencia económica similares. Cabe recalcar que este proceso se ha desarrollado en el marco de los proyectos para la legalización de tierras que han solicitado los grupos indígenas, bajo el auspicio de los Estados andinos¹⁸⁶. En este sentido, la inserción del concepto de propiedad de la tierra ha cambiado la cosmovisión de los indígenas de foresta tropical, quienes ahora se ven obligados a ocupar territorios delimitados.

¹⁸³ J., Parra. «Etnohistoria del...» Op. Cit. 1991. Pág. 17.

¹⁸⁴ N., Whitten. «La Amazonía actual...». Op. Cit. 1989. Pág. 24.

¹⁸⁵ *Ibíd.*

¹⁸⁶ La adjudicación de tierras a la población indígena comenzó con la Reforma Agraria. *«Desde 1964 el Estado ecuatoriano ha entregado títulos a los pueblos indígenas en reconocimiento de su derecho ancestral al territorio. Se trataba, al comienzo, de títulos individuales pero, al comprobar que muchas de las tierras así entregadas eran enajenadas a favor de los colonos, a veces a cambio de pagos nominales, tanto las organizaciones indígenas como el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) decidieron cambiar su estrategia y dar preferencia a la entrega de títulos globales a nombre de las organizaciones de base».* Jorge, Uquillas. «Estructuración del espacio y actividad productiva indígena en la Amazonía ecuatoriana». En: L. Ruiz Amazonía: Escenarios...Op. Cit., 1993. Pág. 173.

En el caso del río Putumayo, los indígenas Kichwas colindan con los grupos indígenas colombianos: Sionas, Huitotos, e Inganos. Esto ha provocado que haya una profunda relación de parentesco entre las diferentes nacionalidades y como consecuencia de esta hermandad histórica entre las poblaciones, la nacionalidad Kichwa ha afrontado de manera particular al desplazamiento y el refugio provocados por el conflicto colombiano.

Pero, antes de analizar la importancia de los factores culturales en relación al conflicto colombiano, es necesario observar el panorama general que se vive en el río Putumayo como parte del escenario que viven los actores de frontera y que inciden en su forma de vida. Así, en primer lugar, tenemos que decir que como parte de la *geografía del conflicto* en el Ecuador, la zona del Putumayo no ha sido afectada con la misma intensidad que ha sido en el San Miguel.

2.4.1. La vida en el alto y el bajo Putumayo



Los Kichwas en el río Putumayo se asientan en 12 comunidades. Los indígenas Kichwas de esta zona han mantenido relaciones históricas de hermandad con la población de las veredas fronterizas, tal es así que muchos de los ecuatorianos tenían o tienen tierras «al otro lado», mientras que los colombianos son parte de las asociaciones de nuestro país. Uno de los factores que ha unido a estas poblaciones, es la educación, así nos cuenta un profesor de la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe:

«Hay gente que por el conflicto que hay en Colombia, vienen a este lado especialmente para educar a los niños colombianos... A veces tienen documentos colombianos y ecuatorianos, y se registran como ecuatorianos, pero la gente si conoce que son colombianos. Por ejemplo estábamos en Tres Fronteras, cuando hicimos la reapertura de un centro educativo, había presencia de colombianos, niños colombianos. Pero se registran como ecuatorianos; esta es la comunidad que está al límite entre Colombia, Ecuador y Perú, por eso se le llama Tres Fronteras»¹⁸⁷.

En las poblaciones de línea de frontera hay un mutuo apoyo en lo que concierne a la educación de los niños. Así, se ha observado a lo largo del cordón fronterizo, que cuando en Ecuador hay escuelas que son más cercanas para los niños colombianos, entonces estos acceden a ellas; mientras cuando la escasez de instituciones se da en nuestro país, se acuden a las escuelas colombianas; esto en el marco de las relaciones de amistad que mantienen las poblaciones fronterizas.

Sin embargo, cabe recalcar que las constantes confrontaciones entre grupos armados han afectado a los niños del cordón fronterizo, *«eso ha dado lugar a que la mayoría de los niños abandonen sus estudios y en este caso, los centros educativos. Por un lado sienten temor de que puede haber una incursión militar, porque se conoce de que en la frontera no hay una seguridad, por lo tanto tienen que temporalmente desplazarse a sectores donde no haya actividad de los militares, pero temporalmente una vez que ya pasa, regresan y nuevamente están. Se van y vienen»¹⁸⁸.* Los niños han sido particularmente vulnerables a los problemas que se viven en frontera; ya que ellos suelen considerar que están en medio de una «guerra» y que los ataques pueden ser contra la población.

***«Uribe está intentando matar la serpiente por la cola,
y así no se mata a la serpiente»¹⁸⁹***

Uno de los problemas que es una constante a lo largo del río Putumayo, es el declive económico que se sufre por la erradicación de la coca. Las personas comentan que antes de las fumigaciones y de la erradicación manual por parte de los «arrancadores», la economía de la zona era muy conveniente. En la zona del Alto

¹⁸⁷ Entrevista a profesor de la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe, Lago Agrio, 24 de febrero del 2008.

¹⁸⁸ *Ibíd.*

¹⁸⁹ Conversación informal, Nueva Montepa, 31 de julio del 2008.

Putumayo se dice que *«antes habían dos turnos en el río, pues la gente tenía plata para salir a comprar con más frecuencia, ¡hasta los niños andaban con 100 dólares en los bolsillos!»*¹⁹⁰.

Como se mencionó en el primer capítulo, la industria del «raspachin» fue un «boom económico» en la frontera ecuatoriana; y ahora, las políticas antinarcóticas del Plan Colombia han afectado a este modo de vida en frontera, y los impactos se observan a todo nivel. En las comunidades ecuatorianas de frontera se mencionan a familias enteras que han salido por «problemas económicos», o para «educar a los niños»; y a pesar de que estas razones pueden aparecer como parte del problema estructural de la economía ecuatoriana y de la precariedad de nuestro sistema educativo en frontera, hay que tomar en cuenta que estas razones para la salida están en el marco de los últimos diez años, de ahí que nosotros consideramos que el fenómeno se liga a la implementación del Plan Colombia.

El impacto económico que ha sufrido la población de frontera por la erradicación de los sembríos de coca, si bien no se constituye en un objeto de denuncia, pues la producción de la coca no es legal ni aquí ni en Colombia, sí lo podemos plantear como una práctica que es producto de la incapacidad que ha tenido el Estado en solventar las necesidades económicas de los individuos. El problema del control social del comportamiento en el Ecuador, es que no está ligado a alternativas económicas para los «infractores», y así se dice en frontera: *«el hambre aparece por todos lados, y a uno le toca apretar el estómago hasta que haya abundancia»*¹⁹¹.

En este sentido cabe recalcar el esfuerzo que plantea Plan Ecuador, como una iniciativa propuesta por el gobierno de Correa en oposición al Plan Colombia, que propone el cultivo de cacao como una alternativa para la sustitución de los cultivos de coca. Sin embargo, la implementación del programa ha despertado molestias en la población: *«ellos quieren mandar proyectos productivos acá al cordón fronterizo, pero nosotros creemos que hay que hacer un estudio serio de la cuestión de la producción en el cordón fronterizo, porque aquí la gente puede producir, la gente puede invertir todo en producción el asunto es a dónde vendo, con quién comercio, y si están prohibiendo el intercambio comercial con Colombia, entonces a dónde va a vender la gente. Entonces todo eso se está conversando con el Plan de manera que se puedan ejecutar algunas cosas pero que sean duraderos en el tiempo»*¹⁹². Así, la población

¹⁹⁰ *Ibíd.*

¹⁹¹ Conversación informal, Zokie, 14 de agosto del 2008.

¹⁹² Grupo focal, Buen Samaritano, 30 de julio del 2008.

plantea la necesidad de ver las condiciones reales de frontera, en el marco de la *geografía del conflicto* que manifiesta que no se puede tratar a la frontera como un «todo homogeneizado».

Por otro lado, en relación al desplazamiento interno, en el Putumayo se conoce sobre «problemas entre familiares» como otra de las causas de este fenómeno: *20 familias es que estamos contando con familias que se han ido. Se han ido de aquí, la familia de Bolívar, se ha ido don Miguel, entonces aborita queremos hacer un nuevo centro, porque tenemos nuevos ingresantes. Uno se fue porque han tenido problemas graves familiares, hablando de agresión, otros problemas conyugales, y al irse él también se fue el hermano, esa pareja por problemas conyugales. Entonces decían que estaban en muchos problemas, muchas discusiones. Otro joven, que era de una familia, que estaba sufriendo y así sucesivamente se van según ellos. A trabajar por otros sitios.* (Esta gente se ha ido últimamente o ha sido así siempre) *No, cuando empezamos eran activos, eran unidos. Así cuando había reuniones o habían mingas unos daban la comida, la chicha, la panela, todas esas cosas, para la minga, y ahora nos fuimos, ahora la gente no trae el aporte, no hay almuerzo, no hay las cosas, como le decía la gente se ha ido entonces, ya no se trabaja igual, como le dije hubo una época de los problemas familiares»¹⁹³. La época de los problemas familiares es una muestra representativa de la fragmentación social que se vive en nuestras comunidades, como consecuencia del desplazamiento de la violencia que ha provocado el Plan Colombia.*

También es interesante notar cómo en esta zona han surgido nuevos mecanismos de implantación de justicia o de «ajustes de cuentas». En nuestro recorrido por el Putumayo, nos encontramos con varias familias que tenían miembros que fueron «macheteados» en alguna pelea, y conocimos un caso en particular que es representativo del ambiente de violencia que se reproduce en el Ecuador: un hombre se encontraba tomando chicha con sus amigos, y tras emborracharse, él regresa a su casa. Cuando llega a la misma, encuentra a su mujer, y por razones no esclarecidas aunque comprensibles, la pareja comienza a pelear. Durante el enfrentamiento, él saca su machete y hiere a su esposa. En este instante, la mamá de la joven intercede en su defensa, y lo ataca con otro «machetazo». Él responde y agrede también a su suegra.

Las comunidades Kichwas del Putumayo han adoptado estas formas violentas de interrelación, podemos presumir que es con su inserción en la economía cocalera en Colombia, que ellos han «importado» estas prácticas, ajenas a la tradición cultural

¹⁹³ *Ibid.*

Kichwa. En la cosmovisión indígena Kichwa existen mecanismos de control social, para obligar a los miembros de las comunidades a actuar bajo una normativa preestablecida. Inicialmente se recurre al diálogo comunal, y en última instancia, se procede a la expulsión de los infractores de la comunidad; pero nunca se piensa en la agresión física a los mismos.

Desde que se iniciaron los desplazamientos masivos de población ecuatoriana en el país en el año 2000, el Estado no ha previsto un programa de «cultura de paz» para la población colombiana que llega con su bagaje cultural, cargado de representaciones violentas. Este problema, que si bien no debe ser considerado como parte de la «naturaleza» de la población vecina sino como el resultado de la violencia en la que se vive, sí debe ser observado a la hora de comprender el impacto social que ha traído la población colombiana al Ecuador. Se debe tener como antecedente a los programas de rehabilitación social orientados a las personas que han estado en la cárcel, pues en la comunidad científica se conoce que el exponerse a estados extremos de violencia afecta las características psíquicas de cualquier individuo y los condiciona a comportamientos agresivos. De ahí que la población colombiana, como fenómeno social debe ser observada en el marco de la comprensión y tratamiento del problema, y no como un juicio a la misma.

Por otro lado, queremos señalar otro de los factores que ha disminuido la calidad de vida de la población del río Putumayo: los constantes controles y requisas militares. En el Putumayo la única vía de movilización que tiene la población es la vía fluvial, de ahí que el combustible sea la energía imprescindible en la vida cotidiana de estas personas. Este año, se ha sometido a la población de frontera a un control estricto de consumo de combustible y de gas, con la finalidad de evitar el tráfico de los mismos hacia Colombia, y contribuir a la eliminación de las fuentes de abastecimiento de las FARC:

«El gobierno colombiano, estrictamente mandó a bombardear acá el territorio ecuatoriano y de eso causa problemas. ¡Que ya no se puede comprar gasolina suficiente, porque dicen que va para la guerrilla!, y esas cosas. ¡Que el gas no podemos comprar en varios envases porque eso va para la guerrilla!, porque eso también está la guerrilla utilizando. Ha sido que hacían una bomba, yo no sé cómo, entonces aborita es complicado para nosotros nadie nos vende nada, tiene que ser ecuatoriano, y si el consumo va a ser en el mismo pueblo, sino no le venden a nadie»¹⁹⁴

¹⁹⁴ Grupo focal, Buen Samaritano, 30 de julio del 2008.

Este testimonio nos muestra que la población no alcanza a comprender totalmente las razones por las cuáles se les ha sometido a las restricciones. Además, la población colombiana se siente aún más vulnerable ya que la compra de combustibles les está vedada, igual situación se ha reportado en el Carchi.

Puerto El Carmen, es el centro de abastecimiento de combustible de la población del río Putumayo, ya que este puerto cuenta con una gasolinera. Actualmente, los efectivos de la Infantería de Marina son los que controlan la venta del combustible. La disposición dada por el Ministerio de Energía y Minas, a través de la Dirección Nacional de Hidrocarburos dispuso que el consumo de combustible deba ser de 5 galones por persona. Para comprar gasolina en Puerto El Carmen es necesario hacer la fila en la tienda de aceites próxima a la gasolinera, en donde se cancela, se recibe el ticket de la compra, el cual se lleva a otra fila que espera a que la persona de la gasolinera abastezca a todos los carros, y todos los tanques del ejército, para que pueda atender a los campesinos en general. Cabe recalcar, que en Puerto El Carmen se necesita al menos de una hora para conseguir 5 galones de combustible, que no corresponde ni a la cuarta parte del combustible que se necesita para llegar a la comunidad de Puerto Rodríguez. Así nos dice un campesino:

«yo por ejemplo necesito combustible para mis canoas según los caballajes del motor, 25-40-45 según. Por ejemplo con un 40 de aquí al Puerto del Carmen se gasta 20 galones, y ahora para bajar sería 20, total 40. Y no nos venden la gasolina, entonces ahí estamos mal, ¿cómo nos movemos! Una vez una señora estaba en agonía no había como salir, a mi mismo me tocó arreglarlo, eso no debe ser porque nos toman mal también a nosotros, y a las mujeres peor, es que no entienden que tenemos que trabajar nosotros también para nuestro futuro»¹⁹⁵

La falta de combustible afecta a la economía, pues los campesinos no tienen cómo sacar los productos. Afecta también a la salud, pues cuando hay alguien enfermo, éste tiene que esperar a que pase algún amigo o algún comerciante que les pueda trasladar hacia la clínica más cercana. Y afecta también a la educación, pues a veces los niños no tienen combustible para acudir a aquellas escuelas que están fuera de sus territorios.

«El problema es el río porque ahí como ha dicho varias veces

¹⁹⁵ Grupo focal, Puerto Rodríguez, 29 de julio del 2008.

el ejército colombiano controla absolutamente todo, de bando a bando, de una orilla o otra, entonces no hay paso»¹⁹⁶.

Adicionalmente al control de los combustibles por parte de los uniformados ecuatorianos, la población está sometida a constantes requisas por parte del Ejército Colombiano. El equipo de investigación pudo comprobar que toda la población que circula por el río Putumayo, así sea ecuatoriana, debe someterse al control del destacamento militar de Puerto Ospina, fronterizo de Puerto El Carmen; en el cual, los efectivos colombianos solicitan los documentos personales y registran los datos en un cuaderno. Los pobladores cuentan *«esos del ejército molestan mucho y eso que antes eran peor, ya se han calmado un poco»¹⁹⁷.*

Cabe señalar que la población fronteriza de Sucumbíos, en general, nota que si bien todavía tienen problemas con el ejército colombiano, ahora ya no mostrarían el mismo comportamiento agresivo que se tenía en los primeros años del Plan Colombia. Si bien, no poseemos información precisa de las diferentes operaciones que realiza el ejército colombiano en línea de frontera, consideramos que las primeras arremetidas de los territorios de los Frentes 48 y 24 de las FARC en el Putumayo, estuvo caracterizada por una incursión agresiva en las comunidades, cuyo objetivo era implantar el terror, con lo que se buscaba romper los nexos entre la población civil y las FARC. Un terrorismo ideado en el Plan Colombia. Este coincide con el testimonio de un militar del ejército colombiano:

«Ahora tratamos de cuidar a la población de la zona, porque hay un acuerdo con el Estado, en el que dice que hay que hacerlo. Pero antes no se podía porque había conflicto»¹⁹⁸

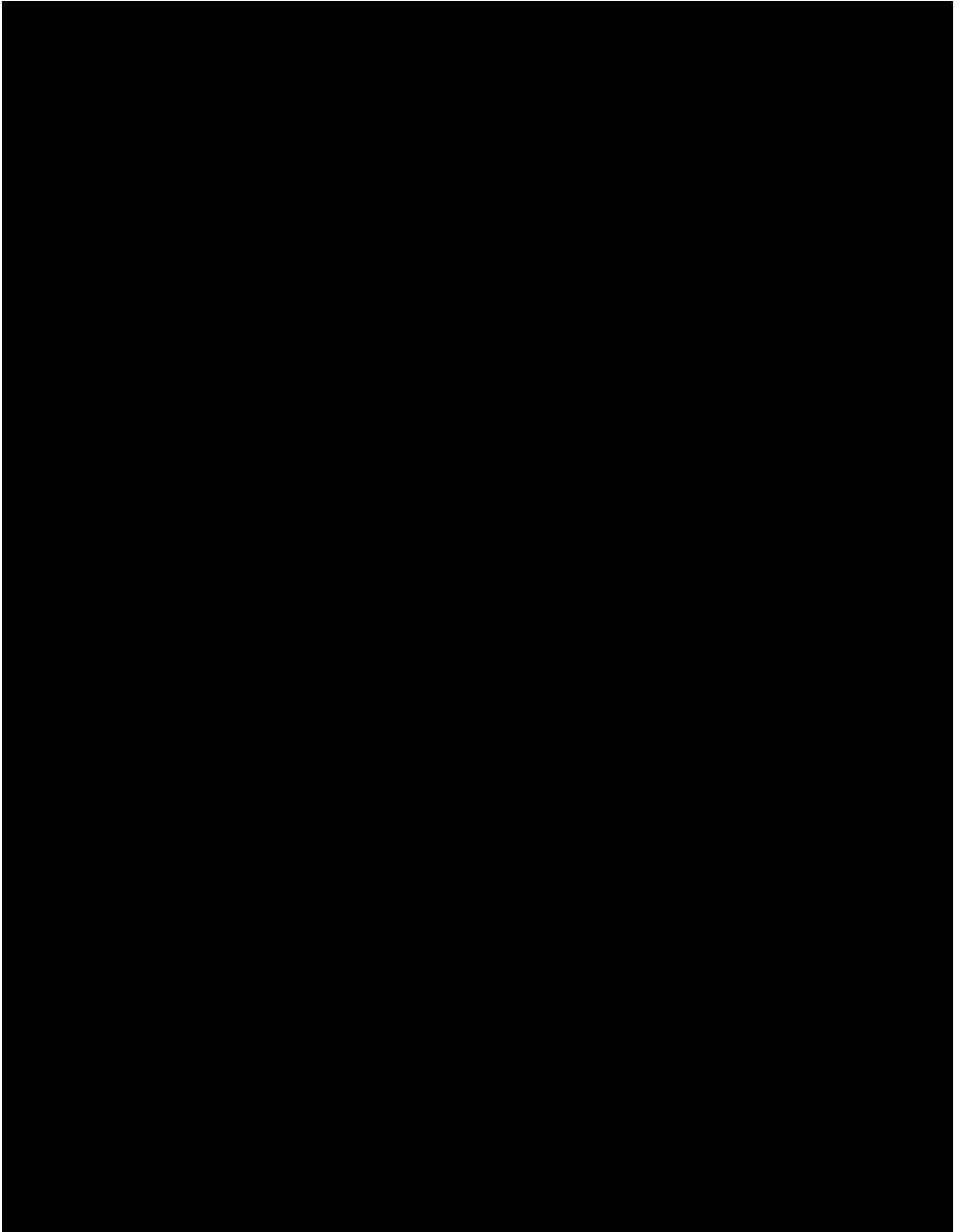
Pero a pesar de estas nuevas propuestas de «derechos humanos» que el ejército colombiano intenta implementar a sus acciones, el malestar de la población de la frontera ecuatoriana continúa.

En primer lugar, queremos mencionar las constantes violaciones del espacio territorial ecuatoriana que ha existido a lo largo de la existencia del Plan Colombia en Frontera:

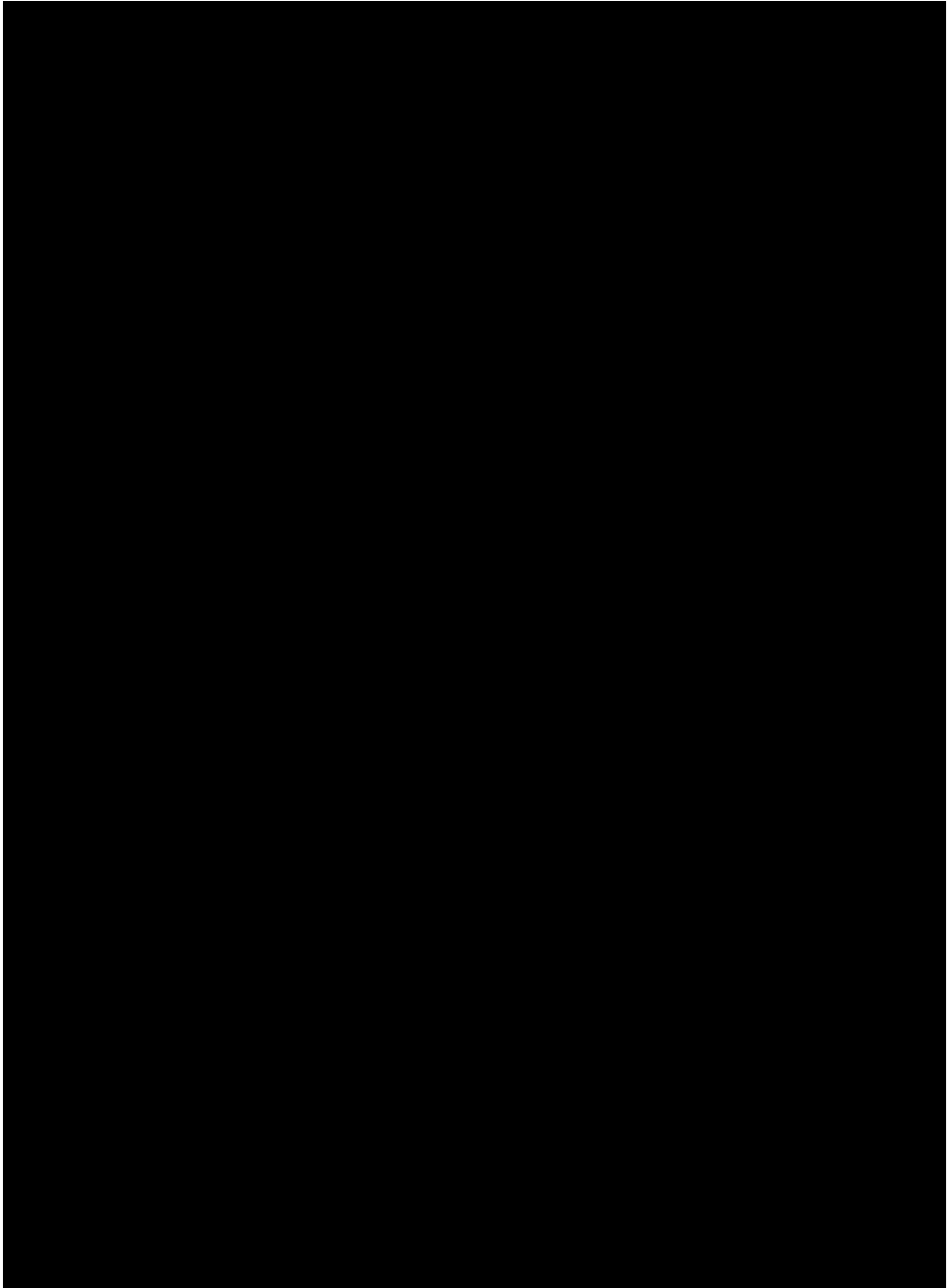
¹⁹⁶ Entrevista dirigente Kichwa, Lago Agrio, 28 de abril del 2008.

¹⁹⁷ Trabajo de campo, Nueva Montepa, 31 de julio del 2008.

¹⁹⁸ Conversación informal con militar de un «Batallón Antiguerrilla» que opera en línea de frontera colombiana, 15 de agosto del 2008.



¹⁹⁹ Si bien las fumigaciones no fueron realizadas directamente por aviones o equipos del ejército colombiano, estos solían escoltar a las avionetas de la DYNCORP empresa responsable de la aspersión del glifosato (Mauricio Gallardo, de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos).



* En esta misión participaron la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH), el Comité Internacional contra las Fumigaciones (CIF) y el FIAN

Los diferentes tipos de incursiones por parte del ejército colombiano se reportan a lo largo del cordón fronterizo. Los objetivos por las cuales se ha violado la soberanía territorial ecuatoriana han sido varios: fumigaciones, repartición de volantes con propaganda antisubversiva y de recompensación económica por las denuncias a la misma, «confusión» de la población ecuatoriana con células de las FARC, amenazas a la población ecuatoriana.

En el cuadro expuesto podemos observar que hay al menos 8 incursiones por parte del ejército colombiano a nuestro territorio que son reconocidas por parte del ejército ecuatoriano, y por tanto del Estado. Sin embargo, a pesar de los diferentes reclamos que realiza el Ecuador en instancias como la OEA o en la Corte Internacional de La Haya, las protestas no han generado un impacto político tal que pueda develar las pretensiones del gobierno colombiano, a través del Plan Colombia: expandir el conflicto colombiano a través de la eliminación de la línea imaginaria de frontera, y por tanto la anulación de la presencia del Estado ecuatoriano en la misma.

La población del río Putumayo da su testimonio sobre estas incursiones del ejército colombiano:

«En el 2006, 2007, a mediados del 2007, por ejemplo los de la infantería de marina colombiana, bajaban a territorio ecuatoriano, a las comunidades, en persecución a las Fuerzas Armadas de Colombia, las FARC. Hacían temerosa a la gente y no presentaban informe a nuestros directivos como Unión de comunas, entonces yo no tenía tampoco como presentar un informe al Presidente de la República directamente»²⁰⁰

«hace dos años atrás justamente el tiempo de los paros, bajaba el ejército colombiano en estas lanchas armadas, llegaban hasta abajo y eso pasaban hasta arriba dando bala, una balacera tremenda, como si hubiera ahí una guerra, para este lado entonces la única solución fue pues entonces tirarse para el monte tras un árbol»²⁰¹

«Era una noche clarita, salimos a los patios, curiosos no, resulta que salimos, y qué pensaría la avioneta, parece que éramos desconocidos, se dio tres vueltas en la casa, nos lanzaron bala, y salimos corriendo unos la bosque otros al río, otros por donde pudieron. Luego asomamos rotos la cabeza, raspados, pues de salir del susto así corriendo, entonces pasé el informe a mi Coronel que esto está sucediendo que hagan el favor de recorrer,

²⁰⁰ Entrevista a indígena de Papaya Chica, Lago Agrio, 24 de febrero del 2008.

²⁰¹ Grupo focal, Puerto Rodríguez, 29 de julio del 2008.

porque solo suben a esta comunidad donde nosotros. Y ya no hay como salir a pescar siquiera, una vez mis hijos salieron a pescar y regresaron de noche, y no les dejaban pasar, nos tocó gritarles que les dejen pasar porque eran mis hijos y que no hacen nada malo»²⁰²

«hace aproximado unos 15 días me llegó un helicóptero ahí a la finca, sí, lo que yo no supe directamente si era ecuatoriano o si fue colombiano o quien fue a incursionar allí o quién me lo mandó; sí, porque directamente pasó por la finquita nuestra pasó, entonces directamente no sabemos si fue colombiano si fue ecuatoriano, o a que nos lo mandaron allí, nosotros prácticamente desconocemos»²⁰³

En relación a este último caso, tenemos que señalar que si bien los indígenas no pueden identificar la procedencia del helicóptero que estuvo en su finca, hay que mencionar que cerca a la zona de la agresión se encuentra el destacamento militar de Puerto Rodríguez, donde opera el Batallón de Selva No. 55, por lo que el ejército ecuatoriano no tendría la necesidad de asentarse en los territorios comunales, cuando sus instalaciones están en la misma zona.

Este tipo de agresiones han sido reportadas por los comuneros a las autoridades del ejército ecuatoriano, pues la población espera una acción institucional del Estado para resguardar la soberanía del país. Pero dado el poco contacto que existe entre la población civil y las Fuerzas Armadas del Ecuador, estas denuncias suelen llegar con una semana de posterioridad, de ahí que luego «no se pueda comprobar la incursión».

Adicionalmente a las incursiones armadas, el ejército colombiano realiza otro tipo de operaciones a lo ancho del río Putumayo. Así, el ejército colombiano actúa paralelamente, o conjuntamente, con el ejército ecuatoriano en el control de combustibles y víveres. Cuando la población del Putumayo cruza por el río con una cantidad superior a los 5 galones el ejército colombiano se los quita bajo la premisa de que «el combustible es para la guerrilla», y bajo la misma lógica se procede a quitarles los víveres a los campesinos:

«Las comunidades los socios de las comunidades salen los días domingo al feriado, entonces las pirañas colombianas sacan retenes en cualquier lugar y piden documentos personales y a los que no los tienen lo denominan como guerrilleros. Por eso pues, hemos

²⁰² Grupo focal, Buen Samaritano, 30 de julio del 2008.

²⁰³ Entrevista a indígena de Papaya Chica, 29 de julio del 2008.

hecho una asamblea, en coordinación con la FONAKISE con la federación a la que pertenecemos y nos hemos puesto de acuerdo en dar credenciales a todos los socios de las comunidades que aquí estamos en adelante, para que ellos se identifiquen como comunidades kichwas. Y también como ellos andan con botas y todo eso, entonces creen que son ellos los de esa fuerza ilegal, para evitar eso estamos en este proceso de dar estas credenciales»²⁰⁴

«Ambos ejércitos nos vienen a quitar la gasolina, no le dejan pasar. No estoy de acuerdo en que me obliguen a dejar la gasolina, y entonces, eso es lo peor del conflicto armado: ¡ni gasolina ni nada, no podemos movernos! Y esa plata que compramos la gasolina, esa plata es dura para conseguir, me hacen botar la gasolina y de ahí ¿esa plata quien me paga?»²⁰⁵

Los campesinos del Putumayo reportan que cuando no poseen documentos que los identifique como ecuatorianos, *«lo tienen ahí encerrado, hasta que no vaya alguien quien lo distinga, vaya un presidente de su comunidad o algo, ahí lo tienen, y si no se lo llevan»²⁰⁶*. Se ha denunciado que a los indígenas ecuatorianos han sido mantenidos de pie, hasta por 24 horas. Un testimonio cuenta sobre el problema que tuvo con el ejército colombiano ante su indocumentación:

«Ahí los interrogan, una vez nos quisieron llevar, pero les dijimos y ¿qué hacemos con los niños que dejamos aquí? Entonces ya vieron a los niños, dijo ‘por los niños se salvan, si no se van con nosotros, además aquí se quedan hasta que me presenten los documentos del motor, si no, no se mueven’. Hasta que a las 6 de la tarde nos soltaron, entonces nos dejaron ir, ‘Pero eso sí al otro día deben traer documentos’, dijeron. ¡Estábamos en Ecuador!»²⁰⁷

De ahí que se haya generalizado un temor en la población a circular por el río Putumayo, a cumplir con sus actividades cotidianas como la pesca y el salir los fines de semana a Puerto El Carmen a vender los productos agrícolas.

Los campesinos consideran que estas acciones del ejército colombiano, que se constituyen en una violación sistémica de derechos humanos, parten de un imaginario

²⁰⁴ Entrevista a indígena de Papaya Chica, Lago Agrio, 24 de febrero del 2008.

²⁰⁵ Entrevista, Nueva Montepa, 31 de julio del 2008.

²⁰⁶ Grupo focal, Puerto Rodríguez, 29 de julio del 2008.

²⁰⁷ *Ibid.*

que se ha encontrado como constante en la población indígena que vive en las riveras del río Putumayo:

«Dicen que la gente que estamos viviendo acá es peligrosa, o sea que acá es malo. La gente tiene esa imagen de la información que se manda para allá, que dicen que acá es pura drogas, pura matanza, no es cierto y la gente que hace el control, los mismos militares, tienen esa imagen de la gente de nosotros. Por eso es que acá es difícil que la gente llegue, porque tienen miedo, que no hay seguridad para trasladarse hasta acá. Y ustedes saben que no es cierto, lo que pasa es que nos involucran por lo que pasa al otro lado, creen que acá somos lo mismo y como consecuencia de esta imagen, es que terminamos abandonados, es que las autoridades no llegan hasta acá, nos dejan sin considerar a las comunidades que estamos acá. Entonces eso ha pasado desde hace tiempo con todos los proyectos y se habla mucho de frontera, no cierto muchos hablan de la frontera hasta las instituciones, hay mucha gente que dice la frontera está mal con el conflicto está afectada de pobreza, los combates, las fumigaciones, la contaminación del agua, andan de boca en boca y hasta en las instituciones. Pero en realidad se queda ahí no pasa nada, a tal punto de que ahora hay un plan del gobierno que dice que se llama Plan Ecuador y que ese Plan Ecuador es distinto al Plan Colombia, porque este Plan Colombia es un plan armado, y este es un plan de desarrollo dicen ellos no, pero si de aquí a unos 4 años se acabara el Plan Ecuador... esto va a seguir siendo lo mismo de siempre»²⁰⁸

La imagen de la frontera en el Ecuador se basa en los problemas que sufre la población por la presencia de las FARC, mientras que no se difunde las distorsiones que ha sufrido la vida cotidiana de estos actores como resultado del accionar del ejército de los dos países y los grupos paramilitares. La vinculación de la población civil con la guerrilla colombiana es una muestra de la ruptura que el Plan Colombia intenta implementar entre el Estado y la población civil de frontera.

«Últimamente nos aplicaron la ley de ellos»²⁰⁹

Por otro lado, es necesario señalar que la población de las riveras del Putumayo también ha sufrido las consecuencias de algunas medidas militares ejecutadas por las FARC, como la de los «Paros Armados». *«En menos de seis meses, (desde junio del 2005 y lo que va corrido del 2006), las FARC han impuesto cuatro 'Paros Armados' en el departamento, que lo han paralizado total o parcialmente, algunos, durante más de un mes*

²⁰⁸ Grupo focal, Buen Samaritano, 30 de julio del 2008.

²⁰⁹ Grupo focal, Buen Samaritano, 30 de julio del 2008.

generando desabastecimiento y crisis humanitaria. Estos 'Paros' se caracterizan por el aislamiento, la destrucción de la infraestructura vial (Puentes sobre las principales vías) y energética (voladura de torres de energía eléctrica y oleoducto trasandino), la limitación al acceso de alimentos e insumos básicos, a la gasolina y la prohibición total del tránsito que es castigada con la quema de vehículos de servicio público y privados»²¹⁰.

Los paros planteaban la inmovilidad de la población por el río Putumayo, lo que afectó a la población ecuatoriana que se desabasteció de víveres: «Nos quedábamos aquí,... no podíamos subir por el río, en el paro armado, no podía subir ninguna embarcación. Eso hacia la subversión, hace un año creo, cuando (los comerciantes) no se movilizaban para nada nos tocaba ir a comprar abajo. Antes se hacían (los paros armados) por la rivera del Putumayo del lado colombiano y nos tocaba, de ley, acercarnos donde ellos, si ellos decían que 'no' tocaba regresar por las buenas, era feo»²¹¹.

Además, los paros armados vincularon a la población ecuatoriana con las acciones de las fuerzas irregulares: «Cuando teníamos el motor de la escuela nos afectaba el medio de transporte porque 'De aquí, nadie se mueve. Porque el que se mueva verá como soluciona'. Duramos como 8 a 15 días. La situación alimentaria... La familia, los niños, ¿qué comían? entonces ¿qué hacemos?, ¿cómo hacemos para salir a comprar? el plátano, el maicito, para el mes. Entonces la solución fue reunirnos entre todos, cada familia sacamos una carguita para vender, pero entonces nos agarraron, nosotros dijimos que éramos de acá de Ecuador, que por favor nos dejaran pasar. Dije 'Vea señores, ustedes tienen que hacer es una cosa, el conflicto que tienen es de Colombia, no de Ecuador, ustedes deben pedirles explicaciones a las embarcaciones que vienen de Colombia no de Ecuador, y miren nuestra bandera, miren nuestro bote que dice ECORAE gobierno municipal. Compañero nosotros no sabemos nada de su conflicto por favor déjenos pasar, también entiendan que ustedes son seres humanos ¡entiéndanos!' Ellos nos dejaron pasaron pero con la condición de que nosotros les sirvamos a ellos, no ve que ellos también están necesitados, también comen, que les traigamos atunes, arroz, cosas de esas, entonces así nos dejaban transitar de allá a acá»²¹²

La presión que han sufrido las guerrillas colombianas, han provocado una mayor vinculación de éstas con la población ecuatoriana de frontera. Hay que recordar que en Colombia, el departamento del Putumayo ha recibido la mayor cantidad de

²¹⁰ Documento «Paro Armado Putumayo». Marzo, 2006. Internet: http://www.codhes.org/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=52&Itemid=51. Acceso: 28/10/2008

²¹¹ Grupo focal, Buen Samaritano, 30 de julio del 2008.

²¹² *Ibid.*

recursos por parte de los Estados Unidos, a través del Plan Colombia, lo que ha provocado diferentes reacciones armadas de las FARC, las cuales han afectado a la población ecuatoriana de frontera, por el hecho de mantener una «hermandad territorial» con las mismas.

2.4.2. Los Kichwas y el refugio

«Más que todo somos familiares con los Kichwas colombianos y hay vecindades también ahí al frente»²¹³



Las comunidades Kichwas de frontera se caracterizan por vivir en familias ampliadas, es decir que como sucede en ciertos episodios de la vida de los cofanes, estos indígenas conviven con varias familias nucleares bajo el mismo techo. Es interesante notar cómo a partir de los desplazamientos masivos de indígenas colombianos hacia el sur de Colombia y hacia nuestro territorio, los indígenas Kichwas han

²¹³ Entrevista a indígena de Alto Rodríguez, Lago Agrio, 24 de febrero del 2008.

utilizado la estructura de la «familia ampliada» para dar cabida a muchos colombianos que necesitan ayuda, y es que *«en ese sentido, los Kichwas somos bastantes permisivos»*²¹⁴.

A diferencia del resto de nacionalidades indígenas de la provincia de Sucumbíos, los Kichwas no han tenido inconvenientes al recibir a población campesina en sus comunidades. Así, a lo largo de las comunidades Kichwas del río Putumayo y San Miguel se encuentran: indígenas de otras nacionalidades tanto ecuatorianas colombianas, y población campesina.

Este «mestizaje» interno en la nacionalidad Kichwa se ha dado con las diferentes movilizaciones que ha provocado el conflicto colombiano en general. En algunos casos se encuentran campesinos ecuatorianos que se han quedado en esta zona para trabajar en los cultivos de coca colombianos, así como en estas comunidades se pueden encontrar a indígenas ecuatorianos que se han desplazado de otras comunidades.

En el caso de la población colombiana, el proceso de asentamiento en las comunidades indígenas ecuatorianas se ha dado bajo diferentes modalidades. En primer lugar, hay que decir que existe un desplazamiento temporal de la población colombiana a nuestros territorios cuando existen episodios de violencia, movilidad que se ha observado en varios sectores del cordón fronterizo; a veces los padres se movilizan para dejar únicamente a los niños.

Por otro lado, en las comunidades Kichwas del Putumayo se encuentran indígenas de las nacionalidades: Siona, Ingano, Coreguaje y Piaguaje. Si bien los Sionas e Inganos colombianos se ubican en el departamento del Putumayo, los Coreguaje y Piaguaje se ubican en sectores más alejados de la frontera. De ahí que se puede comprender que las comunidades Kichwas sean conocidas por su permisividad, lo que explica el desplazamiento de indígenas desde zonas alejadas de frontera.

²¹⁴ Entrevista a indígena Kichwa, Lago Agrio, 28 de abril del 2008.

2.4.3. Dinámica de movilidad indígena colombiana hacia el Putumayo



El parentesco es un escudo protector de la población indígena colombiana que busca refugio en el Ecuador. Uno de los testimonios nos dice: *«había mucha violencia y mis hijos ya están grandes, el uno tenía 15 años, en ese tiempo el otro tenía doce años, ya estaban jovencitos, en ese tiempo se llevaban a los muchachos. Entonces yo me vine, o sea juntos, para vivir mejor que allá no, entonces yo me vine así, con mi papa como él es de este río; pero él se fue de 15 años por acá, él es colombiano pero vino acá primerito y él se fue, se crió por allá y se consiguió a mi mama por allá. Entonces digo, ¿cómo será?, cómo hace 48 años que no volvía por acá y no visitaba la familia por acá, entonces no sabía, pero entonces decíamos que jesto está mal por aquí, que hay mucha violencia! Entonces no podemos trabajar bien, le dijimos que por qué no se va a visitar su familia por allá o donde estarán como él no sabía por hartos años. Entonces yo me vive por acá, llegué al Tablero (Vereda colombiana) por allá tengo familias coreguajes, mi abuela vivía en la Punta y mi tía supe que vivía en el Puerto Carmen. Y yo me fui hasta allá y averigüé donde tenía mi familia que yo andaba buscando, porque nosotros queremos salir de allá porque hay mucha violencia y mucha guerra»²¹⁵.*

²¹⁵ Entrevista a indígenas coreguaje, Puerto Rodríguez, 29 de julio del 2008.

Este testimonio nos demuestra cómo los indígenas colombianos se han movilizado a nuestro país buscando ciertas conexiones de parentesco, por más distantes que éstas se encuentran en la escala de consanguinidad. En esta misma dinámica, se encuentran muchos indígenas que cuando se les pregunta sobre su razón de asilo en los territorios Kichwas, cuentan sobre su «tía abuela» o sobre algún «tío lejano» que es Kichwa, cuando es evidente que esta población ya ni siquiera comparte la cosmovisión indígena de los Kichwas ecuatorianos. Así, cuando le preguntamos a un señor sobre la identidad indígena de tres jóvenes colombianos que recibió en su casa, nos dice: «*Son indígenas, de la nacionalidad no sé cual, parecen Kichwas*»²¹⁶

Pero las relaciones de parentesco no son el único motivo que justifica la permanencia de colombianos en las comunidades Kichwas; en otros casos, son los propios ecuatorianos quienes invitan a los colombianos a vivir en sus comunidades:

*«Lo que pasa es que ellos se vinieron porque dicen que los han intentado llevárselos los guerrilleros, entonces ahí nos conocemos de una fiestita que tuvimos por allá por abajo. Entonces ahí nos hicimos amigos y después de 15 días ellos vinieron acá, de ahí fueron al río con mis hijos y así se fueron viniendo, porque dicen que les perseguían mucho los de la guerrilla»*²¹⁷

Los Kichwas ecuatorianos se han solidarizado con la población colombiana, de ahí que se busquen muchos mecanismos para ayudar a la misma. Así, las personas en situación de refugio manifiestan: «*es que a veces uno necesita acá de esos amigos*»²¹⁸. En el caso del Buen Samaritano, los comuneros cuentan que «*se puso ese nombre, por lo que el presidente también es creyente. Entonces se levantó el, entonces como la Biblia nos habla del Buen Samaritano que vino y levantó a los que estaban caídos, entonces se tomó ese nombre y le pusimos*»²¹⁹. La creación de esta comunidad habría sido el resultado de un acuerdo de la población con ACNUR, para facilitar la recepción y ayuda de la población colombiana en situación de refugio.

La permanencia de colombianos en las comunidades Kichwas, es garantizada con mecanismos propios de organización social en esta cultura, como es el matrimonio. En el caso mencionado anteriormente, en el que un hombre recibe a dos jóvenes

²¹⁶ Grupo focal, Puerto Rodríguez, 29 de julio del 2008.

²¹⁷ Entrevista, Puerto Rodríguez, 29 de julio del 2008.

²¹⁸ Grupo focal, Buen Samaritano, 30 de julio del 2008.

²¹⁹ *Ibid.*

que huyen del reclutamiento forzado, el dueño de casa decide acordar el matrimonio de los colombianos con sus hijas:

«Usted sabe señorita que uno hace compromiso cuando uno está ayudando no, uno piensa en irse corriendo por allá y así pues, sí vamos hacer el trato y si no pues, y dijeron que sí pues y se quedaron. Entonces les dije que se quedaran, porque si no iban a venir los unos y después los otros.»²²⁰

Con este acuerdo matrimonial el anfitrión garantiza que los huéspedes no van a dejar a las hijas. En este sentido cabe recalcar que, las relaciones de parentesco contraídas por matrimonio, genera deberes y responsabilidades en el mundo indígena. Otro testimonio nos dice: *«yo si ya mande a ver a mi hijo que se quedo allá, le digo que se consiga una compañerita allá ecuatoriana para que se venga»²²¹* Las relaciones de parentesco en el mundo indígena andino son un vínculo entre los actores implicados que establece un sistema de obligaciones sociales; es decir, que cuando se construye una relación ritual, a través del matrimonio o del padrinzago, lo que se garantiza es la reproducción social y económica de los implicados. En este caso, planteamos que el matrimonio, como la construcción de un vínculo ritual, es un paliativo para los efectos del Plan Colombia, ya que se constituye en un mecanismo que garantiza la seguridad de los indígenas colombianos, y por tanto de una reproducción social de los mismos.

Por otro lado, la aceptación de indígenas colombianos de varias nacionalidades abre una «cadena», que consiste en que gracias a la entrada de un «desconocido» a la comunidad, se permite el ingreso de los familiares del mismo, ya que se han abierto nuevas relaciones de parentesco:

«Somos 4 familias, (en qué año vinieron) en el 2001, a causa de todo, de las fumigaciones y el conflicto con estos grupos, hemos venido a buscar trabajo. Primero vinieron mi sobrina, y después vinieron todos, la mayoría somos familia»²²²

Además, las relaciones históricas de hermandad entre las dos poblaciones, han ayudado a que la población colombiana se quede «de este lado», aunque inicialmente el desplazamiento haya sido temporal, y sin tener relación con el conflicto.

²²⁰ Entrevista, Puerto Rodríguez, 29 de julio del 2008.

²²¹ Grupo focal, Buen Samaritano, 30 de julio del 2008

²²² Entrevista, Puerto Rodríguez, 29 de julio del 2008.

La permisividad de los Kichwas ha provocado que haya una gran diversidad étnica al interior de sus comunidades, pero esta variedad de poblaciones, implica que hay una convivencia entre diversidad de cosmovisiones también. La población campesina colombiana que llega a las comunidades ecuatorianas muchas veces desconoce las formas de tenencia de la tierra de los indígenas.

Como se mencionó anteriormente, es a partir de la reforma agraria cuando se empieza a adjudicar los títulos de propiedad privada de la tierra a los indígenas, y las escrituras globales de los territorios se empiezan a otorgar en el año de 1964. La escritura global de la tierra establece que ninguno de los miembros o socios de la comunidad, tiene la potestad para vender o actuar libremente sobre el territorio concedido a la comunidad.

Esta disposición es desconocida por los campesinos colombianos quienes muchas veces intentan vender la parte del territorio que se les ha asignado. Durante el trabajo de campo de la presente investigación, pudimos constatar que en las reuniones de la comunidad con la Federación de la Nacionalidad Indígena Kichwa del Ecuador (FONAKISE) hay una constante demanda de información sobre cómo se da este manejo territorial:

«Nosotros llegamos aquí, y como a los dos años, nosotros no sabíamos en que comuna estábamos ni nada. Íbamos a vivir independientes, cuando nos dijeron que por qué no nos unimos acá (Nuevo Sinai) y que bueno. En este territorio (Papaya Chica), como allá no nos tomaban ni en cuenta durante los 2 años, no nos tomaban en cuenta para nada, cuando ya supieron que estábamos acá ya nos llamaron la atención a una reunión; nosotros fuimos, fuimos solamente a esa reunión y luego no nos invitaron más. Nunca nos llegó un papel «vea vengan que los citamos a una reunión», ¡No!, si no que ahora más o menos esta gente (población de Papaya Chica) está ya organizada y ahora nos quieren poner en problemas. Para nosotros es fácil, renunciar acá y ubicarnos allá, pero siempre y cuando sean sociables sean tratables, nos traten como humanos, porque yo nosotros estamos dispuestos a ubicarnos a sus gustos y costumbres, porque yo ya llevo mucho tiempo, pertenezco al grupo Quechua en Colombia y según dice el indígena no tiene fronteras. Entonces me imagino que eso debe ser acá también o ¿no?»²²³

Este caso es un ejemplo de muchos problemas que tienen las familias colombianas que llegan a las comunidades Kichwas. Un dirigente Kichwa manifiesta que «cuando

²²³ Grupo focal, Buen Samaritano, 30 de julio del 2008

una persona o una familia llega a vivir, quiere venir a vivir a un determinado lugar de una comunidad, lo primero que se hace, que tiene que hacer la comunidad, es conversar con esta familia: en qué condiciones acepta su ingreso a la comunidad, y la familia que va a ingresar a la comunidad debe conocer con claridad y entender cómo funciona la vida en toda la comuna. Entonces si es que hay alguna familia que está dentro del territorio, territorialmente está vinculada con la comuna en donde está viviendo»²²⁴. Pero la inserción de la población colombiana no es consultada en la comunidad, sino que se toman decisiones individuales, fundamentadas en la premisa de la solidaridad.

El caso más complejo del problema del refugio en las comunidades Kichwas del Putumayo, es la comunidad de Nueva Montepa. Ésta se ubica en el alto Putumayo, y es vecina fronteriza de la vereda colombiana de Montepa. Aunque la población de la comunidad manifiesta que *«Acá el conflicto no ha sido muy»²²⁵*, se pueden observar la fragmentación social que se vive: la población colombiana residente en la misma se unió con los jóvenes, quienes no comparten más la forma tradicional de la tenencia de la tierra, y decidieron formar una nueva organización social: La Asociación del Litoral.

Las razones de la división son el resultado de un altercado interno en el uso que se le da a la tierra. Así, la población colombiana dice *«es que aquí los ecuatorianos tienen bartas tierras para trabajar, tienen bastante terreno para sembrar y hacer potreros, y no hacen nada»²²⁶*. Esta visión es corroborada por los jóvenes, quienes consideran que *«la vida en el campo es muy dura»²²⁷*, de ahí que estén buscando nuevas formas de «supervivencia económica».

Este «desperdicio de tierras» que se le acusa a los indígenas Kichwas, es el resultado de un manejo sustentable de los recursos, lo que es parte de su cultura. Los Kichwas sí se dedican a la agricultura, pero una gran parte de las proteínas las obtienen de la caza, de ahí que se considera que no se puede acabar con todo el bosque para realizar actividades agrícolas.

Es interesante notar que muchos de los habitantes de la comunidad de Nueva Montepa, han trabajado como raspachines. El auge económico que produjo esta

²²⁴ *Ibíd.*

²²⁵ Trabajo de campo, Nueva Montepa, 31 de julio del 2008.

²²⁶ *Ibíd.*

²²⁷ *Ibíd.*

industria «acostumbró» a la población a recibir grandes cantidades de dinero, por lo que retomar las formas tradicionales de subsistencia, que evidentemente no generarán las mismas utilidades, es un problema para los campesinos.

El abandono de las comunidades por parte de los jóvenes, es un fenómeno que se ha observado a lo largo del cordón fronterizo. En este sentido, hay que señalar que las consecuencias que ha tenido el Plan Colombia en nuestra realidad, son el resultado de una exacerbación de ciertos problemas que afectan a la población en general. Los jóvenes actualmente buscan una vida «más fácil» y más llena de lujos y comodidades, lo cual es producto de los procesos de globalización que vivimos ahora y que construyen un imaginario de necesidad y satisfacción material. Estos procesos convierten a los jóvenes en presas fáciles de fenómenos delincuenciales, y la necesidad de un estilo de vida más «fluido» es comprendida por los padres. Así, consideramos que una de las herramientas de este *plan hegemónico* es la constitución de «identidades funcionales»; entonces, a pesar de que la población no considere que posee una identificación con los Estados Unidos, pues si reconocerá que posee un profundo vínculo con la forma de vida que este país difunde, caracterizada por el consumo.

Laclau (1996) manifiesta que, «*lo universal es parte de mi identidad en la medida en que estoy penetrado por una falta constitutiva, es decir, en la medida en que mi identidad diferencial ha fracasado parcialmente en el proceso de su constitución*»²²⁸. Este autor considera que en toda sociedad hay *identidades diferenciales*, que hacen referencia a aquellas que no se ubican dentro de un grupo hegemónico, aquí encontramos a las «minorías» indígenas. A pesar de que una *identidad diferencial*, se expresa antagónica al movimiento hegemónico, ésta no deja de tener elementos del universo mayor, y cuando es englobada o absorbida, hay un fracaso en su lucha, o proceso de resistencia. En el caso de los jóvenes indígenas, podemos decir que el sistema económico de consumo los coacciona constantemente para que dejen su forma de vida tradicional en el campo, y se unan a la lógica de mercado; así, cuando los padres aceptan que los hijos deben satisfacer sus necesidades materiales, están ayudando a legitimar el discurso hegemónico, ya que su *identidad diferencial* está perdiendo terreno en el campo de la constitución.

Por otro lado, se ha observado que la población indígena de Nueva Montepa tuvo problemas con un dirigente, quien no quería aceptar que su tiempo en la directiva

²²⁸ E, Laclau. *Emancipación y...* Op. cit. 1996. Pág. 56.

había acabado. Se dice que «*el señor es buena gente cuando no está tomado*»²²⁹; mientras que la población mayor observa «*el problema de él son los hijos, que eran todos drogados, ¡ahí está! Por andar trabajando en eso de la coca*»²³⁰. Por lo que se puede comprender la diferencia de pensamiento intergeneracional que existe en nuestra población, que manifiesta el rechazo de las personas mayores al trabajo de los jóvenes en actividades ilícitas.

2.4.4. Conflictividad en el San Miguel

En la zona del Cuembí se encuentran tres de las comunidades Kichwas más afectadas en los últimos años: Yana Amarun, Santa Rosa y Tigre Playa. Pero, a pesar de las afecciones que ha sufrido esta población, los indígenas manifiestan que allí «no pasa nada». Esta frase, más que ser una muestra de la realidad, es un símbolo del hermetismo que ha acordado la población, por su «seguridad».

En noviembre del año 2007 nuestra institución, INREDH, conoció el caso de disparos efectuados por el ejército colombiano en la comunidad de Yana Amarun. Este caso se hizo público en los medios de comunicación: «*Autoridades ecuatorianas dijeron este martes que habitantes de una población fronteriza con Colombia, en la Amazonía, denunciaron una incursión de aviones colombianos al espacio aéreo de su comunidad desde donde dispararon por lo que iniciarán una investigación*»²³¹. Esta agresión a la comunidad fue el resultado de un enfrentamiento entre las FARC y el ejército colombiano.

En las diferentes investigaciones realizadas en la zona, se encontraron evidencias suficientes para demostrar esta incursión militar colombiana. Cabe señalar que esta agresión de nuestra soberanía territorial, no produjo el impacto político que sí obtuvo la incursión del primero de marzo del presente año. Entonces, hay que cuestionar por qué el Estado ecuatoriano no adoptó medidas preventivas contra este tipo de acciones, teniendo ya precedentes de ataques previos, sino que hubo que esperar a que haya una «masacre»²³² para proceder a la denuncia internacional.

Como una consecuencia de estas inconsistencias en el manejo de la política internacional ecuatoriana, es que el Estado colombiano se ha aprovechado para

²²⁹ *Ibíd.*

²³⁰ *Ibíd.*

²³¹ Diario El Universo. *Ecuador investiga incursión militar colombiana*. 06/11/07. Internet: <http://archivo.eluniverso.com/2007/11/06/0001/8/BC3EE9DDA22E402AB0FB526BB6F7CFA1.aspx>. Acceso: 28 de octubre del 2008.

²³² Refiriéndonos al ataque del primero de marzo.

realizar nuevos hostigamientos a nuestro gobierno. Si bien, el Estado ecuatoriano ha mantenido una posición de «no involucramiento» en el conflicto que vive el vecino país, no se han propuesto políticas públicas con la finalidad de contrarrestar los efectos del Plan Colombia en el Ecuador. El presente gobierno ha destinado una institución exclusiva para el trabajo en frontera, Plan Ecuador, la misma que se ha limitado a la ayuda asistencialista de la población. Esta acción, que consideramos importante en la mitigación de los problemas de frontera, no es suficiente para demostrar la posición política del Estado en la «no injerencia» en el conflicto armado.

El Ecuador ha reaccionado frente a las acciones militares del gobierno colombiano en nuestro país, aunque en algunos casos las reacciones hayan sido más enérgicas que en otros. Estas «reacciones» han limitado la acción del Estado a una dinámica de «esperar nuevos hechos» y asumir las consecuencias. Esta posición, a la que podemos denominar como «reactiva» es un intersticio que es aprovechado por el Plan Colombia para incitar al Ecuador a la lucha regional narcoterrorista.



Casquillos de balas de ametralladora disparados sobre Yana Amarum, desde helicópteros colombianos

En Yana Amarun se pudo recoger varias huellas de la denuncia de estos indígenas contra el ejército colombiano; casquillos de balas, orificios en las paredes y un profundo temor en la población eran fuentes irrefutables para confirmar los «supuestos» de la incursión colombiana. Adicionalmente, la población del San Miguel en general ha reportado el sobrevuelo constante de aviones colombianos. Es interesante notar, que tanta es la familiaridad con estas incursiones, que se les ha puesto un nombre especial a las aeronaves colombianas. Los «marranos», «fantasmas» o «abejas» son un tipo de aeronave que ha llamado la atención de los pobladores de frontera porque «*no hacen ruido, están encima de uno, cerquita, y son como abejas gigantes que zumban*»²³³.

Luego de una de las varias incursiones del ejército colombiano en nuestro territorio, la población de Yana Amarun, recibió la visita del ejército ecuatoriano, quien descubrió un campamento de las FARC que se encontraba cerca de la comunidad: «*Militares de la Cuarta División de Ejército 'Amazonas' localizaron el pasado sábado 8 de noviembre una base de descanso y entrenamiento que probablemente eran utilizados por miembros de grupos irregulares armados de Colombia, en el sector de Palma Seca, en Yanamaru*»²³⁴. El campamento encontrado fue el inicio de una tensa relación que mantienen los pobladores indígenas con las Fuerzas Armadas Ecuatorianas.

En una de las inspecciones realizadas por miembros del ejército a la zona de Yana Amarun, los uniformados, con la finalidad de «investigar» la vinculación de la población con la guerrilla, procede a entrar arbitrariamente a los domicilios de los indígenas: rompieron y quemaron la documentación de los niños, robaron muchas de las pertenencias de los indígenas como dinero, ropa, zapatos, víveres y algunos artículos personales entre otros.

Cabe señalar que los abusos de poder cometidos por parte de uniformados del ejército ecuatoriano, también son parte de la cotidianidad de los actores de frontera. Tal es así, que hemos observado que cuando la población observa que las «pirañas»²³⁵ transitan por el río San Miguel, las personas manifiestan: «*¡Que tontera, ya me quedé sin gallinas!*»²³⁶. En otros casos, cuando los militares llegan a acampar en las comunidades, la gente vigila que no se coman sus animales de consumo. En una ocasión se observó

²³³ Trabajo de campo, en varias zonas del río Putumayo. Abril-agosto del 2008.

²³⁴ MIDENA. *Militares localizan fábrica de explosivos caseros en Yanamaru*. 12/12/07. Internet: <http://www.midena.gov.ec/content/view/4918/208/>. Acceso: 28 de octubre del 2008.

²³⁵ Nombre con el que se les conoce a las lanchas de los ejércitos tanto ecuatoriano, como colombiano.

²³⁶ Trabajo de campo, San Miguel, junio del 2008.

que el ejército llegó cuando una comunidad estaba en la fiesta del día de la madre, uno de los indígenas salió a recibirlos estando en estado etílico, al ver a los uniformados, el señor comenzó a gritarles que *«no se queden en la comunidad, que no los quieren»*²³⁷, e inmediatamente uno de sus amigos lo alejó sacó de la escena para evitar la confrontación. En esta misma ocasión, se presenció una conversación interna de estos efectivos ecuatorianos, en la que comentaban cómo una vez sus pares colombianos llegaron a la casa de una señora ubicada en la zona de frontera colombiana, e invitaban a los militares ecuatorianos a compartir con ellos un pavo robado a la señora, *«esa señora como gritaba, ¡No se coman a mi pavo! Pero igual se lo comieron. Esos colombianos sí son unos desgraciados»*²³⁸.

Dada la constancia de las agresiones del ejército ecuatoriano, la comunidad de Yana Amarun le escribe una denuncia al Teniente Coronel Ciro Burbano, Comandante del Batallón 55 que opera en el Putumayo, en la que se detallan todas los objetos extraídos de la comunidad²³⁹: *«La mencionada incursión y represión militar tiene incalculables efectos, tanto: económicos, morales y sociales, por lo tanto como habitantes de la localidad, solicitamos, que se nos devuelva nuestras cosas personales, o su respectivo valor económico, con los correspondientes gastos de gestión y una disculpa pública, caso contrario solicitaremos a las autoridades competentes y de ser necesario llegaremos al señor Presidente de la República, para que se efective la correspondiente indemnización que un experto determinará al respecto, y que el Ministerio de Defensa Nacional, a través del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas tendrán que reconocer a nuestra comunidad»*²⁴⁰.

Luego de esta denuncia, y hasta la actualidad, la población indígena de Yana Amarun ha sido sometida a una fuerte persecución por parte de las Fuerzas Armadas, que van desde el acoso a los familiares de la población que viven en otras comunidades, hasta complejos operativos de inteligencia. La persona quien firmó esta denuncia fue el profesor, este dirigente indígena proveniente de otra comunidad Kichwa del bajo San Miguel, ha sido particularmente acosado por estos operativos bélicos: *«No denuncié porque tuve un problema con el ejército, hace 15 días llegaron a Lorocachi; me preguntaron si tenía información, ellos me insultaron»*²⁴¹, lo que provocó finalmente su desplazamiento.

²³⁷ *Ibíd.*

²³⁸ *Ibíd.*

²³⁹ Esta denuncia fue redactada el 23 de noviembre del 2007.

²⁴⁰ Denuncia presentada el 23 de noviembre del 2007.

²⁴¹ Conversación informal, San Miguel, junio del 2008.

En el mes de junio la Defensoría del Pueblo del Ecuador sacó una resolución sobre el caso de Yana Amarum, relacionado a las incursiones del ejército colombiano, la presencia de la guerrilla y el accionar del ejército ecuatoriano en esta comunidad Kichwa:

«Dos:...En el sector de Yana Amarum, la IV División del Ejército, realizó operaciones en el periodo del 18 al 25 de noviembre del 2007, y los equipos de combate que operaban el área, fueron recibidos con fuego realizado por elementos de grupos ilegales armados de Colombia, en las cercanías del caserío de Yana Amarum, produciéndose enfrentamientos con el cruce de fuego y la persecución a los delincuentes que disparaban, lo que determinó el hallazgo de los fusiles abandonados AK-46, signados con los números 85 MU 0219 y MD 0396 y la futura localización y destrucción de una base guerrillera recientemente deshabitada con víveres, munición, explosivos, material de comunicaciones... Que, ante tales circunstancias por la presencia de elementos de grupos ilegales armados, se hizo indispensable el registro de todas las instalaciones, personas, vehículos, casas, escondites, túneles que podrían estar vinculados con estos elementos irregulares, actuando de la manera establecida en las normas de comportamiento, con el respeto a la integridad personal, y de los bienes; por lo tanto en ningún momento se destruyó enseres, ni documento alguno perteneciente a los alumnos ecuatorianos que se educan en la escuela del sector... Los habitantes de la comunidad de Yana Amarum tienden a tergiversar la verdad, cambiando artificialmente las cosas, induciendo al engaño, con el único propósito de desprestigiar a las Fuerzas Armadas Ecuatorianas, que vienen cumpliendo la misión específica de defender la integridad territorial, haciéndose víctimas de los hechos que realmente no ocurren y lo hacen simplemente por cuanto se presume tienen interés a que no se patrulle y controle en esas áreas debido a ciertos nexos que mantendrían con elementos ilegales...

Tres:... No hubo sobrepasamiento del límite político internacional ni violación de la soberanía nacional, debido a que el helicóptero militar colombiano que sobrevoló la citada zona, estaba equipada con sensores térmicos y realizó un viraje forzado. Igualmente se expresa que de las inspecciones realizadas y de las pruebas recolectadas en el lugar de los hechos, se verificó que la aeronave militar colombiana realizó siete disparos que impactaron en una casa de la localidad sin ocasionar daños ni muertes que lamentar... Según Cancillería, Colombia acordó adoptar en el futuro las precauciones necesarias para la realización de sus operaciones militares anti-subversivas en las áreas próximas a la frontera del Ecuador... Como resultado de los patrullajes realizados por las Fuerzas Armadas Ecuatorianas, se descubrió la existencia de esta base de descanso cercana a la casa de un Profesor de la comunidad y, de una base de entrenamiento a 300 metros de la misma, por lo que se supone que su existencia no era desconocida para la comunidad»²⁴²

²⁴² Documento, Resolución No. 03-AP-2008 de la Defensoría del Pueblo del Ecuador, sobre el caso de Yana Amarum, 13 de junio del 2008.

Sobre esta resolución de la Defensoría del Pueblo, hay que analizar varios elementos. En primer lugar, hay que decir que INREDH asistió al lugar de los hechos, después de que hubo la incursión del ejército colombiano y de las agresiones del ejército ecuatoriano. En esta visita se pudo constatar los daños físicos que la avioneta ocasionó en la escuela, a más de eso, la población se encontraba profundamente atemorizada e indignada por las arbitrariedades cometidas por las Fuerzas Armadas ecuatorianas, lo cual fue verificado a través de múltiples entrevistas. De este manera, hay que aceptar que hubo una incursión violenta a la comunidad de Yana Amarun por parte del ejército ecuatoriano y que la comunidad no tiene ningún propósito de «desprestigiar» a esta institución, ya que como se mencionó anteriormente, la población de Yana Amarun hizo la denuncia sobre la incursión colombiana en nuestro territorio, lo cual evidencia claramente la necesidad de protección que demandaba la población por parte de las Fuerzas Armadas y del Estado en general, lo que deslegitima el argumento de que «*tienen interés a que no se patrulle*». Ésta resolución es una muestra más de que en frontera, hay una tendencia a una violación sistematizada de los derechos humanos de la población, defendida por el Estado ecuatoriano.

El hostigamiento ejecutado en conjunto por los dos ejércitos, no es sólo la muestra de la lucha contra la guerrilla, «*pues no se trata de establecer una mera alianza entre intereses dados, sino de modificar realmente la identidad misma de estas fuerzas*»²⁴³. El objetivo final es en entonces la imposición de un *sentido común*, para que la lucha antiterrorista sea más fácil de ejecutar.

Por otro, el «acuerdo» al que se llega con el Estado colombiano, para tomar medidas preventivas en las futuras operaciones militares, demuestra una vez más, que el Estado ecuatoriano está sujeto a una relación de poder, ya que su acción de «defensa» se limita a la denuncia, más no al reclamo de indemnizaciones para la población.

La Corte Interamericana de Derechos Humanos establece que:

«166. La segunda obligación de los Estados Partes es la de 'garantizar' el libre y pleno ejercicio de los derechos reconocidos en la Convención a toda persona sujeta a su jurisdicción. Esta obligación implica el deber de los Estados Partes de organizar todo el aparato gubernamental y, en general, todas las estructuras a través de las cuales se manifiesta el ejercicio del poder público, de manera tal que sean capaces de asegurar jurídicamente el libre y pleno ejercicio de los derechos humanos. Como consecuencia de

²⁴³ C, Mouffe. *El Retorno...* Op. cit, 1999. Págs. 39.

*esta obligación los Estados deben prevenir, investigar y sancionar toda violación de los derechos reconocidos por la Convención y procurar, además, el restablecimiento, si es posible, del derecho conculcado y, en su caso, la reparación de los daños producidos por la violación de los derechos humanos*²⁴⁴

*138. Es un principio de Derecho Internacional que toda violación de una obligación internacional que haya producido daño comporta el deber de repararlo adecuadamente. En sus decisiones a este respecto, la Corte se ha basado en el artículo 63.1 de la Convención Americana»*²⁴⁵

Así, podemos comprender que tanto el Estado ecuatoriano como el colombiano, no regulan la acción de sus instituciones armadas en el marco de la garantía al ejercicio de los derechos humanos de la población de frontera. Adicionalmente, en el caso de Yana Amarun, hay que decir, que como lo estipula el mencionado artículo, el Estado ecuatoriano no sólo debió llegar a un «acuerdo» con Colombia, sino que debió exigir una indemnización a los daños materiales y psicológicos provocados por la agresión cometida. La omisión de la demanda de reparación, se convierte en una responsabilidad del Estado ecuatoriano:

*«164. El artículo 1.1 es fundamental para determinar si una violación de los derechos humanos reconocidos por la Convención puede ser atribuida a un Estado Parte. En efecto, dicho artículo pone a cargo de los Estados Partes los deberes fundamentales de respeto y de garantía, de tal modo que todo menoscabo a los derechos humanos reconocidos en la Convención que pueda ser atribuido, según las reglas del Derecho internacional, a la acción u omisión de cualquier autoridad pública, constituye un hecho imputable al Estado que compromete su responsabilidad en los términos previstos por la misma Convención»*²⁴⁶

De esta manera podemos entender cómo el Estado ecuatoriano es cómplice de las violaciones de derechos humanos que comete constantemente el ejército colombiano en nuestro territorio. A más de los problemas para la población, estos actos demuestran que el Estado ecuatoriano es totalmente funcional a los intereses

²⁴⁴ Corte Interamericana de Derechos Humanos. Caso Velásquez Rodríguez Vs. Honduras. Sentencia de 29 de julio de 1988.

²⁴⁵ Corte Interamericana de Derechos Humanos. Caso Albán Cornejo y otro. Sentencia de 22 de noviembre de 2007.

²⁴⁶ Corte Interamericana de Derechos Humanos. Caso Velásquez Rodríguez Vs. Honduras. Sentencia de 29 de julio de 1988.

geopolíticos del Plan Colombia en nuestro país. Cada vez que se socapa una violación extranjera de los derechos humanos en el Ecuador, se abre un espacio a nuevas agresiones, cuyo único objetivo es construir una imagen, a nivel internacional, de que «en Ecuador también hay conflicto», lo que resta importancia a las incursiones de las Fuerzas Armadas colombianas en nuestro país, que se justifican en la lucha «antiterrorista».

En la resolución sobre el caso de Yana Amarun, también se dijo: *«Enfrentamientos armados entre el Ejército ecuatoriano y subversivos de las FARC-FRENTE 48 suscitados del 20 y 23 de noviembre del 2007 en territorio ecuatoriano sector de Yana Amarun, se habían producido ya que en dichos campamentos descubiertos se había encontrado el máximo líder de las FARC Comandante en Jefe MANUEL MARULANDA VELEZ alias TIROFIJO, quién por motivo de navidad y fin de año, realizaba reuniones con otros comandantes de las FARC, con el fin de darles disposiciones y tratar acerca de programas que realizan en la selva y en comunidades indígenas donde estos se refugian, así mismo estos subversivos han indicado que los sectores de YANA AMARUN, SANTA ROSA GALLO RUMI y TIGRE PLAYA les pertenece ya que por algún tiempo se refugiaban por estos lugares y en recompensa por la colaboración que les brinda estas comunas por fin de año han planificado realizarles un agasajo navideño a todos los niños. Por otro parte, se conoce que estos subversivos han indicado que luego que el Ejército Ecuatoriano culmine con las operaciones militares por el lugar de YANA AMARU volverán a construir nuevas bases guerrilleras en el mismo lugar, además en este sector existe un numérico de 8 niños que estudian en un establecimiento educativo (escuela) y que estos son hijos de guerrilleros, toda esta información ha sido proporcionada por un profesor que da clases en este establecimiento quien tiene conocimiento de lo antes indicado ya que trabaja tanto para la escuela así como para las FARC»*²⁴⁷.

Este informe alarmó a la Federación de la Nacionalidad Kichwa de Sucumbíos, cuyos dirigentes sintieron que era un insulto para la población el vincularlos indiscriminadamente con la guerrilla. Además, en el imaginario de los habitantes de Sucumbíos, circulan ciertas premisas sobre el comportamiento de la guerrilla en la zona: *«Acaso, que los guerros se quedan en un solo lugar, por algo se dice que ellos son del monte. Ellos son del monte»*, *«Pero ellos ni siquiera tienen hijos, porque ellos no viven como uno en una casa con la familia y los hijos»*. Estas percepciones se sustentan al considerar que más de allá de la categoría internacional que se asigne a las FARC, no se puede dejar de observar que esta fuerza está estructurada como un ejército itinerante. Por lo que consideramos que los argumentos utilizados en esta resolución no sólo son irreales, sino que utilizan el desconocimiento general, y los estereotipos que pesan sobre

²⁴⁷ *Ibíd.*

las FARC, para acusar a la población y justificar las irregularidades que comete el ejército ecuatoriano. Las denuncias hechas por la población civil en contra del ejército ecuatoriano son rechazadas y deslegitimadas, ya que *«Toda oposición es automáticamente considerada como un símbolo de irracionalidad y retraso moral, y como ilegítima»*²⁴⁸.

El profesor de Yana Amarun manifiesta que él nunca hizo este tipo de declaraciones, y hemos podido constatar el estado de pánico en el que vive este dirigente, quien ha decidido que «es mejor no hablar nada»; además, porque a esta comunidad ha llegado una gran cantidad de investigadores, según la población indígena, que buscan información sobre lo que allí sucede. Cabe señalar, que en muchas de las comunidades del codón fronterizo se reporta la presencia de «gringos» investigadores, y en uno de los casos se llegó a decir que *«una vez hasta vino un chino»*; estas «visitas» si bien pueden corresponder a agentes de la cooperación internacional que están interesados a ayudar en la zona, también nos pueden estar alertando sobre la presencia de agentes de inteligencia extranjera trabajando directamente en el campo de afección.

Yana Amarun y las comunidades de frontera en general han sido sometidas a fuertes operativos de inteligencia militar. El ejército ecuatoriano ha «importado» nuevos mecanismos para obtener información, los cuales han sido totalmente perjudiciales para los habitantes ecuatorianos de frontera quienes se sienten hostigados y que con la sensación de «no saber con quién hablar».

Así como se ha incorporado a los Iwia en la fuerza militar, las Fuerzas Armadas han decidido reclutar a indígenas para que puedan colaborar en la búsqueda de información, bajo la idea de que *«traen a gente indígena del sur del Ecuador, porque parecen de aquí, cómo van a traer uno de Quito, esos están sólo en las oficinas»*²⁴⁹. Si bien no podemos precisar la fecha en que se ha iniciado este proceso de formación indígena, la población reporta que hasta hace algunos años *«el ejército llegaba, o mandaba gente a preguntarnos cosas, o mandaba a cualquier indígena a que hablara con nosotros, porque pensaban que éramos los mismos»*²⁵⁰. Al decir «lo mismo» la gente hace referencia a que se pensaba que no había distinción étnica entre los indígenas, y que todos hablaban el mismo idioma.

²⁴⁸ C, Mouffe. *En Torno...* Op. cit., 2007. Pág. 91.

²⁴⁹ Conversación informal con ex agente de inteligencia, agosto del 2008.

²⁵⁰ Conversación informal, río San Miguel, junio del 2008.

Pero, actualmente, los sistemas de inteligencia de las Fuerzas Armadas se han «especializado» tanto que podemos decir que hay un verdadero conocimiento antropológico de la población. Una vez distinguidas, las etnias y la ubicación geográfica de las comunidades, se ha procedido a diversificar el trabajo:

«Yo soy indígena del Napo, pero yo no sé kichwa, por eso ahora estoy aprendiendo. Tenemos un profesor, que le vemos una vez por semana, nos da los textos y estudiamos por nuestro lado. Ya desde hace un año llevo en esto. Nosotros estamos completos, sabe ¿por qué?, porque aquí hay gente Siona, Secoya, Cofán, Shuar, o sea todas las personas se dividen el trabajo. Me ha costado un poquito aprender, pero ha sido una experiencia chévere»²⁵¹

A más del reconocimiento de la diversidad étnica, las Fuerzas Armadas ecuatorianas están destinando recursos para la «tecnificación» del trabajo en las comunidades indígenas; de esta manera, se ha dispuesto que los miembros de inteligencia deben conocer la lengua de cada nacionalidad. En muchos de los casos se trabaja con gente indígena de la zona, mientras que en otros, se dispone el aprendizaje del idioma. Así, al igual que el joven Kichwa, el resto de efectivos tiene que estudiar la lengua que se les ha designado.

El reclutamiento a los sistemas de inteligencia se basa en un enganche material *«ellos ayudan a la gente que les ayuda con regalos»²⁵², «Siempre se le da alguna cosita a la gente que trabaja con nosotros»²⁵³*. La industria militar en general se aprovecha de las necesidades económicas de la población, para involucrarla en sus actividades; tanto los grupos regulares como los irregulares incentivan a la participación, a cambio de remuneraciones económicas. Un miembro activo del ejército colombiano comentó: *«a nadie le gusta estar aquí, pero nosotros sabemos que si estamos aquí, a cambio nuestra familia está bien atendida, entonces nos toca sacrificarnos. Porque la verdad es que a nosotros no nos sirve tener una tarjeta del banco, pues porque aquí en la selva no hay nada, pero nuestra familia sí recibe estos beneficios»²⁵⁴*. Además, *«a los paramilitares les pagaban hasta 300 dólares por muerto, por eso es que ellos mataban a cualquier y lo vestían de guerrillero, para decir que han trabajado»²⁵⁵*. En otros casos, *«es que la gente se va a la guerrilla, porque tienen problemas en*

²⁵¹ Conversación informal con agente de inteligencia, julio del 2008

²⁵² *Ibid.*

²⁵³ Conversación informal con agente de inteligencia, septiembre del 2008.

²⁵⁴ Conversación informal, San Miguel, agosto del 2008.

²⁵⁵ Conversación informal, Santa Rosa de Sucumbíos, mayo del 2008.

la casa y saben que allá no les va a faltar nada»²⁵⁶, «A mi entenado lo llevaron en el 94, tenía 12 años, no volvió; de aquí (Santa Rosa), también se llevaron a un joven en el 2003 de 16 o 17 años ¿por qué hacían eso si era nuestro país? Al chico de Santa Rosa le dijeron que les acompañe a dar una vuelta. Mi entenado pasaba saliendo, a él le dieron de comer bien, «aquí se vive bien» dijo, y se quedó ahí»²⁵⁷

De esta manera se puede comprender cómo el financiamiento que Colombia y Ecuador han adquirido a través del Plan Colombia, han resultado en una reproducción de la violencia y una agudización del conflicto; ya que después de cumplir con los «objetivos antiterroristas» los participantes de la industria bélica son especialistas en cometer actos de violencia a cambio de una remuneración económica, lo que deriva en diferentes tipos de brotes de delincuencia, como el caso del sicariato en el Ecuador. Y aunque es necesario señalar que hay diferencias ideológicas para el reclutamiento y adoctrinamiento en cada uno de los grupos, consideramos que la constante es el de un involucramiento a cambio de la satisfacción de una necesidad económica. Además, la presión que ha sufrido la guerrilla provoca que haya una demanda de jóvenes que pasen a militar en sus filas. *«En la fase actual del conflicto armado se percibe una dinámica de medición de fuerzas con consecuencias evidentes: mayor riesgo de reclutamiento y vinculación a la guerrilla que recae principalmente en los jóvenes y presiones para su vinculación a labores de inteligencia y cooperación militar con la fuerza pública»²⁵⁸. En este sentido, hay que decir que el Plan Colombia «funcionaliza el hambre»²⁵⁹.*

En el caso de la comunidad de Yana Amarun, las personas que se han involucrado en los sistemas de inteligencia del ejército, son indígenas Kichwas de la comunidad de Singue. En una ocasión, uno de estos jóvenes nos comentó: *«aborita ando haciendo unos trabajitos por aquí, y por allá. Ahora ya se descubrió que en Yana Amarun la gente guardaba armas, y eso lo supimos porque hace unos tres meses, nosotros enterramos un sensor que*

²⁵⁶ Entrevista, San Miguel, mayo del 2008.

²⁵⁷ Entrevista, Santa Rosa, junio del 2008.

²⁵⁸ *Informe de la Misión de observación a la Situación de Derechos Humanos en el Bajo Putumayo*, Bogotá, junio del 2008. Pág. 9

²⁵⁹ «Los hombres que constituyen las milicia colombiana son campesinos; los hombres que constituyen la policía colombiana son campesino, los hombres que constituyen los paramilitares son campesinos; los hombres que constituyen las FARC son campesinos». Armando Valbuena, presidente de la Organización Nacional de Indígenas de Colombia, «No puede haber paz sin los indios sentados a la mesa de las negociaciones». (ONIC). En Theodore, MacDonald Jr, y David, Edeli. Comp. *Pueblos indígenas y Plan Colombia*. Quito, Abya-Yala – Cultural Survival, 2005. Pág. 18

*detecta los movimientos de la tierra. Entonces cuando ellos cavaron, nosotros ya sabíamos que estaban haciendo algo y fuimos y los encontramos»*²⁶⁰. El material bélico encontrado en la comunidad provocó la detención de algunas personas colombianas que vivían en la comunidad de Yana Amarun, sin embargo, hay que señalar que la participación de estos mestizos colombianos aquí, no ha sido más que el resultado de la solidaridad de los Kichwas y de una eventualidad histórica.

En Yana Amarun, hace algunos años atrás vivía un comunero indígena quién realizó un trato con personas colombianas, engañándolas en una supuesta negociación de una compra de terreno en la comunidad, lo cual no era permitido, pues Yana Amarun cuenta con escrituras globales de sus tierras. Este suceso provocó un enfrentamiento entre los perjudicados con los miembros de Yana Amarun, quienes bajo ningún concepto aceptaron la partición del territorio, así que le propusieron a los colombianos el integrarse a las labores comunitarias, con la finalidad de que estos no pierdan el trabajo realizado en Ecuador, e incluso les ayudaron en la construcción de la casa en el lado ecuatoriano: *«ellos nos han dicho que nos quedemos en Ecuador, que cómo vamos a seguir viviendo en el peligro aquí en Colombia»*²⁶¹. La convivencia pacífica se dio luego de este acuerdo, a pesar de que la pareja colombiana cuenta que *«a veces hay que tenerle un poquito de paciencia a esta gente, porque son un poco complicados»*²⁶², lo cual es producto de las diferencias culturales que existen entre las dos poblaciones.

Además de esta pareja de esposos, en Yana Amarun se ha permitido el ingreso de otras personas colombianos, quienes han permanecido muchos años en estos territorios, en el marco de la permisividad que ha caracterizado a esta nacionalidad como se mencionó anteriormente: *«Yo estoy aquí desde hace nueve meses, aquí es bueno, trabajo con ellos. Tengo un hijo, un nieto, una nieta, ya no vivo en Colombia. Vendí mis animales allá, ya no quiere regresar a Colombia, tuvimos persecuciones allá por los militares colombianos y vinimos acá y es lo mismo jaja»*²⁶³. La solidaridad de los Kichwas les ha traído problemas con las Fuerzas Armadas ecuatorianas, ya que como se puede observar en la historia narrada, el trabajo de los indígenas con mestizos colombianos no se ha permitido con la finalidad de involucrarse en alguna actividad de la guerrilla, como el ejército ecuatoriano ha pensado, sino que se ha dado con el objetivo de lograr una convivencia pacífica, y por ayudar a los colombianos que vienen huyendo de la violencia en

²⁶⁰ Conversación informal, Putumayo, julio del 2008.

²⁶¹ Conversación informal, Puerto Colombia, junio del 2008.

²⁶² Trabajo de campo, San Miguel, junio del 2008.

²⁶³ *Ibid.*

Colombia. Además, los indígenas cuentan que *«la guerrilla ha venido a pedir posada, pero se les ha dicho que no, porque no queremos tener problema con el ejército ecuatoriano, entonces ellos han respetado y se han ido. Cuando se les dice que se retiren, ellos se retiran nomás, ellos no se enojan»*²⁶⁴. Lo que demuestra, que la población no está involucrada con las FARC, ya que conoce de los inconvenientes que resultan de una posible participación.

A partir de este problema, otras comunidades Kichwas han dicho *«Aquí se ha conversado, nosotros no recibimos refugiados; la gente colombiana es muy rebelde. En Yana Amarun recibieron y tuvieron problemas»*²⁶⁵; lo cual es perjudicial para la recepción de población colombiana en nuestro territorio. Cabe señalar que en las zonas de alta conflictividad, el estatus de refugiado se convierte en un objeto de rechazo por parte de la comunidad receptora. Así, en Santa Rosa se dice *«A los colombianos les ayudan con todo. También tenemos derecho aquí en Ecuador, parece que los colombianos valen más, hasta de eso nos damos cuenta. A los colombianos les dan una buena casa, buena comida y por ayudarles el Ecuador está mal, entre ecuatorianos no se quieren ayudar. Antes siquiera se sembraba y crecía, ahora sólo produce una vez de yuca y el plátano, se seca la planta, desde que comenzaron las fumigaciones»*²⁶⁶. En otros casos el estatus de refugiado ha perdido legitimidad porque se dice que *«hay gente que ha estado siempre aquí, y dicen que son refugiados»*²⁶⁷, o porque *«la comunidad sólo recibe refugiados para beneficiarse de los proyectos»*²⁶⁸. La desatención de la población ecuatoriana por parte del Estado y la cooperación internacional orientada a la ayuda de la población colombiana desplazada, se suman a los hostigamientos de los grupos armados, para provocar un clima de rechazo a la población colombiana.

Por otro lado, en relación a las técnicas de trabajo en el campo de los agentes de inteligencia, hay que decir algunas cosas. En primer lugar, la atención de los oficiales es dirigida hacia los niños: *«uno tiene que acercarse a los niños, se les puede enseñar trucos de magia o cualquier cosita. Entonces, ellos mismo les llaman a los papás para que vengan a ver, los papás vienen y los adultos ya confían en uno»*²⁶⁹. Este testimonio se asemeja a él dado por un ex miembro del ejército colombiano: *«Uno siempre tiene que llevar caramelos en la*

²⁶⁴ *Ibíd.*

²⁶⁵ Entrevista, Santa Rosa, junio del 2008.

²⁶⁶ *Ibíd.*

²⁶⁷ Entrevista, Nueva Montepa, 31 de julio del 2008.

²⁶⁸ Entrevista, Santa Rosa, junio del 2008.

²⁶⁹ Conversación informal con agente de inteligencia, septiembre del 2008.

*mochila, porque los niños siempre hablan a cambio de dulces. Entonces, con los niños siempre se trabaja»*²⁷⁰. Los niños son observados como piezas claves para la obtención de datos ya que su chantaje a cambio de dulces, consiste en una «tarea fácil». Adicionalmente, estos operativos se aprovechan de la seguridad que brinda a los padres, el hecho de que alguien se interese por sus hijos.

La injerencia norteamericana en las instituciones de inteligencia en nuestro país, se ha incrementado desde la implementación del Plan Colombia, y se observa también en la subsistencia de los militares en el campo. Para evitar la falta de alimentos en la selva, los norteamericanos han dispuesto de alimentos especiales, que son fáciles de transportar; en Colombia se ha reportado que «*para los viajes en el monte, nos daban pastillas, pastas, unos tubos. Y eso era la comida, era horrible»*²⁷¹, mientras que en Ecuador se dice que «*nos dan unas pastillas que son vitaminas, tienen calcio y sabe a pollo»*²⁷². Estos pseudo alimentos, sin duda alguna, son un aliciente que incita a que los militares ecuatorianos se roben las gallinas de las comunidades, lo cual, que sin de dejar de ser una agresión para la población civil, se puede comprender también como el resultado del rompimiento entre Fuerzas Armadas con los habitantes de frontera, en el marco del Plan Colombia.

Las actividades de los sistemas de inteligencia se diversifican según la necesidad de las Fuerzas Armadas, así, en algunas comunidades se infiltra a uniformados como profesores, mientras que en otros casos, el involucramiento es a través de las relaciones de amistad y parentesco que se tiene con la comunidad:

*«Yo soy conversón, y bago amigos con facilidad. Tengo muchos amigos en las comunidades y en todos lados. Es que uno va viendo la cara de quien parece patriota, los que quieren el bien para el Ecuador. Trabajo con las chicas, se tiene amigas. Pero siempre hay que conseguir amigos para poder entrar a las comunidades, siempre hay amigas y amigos. Conocemos a la gente cuando hay un baile, o se festeja algo, abí se toma la chicha, toca tomar porque si no la gente se enoja. Entramos también cuando hay una reunión de la comunidad. En todas las comunidades me gusta trabajar, todas son iguales, la gente es amable, le tratan super bien a uno. De las mujeres es fácil hacerse amigo. Aquí trabajan hombres, pero mujeres también»*²⁷³

²⁷⁰ Conversación informal con joven retirado del ejército colombiano, Putumayo, 31 de julio del 2008.

²⁷¹ *Ibíd.*

²⁷² Conversación informal con agente de inteligencia, julio del 2008

²⁷³ *Ibíd.*

La población de línea de frontera se pone en alerta cuando observa a una persona que no se conoce en la zona, ya que estas actividades de inteligencia son realizadas por todos los grupos armados regulares e irregulares que operan en la zona, colocando a la gente en un estado de desconfianza, lo cual es también una ruptura de los mecanismos de interrelación propios de las comunidades rurales, en las cuales suele primar la confianza y la solidaridad con quienes visiten su hogar.

La aproximación a las mujeres para la obtención de información, las ubica en una situación particular de vulnerabilidad, ya que no sólo se está utilizando a la «amistad» como tal, sino que lo que se pretende es manipular los sentimientos o emociones de las mujeres, víctimas, para tener información. En interesante señalar que en el Departamento del Putumayo, Colombia, se ha reportado que:

«los grupos armados legales o ilegales emplean el enamoramiento con el fin de convertir a la mujer en informante, eso se registra a diario en la región. Hemos visto cómo el ejército aborda a las estudiantes del Colegio Ecológico El Cuembí, les empiezan a echar piropos. En algunos casos las mujeres del campo son como tímidas y tienen como un grado de ingenuidad y son menores de edad, entonces esos tipos las engañan, ellas se dejan impresionar por estas pretensiones»²⁷⁴.

Es preocupante señalar que el ejército ecuatoriano está siendo entrenado en la misma línea que los paramilitares en Colombia. Razón por la cual, consideramos que una de las principales herramientas que tiene el Plan Colombia para regionalizar el conflicto, es el utilizar a las Fuerzas Armadas ecuatorianas de la misma forma que en el vecino país, con la finalidad de atemorizar a nuestra población, e involucrarla en la lucha antiterrorista; mediante el abuso de poder y el surgimiento de nuevos métodos de acción, como el enamoramiento a las jóvenes.

El producto final de esta lucha «antiterrorista» en Yana Amarun es el del desplazamiento de su población. Hay épocas en que la población siente que está sometida a fuertes mecanismos para la obtención de información por parte del ejército ecuatoriano, así como conviven con el miedo a los ajustes de cuentas que pueda efectuar la guerrilla, ante «la sapería»; además, la inminente aproximación de los paramilitares los tiene también asustados: *«los paracos están por aquí, por eso nos retiramos dos semanas hasta un mes, dos meses, porque estamos fichados. Ellos saben que*

²⁷⁴ Informe de la Misión de observación a la Situación de Derechos Humanos en el Bajo Putumayo, Bogotá, junio del 2008. Pág. 20

²⁷⁵ Conversación informal, San Miguel, junio del 2008.

denunciamos al ejército colombiano y vienen aquí, esos no respetan a nadie, ni a nada, pero no han estado aquí»²⁷⁵. En estos momentos, los indígenas se desplazan hasta las comunidades cercanas de Santa Rosa y Tigre Playa, en donde llegan a las casas de sus familiares: «Yo sí sentí molestias porque tenía miedo al patrullaje militar ecuatoriano, sobre todo mi señora se quería ir de abí, a la comunidad de Tigre Playa»²⁷⁶. Cabe señalar que en estas comunidades la gente ha «acordado» no hablar sobre los problemas que se viven, ya que «la gente ha visto lo que pasó en Yana Amarun, y pensó que es mejor no decir nada, para no tener problemas con nadie»²⁷⁷. En Yana Amarun quedan 10 familias, de las 22 que eran antes.

Una de las personas que ha decidido quedarse manifiesta: «Yo aquí tengo que dejar mis pellejos, además no puedo regresar porque la gente de Pastaza no me quiere, ¡Cuando sales de abí ya no puedes regresar! Además que uno está acostumbrado a sembrar y no vale dejar las cosas. (Los desplazados) hay personas flojas, mi hermano sí se fue, se fue porque él tenía familia, tenía su ex, tuvo suerte. Tengo hermanos en Puyo, pero no..., además porque no me gusta trabajar en fincas. Pero la muerte es igual en todos lados, el día que toca, toca, ya no tengo miedo; pero si el ejército ecuatoriano me saca entonces sí, una vez un soldado me dijo con el tiempo esto va a quedar bien feo, si tienen familia tienen que irse»²⁷⁸. La falta de familiares en otros sectores y el rechazo a involucrarse bajo nuevas costumbres de vida ha imposibilitado otros desplazamientos.

2.4.5. Los desplazados Kichwas

«En el año 2000 la bulla se escuchó por acá»²⁷⁹

Al igual que ha sucedido con los cofanes, los Kichwas sienten temor cuando ven de cerca a los aviones colombianos «hay que estar quietos, si salimos nos ataca. Si sales corriendo echan plomo, esos no respetan los límites»²⁸⁰. La afección en el río San Miguel se ha sentido a todo nivel: «Hasta ocho días que no he ensuciado»²⁸¹ por el sonido del helicóptero que deja sordo. Los niños no bajan cuando hay militares de Colombia, ellos se ponen tristes,

²⁷⁶ *Ibíd.*

²⁷⁷ Conversación informal, Tigre Playa, junio del 2008.

²⁷⁸ Conversación informal, San Miguel, junio del 2008.

²⁷⁹ *Ibíd.*

²⁸⁰ *Ibíd.*

²⁸¹ Sinónimo de evacuar.

empeoran, preguntan ¿nos van a bombardear? El aire viene contaminado por las fumigaciones, la yuca se pudre, el plátano ya no está bien bueno, los niños tienen vómito y diarrea; y el centro de salud más cercano está en Sansahuari. ¡Dónde vamos a parar!, los estudios secundarios son todavía más lejanos. Los productos que salen de esta tierra no sirven para vender, por ejemplo, le toca vender un quintal de maíz en cuatro dólares»²⁸²

A lo largo del análisis de los efectos del Plan Colombia en nuestro país se ha identificado a la zona del alto San Miguel como una de las más afectadas, y así como ha habido desplazamientos de indígenas Shuar, Cofanes y de comunidades mestizas, los Kichwas también han abandonado sus hogares.

En el año 2002 la comunidad Kichwa de Sumak Pamba se desplazó junto a las poblaciones de Betano Kichwa, Shiwango Tarupa y Curiyacu:

«(8 de febrero del 2001) Juan Noteno, dirigente de la comuna kichwa Shiguango Tarupa, declaró que un grupo armado colombiano les dio 24 horas para abandonar sus tierras 'si no querían morir bajo fuego y llamas'. Esta nueva amenaza provocó el desplazamiento de 60 familias indígenas kichwas que llegaron el lunes 5 de febrero a la población de El Dorado de Cascales. Estos indígenas provenían de las comunas kichwas Shiguango Tarupa y Curiyacu, y de la comuna shuar Santa Carolina. Los desplazados necesitaban urgente atención médica, alimentos, vestimenta y albergue, durante esta crisis

(10 de febrero del 2001) Se hace pública la noticia del arribo a la parroquia Jambelí, en el cantón Lago Agrio, de un nuevo grupo de indígenas y campesino que han abandonado sus tierras, provenientes de las comunas cercanas a las riberas de los ríos La Bermeja y San Miguel, en el noroccidente de Nueva Loja (Lago Agrio), el jueves 8 de febrero, por las amenazas de muerte de hombres armados, vestidos de negro, quienes considerarían que los indígenas informaron a las FF.AA. ecuatorianas sobre la ubicación de un laboratorio de procesamiento de cocaína. Los nuevos 105 desplazados internos han salido de sus comunidades hace cinco días. Este grupo se suma a los 272 indígenas kichwas y shuar desplazados días anteriores; sin embargo, debido a que no existía un sistema de registro confiable no fue posible disponer de una cifra real de los desplazados internos

(12 de febrero del 2001) Hasta la fecha los desplazados internos serían 18 indígenas shuar de la comuna Santa Carolina, y 36 indígenas kichwas de la comuna Curiyacu, en el cantón Cascales; 109 indígenas kichwas de la comuna Shiguango Tarupa, y 57

²⁸² *Ibid.*

indígenas de la comuna Malvinas 1, en la parroquia Jambelí; 80 indígenas kichwas de la comuna Sumak Pamba, y 29 indígenas kichwas de la comuna Betano Kichwa, en el km 21 vía a Quito; 48 campesinos de las cooperativas San Vicente y Malvinas, en el km 17 vía a Quito. Las organizaciones humanitarias y de derechos humanos se encontraban verificando las cifras»²⁸³.

Pudimos conocer que recientemente, es decir en el año 2008, los indígenas de la comunidad de Betano Kichwa han decidido regresar a sus tierras, razón por la cual han acudido a la FONAKISE para contar con el aval de la federación. Además, la población de Shiwango Tarupa regresó también a sus tierras, y ha decidido cambiarse de nombre. Mientras que, el conflicto que provocó el desplazamiento de la comunidad de Sumak Pamba nunca se solucionó, éste es narrado por su propio dirigente:

«Eran 8 familias, aproximadamente 42 personas. Todos salimos porque nadie quería vivir ahí. Cuando bombardeaban al frente, teníamos mucho miedo. 17 personas se fueron a Archidona, porque se enojaron con mi labor como dirigente, porque no pude conseguir las tierras rápidamente. Ahora hay 22 personas aquí (comunidad kichwa de Santa Rosa). Me siento como en mi tierra aquí. Yo soy Shuar, originario de Zamora Chinchipe. Tuvimos problemas porque nos iban a bombardear, pensando que éramos guerrilleros, pero nosotros no tenemos que ver con ellos, en Colombia sí, las cooperativas claro que sí. Los paramilitares querían acabar con la comunidad, y la denuncia fue con el ejército ecuatoriano, pedí que nos sacaran y que patrullaran la zona, pero salieron en contra nuestra, hicieron investigaciones. Nunca pensé estar en este problema. Cuando entré a la organización kichwa, saqué a un Shuar que había sido estafador, de ahí tuve problemas porque sapearon mi nombre a los paramilitares, me contaron que estaba en una lista, eso lo hicieron unos vecinos colombianos, de ahí, ya no pude regresar a Colombia. Cuando se dio parte al problema, fue porque faltaba una vereda por bombardear, Bolívar. La gente se asustó más porque estaban con motosierra y eso fue verídico, porque cortaban los brazos y piernas para que declaren. Entonces salí a la federación, ¡Pedí por los kichwas, porque yo soy Shuar y puedo correr! Fuimos donde los militares y dijeron 'sacarlos a todos, no podemos', fuimos al Coca a hablar con el Coronel César Molina y dijo que 'no podían sacarnos'. El coronel dijo que tenía miedo de que el mundo diga que este ecuatoriano es cobarde y que por eso saca a la gente de la frontera. La gente no quiso que sólo vinieran a patrullar y dijimos 'los kichwas

²⁸³ Centro de Documentación en Derechos Humanos «Segundo Montes Mozo S.J». Los Derechos Humanos en la Frontera Colombo-Ecuatoriana. Cronología de la Crisis Humanitaria y la Militarización de la Frontera. Enero 2001- Febrero 2001.

que tienen familia que se vayan', pero ellos no tenían plata. El bombardeo era diario, la guerra era dura, entonces dijeron que 'nunca volverían'. Llegaron 5 aviones del ejército colombiano, el ex dirigente que fue sacado Luis Tankamash, dijo que éramos guerrilleros. Nos amarraron y vieron a las mujeres que estaban abrazadas con los guaguas, ¡eso no hace la guerrilla! No sacaron información, porque no sabíamos nada. Si informamos sobre un campamento de drogas cercano, yo les llevé a verlo. El ataque fue por tierra, mataron a algunos ahí. Estuvimos encerrados durante 3 días, porque nadie quería salir, el ejército sacó las cosas del campamento y a nosotros no nos dieron nada.

Y la guerrilla ya había estado ahí, mientras el ejército desapareció. Esa noche se gritó ¡lleven las cosas que puedan llevar! Amanecimos con guardianes. Cogimos nuestras cosas y nos fuimos a Curiyacu, allí nos prestaron una casa comunal, compré yuca, pero no toda la gente me quiso vender, estuvimos por tres días. De la FONAKISE salimos con cinco camiones del ejército, denunciarnos a las autoridades de la defensa civil, nadie nos ayudó. ¡Hasta ahí nos alcanzaron los grupos; no se sabe quiénes eran pero ya sonaban las los fusiles! El FEPP nos dio para los pasajes, así llegamos a Yamanunka, una comunidad shuar en donde estuvimos cuatro meses. Luego por fin hubo una asamblea kichwa, porque no había seguridad, queríamos terrenos propios de uno, como guardianes del estado. La asamblea dijo 'no podemos recibir esta gente que es perseguida por la guerrilla, porque corremos el riesgo de seguridad'. Solito me tocó estar un año en Yamanunka, me querían mandar a Morona Santiago, pero de ahí que vine en el 2002. Me cobraron \$400 para poder ser socio como aporte. Yo vine con mi documentación, no tuvieron inconvenientes en recibirme. Me desafilié a la Federación shuar, porque mi esposa era kichwa. La guerrilla está de paso por aquí, pero no entra a la comunidad. En Sumak Pamba, sí se posesionaron dentro de la comunidad, lo que pasa es que 'yo manejaba la comunidad y otra finca. Como hubo enfrentamientos con el ejército colombiano, entonces pidieron posada a 100 m de la comunidad, porque la gente de la comunidad les dijo que aquí no hay ejército ecuatoriano, pero yo les dije que cada 15 días si llegaban, para que no vengan, entonces al día siguiente se fueron. Eran 90 hombres, y justo después de ocho días llegó el ejército ecuatoriano y no encontraron nada. Tuvimos miedo porque no habíamos visto gente armada antes. Por ejemplo 'yo no sé', cuando estuvieron posicionados ellos (la guerrilla) traían sapos que llamaban, los mataron y los votaron al río, pero dicen que ya no matan. Yo denuncié, pero no por la guerrilla, sino por los paramilitares»²⁸⁴

Los indígenas de Sumak Pamba denunciaron las amenazas de los paramilitares, pero el ejército ecuatoriano lejos de proteger a la población, lo que hicieron fue

²⁸⁴ Entrevista, Santa Rosa, junio del 2008.

intensificar su búsqueda de «narcotraficantes». *«El coronel César Molina confirmó el descubrimiento de un laboratorio de procesamiento de cocaína por una patrulla militar ecuatoriana, el pasado 18 de enero (2001), a las 12h00, en la comuna Sumak Pamba, sector La Bermeja, cantón Lago Agrio... Luis Antonio Nuninga, dirigente de la comuna kichwa Sumak Pamba, manifestó que a las 19h00 del 22 de enero recibieron un papel escrito por los paramilitares colombianos en el que se les daba cinco días para que salgan de sus tierras si no querían morir a bala o incinerados.. En este comunicado supuestamente se afirmaba que las FF.AA. ecuatorianas mataron a ocho colombianos en su incursión, entre ellos el dueño de un laboratorio para el procesamiento de cocaína destruido el pasado 18 de enero»*²⁸⁵. Esto provocó también una tensión entre la población, ya que temían las represalias de la guerrilla. De esta manera se puede entender como en el año 2001 hubo una verdadera «triangulación» entre las Fuerzas Armadas regulares y paramilitares, con la finalidad de eliminar a las FARC en la zona, así como cualquier resquicio de su presencia, lo que se ha logrado mediante la atemorización de la población en general y la satanización de cualquier tipo de conexión con la guerrilla.

Los indígenas de Sumak Pamba fueron recibidos por la comunidad de Santa Rosa, quienes sentían que «eran pocos» y que necesitaban de más personas para poder trabajar en la comunidad. Esta recepción se dio a pesar del gran imaginario que pesaba en la zona de que estos Kichwas «eran perseguidos por la guerrilla», lo cual traería problemas para la comunidad receptora. De ahí que se puede entender, una vez más, como las tradiciones culturales de solidaridad, han sido un mecanismo para contrarrestar los efectos del Plan Colombia en nuestro país.

Las poblaciones del San Miguel sienten que se vive en un ambiente de constante movilidad, tal es así, que en nuestras visitas a las comunidades de la rivera en compañía de personas que no han estado allí durante algún tiempo, hemos constatado que las conversaciones giran en torno a preguntas sobre *¿quién se ha ido?* y *¿quién ha llegado?*, y cuando preguntamos sobre las causas de esta movilidad, nos respondieron: *«Es que en frontera si alguien recibe una amenaza, diciendo que te tienes que ir, te tienes que ir, uno no pregunta ni quién, ni por qué, ni nada»*²⁸⁶. Además, hemos presenciado momentos en los que se informa sobre la «desaparición» de algunos amigos, y la tristeza que nace acompañada del lamento: *«recién el ejército mató a unos amigos allá en Colombia. Los*

²⁸⁵ Centro de Documentación en Derechos Humanos «Segundo Montes Mozo S.J». *Los Derechos Humanos...* Op. cit. 2001

²⁸⁶ Trabajo de campo, Barranca Bermeja, 28 de agosto del 2008.

mataron y los rellenaron de aserrín, para llevarlos como prueba a la fiscalía y decir que son guerrilleros»²⁸⁷

Por otro lado, en la comunidad Kichwa de Santa Rosa «(El ejército ecuatoriano) se llevaron a cuatro personas por acusarlas de ser cómplices con la guerrilla, les pegaron, se llevaron hasta a un joven de 14 años, hasta en la tele salieron. Se los llevaron sin camisa, los tuvieron dos días en el Singué, las señoras se fueron a buscarlos y de ahí los ayudaron»²⁸⁸. La población cuenta que esta persecución comenzó cuando una persona que residía en el territorio, pero que no era reconocido como comunero, los acusó de guerrilleros. Cabe recalcar que las acusaciones internas sobre vínculos con la guerrilla, han sido una forma de «ajustes de cuenta» entre nuestra población. Luego, de esta detención, «Otra vez se lo llevaron a mi papá hace tres años, él estaba con un niño de cuatro años. Se lo llevaron al batallón Cuatro Rayos en la guardia. Si a él lo mataban; el ejército iba a cobrar \$23,000 por la cabeza de mi papá. Actualmente vive en otro lugar, salió hace seis o siete meses porque no quería tener problemas con el ejército. El dice, 'sí paso en la casa soy guerrillero, antes era presidente de la comunidad, cómo va a salir'. El no tenía familia ya, sólo habló con el alcalde para pedirle trabajo es motorista. Se llevó a un hijo pequeño, el otro se quedó aquí. Mi mamá viene a pasar aquí y luego se va, ¡Mi papá qué va a regresar! En enero vinieron por última vez, el ejército ya no viene porque nos quejamos. Antes venían a la escuela a quedarse tres o cuatro días hasta patrullar todo. En Yana Amarun dijeron que no querían quedarse porque les daba miedo, porque ahí son frente a frente con Colombia»²⁸⁹. Esta familia desplazada es una más, de tantas que han sido expulsadas del cordón fronterizo ecuatoriano por el ejército ecuatoriano.

²⁸⁷ Conversación informal, San Miguel, agosto del 2008.

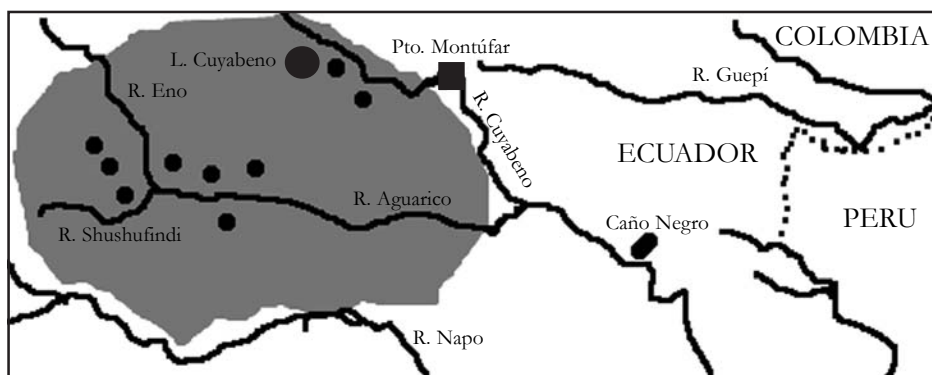
²⁸⁸ Entrevista, Santa Rosa, junio del 2008.

²⁸⁹ *Ibíd.*

2.5. Los Secoyas, una lucha por los recursos

La nacionalidad Secoya está conformada por aproximadamente 460 indígenas²⁹⁰, ubicados en cinco centros poblacionales. Todas las comunidades están asentadas entre las riveras de los ríos Napo, Aguarico, Eno y Cuyabeno. Adicionalmente, *«ellos están lingüística y culturalmente relacionados... con los indígenas Secoya y Angotero del Perú... Pertenecen a la rama occidental de la familia lingüística tucano»*²⁹¹. Como que se ha podido observar en otras nacionalidades de la amazonía ecuatoriana, los Estados andinos han impuesto una división arbitraria sobre los territorios ancestrales de los pueblos indígenas.

Territorio Siona y Secoya en Ecuador²⁹²



Si bien es cierto que las comunidades indígenas de la nacionalidad Secoya están alejadas del cordón fronterizo ecuatoriano, hemos realizado una aproximación a la realidad de este pueblo, con la finalidad de comprender los impactos «periféricos» del conflicto colombiano en esta zona.

²⁹⁰ Cifra proporcionada por directivo Secoya de la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe, febrero del 2008.

²⁹¹ William, Vickers. «Ideación como adaptación: creencias tradicionales y la intervención moderna en la religión de los Siona Secoyas». En *Amazonía Ecuatoriana. La otra cara del progreso*. Quito, Abya-Yala, 1989, 3era Edición. Pág. 237.

²⁹² S.A. Territorio Siona-Secoya. Internet: <http://www.ecuanex.net.ec/fda/amplia.htm>. Acceso: 26 de noviembre del 2008.

2.5.1. El caso de Eno

La comunidad Eno se ubica en las riveras del río que llevan el mismo nombre. Este territorio tiene aproximadamente 41.000 hectáreas, en las que se asientan tanto los indígenas Secoyas como los Sionas, con quienes comparten muchos rasgos culturales, ya que «*Nosotros entre Sionas y Secoyas es casi parentesco, somos familiares, es el mismo idioma, solamente nos cambia el dialecto*»²⁹³.

La población de Eno subsiste económicamente de sus chacras en las que siembran plátano, maíz y yuca, pero también dependen de los recursos alimenticios de la pesca y de la caza: «*La subsistencia de los Siona-Secoya se basa en cultivos rotativos, la cacería, la pesca y la recolección de frutos silvestres. Entre los artículos que ellos cultivan se encuentran la yuca amarga y dulce, maíz, plátanos, guayabas, caimito, caña de azúcar, papaya, batata, camotes y otros. En líneas generales la horticultura de los tucanos occidentales es similar al sistema practicado por muchas indígenas amazónico*»²⁹⁴.

Las nacionalidades indígenas de la amazonía ecuatoriana, en general, viven una constante presión por parte de diferentes actores que tienen interés en los recursos de la selva, como el petróleo, la madera, los animales, y las plantas en general. Las prácticas extractivistas han destruido una gran parte del sistema ecológico de las poblaciones de foresta tropical, y han incorporado nuevos elementos a la vida de las personas que se han asentado tradicionalmente en la zona. De esta manera se puede entender cómo los recursos de la selva que a veces aparecen como «infinitos» son limitados y su progresiva desaparición cuestionan la supervivencia de los grupos indígenas de la zona.

Uno de los elementos incorporados a nuestra selva amazónica y que ha modificado toda la dinámica de vida, son las carreteras: «*las vías de comunicación son las que traen esas influencias nuevas, entonces yo me he dado cuenta que tenemos más problemas que antes*»²⁹⁵, y es que la construcción de vías ha traído consigo nuevos procesos de colonización, que alteran la forma de vida tradicional de los grupos originarios. A más de las carreteras, las diferentes etapas de auge de los recursos naturales en el oriente

²⁹³ Entrevista a profesor Secoya de la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe de Sucumbíos, 26 de febrero del 2008.

²⁹⁴ *Ibid.* Pág. 239

²⁹⁵ Grupo focal, Eno, 26 de julio del 2008.

ecuatoriano, han promovido la construcción y solidificación de centros urbanos, como puntos neurálgicos en las relaciones comerciales:

«Es en la segunda mitad del siglo XX cuando los estados arremeten con fuerza contra la Amazonía, en busca de recursos naturales renovables y no renovables para someterlos a procesos acelerados de explotación. El afán de dominación y el desconocimiento de la realidad amazónica hace que se la considere como una región deshabitada por cual, mediante actos legales y administrativos, sus tierras se convirtieron de un plumazo en patrimonio de alguna entidad estatal, desconociéndose el derecho ancestral de los pueblos indígenas»²⁹⁶

Estos procesos han derivado en Sucumbíos en un verdadero proceso de mestizaje y colonización, un ejemplo de esto es la ciudad de Lago Agrio, llamada también como «Nueva Loja» por la numerosa presencia de lojanos, que han venido desde el sur del país en busca de mejores oportunidades económicas.

A más de estas dinámicas internas de movilidad en el Ecuador, los diferentes procesos que ha vivido nuestra Amazonía han permitido consolidar una relación comercial con la población del sur colombiano, y como se ha mencionado anteriormente, esto ha construido una verdadera hermandad entre las poblaciones colindantes. Este tejido socio-económico es un mecanismo que ha utilizado la población colombiana en el marco del Plan Colombia, como una forma de protección.

El conocimiento de la realidad de Sucumbíos es lo que ha permitido a muchos colombianos el desplazarse temporal o permanentemente a nuestro territorio, pero es también el conocimiento de la falta de una política estatal de protección de los recursos forestales, lo que ha dado cabida a que la explotación de nuestra selva se convierta en parte de este tejido socio-económico, que se exagera en el marco del Plan Colombia; y la comunidad Secoya Eno se constituye en un ejemplo de esta problemática.

Los indígenas Secoyas tienen ciertos mecanismos culturales que les permiten controlar los recursos: *«es una regla bien fuerte que tenemos, es con el fin de salvaguardar nuestros territorios, nuestra identidad»²⁹⁷* y adicionalmente se dice *«Nuestras normas internas*

²⁹⁶ Jorge, Uquillas. «Estructuración del espacio y actividad productiva indígena en la Amazonía ecuatoriana». En: L. Ruiz Amazonía: Escenarios... Op. Cit. 1993. Pág. 170.

²⁹⁷ Entrevista a profesor Secoya de la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe de Sucumbíos, 26 de febrero del 2008.

dicen que eso de facilitar tierras no se da. La misma comunidad ha puesto normas de que no pueden aceptar a personas extrañas»²⁹⁸. Estas expresiones denotan la preocupación que existe frente a la pérdida de recursos ya que ésta se liga a un proceso de desidentificación cultural.

Así, los indígenas manifiestan que al interior de las comunidades se tiene reglas que regulan el matrimonio. *«en los matrimonios controlamos eso, si un compañero Secoya se quiere casar con alguna que no es de su nacionalidad puede ser, porque según nuestra creencia, el hombre tiene su territorio, ha trabajado bien, y es la persona que tiene que trabajar por el bienestar de su familia. Y si una mujer se casa con un hombre que no es de su nacionalidad, lamentablemente la señorita tiene que salir de su territorio. Entonces, al final ya dijeron las mujeres que, ‘¿por qué nosotros tenemos que salir si nosotros tenemos nuestras familias también acá?’. Abí si dijimos ‘bueno, el hombre que se casa afuera que también salga, pero igual la mujer que se casa también tendría que salir’. Como había ese conflicto de parte y parte, mejor dijimos, ‘pero si la mujer de verdad quiere y el esposo también, entonces pueden venir; pero no le vamos a dar territorio, sino que tiene que vivir en el terreno de la persona que está entregando, en este caso, el suegro o sea del papá’. Si es una hija tendría que convivir o compartir en el territorio del padre»²⁹⁹.*

Cabe señalar que es interesante notar que a pesar de la introducción de una lucha por la «igualdad de género» por parte de las mujeres, la lógica que subyace a la decisión final es la de la preservación de la tierra. Estas reglas han existido históricamente como una forma de relación endogámica, lo que significa que la unión entre parejas debe ser entre miembros de la comunidad; esto permite a los indígenas Secoya el mantener su cultura y un espacio físico de subsistencia y *«con que esto se reglamenta, se cierra un poco los problemas por los señores que ingresan. En ese sentido, se limita el ingreso de otras personas»³⁰⁰*

Sin embargo, el territorio de la comunidad de Eno se constituye en una «isla» en cuyo alrededor habitan colonos que viven en una realidad diferente a la de los indígenas Secoya. Los pobladores cuentan que tienen problemas por la incursión de población colombiana a su territorio. Esta contrariedad surgió desde *«que la guerrilla Colombia empezó a venir, ellos empezaron a desplazarse y en todo eso pues la gente ya vinieron metiéndose por acá... hace 3 años que ellos entraron acá, desde que hubo esos refugiados. El mismo taita cura dice que en Lago Agrio a los refugiados hay que recogerlos si tienen terrenos, hay que llevarle para que vivan allá, y nosotros no tenemos permitido eso; sin embargo, los colonos*

²⁹⁸ Entrevista a dirigente de la Organización de la Nacionalidad Indígena Secoya del Ecuador, Lago Agrio, 14 de abril del 2008.

²⁹⁹ *Ibid.*

³⁰⁰ *Ibid.*

han vendido pedazos de tierra y ahí permanecen ellos, penetran a nuestras tierras y nos encontramos en esta situación triste»³⁰¹.

Uno de los comuneros comenta: «Yo antes cuando era presidente, con la gente conversaba, a veces decían ‘bueno déjame coger sólo esta noche la guantita que ya lo tenemos visto’, en ese tiempo»³⁰². Se dice que la población que vivía en los alrededores de Eno era ecuatoriana, con la cual se llegaba a acuerdos sobre la caza y la pesca moderada, «eran manabas, lojanos, guayacos, cuencanos, venidos de diferentes provincias del Ecuador, (y las razones para la venta de tierras) es por el temor de las amenazas, tienen temor. Entonces, llegan (los colombianos), ellos venden los solares y ahí mismo se quedan a vivir»³⁰³. El diálogo con los vecinos de Paz y Bien se ha roto debido a que:

«Desde que entraron los colombianos, por eso ya no regresamos. Por más que se le decía, ellos decían que ‘son unas personas muy bravas, delicados, ¡con ellos no hay como!, que el animal que Dios ha dejado en la selva es para todos’, pero de todas maneras yo les he dicho que no pasen que es el área del territorio Secoya que ellos no pueden. (Dicen) que han pedido permiso, pero no, ellos simplemente han cogido y han entrado, a hacer la cacería»³⁰⁴

El problema por los recursos forestales enoja aún más a los indígenas, si se comprende la percepción que ellos tienen sobre la población de Paz y Bien y sus sectores aledaños, a la cual la caracterizan por su violencia: «por ahí por Nueva Santa Ana, a una señora que tampoco yo le conozco, le mandan a matar. ¡Se matan entre ellos! De ahí, a una señora que por sapa le dieron el vire, o sea que vio lo que le mataron a otros, entonces ella empezó a contar a uno y a otro cómo había sido, toda la gente empezó a escuchar eso, entonces se enteraron los propios que mataron y la señora veterana pobre. Entonces hubo una fiesta, todos se divertían, vinieron unos encapuchados y se la llevaron, uno que estaba bailando también sufrió, ahí le dieron un balazo ¡se acabó, chao! En plena fiesta mismo la mataron. Los colonos de aquí ecuatorianos somos miedosos, la ven que muere (la señora) y todito el mundo corrió, nada se hizo. ¡Y cuidadito con avisar!, No hay ni como avisar a las autoridades, hay que quedarse callados, si son familiares mejor váyanse o no digan nada sino también marchan. Eso fue por el 2000, entonces la gente está acostumbrada a eso no sapear. (Y en Tarapoa) Ahí hubo balacera, había sido que se escapó de la guerrilla, entraron en una moto para buscarle ahí, seguramente lo tenían fichado, entonces mataron a ese man y mataron a otro pelado más... Esa gente no es

³⁰¹ Grupo focal, Eno, 26 de julio del 2008.

³⁰² *Ibid.*

³⁰³ *Ibid.*

³⁰⁴ *Ibid.*

conocida, entonces eso que quiere decir que es un refugio el que tienen ellos, se ve que vienen de tiempo en tiempo, unos se cansan de estar aquí se van y vienen otros. Yo he visto que se quedan aquí de un mes a dos meses, ahorita habían unos que andaban por aquí con el proyecto de no sé cómo, ahora esos señores ya no están aquí, entonces sólo los papas de ellos se han quedado»³⁰⁵.

Los indígenas Secoya reclaman que no ha existido una preocupación por parte de las autoridades locales, en regular el consumo de los recursos, principalmente los animales de caza. Además, también han acudido a las autoridades de su propia organización indígena, «desde hace tres años hemos estado avísale, avísale, ¡nadie! Ni siquiera los mismos dirigentes de la organización se han parado, no han hecho caso... Yo le he dicho al presidente esto, al saliente (ex presidente de la organización), él decía «como son colombianos, es difícil». Dijo «hay que poner guardias», pero dijimos «compañero si usted manda guardias armados, nosotros somos los primeros cagados, porque los colombianos no son gente buena que han venido sino son gente corridas, malas, como usted sabe que pasó en Colombia, ellos corrieron botando sus fincas»³⁰⁶. De esta manera, se puede comprender que el imaginario xenofóbico contra la población colombiana es tan grande, que no les permite a los indígenas el pensar en una resolución «no armada» del problema. Cabe señalar, que el ambiente de violencia, como resultado de un desbordamiento del conflicto colombiano, ha hecho que muchas personas adquieran armas, de ahí que, estas se han convertido en el ícono de la protección personal, en el marco de un Estado que no soluciona el problema de la delincuencia:

«¿Con qué vamos a valernos? Nosotros no tenemos ningún apoyo, entonces ¿sólo nosotros qué hacemos? Nosotros no tenemos ni armas para hacer cualquier cosa, yo pienso que ellos tienen sus armas, por eso de que han salido de algún grupo de esos armados y por eso ellos hacen cosas. Hace 4 meses atrás había un colombiano, no sé de qué vivía, tal vez de buena forma. El me dijo 'mira paisano, yo venía de Tarapoa caminando, hay esta montaña ¿por qué no trabajan?', yo le dije que esto es territorio Secoya, me dijo 'aquí mis compañeros que están por acá ¡son malos!, y no les diga nada porque ellos dicen que si no les pegan un tiro hasta machete les puede caer, porque ustedes andan vacíos (sin armas)'»³⁰⁷

Tal como sucede en las comunidades Kichwas, los indígenas Secoya tienen problemas con los colombianos que viven en los territorios aledaños, por las diferentes

³⁰⁵ *Ibíd.*

³⁰⁶ *Ibíd.*

³⁰⁷ *Ibíd.*

cosmovisiones en relación al manejo de la tierra que posee cada grupo; así los colombianos consideran que los terrenos son «botados, vacíos», mientras que los indígenas lo preservan pues ahí están sus recursos alimenticios. La preocupación por la fauna selvática de esta nacionalidad no es gratuita, sino que de ésta depende la subsistencia económica de los indígenas Secoya: *«la cacería es una actividad muy importante dentro de la sociedad Siona-Secoya... La cacería se realiza a lo largo de todo el año y es una importante fuente de proteínas para la dieta de los Siona-Secoya»*³⁰⁸.

En este sentido, consideramos que la falta de preocupación del Estado en la preservación del territorio como la base material de la supervivencia indígena, contradice lo que la Corte Interamericana de Derechos Humanos, ha dispuesto para las comunidades indígenas en el artículo 21 referente a la propiedad privada:

*«149. Dadas las características del presente caso, es menester hacer algunas precisiones respecto del concepto de propiedad en las comunidades indígenas. Entre los indígenas existe una tradición comunitaria sobre una forma comunal de la propiedad colectiva de la tierra, en el sentido de que la pertenencia de ésta no se centra en un individuo sino en el grupo y su comunidad. Los indígenas por el hecho de su propia existencia tienen derecho a vivir libremente en sus propios territorios; la estrecha relación que los indígenas mantienen con la tierra debe ser reconocida y comprendida como la base fundamental de sus culturas, su vida espiritual, su integridad y su supervivencia económica. Para las comunidades indígenas la relación con la tierra no es meramente una cuestión de posesión y producción sino un elemento material y espiritual del que deben gozar plenamente, inclusive para preservar su legado cultural y transmitirlo a las generaciones futuras»*³⁰⁹

A más de la falta de aplicación de los convenios de la Corte Interamericana a la que el Ecuador pertenece, el Estado ha violado sistemáticamente lo dispuesto por la propia constitución nacional del año 1998, que establece en el artículo 84 de los Derechos Colectivos que *«El Estado reconocerá y garantizará a los pueblos indígenas, de conformidad con esta Constitución y la ley, el respeto al orden público y a los derechos humanos, los siguientes derechos colectivos: 6. Conservar y promover sus prácticas de manejo de la biodiversidad y de su entorno natural; 7. Conservar y desarrollar sus formas tradicionales de convivencia y organización social, de generación y ejercicio de la autoridad; 8. A no ser desplazados, como pueblos, de sus tierras»*, lo que ha sido corroborado y fortificado en la nueva constitución

³⁰⁸ W. Vickers. «Ideación como adaptación...». Op. cit. 1989. Pág. 239.

³⁰⁹ Corte Interamericana de Derechos Humanos. Caso de la comunidad Mayagna (Sumo) Awas Tingni Vs. Nicaragua. Sentencia de 31 de agosto del 2001.

del Ecuador. Sobre el caso particular de Eno, hay que decir que las consecuencias del Plan Colombia han «utilizado» la ausencia estatal en la frontera, para provocar un conflicto socioeconómico entre las poblaciones. En este sentido hay que cuestionarse, si el Ecuador estuvo listo para afrontar los impactos de la implementación del Plan Colombia, o si los mentores de este plan, conocían las condiciones del Estado ecuatoriano en frontera y las utilizaron para lograr la ya conocida «regionalización del conflicto».

Ahora los indígenas de Eno lamentan la situación: *«Esta tierrita antes estaba llena de cacería y se vivía de eso pesca más de la cacería. Ahora están esas montañas todas destruidas, en donde han hecho tarima³¹⁰, todos esos árboles que echan fruta para los animales, ya no hay ni venados, no hay sabínos, nada, nada ninguna clase de ave en la montaña»³¹¹*. Adicionalmente, ellos critican el consumo masivo de los recursos forestales, ya que esto no se estaría dando sólo con un fin de consumo alimenticio:

«Sacan animales vivos para la venta, tienen negocios, casa, trabajo, vienen para acá a base de la explotación de animales. No es más que para negocios, hasta las tortugas se las llevan para negocio, ellos sacan todo tipo de animal para vender, en el mercado puede encontrar todo tipo de animal que sacan de la selva: venado, guantas, sabínos, hasta las tortugas se los cazan par el negocio a vender. Pienso que para tráfico, para comercio para mercado, por la carne, y eso, que es apetecida por gente extranjera aprovechan de eso. Pero entonces yo digo una cosa, cuando cogen un armadillo pequeño no lo parten sino que solamente le hacen un hueco por atrás y lo arrastran y lo traen así, y eso es buscadísimo (con mucha demanda), yo no sé por qué y eso en el mercado no se asoma, yo pienso que ahí meten las fundas de coca que ellos dicen, que son animales que venden en el mercado y van llevando buenas cosas. Un muchacho que vive en Lago Agrío que anda metido en la guerrilla conversaba eso, que esos pequeños eran para eso, que ahí ellos metían esos paquetes. A los grandes los vendían para disimular y los pequeños agarraban del rabo y se los llevaban, a la casa»³¹²

Todos estos problemas han configurado en los indígenas Secoya una distinción entre un «ellos» que dista mucho del «nosotros». Sobre los colombianos en general dicen que: *«tienen unos comportamientos raros, bruscos, ahí están trabajando bien y de repente*

³¹⁰ Tarima es una especie de «asiento» que se construye entre los árboles con la finalidad de esperar a que se acerquen los animales y poderlos cazar.

³¹¹ Grupo focal, Eno, 26 de julio del 2008.

³¹² *Ibíd.*

se los ve escondidos como camuflados agachados, sospechosos, son agresivos. Si uno está en la vía están toditos conversando en medio de la carretera y usted tiene que meterse en la cuneta y buscar la manera cruzar porque ellos no se salen de las vías, y si de pronto es una persona loca le agrede nomás. Entonces uno ve que ellos actúan de manera severa, uno se da cuenta de que no son unas personas de buena conciencia, eso es cuando están drogados; y esto de la destrucción es por ellos, ahora no tenemos flora y fauna, es por ellos que están entrando cada vez más. No es uno solo, y son bravos, si uno se pone a estar en cacería eso es meterse en problemas. Yo recuerdo que, antes cuando era niño la gente colona no era de esa manera, tenían un buen comportamiento, antes no se veía eso, si iban a ir de cacería avisaban, porque todo ser humano necesita claro, pero hoy en día son groseros... Ellos mismo son los que les gusta pescar con químicos y ¡una gota ya contamina cuántos kilómetros por día!»³¹³. Esta percepción que tiene sus raíces en las diferencias culturales de las dos poblaciones, ha delimitado también una auto imagen del ecuatoriano: «ellos vienen y cruzan el río San Miguel nomás y vienen acá al Ecuador, y aquí como somos tan buenos no les decimos nada aprovechan de nosotros»³¹⁴.

«La palma africana fue la donación que el Municipio hizo, y dijeron que van a sembrar todo eso»³¹⁵



³¹³ *Ibíd.*

³¹⁴ *Ibíd.*

³¹⁵ *Ibíd.*

La alternativa económica que están tomando algunos indígenas Secoya es la de la plantación de la palma africana, según la población este «negocio» fue una propuesta hecha por la municipalidad de Lago Agrio. Si bien es cierto que los productos derivados de la palma, son muy cotizados en este momento en el mundo económico, hay que considerar los efectos negativos que trae este monocultivo consigo:

«IMPACTOS AMBIENTALES DE LAS PALMICULTORAS

Destrucción irreversible de grandes extensiones de bosque húmedo tropical y pérdida de biodiversidad en la región Amazónica y en los bosques noroccidentales del Ecuador.

En el control de plagas se utilizan elevados volúmenes de insecticidas, fungicidas y herbicidas. Los insecticidas más usados son: endosulfan (organoclorado) y el carbofuran (carbamato, prohibido en Estados Unidos y Canadá), malathion (organofosforados); el herbicida más común utilizado es el glifosato; de los fungicidas el carboxin entre otros (Nuñez, 1998). Los insecticidas utilizados han sido clasificados como altamente peligrosos y moderadamente peligrosos por la Organización Mundial de la Salud. Utilizan también fertilizantes químicos. Todo ellos han resultado en la contaminación del agua... La contaminación por todos estos agroquímicos causa daños a la flora y fauna, daños a la salud de los trabajadores agrícolas y a las personas que viven junto a las plantaciones.

Contaminación y destrucción de vida en ríos. El uso del agua de ríos y esteros para preparar las soluciones y lavar el equipo para químicos causa la muerte periódica de peces a lo largo del año y la disminución de la fauna. Los desperdicios de plantas extractoras del aceite de palma con alto contenido de residuos grasos alteran los niveles de oxigenación de agua.

Debido a las características del cultivo, el suelo queda expuesto a los rayos solares y a las lluvias, lo que lleva a su erosión, compactación y empobrecimiento.

El monocultivo de palma africana contribuye al cambio climático por la destrucción de los bosques, lo que implica una liberación neta de carbono que contribuye al calentamiento global, que a su vez se suma a otros procesos de deforestación, que en conjunto resultan en una disminución de las lluvias.

La deforestación y las obras de canalización y desecamiento de esteros previos a la plantación provocan también cambios profundos en el régimen hidrológico.

*Contaminación de aire y agua por las fábricas extractoras de aceite por el humo y los gases despedidos en los procesos de extracción y por la disposición inadecuada de desechos. (Alerta Verde, 1996)*³¹⁶

Las plantaciones de palma son de propiedad de los indígenas, pero su cultivo es parte de una lógica propia del sistema neoliberal, que busca la implementación de monocultivos en nuestro país, como el de la palma. En este sentido, el Plan Colombia «colabora» en este proyecto económico. Al haber una gran cantidad de colombianos en el territorio amazónico de la frontera de Sucumbíos, se incrementa la demanda de los recursos forestales; en consecuencia, una vez que «la selva queda vacía» se propone a la población el sumarse a los «proyectos económicos de moda», que no son más que un eslabón de la gran cadena neoliberal. De ahí que consideramos que la «regionalización del conflicto» no se limita al plano militar, sino que tiene una profunda correlación con los recursos naturales de nuestro país, como lo veremos posteriormente.

Si bien es cierto que no podemos decir que la «municipalidad» o algún agente en particular se constituyen en un engranaje de este proyecto, sí debemos pensar en cómo se están «funcionalizando» a las instituciones y organismos en este macro proyecto político-económico. Los indígenas Secoya consideran que ya no pueden vivir con los productos de la selva, porque ya no son suficientes: sólo cabe cuestionarse, si hablamos de una «insuficiencia creada», pues es curioso notar que más rápido surgió la alternativa económica, que la solución al problema que la causó.

³¹⁶ Ricardo, Buitrón. *Documento informativo sobre palma africana. El caso de Ecuador: ¿El Paraíso en siete años?* ACCION ECOLÓGICA. Internet: http://www.accionecologica.org/index.php?option=com_content&task=view&id=412&Itemid=7653. Acceso: 25 de noviembre del 2008.

2.6. Los Siona ecuatorianos, etnografía de una fragmentación

Como se dijo anteriormente los indígenas Siona ecuatorianos comparten muchas características culturales con el pueblo Secoya, ya que «*ambos grupos están catalogados como pertenecientes a la familia lingüística del tucanoa occidental*»³¹⁷; esta similitud lingüística y cultural, ha provocado que los estudios sobre esta población se hagan en referencia a los Secoyas y Sionas en general, de ahí que resulta difícil el conocimiento particular de la historia cada uno de estos grupos.

Los Siona son una etnia binacional, en Ecuador son estimados en 360 habitantes³¹⁸, ubicados en seis centros: Sotosiaya, Biaña, Aboquihura, Orahueaya, Puerto Bolívar, Tarapuya, estas dos últimas están en la reserva del Cuyabeno. Mientras que en Colombia se considera que hay alrededor de 700 indígenas Siona, «*Se localizan al sur de la Amazonía, frontera con el Ecuador, en el medio río Putumayo, río Piñuna Blanco y río Cuebembí*»³¹⁹.

El patrón tradicional de asentamiento de los indígenas era disperso, sin embargo, las diferentes misiones evangelizadoras y «educativas» como el Instituto Lingüístico de Verano que llegó en los años 50s, se encargaron de modificar esta forma de ocupación del espacio, para concentrar a los Sionas y Secoyas en una sola área, con lo que se facilitaría el proceso de adoctrinamiento. «*Los programas del ILV y del Ministerio de Educación Pública entre los Siona-Secoya representan un esfuerzo global para cambiar su ideología, centrar la población en un solo caserío, reestructurar sus actividades de subsistencia, y modificar su organización social, dentro de un contexto expansionista de desarrollo, orientado hacia la sociedad nacional. Como en todas las naciones, el gobiernos busca extender su control sobre los diversos grupos étnicos, y su grado de éxito es lo que se conoce con el nombre de Integración Nacional*»³²⁰

³¹⁷ F, Barriga. *Las Culturas Indígenas...* Op. Cit., 1992. Pág. 192

³¹⁸ CODENPE. *Nacionalidades y pueblos indígenas del Ecuador*. Internet: <http://www.codenpe.gov.ec/htm.htm>. Acceso: 27 de agosto, 2008.

³¹⁹ Fundación Hemera. *Etnias de Colombia*. Internet: http://www.etniasdecolombia.org/grupos_pueblos.asp. Acceso: 27 de agosto, 2008

³²⁰ W. Vickers. «Ideación como adaptación...». Op. cit. 1989. Pág. 253.

Pero, previo a este proceso colonizador, no se puede desconocer la resistencia que los indígenas interpusieron a los primeros intentos de dominación: «En el siglo XVIII se produjo una rebelión de los indígenas:,, En 1.744 se producía la sublevación, que costó la vida al P. Francisco del Real a manos de sus cristianos en San Miguel de Ciecoya; todos los pueblos fueron abandonados»³²¹; y en el caso colombiano «Las tribus de los Siona, Kofán e Inganos, quienes comparten el conocimiento dado por la planta, las prácticas de brujería propiciadas por el manejo del Yagé, se convirtieron en una de las armas más poderosas que le permitió mantener su unidad simbólica y ritual»³²².

En Colombia los Siona han sufrido un proceso diferente al de los indígenas ecuatorianos, así se dice: «Históricamente, en el Bajo Putumayo, la pérdida de sus espacios físicos y culturales, y los numerosos intentos de reducir a los indígenas a la esclavitud, han hecho que estos emigren hacia otros territorios en busca de un nuevo reordenamiento espacial desde donde puedan luchar por mantener su distancia socio-cultural... Los Siona, Kofán e Ingano en su huida forzada de sus territorios tradicionales, se han desplazado hacia la parte baja del Río Putumayo... El contacto entre las etnias ha dado lugar a un amplio intercambio de relaciones interculturales, a cruces biológicos que se traducen en alianzas matrimoniales y territoriales, y por ende de cooperación que les ayuda a mantener una unidad de defensa y lucha ante el proceso de descomposición territorial-económica-social y cultural a que han sido sometidos a lo largo de los siglos»³²³. La presión demográfica en la amazonía colombiana, «se intensificaría en las décadas siguientes de 1950 y 1960, como consecuencia de las nuevas corrientes de inmigrantes expulsados de los Andes y de los valles profundos del Cauca y del Magdalena a raíz de los conflictos bipartidistas pero, sobre todo, en virtud de los procesos de despojo y de acumulación de las tierras económicamente activas, especialmente de aquellas dedicadas a la producción cafetera en el 'Antiguo Caldas', norte del Valle, y norte del Tolima: El grupo Siona ante este movimiento colonizador, se fragmentó en tres porciones, una en el Orito-Pungo, otra en Nueva Granada y la tercera en Bellavista»³²⁴

A más de los procesos económicos «clásicos» que han afectado a todas las poblaciones indígenas amazónicas, como la extracción del petróleo y los recursos forestales, el panorama amazónica colombiano se particulariza por la siembra de la coca a la que se han sometido muchos de los indígenas y campesinos colombianos

³²¹ Franklin, Barriga. *Las Culturas Indígenas ecuatorianas y el Instituto Lingüístico de Verano*. Buenos Aires-Quito-Caracas-México, Amauta Ed., 1992. Pág. 193.

³²² J., Parra. «Etnohistoria del...» Op. Cit. 1991. Pág. 23.

³²³ *Ibid.* Pág. 28.

³²⁴ Javier, Gómez. *Fragmentos para una historia de los Siona y de los Tukano Occidentales*. 20/11/2005. Internet:http://www.inversa.unal.edu.co/articulos_publicados_en_html/publicado_vol1_no2_fragmentos_para_una_historia.htm. Acceso: 25 de noviembre del 2008.

en el departamento del Putumayo. Tal es la importancia de este negocio que se ha manifestado: «La Amazonía colombiana ha sido desde el decenio de 1930 y más aún desde el de 1950, una «tierra baldía» hacia la cual se empujó a las poblaciones desplazadas por la violencia, y posteriormente, a causa de la falta de oportunidades en el resto del país. La ausencia de infraestructura, los altos costos del combustible (gasolina) en la región, el centralismo y la debilidad institucional han sido factores negativos para su desarrollo. El único cultivo rentable que cuenta con transporte y mercado propio es el de la cocaína»³²⁵.

Esta dependencia de la población a los ingresos provenientes de la coca provocó una gran afección de los indígenas Siona, cuando se implementó el Plan Colombia. «Si bien es cierto, aún existen pequeños reductos de indígenas pertenecientes a una misma etnia que viven en territorios de resguardo o se han ido mezclando con los colonos, la principal tendencia de los grupos, por múltiples causas, es irse agrupando en territorios multiétnicos»³²⁶; además los indígenas Siona colombianos, manifiestan a través de su organización ACIPSP (Asociación de Cabildos Indígenas del Pueblo Siona del Putumayo):

«El Pueblo Siona del departamento del Putumayo es uno de los 18 pueblos indígenas en Colombia que se encuentran en riesgo de extinción... Según la ACIPSP las principales causas del desplazamiento Siona y la expropiación de sus tierras fueron las bonanzas extractivas: explotación de recursos naturales e hidrocarburos y la colonización de sus territorios. Esto les ha afectado profundamente en su estructura sociocultural, económica, territorial y ambiental. Lo que más daño les ha hecho, según la organización indígena, es la explotación petrolera; cuando empezaron a llegar las compañías petroleras, los territorios sionas empezaron a despoblarse y las personas que quedaron padecen enfermedades como la viruela y son perseguidos por los colonos, que desencadenó en que los sionas hayan sido diezmados poco a poco. La ACIPSP asegura que la exploración, reciente, de pozos petroleros en su región ha generado actualmente un impacto sociocultural y ambiental nefasto para el Pueblo Siona. También denunció que la aplicación de la Seguridad Democrática, la militarización, ha llevado a la vulneración de los derechos humanos de sus comunidades. Denunció irrespeto de la fuerza pública a las autoridades indígenas e irrespeto a sus lugares sagrados; señalamientos y estigmatización a sus líderes y comuneros por parte de los militares quienes les acusan de ser colaboradores de la guerrilla»³²⁷.

³²⁵ Andrés, Duque. «Amazonía colombiana: Política ecológica y un desarrollo insostenible». En: Ruiz, Lucy (Coord). *Amazonía: Escenarios y Conflictos*. Quito, CEDIME - Abya-Yala, 1993. Pág. 220.

³²⁶ J., Parra. «Etnohistoria del...» Op. Cit. 1991. Pág. 28.

³²⁷ Red Indígena, Sistema de Información de Pueblos indígenas. *Pueblos y comunidades*. 18/10/2008. Internet: <http://www.redindigena.info/sitio.shtml?apc=K1-1—&x=1367898>. Acceso: 26 de noviembre del 2008.

El manifestar que los indígenas Siona colombianos se encuentran al borde de la extinción, a más de ser una situación alarmante, muestra como los diferentes procesos de explotación de recursos a los que ha sido sometido su territorio en Colombia son parte de un gran proyecto económico, en la que la producción cocalera ocupa un período importante, pero no único, y el Plan Colombia es un engranaje más en la vía al etnocidio indígena. Adicionalmente, a este problema de «lenta desaparición» de los Siona colombianos hay que añadir la fragmentación con sus pares ecuatorianos, que surgió a partir de la implementación del Plan Colombia.

2.6.1. Puerto Bolívar

«Cuando ya se comenzó esto del Plan Colombia todos se convirtieron a lo que pasa en Colombia..., ellos son más bélicos»³²⁸

El año 2000 es visto por los indígenas Siona ecuatorianos como una fecha de «cambio», en la que se siente que sus familiares colombianos ya no son más los mismos de antes, razón por la cual deciden no permitir su ingreso a las comunidades ecuatorianas. Los Siona a diferencia de los Cofanes, no son un grupo étnico que se caracteriza por una alta movilidad: *«Ahora, la gente si quiere andar de un lado a otro, no tiene a donde ir, entonces ahora se acabó eso, porque ahora hay que organizarse en una comunidad para ya no andar de un lado a otro lado, para no hacer las casa tan lejos. Antes íbamos de un lado a otro siguiendo a los animales para cazarles, ahora se acabó eso ya no»³²⁹*. Este sedentarismo tiene relación con la reducción de territorios a los que se han visto sometidos los indígenas en la Amazonía ecuatoriana en general.

Pero a pesar de la separación que ha provocado el aislamiento físico y la concentración de los asentamientos indígenas en espacios pequeños, las relaciones familiares con los indígenas colombianos siempre se han mantenido en el marco de las «visitas»: *«Lo que pasa es que, no hay digamos el trayecto para pasar al otro lado, pero si nos vienen a visitar... Por un tiempo ellos vienen a visitarnos, y de ahí se regresan, cuando hay problemas vienen ellos, (se quedan) tres días hasta una semana, en todos lados hay parientes.»³³⁰*

³²⁸ Entrevista colectiva, Tarapuya, 31 de agosto del 2008.

³²⁹ Entrevista colectiva, Puerto Bolívar, 30 de agosto del 2008

³³⁰ Entrevista a dirigente Siona, Lago Agrio, 14 de abril del 2008.

En «los años atrás sí vivieron los Sionas, iban pero no para ir a quedarse años, sino como intercambiando no amistad sino sabiduría, de shamanes, iban y regresaban acá, no para poder vivir los que venían acá, ni ir allá a vivir»³³¹.

El parentesco entre los dos grupos indígenas se puede observar en los siguientes testimonios: «Tengo primos (en Colombia). No les he visto desde hace 35 años, cuando no había tantos problemas sabía visitarles. El abuelo mío también es de Colombia, él era mestizo también. La última vez que les fui a ver estaban bien allá, después que les quise ir a ver, eso era feo mejor ya no fui. Porque eso es un infierno entonces para qué voy a ir»³³², otra persona nos cuenta: «yo vivo aquí en Puerto Bolívar unos 36 años, yo nací en Colombia, pero mi padre nació aquí. Él se fue a Colombia un tiempo y ahí nació yo, y regresó. Tengo mi hermana mayor que vive allá, pero yo de Colombia no quiero saber nada, yo quiero a Ecuador porque todos mis hijos nacieron aquí en Ecuador. Con ella nos vemos cada 6 años, ella tiene 73 años, pero no les conozco a todos los sobrinos, ella tiene 18 hijos, de ellos solo conozco a 5 los demás no. Ella viene por eso nos vemos, ¡Yo no voy a Colombia ni pagada!»³³³.

Hay que señalar que el proceso de socialización con los indígenas colombianos, a nivel de las dirigencias, ha surgido en los últimos años. Así nos cuentan un líder Siona: «Más que todo como antes no se conocía, pero ahora, a menos yo que he ido a visitar, y más que todo como antes no conocía, ahora estoy observando el comportamiento de ellos, estoy comparando el comportamiento de ellos, con el de aquí, pero ese es el comportamiento de ellos, que no es muy diferente al de aquí»³³⁴. En el caso de la nacionalidad Secoya los indígenas cuentan: «después de la firma, (la paz con Perú en 1995), ya pudimos pasar al Perú, para hacer un recorrido para conocer a nuestros abuelos, a nuestros tíos en Perú, más abajo, y ya después de esta relación es que empezamos a radicar en nuestro territorio ancestral en Lagartococha. Lamentablemente como es muy lejos, no alcanza el costo de la organización nuestra por no proveer canoas para poder relacionarnos y mantener contacto con ellos»³³⁵. De esta manera, se puede comprender que los Siona y Secoya se han mantenido alejados de sus familiares en Colombia y en Perú, pero este distanciamiento se observa más a nivel de organizaciones, que de la población en sí; la fragmentación se acentúa con el aniquilamiento que viven los indígenas en Colombia y con las diferencias que existen al interior de la misma nacionalidad Siona en Ecuador.

³³¹ Entrevista colectiva, Puerto Bolívar, 30 de agosto del 2008

³³² *Ibid.*

³³³ *Ibid.*

³³⁴ *Ibid.*

³³⁵ Entrevista a profesor Secoya, Lago Agrio, 26 de febrero del 2008.

«Con la alianza de los pueblos Siona y Secoya se conformó la Organización de la Nacionalidad Indígena Siona-Secoya del Ecuador, ONISSE. Últimamente las organizaciones se separaron y los Siona conformaron la Organización de la Nacionalidad Indígena Siona del Ecuador, ONISE, que agrupa a toda población y es miembro de la CONFENLAE y de la CONAIE»³³⁶

La Organización de la Nacionalidad Indígena Siona del Ecuador era la entidad representativa de los indígenas hasta no hace mucho tiempo; sin embargo, este año, surgió una ruptura al interior de las comunidades por diferencias en la forma de manejo territorial, y las comunidades de Puerto Bolívar y Tarapuya decidieron separarse y formar la Organización de la Nacionalidad Siona Sucumbíos, Cuyabeno, Ecuador (ONASSCE), hace cuatro meses. Cabe señalar que los indígenas de Puerto Bolívar y Tarapuya se encuentran en un territorio que es parte de una reserva ecológica, por lo que cuentan con la protección del Ministerio del Ambiente, de ahí que consideran que su situación territorial no es la misma que la de las otras comunidades.

Esta división nos permite observar que hay un profundo proceso de fragmentación en la nacionalidad Siona, que se observa también en el rechazo que estos manifiestan hacia sus pares colombianos: *«Ellos no tienen la misma ideología de nosotros, ellos no tienen la misma forma de vida, ¡Colombia es Colombia! El ambiente es el trago: ¡borrachos! Saben decir ‘tengo una novia y como me traicionó esta maldita, toma y pum’, la mata eso es allá. En cambio nosotros decimos ‘me dejó, ah bueno la vida sigue y por ahí cae otra jaja’. El carácter es diferente. Ahora la juventud de allá viene así, con esa formación, entonces como sabe el Ecuador todavía es tranquilo, no tenemos esas cosas, claro que no somos todos los malos o buenos no, siempre también hay malos y buenos. Pero ¡Colombia es Colombia! por esa razón los que pueden venir no se los recibe, sabe quién que habrán hecho, nadie sabe nada»³³⁷*. Una de las características básicas de diferenciación que los indígenas ecuatorianos encuentran con los colombianos, además de los dialectos, es que *«hay gente que trabaja en la coca»³³⁸*.

«De Ecuador no entendemos el carácter de ellos, ellos son más violentos, fuertes, aquí somos pacíficos. Ellos vienen, luego se pelean y regresan. Entonces aquí dicen «Eso es normal en la frontera, nos enseñaron». Así es su carácter, ellos vienen con machetes»³³⁹

³³⁶ CODENPE. *Nacionalidades y pueblos indígenas del Ecuador*. Internet: <http://www.codenpe.gov.ec/htm.htm>. Acceso: 26 de noviembre, 2008.

³³⁷ Entrevista colectiva, Tarapuya, 31 de agosto del 2008.

³³⁸ Entrevista a dirigente Siona, Lago Agrio, 14 de abril del 2008.

³³⁹ Entrevista a profesor Secoya, Lago Agrio, 26 de febrero del 2008.

Y cómo eran las relaciones antes: «Antes, no había mucha violencia, porque hablando del año 41, en ese tiempo la gente era sana, no había drogados, gentes que no había matado a nadie. Después cuando ya vinieron escuchando eso de la matanza, los jóvenes ya cambian. Los jóvenes Sionas antes pensaban solo en dos cosas, comer y dormir, no se preocupaban de dinero, ni pensaba en tener luz, ni pensaban en tener buena casa, vivían típicamente, porque ellos no tenían a donde ir a comprar ni hojas de zinc, ni motosierras, y para hacer una casa de madera elaborada. Pero desde que escuchamos esto del Plan Colombia, desde ahí empezaron a cambiar, la gente empezó a hacerse así. Toda la nacionalidad Siona se involucra en otra mentalidad, trauma lo de las FARC, cuando escuchábamos a estos paramilitares, entonces ellos con esos ejemplos también decidieron seguir. Entonces ellos los que vienen no son gente sana, no hay respeto entre los indígenas, inclusive no hay respeto entre nadie, entonces dijimos esto ya no funciona. Y no nos llevamos desde ahí, si nos hubiésemos llevado rápido... Claro ellos primero pueden venir con cara limpia, con voces de amistad, y después pasan los días y los años, y ellos están hablando mal contra nosotros; entonces vienen a matarnos y con eso se libran del problema, con esta mentalidad entonces, y nosotros ya no podemos andar con ellos»³⁴⁰.

Los Siona sienten que al recibir a los colombianos, surge un riesgo de «contaminación»: «vienen ellos y la juventud violenta que viene ¡Se vayan a dañar! (los jóvenes ecuatorianos), el problema después es con los jóvenes que todavía no tienen ese ejemplo malo»³⁴¹; también se dice «ellos son mas bélicos y ahí agrupan a los ecuatorianos, entonces esto siempre digo que es malo que vengan así los refugiados enredan de miedo a los más pobres ecuatorianos»³⁴². Esta dinámica es el resultado de una falta de conocimiento para discernir a los agentes delincuenciales o violentos, de la población civil general. Desde el año 2000 han surgido en el escenario fronterizo «nuevos actores» que han provocado una fragmentación del sentido de la comunidad en las provincias del norte; ahora, hay una gran desconfianza cuando «no se conoce» a una persona, pues no se sabe si ésta viene en calidad de desplazada o si efectivamente, pertenece al sistema de inteligencia de cualquier fuerza regular o irregular, lo que obliga a las poblaciones a mantenerse en una especie de «burbuja» como un mecanismo de protección, esto ayuda a comprender el rechazo que en múltiples ocasiones se presenta hacia la población refugiada.

³⁴⁰ Entrevista colectiva, Puerto Bolívar, 30 de agosto del 2008

³⁴¹ *Ibid.*

³⁴² *Ibid.*

El imaginario de la violencia naturalizada en los colombianos, se ha extendido también a los indígenas Siona: «*Aborita estamos 31, son las fiestas de San Ramón (en Colombia), eso es una fiesta no sé cómo es el asunto... Hicieron esa fiesta, y entonces, hay rumba toda la noche, amaneció, borrachos, ¡cuántos muertos!, ¡cuántas embarazadas! Igual sigue todo el día ¡viva la fiesta!, por ahí también están los panas, la ley del monte está cogiendo dicen, obligado, como aquí tengo tres señoritas y un joven entonces que me tocó, están de 15-16 años están en edad de ser reclutados*»³⁴³. Esto ha provocado también que los ecuatorianos ya no quieran ir a Colombia, «*cómo voy a ir está peligroso eso, para evitar eso entonces no salgo de mi casa me estoy aquí tranquilo, o si no me pueden llevar a mi hijito de pela papas*»³⁴⁴, «*Uno va llegando para allá y lo van desayunando, así es allá! O sea, si viniste para acá toma tu ametralladora, tu fusil y vamos para las filas, o a menos que seas un poquito hábil y te ponen en la cocina*»³⁴⁵, incluso algunos indígenas sienten que esta criminalización de sus familiares en Colombia, los puede poner en peligro a ellos también, aún estando en el Ecuador: «*Uuu yo soy Piaguaje, no puedo salir a Lago Agrio, usted sabe que los de apellido Piaguaje, nombrados allá en Colombia, dicen que es un apellido buscado (perseguido)*».

Los indígenas Siona cuentan que ellos han sido consultados para ver si quieren recibir a indígenas colombianos: «*El Alcalde les dio el terreno donde viven ellos, ellos son Sionas del Putumayo del Tablero, ellos si vivían en problemas en matanzas entre ellos, de ahí llegó las FARC a decirles que se arreglen o que los acaban, para que dejaran de pelear. Por eso le queremos llamar atención al alcalde, 'Sr. Alcalde a usted le gusta ubicar a la gente, pero no sabe de esas tierras', entonces hay problemas*»³⁴⁶. Estas son dos familias que no viven en el territorio de Cuyabeno, sino que viven en el sector de Aguas Negras, una población mestiza; «*bemos conversado con ellos. Vivían ellos ahí por el Tablero, Putumayo Bajo. Ellos andan por ahí, dicen los compañeros que se andan matando unos a otros por eso se han venido. Pero nosotros no les vamos a recibir, porque han de haber hecho algo malo para que les vamos a recibir*»³⁴⁷.

A estas dos familias se las acusa de cometer varios actos delictivos. En primer lugar, se denuncia un intento de invasión: «*Están intentando entrar justamente estamos hablando de eso mismo, de que se va llamar la atención y si no se les pedirá el desalojo de esas tierras*»³⁴⁸;

³⁴³ *Ibíd.*

³⁴⁴ *Ibíd.*

³⁴⁵ *Ibíd.*

³⁴⁶ *Ibíd.*

³⁴⁷ *Ibíd.*

³⁴⁸ *Ibíd.*

también se dice que, «*Dos motores se robaron, uno de Puerto Bolívar y otro de Tarapuya; como los de inteligencia militar están tras de ellos saben que son ellos. Hace dos meses se robaron, entonces ahora los compañeros de Tarapuya dicen que han hecho dos patrullas dicen que están bajando de noche para ver quien está robando motores, no ve que el Delio (un indígena de Tarapuya) dio parte a la policía donde le han dicho que ¡deben ser robados cinco motores si quieren meterles presos!. Son Sionas del Putumayo del Tablero, ¡el alcalde tiene la culpa!*»³⁴⁹. Finalmente, se habla sobre la historia de su desplazamiento:

*«Se mataban entre ellos. La familia Criollo con la familia Piaguaje, habían dos familias y el hijo de este señor que se llama Alan, eso decían que el tenía como cuantas cédulas con hartos nombres y entonces el hijo que él tenía le mató a otro señor, ¡El hijo de este señor le mató al hijo de este otro señor!, entonces comenzaban a matarse de una familia a la otra. Entonces allá como dicen Gobernador, no como acá que es el presidente de la organización, el gobernador de la comunidad donde viven ellos, él iba a dar parte a las autoridades; pero allá no hay quién sea testigo de nada. Entonces él lo que hizo fue acudir a la ley del monte, fue con el comandante y dijo mire estas dos familias se están matando uno a otro y no se resuelve nada. Entonces ellos (la guerrilla) han venido cogieron a los dos grupos de familia, y les han dicho ‘vea el problema es que si siguen matando ahorita mismo les matamos a todos ustedes’, entonces para que no haya más matanzas de una vez o todos quieren vivir. ¡Si quieren vivir en estos días desaparezcan y dejen la comunidad libre para que esa comunidad siga viviendo! Ahí siguen viviendo los demás Sionas, entonces buyeron a donde más pudieron, entonces ellos vinieron para ecuador y los otros se han ido para el monte, esos conflictos de ellos no eran los paramilitares, sino entre ellos»*³⁵⁰.

Hay que señalar que los indígenas Siona ecuatorianos juzgan esta actitud de sus familiares colombianos, ya que ellos poseen reglas severas para controlar el comportamiento de los miembros de su comunidad. Así, cuando alguna persona que desee entrar a vivir al territorio, «*hay que notificar en una asamblea, si la asamblea aprueba se queda durante dos años a prueba. Si usted no cumple el reglamento de la comunidad... entonces usted tiene que mostrar respeto hacia la comunidad, además debe mostrar buena educación, si maltrata a la gente entonces con mucha más razón se tiene que ir*»³⁵¹. El tiempo de prueba es de «*Dos años, tiene que aprender a comer la boa frita (jaja) o asada (jaja) y si no le gusta pues*

³⁴⁹ *Ibíd.*

³⁵⁰ *Ibíd.*

³⁵¹ Entrevista colectiva, Tarapuya, 31 de agosto del 2008.

*cochino sucio de la tierra jaja, «¡claro así nomás es!»*³⁵². Es interesante notar cómo los indígenas señalan a la comida del «cochino sucio» como algo antagónico a ellos, ya que critican el consumo del cerdo, como algo característico en la población mestiza del Ecuador, lo que implica también que ellos no han pensado en compartir otras tradicionales culturales, como sí lo han hecho los Kichwas, sino que consideran que el que llega *«tiene que adaptarse a las costumbres de aquí»*³⁵³.

Los Siona no se han manifestado totalmente en contra del ingreso de personas que no sean de su etnia, así, en Tarapuya se ha identificado a dos indígenas Kichwas (hombres) y un joven que convive con una chica mestiza proveniente de Lago Agrio. Una de las reglas de esta nacionalidad es que *«Aquí por lo menos si se casa una mujer, digamos, con otro hombre de afuera... Si es que él tiene un buen comportamiento se queda aquí y si no pues que se vaya con su macho, te fuiste y te vas con ella. Pero si un macho Siona trae a alguien de afuera y se casa con ella si puede quedarse aquí»*³⁵⁴. Los hombres Kichwas tuvieron que pasar la «prueba» de los dos años, pero como demostraron su buen comportamiento, entonces fueron aceptados por la comunidad, además, hay que señalar que tal como se observó en el Putumayo, los Kichwas mantienen buenas relaciones con los indígenas Siona. Por otro lado, para la mujer mestiza que está en Tarapuya el ingreso ha sido mucho más fácil, como resultado de la ley Siona sobre el ingreso de personas en función del género de la misma. Este «ingreso selectivo» de personas hacia las comunidades Siona, nos demuestra que el rechazo hacia los indígenas colombianos es más un prejuicio social, que el resultado de una necesidad de mantener a la población Siona ecuatoriana aislada del contacto de otros grupos sociales, como un mecanismo de supervivencia cultural.

En la comunidad de Tarapuya también se identificó a una familia que sí se desplazó por el conflicto colombiano. Esta familia estaba compuesta por un hombre mayor, su hijo y su nuera. La aceptación de estos indígenas es un caso especial sobre refugio, ya que la comunidad conocía al hombre mayor, quien es ecuatoriano y vivía originalmente en nuestro país, con su hijo; luego, se fue a Colombia, su hijo se crió y se casó allá. Cuando esta familia solicitó el ingreso al territorio, se hizo una reunión para analizar el caso, y se determinó que «sólo por el hombre mayor» se permitía el ingreso; además, decidieron que iban a observar el comportamiento de

³⁵² *Ibíd.*

³⁵³ *Ibíd.*

³⁵⁴ *Ibíd.*

los mismos, para ver si podían ser aceptados o no, y aunque finalmente el joven se divorció, los Siona permitieron su estada en Tarapuya.

Existe otra comunidad en la zona del alto Putumayo donde se identificó la presencia de indígenas Siona colombianos aproximadamente 6 familias, *«Han venido buscando protección como refugiados por problemas de los que ya sabemos bien. Estuvieron como siete años, más de siete años digamos, al principio vinieron porque tenían persecución no de las FARC, sino de los que siguen a las FARC, entonces ellos se huyeron a una comunidad al sector de Wisuyá. Por el momento cuando se ha calmado, ellos han retornado, pero al momento que hay cualquier problema, no hay quién garantice la vida de ellos. Al momento como ya se calmó lo suyo, retornaron al sector de Buenavista, por allá»*³⁵⁵.

San José de Wisuyá es una comunidad de indígenas Kichwas que recibió a los Siona Colombianos. La Dirección de Educación Intercultural Bilingüe, se preocupó por estos indígenas de manera que solicitó que se abra una plaza para una profesora Siona que pueda dar clases allí, para que los indígenas no pierdan su cultura, a causa de los conflictos que se viven en el vecino país.

«Los problemas que se han constatado cuando uno visita comunidades como las de Wisuyá, por el conflicto que hubo los niños estaban totalmente frustrados, no saben ni cómo empezar a organizar, porque los padres, encima más de lo que vinieron despojados de sus propias tierras de Colombia a otras tierras, siempre estaban preocupados de sus tierras de ir a allá y nunca estaban permanentemente en el sector de Wisuyá. Más bien preocupados por sus cositas, sus terrenos, sus tierras allá, porque igual pensaban que iban a hacer la invasión colombiana, entonces fue como aquí un lugar más prestadito y los niños estaban solos, la profesora decía que los niños nunca permanecían en la escuela, sino que permanecían por una hora de ahí salían a jugar afuera a mirar que es lo que pasaba, o más bien esperando cuándo retornan sus padres, vivos o muertos si es que retornarían, y a la semana regresaban a ver sus cosas, venían una vez a la comunidad y luego regresaban a Buena Vista. Entonces no podíamos decir nosotros que ellos vinieron a vivir, sino que ellos vinieron a pasar un tiempo hasta que se apacigüe toda esta situación en Colombia. Desde el momento cuando ellos vinieron, eran libres de venir ver a sus hijitos, y regresar permanentemente. Creo que estuvieron unos trece o catorce años creo que estuvieron, después cuando nosotros (Dirección de Educación Intercultural Bilingüe) empezamos a ayudar eran ya unos siete años, luego se fueron. Según un documento que entregó una compañera, ellos tuvieron que retornar por

³⁵⁵ Entrevista a profesor Secoya, Lago Agrio, 26 de febrero del 2008.

asegurar sus territorios en Colombia. Ahora ya en Wisuyá ya no hay, solamente los Kichwas tengo entendido»³⁵⁶

Betty Piaguaje trabajó hasta noviembre del 2007, *«los niños no permanecían en la escuela porque se querían regresar a Colombia, por lo que en diciembre ella renunció. Conseguimos una partida presupuestaria para ella, pero como ya no tiene trabajo, hemos quedado como mentirosos ante el ministerio»³⁵⁷*. Los directivos Siona se quedaron preocupados por la posibilidad de que el ministerio no comprenda este tipo de «inconvenientes». Algunos indígenas Siona se quedaron en Wisuyá, porque contrajeron matrimonio con los Kichwas. Se dice informalmente, que los Siona se regresaron porque *«llegaron a un acuerdo con quienes los desplazaron»*, lo que no se ha podido verificar; sin embargo, lo que sí se pudo constatar es que los indígenas de San José de Wisuyá fueron afectados por operativos que el ejército ecuatoriano ha realizado en la zona:

«El último fin de semana, una patrulla del Batallón de Selva N° 55 Putumayo destruyó cuatro cultivos de coca que fueron junto al río Putumayo, En una patrulla de rutina, los uniformados salieron desde Puerto El Carmen hasta el sector de Remolino, Santa Elena y San José de Wisuyá, donde localizaron los cultivos que luego de la verificación y documentación, se procedió a su total destrucción y quema»³⁵⁸

A más de estos cultivos de coca encontrados en esta zona, los medios anunciaron que en la época de las incursiones de los ejércitos colombiano y ecuatoriano que sufrió la comunidad Kichwa de Yana Amarun (noviembre del 2007), *«los pobladores aledaños al río Putumayo informaron que los enfrentamientos entre fuerzas regulares e irregulares colombianas aumentaron en los últimos días y ello obligó al desplazamiento de varias familias de las comunidades Restrepo y Wisuyá. ‘Algunos tuvimos que buscar posada en otras fincas para no correr riesgo. Los enfrentamientos son muy cercanos a la frontera y eso es peligroso’, dijo Alberto Andi, de Wisuyá»³⁵⁹*. Este hecho coincide con la fecha en que «la profesora se quedó sin trabajo», de ahí que se puede deducir que una vez más las acciones del ejército ecuatoriano se unieron a las del ejército colombiano para «desplazar» a la población de frontera, como estos Siona colombianos.

³⁵⁶ Ibíd.

³⁵⁷ Ibíd.

³⁵⁸ MIDENA. *Cuatro Sembríos de Coca fueron destruidos en Sucumbíos*. 01/08/2005. Internet: http://www.midena.gov.ec/index.php?option=com_content&task=view&id=2779&Itemid=209&lang=es&month=12&year=2007. Acceso: 27 de agosto del 2008.

³⁵⁹ Diario El Comercio. *Militares de Ecuador y Colombia intercambian informes oficiales sobre incursión aérea*. 11/10/2007. Internet: http://www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=97732&anio=2007&mes=11&dia=10. Acceso: 27 de noviembre del 2008.

Por otro lado, el rechazo a los refugiados colombianos se sustenta también en una experiencia que tuvieron los Siona del Cuyabeno, años atrás. Cuentan que un grupo de colombianos vino a su territorio *«Querían invadir el territorio nuestro. Por ejemplo, ellos no están acostumbrados a vivir como organizativos sino como les da la gana en las tierras, y eso no vale así, esto es manejado por una coyuntura organizativa. Ellos querían vivir aquí, que les acepten y después, vivir en el territorio nuestro, pero les dijimos que ¡Vean, este es el reglamento nuestro, no podemos dar las tierras!, entonces dijeron ¡Uuu, No pues, son muchas reglas! De ahí se suspendió todo ese asunto, fue el Alcalde los vino a dejar acá. El territorio Siona es territorio para nuestros hijos. Tuvimos que sacarlos a la fuerza»*³⁶⁰. Esta atención «especial» por parte de las autoridades locales hacia los refugiados ha provocado celos en los indígenas Siona ecuatorianos, *«a veces nosotros pedimos una libra de arroz y no nos han regalado. Entonces vienen de allá refugiados y les dan colchones comida y todo, y a los mismos ecuatorianos nada de nada»*³⁶¹. A diferencia de los Kichwas, los Siona no observan ningún beneficio al aceptar a los refugiados colombianos, más bien esto incrementa su sensación de «abandono» del Estado en la frontera norte.

Adicionalmente, tal como se ha observado en otras poblaciones de Sucumbíos, hay una imagen profunda sobre los hechos de violencia que se viven en la provincia; y los Siona señalan uno de estos eventos: *«así pasa en Puerto del Carmen, había un año que se echaban bala. Se mataban, eso era todos los fines de semana, sábado y domingo, dos, tres, hasta cuatro muertos en Puerto del Carmen. Ni los militares, ni los policías, ni los de la Marina, les podían parar, hasta les metían bala a los militares. Qué hizo el Comandante... le pidió ayuda a la guerrilla para que se apodere del pueblo en el Putumayo, y una noche hubo doce muertos y se acabaron los matadores. Después cogían: 'muy bien señores los que atienden en los bares de cerveza, desde las doce del día hasta las 4 de la tarde me venden la cerveza y luego me cierran, el que no cierra ya sabe', funcionaba eso más que la policía, funciona más que la ley del gobierno. Tienen que obedecer, a un colombiano se le dice vea como no hay otro proceso vamos a hacer la ley del monte (ley de la guerrilla), ellos saben que son bien serios, entonces ahí saben que ¡Te acomodas o no!, entonces le dicen ¡Cometiste este error, si no te acomodaste tenga y vaya a descansar!. Ahí les mataron a los grandes sicarios del bajo Putumayo»*³⁶².

A más de todo el proyecto bélico que ha traído consigo el Plan Colombia, los Sionas también atribuyen el cambio de los indígenas colombianos a ciertos problemas estructurales: *«de la cosmovisión de los Sionas de Colombia, la nacionalidad le*

³⁶⁰ Entrevista colectiva, Puerto Bolívar, 30 de agosto del 2008.

³⁶¹ *Ibíd.*

³⁶² *Ibíd.*

mantiene, pero lo que les vino a dañar, es el impacto de la cultura occidental. Cuando entró el mundo occidental les cambió la cosmovisión de un mundo indígena. La cultura como era antes, era de caza y pesca y compartir, ese era una cultura, matábamos una danta, por ejemplo, y la repartíamos, bueno eso mantenemos todavía (en Ecuador). Los Sionas colombianos, ellos tampoco se dañaron por dañar, su cultura era muy diferente, quienes les dañaron fueron los mestizos, ellos llegaron a sus comunidades, les obligaron a cambiar. Allá te metes conmigo o no te metes, entonces quien daño la cultura, fueron los mestizos, porque ellos siempre han venido de la conquista de los españoles con su mala idea, como siempre hemos. Entonces nosotros hemos dicho, a los curas a los que son españoles, 'españoles mandaron a gente mala, ladrones, matones, ellos vinieron enseñar malas cosas a los indígenas, los indígenas no eran así, no eran mezquinos, todas esas culturas son ajenas, ahora la juventud adoptó eso'... Por eso con el pueblo colombiano mucho respeto, yo tengo familiares colombianos, pero por no tener problemas, no nos llevamos, por eso de tener otra cultura que les obligaron, no porque ellos quisieron ser malos, porque la cultura occidental les impuso, y ellos siguieron el mal camino»³⁶³.

La fragmentación que vive el pueblo binacional Siona no se puede entender como un fenómeno monocausal, sino que se debe comprender que primero, hay un proceso histórico de matiz económico-político que ha distorsionado las relaciones de parentesco en esta población. De esta manera, el Plan Colombia se implanta en un momento en el que las condiciones sociales eran idóneas para «asegurar» esta ruptura de los indígenas Siona. La poca o nula atención del Estado ecuatoriano en la frontera norte ha provocado un celo «comprensible» en la población, cuando se brinda ayuda a los refugiados colombianos. Las pocas políticas sobre la preservación de los recursos forestales, hace que la población se sienta «amenazada», por lo que lo único que les queda es restringir el ingreso de más personas a los territorios; además, esta protección se la realiza también para evitar los intereses del propio Estado en sus recursos: «Claro los políticos nos han mentado, nos han prometido ayuda pero a cambio de qué, a cambio de madera, a cambio de tierra, para ayudarles a ellos. Pero ahora vienen desde hace mucho tiempo con los de las tierras, con título o sin título, ¡Son las nuevas reformas de la tierra! A veces decían que como los indígenas no sabíamos, ellos venían a invadir, por eso hubo invasiones de colonos, invasiones de petroleras, engañaban con un caramelo a la gente para que siga así, ahora ya sabemos leer y escribir, ahora no nos pueden convencer con una cajita de dulces»³⁶⁴. Adicionalmente, los referentes de violencia que esencializan los miedos en la población, y el gran estigma que se vive a nivel nacional, son otros elementos que permiten comprender la ruptura de este pueblo indígena.

³⁶³ Ibíd.

³⁶⁴ Ibíd.

TERCERA PARTE
Provincia del Carchi

«Aquí no estamos tan... como las otras provincias»³⁶⁵

Esta provincia está formada por seis cantones que son: Tulcán, San Pedro de Huaca, Montúfar, Bolívar, Espejo y Mira, y «*Su población alcanza un total de 152.939 habitantes que representan el 1.3 % de la población total del Ecuador (75.834 hombres y 77.105 mujeres) 72.152 sector urbano y 80.787 sector rural*»³⁶⁶.

A diferencia de Sucumbíos y de Esmeraldas, los dirigentes del Carchi consideran que no han sentido una gran repercusión de la implementación del Plan Colombia como la que han sufrido las otras provincias: «*Nosotros hemos escuchado lo que pasa en Sucumbíos y Esmeraldas porque hay muchos encuentros de frontera, y aquí no es como allá, las cosas son tranquilas, no es como los medios de comunicación que sacan cosas. Imagínes que una vez sacaron un reportaje diciendo que aquí convivimos con la guerrilla*»³⁶⁷. Cabe mencionar que el diario El Comercio ha publicado dos artículos llamados: «*La gente vive con la presencia de la guerrilla*»³⁶⁸ y «*La gente de los pueblos limítrofes del Carchi convive con las FARC*»³⁶⁹

A lo largo del cordón fronterizo del Carchi se manifiesta que los medios de comunicación han hecho mucho daño a las diferentes comunidades, ya que «*sacan lo que quieren, no cuentan la verdad*»³⁷⁰. Así, en muchas ocasiones se han descontextualizado las relaciones comerciales que existen entre las poblaciones vecinas:

*«En los poblados de Chical, Tufiño y El Carmelo no se niega que hay la venta ilícita de gas y de combustibles hacia los poblados colombianos. Pero lo que se trata de ocultar es que las FARC también se benefician de esta venta ilícita»*³⁷¹

³⁶⁵ Entrevista, El Carmelo 27 de octubre del 2008.

³⁶⁶ Gobierno Provincial del Carchi. *Nuestra provincia, datos informativos*. Internet: http://www.carchi.gov.ec/spanish/page.php?sec_id=1&pgid=6. Acceso: 30 de Diciembre del 2008.

³⁶⁷ *Ibid.*

³⁶⁸ Diario El Comercio. *La gente vive con la presencia de la guerrilla*. 3/28/2008. Internet: http://www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=116863&anio=2008&mes=3&dia=28. Acceso : 29 de octubre del 2008.

³⁶⁹ Diario El Comercio. *La gente de los pueblos limítrofes de Carchi convive con las FARC*. 3/24/2008. Internet: http://www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=116255&anio=2008&mes=3&dia=24. Acceso: 29 de octubre del 2008.

³⁷⁰ Entrevista, Chical, 26 de octubre del 2008.

³⁷¹ Diario El Comercio. *La gente de los pueblos limítrofes de Carchi convive con las FARC*. 3/24/2008. Internet: http://www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=116255&anio=2008&mes=3&dia=24. Acceso: 29 de octubre del 2008.

Si bien es cierto que algunas personas de frontera podrían estar vinculadas a actividades ilícitas de contrabando, no se puede dejar de tener como precedente que hay una necesidad económica en la población que incita a la búsqueda de cualquier tipo de ingreso económico. Adicionalmente, estas relaciones comerciales «con las FARC» no implica que la población participe en los objetivos políticos o militares de esta organización. En el caso de El Carmelo *«dicen que nosotros mandábamos leche a Colombia que es para las FARC... Pero eso es mentira, porque aquí se controla la cantidad de leche que sale, y además ellos tienen su propia quesería»*³⁷².

En este sentido queremos señalar que todo tipo de contrato consta de tres partes: un objeto lícito, una causa lícita y la voluntad. Estos tres elementos pueden ser resumidos en que tiene que haber una mutua voluntad entre los participantes del acuerdo, para transar un objeto que esté permitido por la ley y que el objetivo de la venta tampoco está fuera de los marcos de la misma. Así, podemos entender que a pesar de que haya una venta de víveres por parte de la población ecuatoriana a la guerrilla, esta actividad es parte de un acuerdo comercial legal, por lo que vender leche no se constituye en ningún delito. Si bien es cierto que existen acuerdos comerciales entre Estados que limitan este tipo de actividades, no podemos negar que muchas de estas leyes no se construyen en base a un derecho consuetudinario, que implica la creación de normativas a partir de ciertas costumbres existentes, y en este caso, la relación comercial entre pueblos de frontera es histórica, de ahí, que se mantenga pese a cualquier presencia armada en la zona, pues «siempre han hecho lo mismo». Adicionalmente, hay que decir que negar estas transacciones comerciales, podría constituirse en un atentado contra los Derechos Económicos, Sociales y Civiles de la población de frontera, estos derechos garantizan la vida digna de las personas con vivienda, salud, educación, y alimentación de buena calidad, cuyo desarrollo se garantiza con el incremento de los ingresos económicos.

Otra de las críticas a los medios de comunicación que se han recogido en las poblaciones de Chical, Tufiño y Maldonado son las denuncias al supuesto temor y zozobra en la que se dice que vive la población: *«La violencia subversiva que se genera en la frontera norte no ha frenado el intercambio comercial y agrícola entre los poblados fronterizos del norte de Ecuador y sur de Colombia, en el límite Carchi-Nariño. Pero existe temor y miedo entre sus habitantes»*³⁷³. Lo cual es negado por la población, que considera que *«antes se escuchaba bulla del lado colombiano, pero no fue mucho»*³⁷⁴.

³⁷² Entrevista, El Carmelo 27 de octubre del 2008.

³⁷³ Diario El Universo. *En Tufiño la violencia no detiene el comercio*. 30/03/04. Internet: <http://archivo.eluniverso.com/2004/03/30/0001/8/print666AFFC5545A4F199E4492364839EECF.aspx>. Acceso: 29 de octubre del 2008.

La imagen de una población atemorizada se ha proyectado en varios medios de comunicación. Así, se considera que esta «mala información» ha provocado una reducción de la cantidad de turistas que frecuentaban la zona. Sin embargo, en nuestras visitas para el trabajo de campo en Chical, pudimos sentir que es tanta la seguridad que siente la población que en el hotel nos dijeron *«no tengo copias de las llaves del cuarto, pero dejen nomás abierto, sin seguro. Aquí no pasa nada, es bien tranquilo»*³⁷⁵.

Adicionalmente, queremos señalar que durante las visitas a los sectores de Chical, Tufiño y El Carmelo, se observó que la gente tiene una mayor apertura a hablar sobre lo que sucede en frontera, que la población de Sucumbíos y Esmeraldas. En la provincia amazónica se ha generado una posición de rechazo hacia los investigadores, ya que «no se sabe, para quién trabajan»; mientras que, en el norte de Esmeraldas la desconfianza es aún mayor, y en cierta ocasión una mujer nos hablaba mientras estaba girada, dándonos la espalda. Las actitudes de las personas en cada una de las provincias son diferentes, y denotan diferentes grados de afección psicológica; de ahí que en el Carchi se puedan escuchar testimonios sobre la guerrilla y la familiaridad con los mismos, lo que no sucede en Sucumbíos, ya que una alusión al tema, puede convertir a la población en un potencial objeto de persecución. Además, en sectores orientales como la Barranca Bermeja, o en San Lorenzo, se observa que cuando un «extraño» llega los habitantes le miran inquisitoriamente; y en el otro extremo, la población rural del Carchi ni si quisiera se percata de la presencia de alguien «diferente». Esto demuestra que en las zonas de mayores acciones armadas, la vulnerabilidad de la población provoca una dinámica de aislamiento, fundamentada en el temor.

La presencia de la guerrilla en las zonas fronterizas lejos de ser un factor de temor, a veces resulta una garantía de protección, de ahí que en los lugares en donde la guerrilla ha sido desplazada por la presencia del ejército colombiano, la población ecuatoriana siente el vacío de un referente de justicia que se tenía: *«Es que hay que decir lo que es, antes era la guerrilla la que regulaba esas cosas, pues cuando alguien robaba ellos venían y primero le advertían, luego ya lo ajusticiaban»*³⁷⁶, haciendo referencia al incremento de robos de ganado en la zona de El Carmelo. Además, en Chical se manifestó:

³⁷⁴ Conversación informal, Tufiño, 27 de octubre del 2008.

³⁷⁵ Entrevista, Chical, 26 de octubre del 2008.

³⁷⁶ Entrevista, El Carmelo 27 de octubre del 2008.

«Para nosotros, cuando se asentó la guerrilla para nosotros fue beneficiosa la presencia de ellos. Había por ejemplo los viernes, las situaciones de que había la feria en Chical, pasaban a tomar la gente de acá y se armaban las broncas, se agarraban a puñetes, de pronto cortaban a un colombiano y eso tocaba salir corriendo, acá no había ni policía ni nadie, ni guerrilla entonces tranquilos frescos, pero después llegaron los grupos subversivos, habían abatido creo a uno o a dos, no se hace cuantos años, pero ya por denuncias de la misma gente, o sea por peliaringos, por ladrones de la misma gente. Entonces eso fue buen, fue ejemplo para el resto de la gente, la guerrilla vino hacer un trabajo de policía, entonces aunque suena medio raro, pero es beneficioso para la zona mientras no haya conflicto, ellos controlan todo eso, ellos organizan mingas todo eso, pero no están permanente aquí, van vuelven al mes se asoman, regresan a preguntar a pasar lista y se van vuelta. A preguntar qué novedades hay y todo eso, si la gente se está descarriando, lo reclutan me imagino, por eso aquí no hay jóvenes porque las mismas familias ya sacan a las señoritas a los jóvenes a estudiar a Ipiales, pero no es que estemos aquí de abuelos no, sino a los jovencitos de 12-13 años»³⁷⁷.

Así, se puede comprender que la presencia de la guerrilla es aceptada, ya que esta institución³⁷⁸ era un referente de justicia para la población, a pesar de la dureza de algunas medidas para el control social impuestas por los insurgentes. En este sentido, cabe señalar que la aceptación de un «ejército irregular» por parte de la población, es simplemente la muestra de la incapacidad del Estado moderno para satisfacer las necesidades de sus habitantes. Una muestra de este «agradecimiento» es la forma en cómo se llama a los guerrilleros: *compañeros*, lo cual no significa que la población haya eliminado totalmente el miedo que se siente ante cualquier figura armada. La población de frontera suele adoptar dos posiciones sobre la guerrilla, por un lado se aprecia que hay cierta nostalgia por la presencia del grupo armado; mientras que por otro lado, se observa también un rechazo, sobre todo cuando tienen miedo de que su presencia les pueda causar represalias de algún otro agente armado, y es que «nunca hay una identidad definitivamente establecida, sino siempre un cierto grado de apertura y de ambigüedad en la manera de articularse las diferentes posiciones subjetivas»³⁷⁹. Esta ambigüedad se muestra aún más, cuando la imposición de un discurso se hace de forma violenta, disminuyendo la posibilidad de que la población tome sus propios criterios.

Por otro lado, la situación es un tanto diferente en las áreas urbanas como Tulcán, en donde la gente sí se siente afectada por las «vacunas» o pagos cobrados por la

³⁷⁷ Entrevista, Chical, julio del 2008.

³⁷⁸ Utilizamos este concepto, ya que consideramos que la presencia de las guerrillas colombianas se ha sentido históricamente en nuestro país, de tal forma que se han constituido en un verdadero organismo político autónomo que hasta hace poco tiempo ejercían funciones que le correspondían al Estado ecuatoriano.

³⁷⁹ C, Mouffe. *El Retorno...* Op. cit, 1999. Págs. 31-32.

guerrilla para salvaguardar la seguridad de los medianos y grandes comerciantes: «Toda la gente de la calle Bolívar paga vacunas. En El Carmelo también vacuna la guerrilla, ellos dicen 'o nos dan los quesos, o nos dan la vaca'. Aquí hay un contador que tiene doble contabilidad, uno para ellos y otro real»³⁸⁰. Actualmente, no se sabe a ciencia cierta quién cobra las vacunas en Tulcán, pues se cree que también podrían ser ejecutados por grupos delictivos comunes. Sin embargo, cabe señalar que esta actividad no es nueva, ya que para el año 2001 ya se manifestaba: «En la provincia de Carchi, el incremento de la violencia se expresa en casos de secuestro o amenazas, boleteo o vacunas, robo de vehículos (preferentemente 4*4), asaltos en carreteras principales o secundarias, especialmente a personas que disponen de importantes recursos económicos. La percepción de los pobladores es que la delincuencia común toma el nombre de grupos armados colombianos»³⁸¹.

En algunas veredas colombianas «la guerrilla ya no está, porque ahora el ejército ha puesto destacamentos»³⁸². Pero en los lugares donde todavía está presente, como en Tallambí vereda fronteriza con Chical, se dice que «no pasa nada con ellos, hasta los del ejército ecuatoriano saben conversar con ellos ahí en el puente». La relación de las fuerzas armadas con las guerrillas colombianas es algo que se observaba en el Ecuador hasta antes de la imposición del Plan Colombia. Así, en Sucumbíos se ha manifestado que «antes hasta los militares tomaban cervezas y jugaban vóley con las FARC»; además, se conoce el caso de un militar en el San Miguel quien habría sido dado de baja «porque siempre se cruzaba a Colombia a conversar con la guerrilla». Si bien, no podemos hablar de una «vinculación» entre estas dos fuerzas, sí podemos reconocer que la guerrilla no ha sido un «enemigo histórico» del Ecuador. La presencia de la guerrilla no ha significado un peligro para el Ecuador, sino hasta que se intenta imponer el discurso del «terrorismo» entre nosotros.

La lucha contra los movimientos subversivos, es un intento por hacer de ellos un *significante vacío*, que «es, en el sentido estricto del término, un *significante sin significado*»³⁸³. El *significante* es la lucha subversiva, y lo que intenta el poder hegemónico frente a esta es la anulación de su significado, de su contenido, para reducirlo a la posición de un mero ícono de protesta, que no tiene sentido, ni cabida en este mundo. «Un *significante vacío* sólo puede surgir si la *significación* en cuanto tal está habitada por una imposibilidad estructural, y si esta imposibilidad sólo puede significarse a sí misma como interrupción (subversión,

³⁸⁰ Conversación informal, Tulcán, 13 de noviembre del 2008.

³⁸¹ Observatorio internacional por la paz. *Testimonios de frontera*. Primer informe. Quito, 2002. Págs. 59 - 60

³⁸² *Ibíd.*

³⁸³ E, Laclau. *Emancipación y...* Op. cit. 1996. Pág. 69.

*distorsión, etc.) de la estructura del signo. Es decir, que los límites de la significación sólo pueden anunciarse a sí mismos como imposibilidad de realizar aquello que está en el interior de esos límites (...)*³⁸⁴. Así, la asimilación de los movimientos subversivos como un *significante vacío*, es la constitución de un imaginario social hegemónico que condiciona a la población a creer que estos no pueden lograr los objetivos políticos para los que han sido formados, es decir, una *imposibilidad estructural*. La producción de *significantes vacíos* son mecanismos que utiliza el sistema para significarse así mismo, ya que «*como estamos tratando de significar los límites de la significación, no hay forma directa de hacerlo excepto a través de la subversión del proceso de significación*»³⁸⁵. El sistema hegemónico subvierte los *significados* y los hace funcionales a su discurso; en este caso, lo que se hace es reemplazar a la *subversión* por el *terrorismo*.

En otros lugares, en donde existe una mayor destinación de fondos dentro del Plan Colombia, como en el departamento de Putumayo, las Fuerzas armadas de los dos países han afianzado sus relaciones: «*Allá en Puerto del Carmen cuando hay una fiesta se los invita a pasar (al ejército colombiano), entre militares se llevan entre ellos*»³⁸⁶. Lo que nos demuestra la coordinación que existe entre las Fuerzas Armadas, la misma que ha trascendido la posición del Estado ecuatoriano de no intervenir en conflictos extranjero; lo que se debe comprender como una vinculación resultante de la imposición del discurso del «terrorismo» en nuestra región, ya que a pesar de los distanciamientos que ha tomado el Ecuador frente a este concepto, el «enemigo» es el mismo que persigue el Estado colombiano.

En relación a otros grupos irregulares como los paramilitares, la población comenta «*acá no han llegado, porque si hubieran llegado ya no estaríamos aquí*»³⁸⁷. Adicionalmente se manifiesta que hubo rumores sobre una posible llegada de paramilitares a esta zona, pero finalmente no ocurrió este hecho. Es interesante notar cómo la presencia de paramilitares en el Ecuador se ha dado sistemáticamente y en diferentes zonas geográficas. Así, dentro de las primeras acciones del Plan Colombia, los paramilitares llegan a Sucumbíos, posteriormente y hasta la actualidad se reporta su presencia en Esmeraldas, mientras que en el Carchi no se conoce sobre su existencia, lo que confirma la tesis que sostenemos sobre la existencia de una *geografía del conflicto* en el

³⁸⁴ *Ibíd.* Pág. 70.

³⁸⁵ *Ibíd.* Pág. 74.

³⁸⁶ Entrevista, San Miguel, junio del 2008.

³⁸⁷ Entrevista, Chical, 26 de octubre del 2008.

Ecuador. En este sentido, hay que cuestionar a qué se debe esta incursión estratégica paramilitar en nuestro país.

Uno de los problemas que ha afectado a la población fronteriza del Carchi es la restricción al consumo del gas y del combustible, lo cual es una constante en las tres provincias. Al igual que en Sucumbíos y Esmeraldas, los carchenses se ven obligados a comprar el gas de contrabando, especialmente cuando se posee un negocio que depende del gas, como un restaurante. Una señora dueña de un comedor en Tufiño nos dice: *«A mí me toca comprar el gas de contrabando, esos puestos ahí en todos lados. Normalmente cada tanque cuesta 2.90, pero yo lo compro a 11»*³⁸⁸.

En la parroquia de El Carmelo se ha propuesto un modelo de distribución de gas regulado por la tenencia política que consiste en la elaboración de una lista en la que constan todas las familias de la localidad, las mismas que reciben un ticket que se canjea por un cilindro de gas, tras lo cual la familia queda registrada en la lista; cada una de ellas, recibe dos tanques al mes, y esta cifra varía en función de las necesidades particulares. Esta distribución es ejecutada con la ayuda del ejército ecuatoriano, quienes *«cuando hacen relevos, porque aquí cambian cada mes, dejan diciendo al que entra cómo funcionan las cosas aquí, entonces ya saben cómo es en El Carmelo y no hay problemas»*³⁸⁹.

La población de El Carmelo comenta que se siente afectada cuando se descubren campamentos de la guerrilla o laboratorios de coca en sectores aledaños, ya que ellos colindan con el sector de La Bonita de Sucumbíos, que es frecuentemente recorrido por el ejército ecuatoriano. Además del daño ocasionado por los medios de comunicación, la población siente que hay muchos controles para evitar el tráfico de combustibles hacia Colombia y mucha presión por parte de la policía para que las personas encontradas en el delito, reconozcan su responsabilidad, para lo que se les propone aceptar el «proceso abreviado» que implica el reconocimiento del delito, lo que facilita el proceso jurídico. Con este mecanismo, los implicados no pasan mucho tiempo en la cárcel y salen por el pago de una fianza. Algunas autoridades de Tulcán consideran que *«esto es un verdadero abuso, ya que los engañan, porque después de pagar la fianza ellos pierden su vehículo y ya no tienen con qué trabajar. Los abogados y los policías son los que los presionan para que firmen eso»*³⁹⁰.

³⁸⁸ Entrevista, Tufiño, 27 de octubre del 2008.

³⁸⁹ Entrevista, El Carmelo 27 de octubre del 2008.

³⁹⁰ Conversación informal, Tulcán, 25 de octubre del 2008.

Es interesante notar que a diferencia de la provincia de Sucumbíos, en el Carchi la población mantiene, generalmente, una buena relación con el ejército ecuatoriano. Se dice que los uniformados ecuatorianos participan de las actividades de la población y que brindan seguridad a la zona, mientras que las quejas se dan contra la policía. Las unidades de policía comunitaria son oficinas policiales que el Estado ha construido en todas las zonas urbanas y rurales del país, con la finalidad de descentralizar y maximizar el control interno. Las personas de Chical y de Tufiño manifiestan que *«los policías no salen a hacer controles en la noche, se quedan en la oficina engordándose»*³⁹¹, *«los policías no ayudan a controlar el consumo de alcohol en licorerías»*³⁹².

En relación al ejército ecuatoriano se considera que la relación es muy buena, hasta tal punto que en El Carmelo se manifestó: *«Ellos son todo para el pueblo, colaboran en todo»*³⁹³. En Carchi existen tres destacamentos militares, uno en Chical, otro en Tufiño y otro en El Carmelo. En el caso de Chical *«los militares salen a recorrer el territorio indígena, una o dos veces al mes»*³⁹⁴, estas caminatas se realizan por el bosque primario que corresponde a los indígenas Awá en el Carchi; y, si bien es cierto que la población mestiza de frontera no tiene problemas con el ejército, la población Awá sí los tiene, como lo veremos posteriormente. Cabe señalar que en la frontera, considerada como «zona caliente» los efectivos son relevados cada mes y rotan de sus puestos; entonces, si lo único que se mantiene en cada población de frontera es la institución militar, y el comportamiento de los efectivos ha seguido un patrón particular en cada una de las provincias, hay que cuestionar cuáles son los intereses de las Fuerzas Armadas en cada una de estas zonas; lo que implica que la *geografía del conflicto* es también una construcción de las Fuerzas Armadas ecuatorianas.

En todos los destacamentos hay controles en los que se solicita un documento de identificación a toda persona que circule por ahí; en el caso de que haya personas colombianas, se les solicita que se registren en un libro que certifica su ingreso al país. Adicionalmente, se requisa la mercadería para ver si es que no existe contrabando de algún tipo; *«tanto control es una molestia, a veces ya cansa»*³⁹⁵. Los controles

³⁹¹ Entrevista, Tufiño, 27 de octubre del 2008.

³⁹² Entrevista, Chical, 26 de octubre del 2008.

³⁹³ Conversación informal, El Carmelo, 27 de octubre del 2008.

³⁹⁴ Entrevista, Chical, 26 de octubre del 2008.

³⁹⁵ *Ibid.*

se realizan también en ciertos puntos de la carretera, en donde se conoce que son los principales puntos de contrabando de gas hacia Colombia. Además, las autoridades de Chical manifiestan que *«es un trámite para la gente que lleva víveres, o materiales de construcción, de las tiendas sobretodo. Porque nos toca dar un certificado diciendo que sabemos para que se están usando las cosas, y de ahí les toca traer facturas y todo, porque si no te quitan»*³⁹⁶. Pero además de los problemas con los métodos de control, la población no reporta molestias con la presencia militar.

Por otro lado, hay que decir que las transacciones comerciales con personas colombianas, se hacen en el marco del parentesco que tienen entre las poblaciones fronterizas. En nuestro trabajo de campo, conocimos sobre el fallecimiento de un colombiano en el lado de Tallambí (Colombia), a cuyo entierro asistieron la mayor parte de habitantes de Chical (Ecuador), *«todos se fueron para allá, por eso el pueblo está vacío»*³⁹⁷. El compartir una actividad ritual como un funeral, demuestra el grado de familiaridad que hay entre las dos poblaciones, lo que les constituye prácticamente en una sola población.

En las comunidades limítrofes del Carchi hay una gran cantidad de desplazados colombianos, así, en El Carmelo la gente comenta: *«aquí hay bastantes colombianos, la mayor parte de la gente es colombiana»*³⁹⁸. Según ACNUR y el Ministerio de Relaciones Exteriores, el 15.2% de la población colombiana en situación de refugio se encuentra en las provincias de Imbabura y Carchi. A este porcentaje habría que añadirle las personas colombianas que permanecen invisibles gracias a las relaciones de parentesco que les ayuda a permanecer invisibles, así nos cuentan el caso de un desplazamiento en Chical:

«Hace año y medio (2006) había un profesor que estaba gestionando cosas buenas para la comunidad como la vía por ejemplo, entonces eso no le gustó al grupo subversivo entonces le dieron de baja. Ahí sí hubo bastante gente que en base a eso se paso acá por 8 días, fueron como casi unas 400 personas que llegaron; pero como teníamos el plan de contingencia que habíamos trabajado con ACNUR todo eso entonces todo funcionaba, llegaba la Red Mundial de Alimentos, Defensa Civil, todos por 8 días. Algunas familias se trasladaron a vivir a otras partes de Ecuador y la mayoría sí regresaron a sus casas. Aquí tenemos el Comité de Operaciones para Emergencias,

³⁹⁶ Entrevista a dirigente, Chical, 26 de octubre del 2008

³⁹⁷ Entrevista, Chical, 26 de octubre del 2008.

³⁹⁸ Conversación informal, El Carmelo, 27 de octubre del 2008.

entonces hay diferentes políticas, nos ayudan con la educación, la policía, la reina de la parroquia, todos y así se tiene destinado dentro de este plan donde están destinados los albergues, se iba a destinar un colegio, una escuela pero eso no se lo utilizó porque se dio la situación de que son familias o bastantes conocidos entonces se albergaron en las viviendas de la gente entonces en una casa estaban dos familias»³⁹⁹

En el Carchi hay planes para medidas emergentes en caso de desplazamientos masivos de colombianos a Ecuador, los cuales se han elaborado con la ayuda de varias instituciones:

«Desde hace tres años, por petición de Monseñor Antonio Arregui, Obispo de Ibarra, algunas religiosas de la Comunidad de San Carlos Borromeo-Scalabrinianas, se radicaron en Ibarra para atender la Pastoral Migratoria. Su labor se ha extendido a todos los extranjeros, sean ellos migrantes económicos o refugiados, tanto en la Diócesis de Ibarra como en la de Tulcán...Las Hermanas Scalabrinianas actualmente están desarrollando tres programas de asistencia con la colaboración de ONGs internacionales. Uno de ellos fue auspiciado por el CRS (Catholic Relief Services), y consistió en proveer a 100 familias de un equipo de artículos de aseo y utensilios de cocina. Este era un proyecto de cuatro meses de duración y terminó a fines del mes de septiembre. Hasta el momento, ha beneficiado a 80 familias. Otro programa es patrocinado por la ONG internacional Consejería de Proyectos. Este plan cubre gastos médicos, de transporte y dotación de albergue. Para la realización de esta obra, se está rehabilitando una casa que el Patronato Municipal ofreció en comodato y que posteriormente será equipada cuando se disponga de fondos adicionales. Esta casa de paso se inaugurará este mes. Un tercer proyecto es promovido por una institución europea. Su propósito es facilitar que los colombianos que se encuentran en el Ecuador legalicen su situación. Dentro de poco, su labor se extenderá a dictar talleres de información y salud preventiva a refugiados colombianos e incluso, a ciudadanos ecuatorianos. Se han realizado talleres de capacitación en el tema de Derechos Humanos y Refugiados, para autoridades civiles, militares y eclesiásticas de Carchi e Imbabura, promovidos tanto por el ACNUR como la Pastoral Migratoria. Asimismo, la Diócesis de Ibarra ha iniciado un trabajo de sensibilización en colegios y universidades. En otro ámbito, se han firmado convenios para la atención en el área de salud. El Patronato Municipal, Cemoplaf, Club de Leones, algunas farmacias y el dispensario médico de la Curia ofrecen sus servicios a un costo mínimo. Mientras que, en los hospitales públicos, el servicio es gratuito»⁴⁰⁰

³⁹⁹ Entrevista, Ibarra, 13 de junio del 2008.

⁴⁰⁰ ACNUR. Boletín N° 1 sobre refugiados en Ecuador, «Huellas de esperanza». 21/10/2001. Internet: http://www.acnur.org/index.php?id_pag=1443. Acceso: 4 de diciembre del 2008.

Si bien existe una gran ayuda institucional a la población colombiana en situación de refugio, no se puede desconocer que su presencia masiva en el territorio ecuatoriano, es un gran impacto socioeconómico para las comunidades receptoras, que ha provocado que se genere un sentimiento de rechazo y estigmatización hacia los colombianos.

Por otro lado, en relación a otras consecuencias del conflicto como las fumigaciones, hay que decir que las principales zonas en donde se ha esparcido el glifosato, corresponde al territorio de los Awá, y la zona correspondiente al subtrópico. En las poblaciones mestizas como en Chical se reporta que los cultivos de plátano, papaya y piña se han visto muy afectados, mientras que en El Carmelo se dice que *«aunque por aquí hay cultivos de amapola, aquí no se ha fumigado, no hemos visto avionetas, ni nada»*⁴⁰¹.

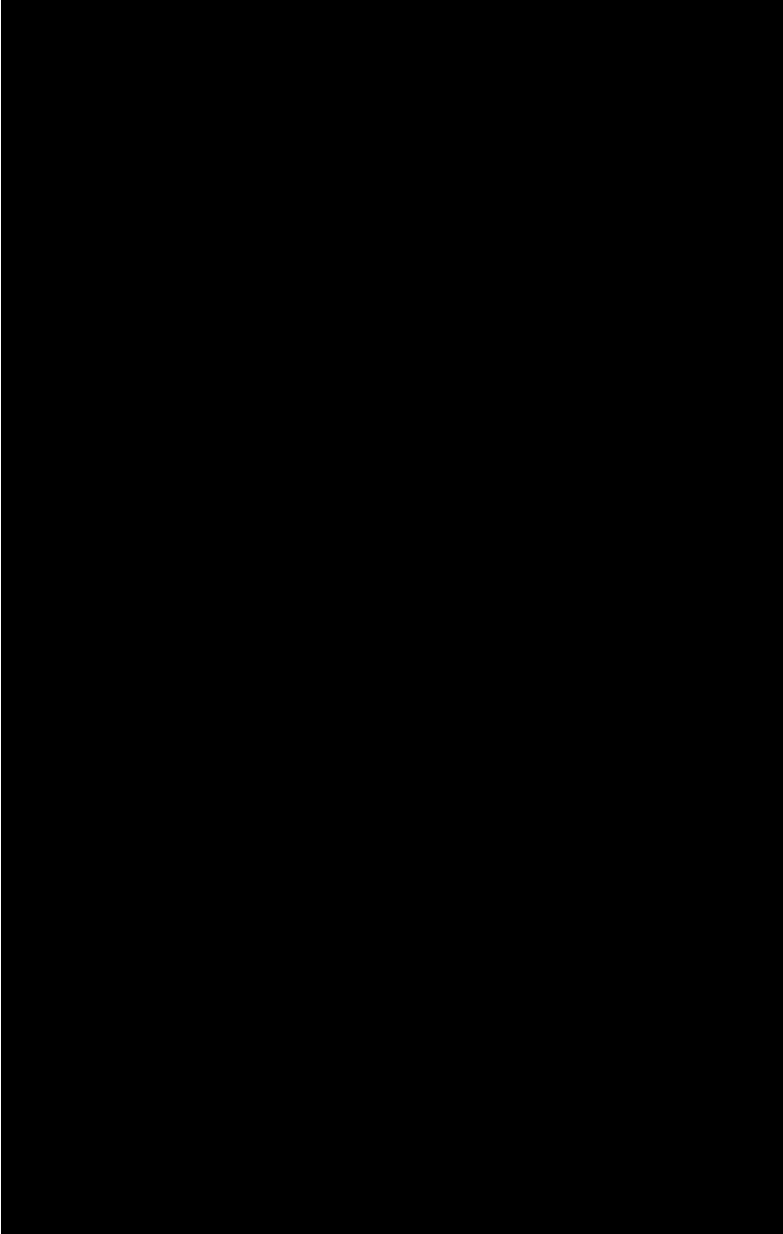
A más de los problemas mencionados, en el Carchi la población siente que la inseguridad se ha incrementado. En El Carmelo reporta que en los operativos que se hacen para el control de la documentación de las motos, se encuentra que una gran parte de estas no poseen papeles y su origen es desconocido. Los medios reportan: *«El asesinato de una presunta guerrillera; el secuestro de un agricultor en San Gabriel; la detonación de un explosivo en el centro de Tulcán; el homicidio de un campesino en Bolívar frente a su familia; continuos asaltos a cambistas de moneda; y recurrentes robos en la vía Tufiño - Maldonado - Chical, agitaron el ambiente el último mes en el Carchi. No obstante, para Marco Arias, jefe de la Policía Judicial, éstos se tratarían de hechos aislados que son investigados por la institución. En cambio el prefecto René Yandún, atribuye a la falta de controles migratorios y la eliminación del Pasado Judicial como causas que han incrementado la violencia»*⁴⁰²

Si bien podríamos decir que el fenómeno de la violencia en esta provincia se relaciona con el desbordamiento del conflicto colombiano, se exacerba con la imposición del Plan Colombia, también debemos observar que es un mal que aqueja a todo el Ecuador; por lo que esta variable se debe comprender como una consecuencia o efecto de la guerra colombiana en nuestro país, pero no necesariamente como un objetivo político-militar del proyecto bélico aplicado por Colombia en auspicio de los Estados Unidos.

Sobre el ejército colombiano en la provincia del Carchi, se han realizado algunas denuncias:

⁴⁰¹ Entrevista, El Carmelo, 27 de octubre del 2008.

⁴⁰² Diario Hoy. *Inseguridad agita ambiente en el Carchi*. 19/10/2008. Internet: <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/inseguridad-agita-ambiente-en-el-carchi-312831.html>. Acceso: 5 de diciembre del 2008.

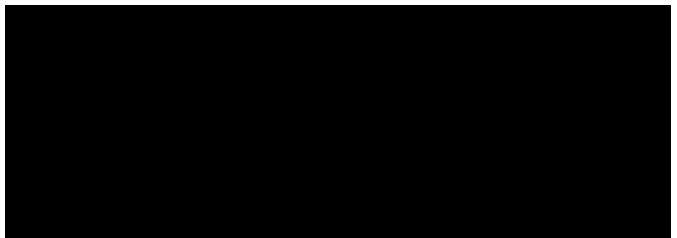


Las denuncias sobre las incursiones del ejército colombiano son por fumigaciones y sobrevuelos. En el cuadro hemos añadido la columna referente a la agresión física a comunidades ecuatorianas y la población, ya que consideramos de vital importancia el distinguir los diferentes tipos de acciones que tiene el ejército colombiano en nuestro país, para comprender la *geografía del conflicto*. Así, se puede comprender que mientras en la provincia de Sucumbíos hay constantes agresiones y maltratos hacia la población, en el Carchi sólo una parte de los habitantes sufre el mismo tipo de hostigamiento, y es la correspondiente a Tobar Donoso y a los territorios de los indígenas Awá. Cabe señalar que la guerrilla se encuentra al frente, en el lado colombiano, del resto de sectores urbanos, entonces hay que preguntarse por qué no existe la misma presión en el accionar de las Fuerzas Armadas ecuatorianas, para conocer la vinculación de la población civil con la misma, como sí se lo hace en otras zonas.

El informe elaborado por la Misión Internacional en el año 2005 señala que: *«En Chical se ha denunciado que los militares ecuatorianos tienen un acuerdo con los colombianos para dejarles entrar en el país. Militares colombianos están pasando por el lado ecuatoriano y los ecuatorianos deben responder sobre esto, pero no lo hacen». En Maldonado, a mediados de junio del 2005, militares colombianos pasaron al Ecuador por el sector de la Plata. El ejército colombiano ratificó que había un convenio entre ejércitos, aunque el ejército ecuatoriano lo negó. La población pudo observar vestigios de cuándo llegó el ejército colombiano, supuestamente para entregar vituallas a los cerca de 1.000 efectivos que se encuentran frente a Maldonado y Chical. La población ecuatoriana está en contra de estas entradas. En ese lugar como en la mayoría de sectores de frontera con Ecuador el ejército colombiano no tiene presencia, no hay resguardo policial ni militar, por eso intenta que el ejército ecuatoriano sea quien cumpla las tareas que a él le corresponderían. Este abandono del estado colombiano es el que permite una mayor presencia de grupos irregulares. No existen grandes plantaciones de coca a este nivel y la fumigación aérea es difícil por la topografía del terreno porque es zona de montaña»*⁴⁰³. En este caso, las incursiones del ejército colombiano son coordinadas con el ecuatoriano; el cruce por los pasos fronterizos se da en un sentido funcional de abastecimiento o reconocimiento del territorio, más no con el fin de agredir a la población (excluyendo a Chical y los territorios Awá), lo que sí sucede en Sucumbíos.

⁴⁰³ Informe, *Observaciones de la Misión Internacional a la frontera ecuatoriana con Colombia sobre fumigaciones*, 22 de junio del 2005. Internet: <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/hoy/index.php?id=1105&canal=Informes&ghoy=0006&secciontxt=01#sec2>. Acceso: 5 de diciembre del 2008

3.1. «El gran pueblo Awá»



Los indígenas Awá son un pueblo que se asienta tanto en Colombia como en Ecuador. Según la Federación de Centros Awá del Ecuador (FCAE) los indígenas Awá en el Ecuador son alrededor de 3051 en el Ecuador, y su territorio es de 113.030 hectáreas en las tres provincias en las que se asientan: Carchi, Imbabura y Esmeraldas⁴⁰⁴.

En Colombia los indígenas Awá se han organizado en tres instancias: Unión indígena del Pueblo Awá (UNIPA) que se encuentra en los municipios de Tumaco, Barbacoas, Ricaurte, Roberto Payan y Samaniego en el departamento de Nariño; Cabildo Mayor Awá de Ricaurte (CAMAWARI), se ubica en el Municipio de Ricaurte – sur occidente de Colombia; y Asociación Cabildos Indígenas del Pueblo Awá del Putumayo (ACIPAP) ubicada en los municipios de Orito, Puerto Caicedo, Villa Garzón y San Miguel y comprendida en las cuencas de los ríos San Juan, Orito y San Miguel principalmente.

El origen de esta población es colombiano, del «sur occidente en el Departamento de Nariño; actualmente esta zona es poblada por indígenas Kuaiker y por colonos. La zona Kuaiker colombiana es atravesada por una carretera que va desde Pasto hasta Tumaco cruzando varios poblados: Mayasquer, Altaquer, Kuaiker, Nulpe, Vegas, etc., que antiguamente eran Centros o asentamientos Kuaiker y hoy pueblos cuya población es mestiza. La construcción de la mencionada carretera al igual que el de un pequeño sistema ferroviario en conjunción con los procesos, primero de explotación maderera de la zona y segundo, su consecuente colonización, provocan la migración de algunas familias Kuaiker ‘hacia la montaña, a la selva virgen’ en territorio ecuatoriano correspondiente a las Parroquias de Maldonado y Tobar Donoso en la provincia del Carchi. Este proceso migratorio –otras familias migran a la zona del Putumayo en el sector oriental del territorio colombiano y ecuatoriano según palabras de los mismos Kuaiker, se realiza para ‘huir de la carretera y para buscar tierras’. El proceso de migración de los Awás en busca de montaña se inicia a fines del siglo pasado...»⁴⁰⁵.

Pese al hecho de compartir el mismo origen, los indígenas Awá de cada país han sufrido un proceso de diversificación causado por el contexto vivido en cada territorio, y el indicador más grande de diferenciación es el conflicto colombiano. En Colombia, una gran parte de la población se involucró en las plantaciones de coca, lo cual les trajo muchas repercusiones negativas cuando se implementó el Plan Colombia.

⁴⁰⁴ FCAE. *Nuestro territorio*. Internet: <http://www.federacionawa.org/elterrotorioawa.htm>. Acceso: 1 de enero del 2009.

⁴⁰⁵ L, Ruiz. «El Pueblo Cofán...». Op. Cit. 1997. Págs. 121-122.

En nuestro país «*el grupo indígena Awa-Kwaiker se encuentra asentado en el ecosistema correspondiente a 'ceja de montaña', al noroccidente ecuatoriano de la Provincia del Carchi. La 'ceja de montaña' según la clasificación ecológica realizada por Holdridge equivale al bosque muy húmedo Pre-Montano... Los suelos tienen muy limitado valor para las actividades agrícolas y ganaderas...*»⁴⁰⁶. De ahí que la supervivencia económica de esta población se oriente hacia otras actividades como la pesca y la caza; y actualmente la FCAE intenta promover la crianza de animales menores para el autoconsumo y la venta. Y a pesar de esta forma tradicional de subsistencia, algunos indígenas ecuatorianos se han desplazado hacia Colombia para trabajar como raspachines: «*Mi hermana está en Colombia, ella sacó papeles falsos y se fue a trabajar en la coca, porque allá tenemos familia, yo no me voy porque me da miedo*»⁴⁰⁷. Esta relación, lejos de ser un deseo de la población civil por involucrarse a los grupos irregulares colombianos, es el resultado de una necesidad económica que utiliza a las relaciones de parentesco como una salida.

Además los indígenas ecuatorianos se mantienen en estrecho contacto con los colombianos por la cercanía geográfica que existe con ellos, como es el caso de UNIPA y una parte de CAMAWARI, en el que la vecindad se convierte en un continuum geográfico:

3.1.1. Continuidad geográfica en el pueblo Awá⁴⁰⁸

Uno de los indicadores de las relaciones de parentesco entre los Awá colombianos y ecuatorianos son los apellidos dominantes que, «*son el producto de alianzas matrimoniales que mediante el enlace unen al mismo tiempo los grupos de origen y tácitamente comparten algunas labores para consolidar en síntesis el derecho a la tierra; en tales condiciones, el matrimonio se convierte en un convenio económico y una forma de redistribuir la población*»⁴⁰⁹. Según este mismo autor algunos de estos apellidos son: Pai, Nastacuaz, Canticuz, Guanga, Pascal, Taicuz, García y Ortíz. Así, los Awá cuentan sobre sus vínculos de parentesco con los indígenas colombianos: «*Por ejemplo mi abuelo es venido de allá, mi abuela también, mi mamá también, yo también nací en Colombia y criada acá*»⁴¹⁰.

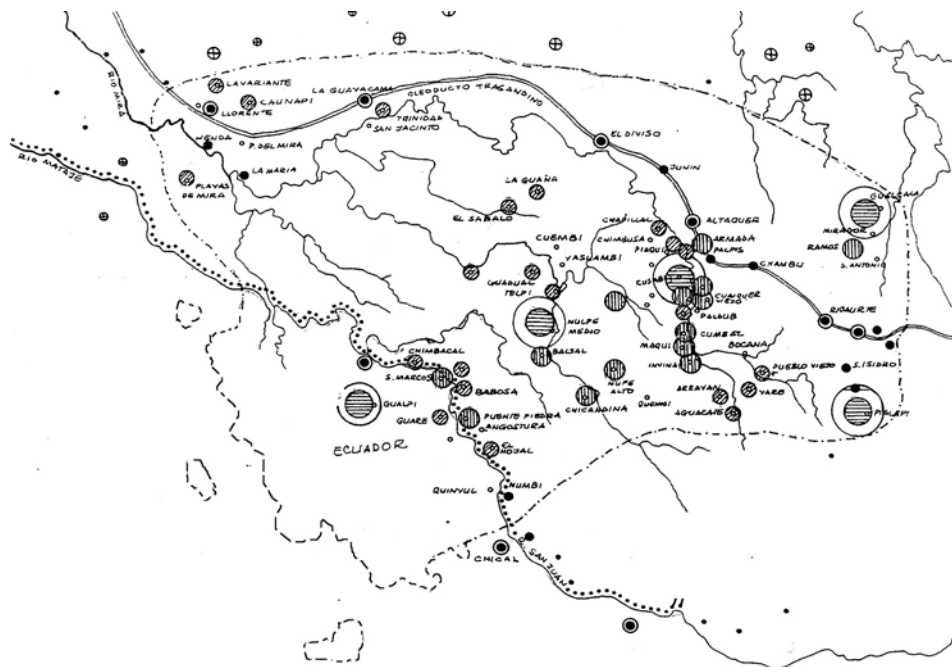
⁴⁰⁶ L. Ruiz. «El Pueblo Cofán...». Op. Cit. 1997. Pág. 119-120.

⁴⁰⁷ Conversación informal, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.

⁴⁰⁸ Mapa elaborado en base al mapa *Densidad de Población Kwaiker*, de Benhur, Ceron. *Los Awa-Kwaiker. Un grupo indígena de la selva pluvial del Pacífico Nariñense y el Nor-Occidente Ecuatoriano*. Quito: Abya Yala. 2000. 3era Edición. Pág. 22

⁴⁰⁹ *Ibíd.* Pág. 89.

⁴¹⁰ Entrevista, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.



Adicionalmente, las organizaciones de cada uno de los cuatro pueblos Awá tienen un proyecto para integrar a la población dentro del «Gran Pueblo Awá», con la finalidad de que las relaciones históricas y de parentesco que unen a esta población se consoliden en una sola institución. La propuesta se centra en cuatro grandes mandatos: unidad, autonomía, territorio, cultura e identidad, todos orientados hacia la recuperación de valores tradicionales y con el objetivo de que en el futuro se logre un reconocimiento jurídico de la organización.

3.1.2. Movilidad y desplazamiento

Los indígenas Awá colombianos son muy afectados por el conflicto colombiano, tal es así que CAMAWARI ha manifestado que sólo entre los años 2006 y 2008, se han registrado un total de 120 familias desplazadas, aproximadamente 430 personas; cifras que indican el etnocidio que se está viviendo en el vecino país⁴¹¹. Además, UNIPA también se ha visto afectada, en la medida en que sus dirigentes están recibiendo amenazas por parte de los grupos irregulares colombianos.

⁴¹¹ Datos proporcionados por CAMAWARI, diciembre del 2008.

Los asesinatos y amenazas han obligado a muchos indígenas colombianos a desplazarse hacia otros lugares, como hacia nuestro país. Esta movilidad se da en algunos casos en el marco de las relaciones de parentesco, que ha caracterizado históricamente a esta nacionalidad. *«La gente de Colombia viene para acá y de Ecuador se van para allá, entonces como tienen sus canoas, sus botes pasan acá, porque la misma gente de Colombia está viviendo acá, entonces ellos también se pasan acá, donde su familia y no hay un control. La familia está en todos lados acá. No tiene por eso problemas por los papeles, y por ese sector no hay control bajan en canoa de Tobar Donoso hasta acá, como es montaña tampoco hay control, y para salir al pueblo casi no salen, pero si salen con los familiares»*⁴¹².

La movilidad de los indígenas Awá es tanto de colombianos hacia Ecuador, y de ecuatorianos hacia Colombia, y esto se debe a que una parte de los territorios Awá se constituye en una continuidad geográfica entre los dos países. Este continuum geográfico y la cercanía entre las dos poblaciones, da lugar a un desplazamiento temporal, en el marco de las «visitas» como se ha visto en otras nacionalidades de Sucumbíos: *«si vienen, se regresan. Cuando vienen se quedan solo tres semanas y se regresan»*⁴¹³, *«En muchas de las comunidades que están en línea de frontera se han presentado bombardeos y enfrentamientos, pero como no les ha afectado a sus casas o sus bienes, entonces los Awá han dejado su casita y como tienen familiares en el Ecuador, entonces ellos vienen y cuando consideran que está mejor la situación, se devuelven a Colombia»*⁴¹⁴.

Estos desplazamientos temporales no pueden ser monitoreados por cada una de las federaciones, *«porque ellos no salen huyendo, salen por seguridad y eso es un desplazamiento pero es interno, eso no se registra ante nadie, ni ante el Cabildo porque puede ser simplemente que fue a visitar la familia que está en el Ecuador y ya. Entonces esos desplazamientos que son así individuales no se registran. Pero los desplazamientos que se registran son los desplazamientos grandes de 8-15 familias eso se por la magnitud, pero los pequeños que hace así la gente como mecanismos de protección no»*⁴¹⁵. Por lo que se puede comprender que no hay datos exactos sobre la población colombiana.

Mientras los Awá ecuatorianos mantienen estrechas relaciones con los de UNIPA, cuando se desplazan los indígenas de CAMAWARI, surge otro tipo de inconvenientes, tal es el caso de la población colombiana refugiada en Lita.

⁴¹² Entrevista, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.

⁴¹³ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁴¹⁴ Entrevista a socióloga colombiana de UNIPA, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.

⁴¹⁵ *Ibid.*

«Es que dicen que cuando sale de allá, no hay regla que diga que nos pueden ayudar estando afuera»⁴¹⁶

En Lita, provincia de Esmeraldas, se han concentrado una gran cantidad de indígenas colombianos; entre ellos se encuentran también a indígenas Pastos de Colombia. *«Es que fuimos llegando poco a poco, y luego nos dimos cuenta que habían más conocidos, entonces decidimos organizarnos»⁴¹⁷*. Adicionalmente, cuentan: *«Somos bastantes como 150 familias, Avá hay más, es que no se apegan todos a las reuniones, como no se vive en la cabecera cantonal, unos viven por arriba en otras parroquias entonces es difícil venir para ellos. Allá el territorio es grande, amplio, no se conoce a toda la gente, pero aquí ya más o menos nos conocemos, ya que siempre estamos en reunión y todo eso, es que aquí siempre viene el ACNUR cada mes, entonces se reúne la gente para ver sus papeles y todo, y se van encontrando la gente algunos son conocidos, entonces ahí se va conociendo la gente»⁴¹⁸*. La presencia institucional de ACNUR y la Pastoral Migratoria de Ibarra han contribuido al proceso de reunificación de este pueblo en Ecuador.

Cuando se pregunta sobre los motivos para que estas personas no hayan llegado donde sus familiares, se manifiestan varios argumentos:

- *«Ellos parecen que son refugiados, parece que andan buscando terreno, entonces ellos son parte de nuestras familias mismo, ahí de mi familia son como 6, y los domingos salen a la feria, entonces ellos quieren ahora tierras. Por allá (en Colombia) en ese tiempo cada uno tenía sus lugares, ahorita por el problema que existe, antes no andaban los guerros por ahí, pero hoy en día ellos se fueron ubicando. Por ejemplo ahora vive aquí una familia Nastacuaꝥ, y por aquí andan estos paramilitares del gobierno, entonces aquí póngase que aquí esa familia haya venido a pelear, o le dio posada o de pronto estuvieron por ahí, y alguien dijo ¡aquí quedaron los guerrilleros!, esa familia qué le van a decir los paras, entonces pueden por equivocación darle un plazo un día o quince días para salir o sólo 15 minutos, y esa familia qué debe hacer salir corriendo antes de morir, coger sus cositas e irse a veces a pie limpio. En Nariño no siempre ha sucedido esto, los paramilitares están como hace 6 años, o tal vez 8 porque primero estaban en los pueblos ahora están en los campos, en la montaña, entonces eso es el problema»⁴¹⁹*.

⁴¹⁶ Conversación informal con indígena refugiada, Limonal, septiembre del 2008.

⁴¹⁷ Conversación informal, Valle del Chota, diciembre del 2008.

⁴¹⁸ Entrevista, Lita, 12 noviembre del 2008.

⁴¹⁹ Entrevista, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.

- *«No llegan donde vive uno, la verdad es que ellos a veces desconocen donde vive uno, ellos más bien han venido o han salido por Chical y se han quedado viviendo por allá nomás, por un año o dos, o solo meses y luego poco a poco vienen avanzando por Guallupe, por toda esa parte. Y de allí avanzan hasta Lita los domingos, y como uno no anda por ahí mucho, y ahí sale bastante gente de todas partes y uno no puede reconocer si es familia. Entonces recién están asomando después de algunos años. Como yo por ejemplo hace dos semanas recién encontré a mi familia en la fiesta que pasó, ya los conocía, habían estado por acá algunos meses, ya conversamos y eso. Ellos capaz se olvidaron de la familia. De esta manera nos llegamos a conocer las familias, a veces así por los apellidos, por ejemplo yo soy Herrera Nastacua, entonces ahí hay cantidad de esos mismos, entonces ya se va uno conversando y se reconoce la familia pues. Y eso pasó en Ibarra, estoy ahora trabajando en la dirección, a las 6 de la tarde me embarqué en la Espejo y quién se iba a imaginar que iba a venir sentado junto a la familia, ahí le hice la conversa, le pregunté el nombre, de dónde viene, y esas cosas, y así la preguntadera. Y ha sido mi tío, y ha sido mi primo, y de ahí nos fuimos a la casa en Lita, de ahí al otro día se fue por San Lorenzo. El dijo que los padres le habían abandonado, después el se había ido para Putumayo y después se vino para acá poco a poco»⁴²⁰*
- *«Ellos se van a donde los familiares pero ya no a vivir, pero si el problema se ha solucionado ellos han regresado a sus comunidades. Bueno aquí por lo menos pueden tener una familia de 15 peor es difícil vivir con ellos, es difícil por la cantidad de hijos que puede tener ese familiar. Pero sí se van a donde sus familiares solo por pocos días hasta que ellos consigan trabajo»⁴²¹*

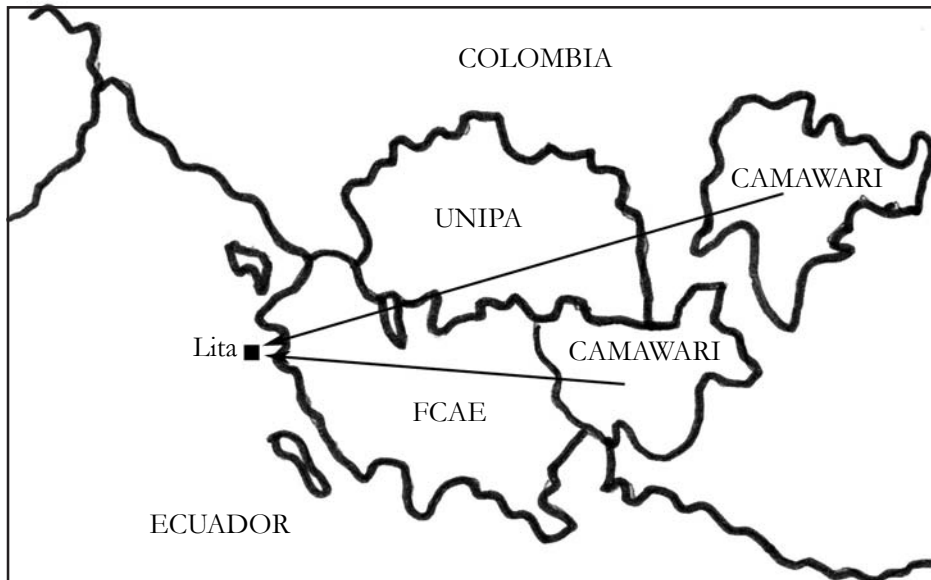
Las razones para que estos indígenas desplazados no acudan donde sus familiares en el Ecuador, son varias. En primer lugar, los indígenas de la zona norte CAMAWARI no han mantenido el mismo grado de cercanía con los ecuatorianos como con UNIPA y la población del sur de la misma organización, razón por lo cual ellos manifiestan que no conocen sobre el lugar de residencia de sus familiares.

Por otro lado, las afecciones que están sufriendo algunas comunidades Awá del Ecuador en materia de recursos, no permite tampoco tener la disponibilidad económica como para ayudar a sus familiares. Y finalmente, en la población Awá ha surgido cierto temor sobre las personas que son desplazadas de Colombia, pues no saben si éstas han estado vinculadas a algún grupo irregular. Sobre este último

⁴²⁰ Entrevista, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.

⁴²¹ Entrevista a profesor Awá ecuatoriano, 18 de septiembre del 2008.

Dinámica de movilidad de la población Awá colombiana hacia Lita



punto, hay que decir que los indígenas Awá son bastante restrictivos en el comportamiento de los comuneros, y este es el caso de los cepos⁴²²:

«Se pusieron porque no había donde encerrarles, entonces se puso esa cajita para ponerlos encerrados. Si la gente a veces en cualquier baile se pone grosero o agresivo, entonces se le dice ¡Compañero va a seguir de esa manera, o se comporta bien! Si hay una pelea entonces para que olvide de ese vicio o para que tenga experiencia se le encierra en el cepo»⁴²³

Los indígenas Awá son muy observadores del comportamiento de sus compañeros, tal es así que en el proyecto de integración binacional se planteó que es necesario tener un sistema de comunicación que permita tener información sobre el comportamiento de los indígenas colombianos que se desplazan hacia Ecuador. Además, la población considera que el aprendizaje de costumbres ajenas a su cultura, es también el resultado de procesos de aculturación que se adquieren en escenarios urbanos: *«Unos están en San Lorenzo y ellos miraron como son allá y copian a la agente, y mucho más en Guadalupe, esa comunidad es bien rebelde. Abí se casaron los Awá con los negros,*

⁴²² Éste instrumento fue introducido por las misiones evangélicas en varios pueblos indígenas andinos, y consiste en un instrumento, generalmente de madera, que cuenta con tres orificios donde se colocan la cabeza y las manos, mientras se reciben los golpes con un juete.

⁴²³ Entrevista, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.

entonces la gente se empezó a mezclar y el comportamiento de esa gente es bien diferente. Y se ha visto aquí que porque llegó el grupo armado empiezan decir que son parientes o afiliados (de los afrodescendientes), por los nombres, entonces a la comunidad no le gustaba, entonces al que anda diciendo que están vinculados a ellos se los castiga también. Además, lo que dicen es mentira, para buscar bronca, para hacer tener miedo; andan copiando todas las modas de los choros»⁴²⁴.

También los indígenas Awá colombianos se encuentran en otras zonas urbanas del Ecuador, como Tulcán, Chical, San Lorenzo, Lago Agrio, y Santo Domingo. El desplazamiento hacia escenarios urbanos se puede comprender en el marco de la falta de tierras en las zonas rurales ecuatorianas, *«ese es el problema aquí, el carnet de refugiado es sólo para que estén aquí nada más, sin apoyo ni nada. Se ve mal la gente aquí, como de allá no sacaron nada, hay gente que salió solo con una maleta y nada más. Los Awá se dedican a la agricultura pero no tienen finca, por eso buscan trabajo en las fincas, trabajan para el diario, hay gente que les da trabajito»⁴²⁵.*

Sobre la ubicación de los grupos irregulares, y el desplazamiento, existe un imaginario que manifiesta que *«cuando la gente tiene problemas con la guerrilla huyen hacia las ciudades, y cuando tienen problemas con los paramilitares ellos huyen hacia el monte, porque ellos no conocen por ahí, aunque ya están llegando»⁴²⁶*. Esto tiene relación con lo que los Awá ecuatorianos piensan de los indígenas de Lita: *«esos eran los milicianos, o también mujeres de milicianos guerrilleros, ellos son los que están en Lita, y algunas a veces cuando la mayoría está metido en eso, todos deben estar metidos en esas filas. Algunos son milicianos, y a algunos los amenazan para que estén en las filas o sino tienen que salir. La gente de susto sale, le dicen que no quiere participar en las filas entonces le sacan, como no va a las reuniones, entonces lo desplazan»⁴²⁷*. Además, el desplazarse hacia territorios ecuatorianos les implicaría estar aún muy cerca de la zona de peligro: *«cuando huyen los indígenas de Colombia no se quedan en las comunidades de frontera, porque están muy cerca»⁴²⁸*.

Los indígenas de Lita se han enfrentado con algunos problemas en su intento por organizarse. En primer lugar, han intentado comunicarse con la Federación de Centros Awá del Ecuador, y sobre este diálogo se ha dicho: *«Comunican que como es lejos el comunicado llega hasta cierta parte, se manda una comunicación y así se pasa al otro, pero*

⁴²⁴ *Ibíd.*

⁴²⁵ Entrevista, Lita, 12 de noviembre del 2008.

⁴²⁶ Entrevista, Balsareño, 19 de septiembre del 2008.

⁴²⁷ *Ibíd.*

⁴²⁸ Entrevista a Olindo Nastacuaz, presidente de la FCAE, 18 de junio del 2008.

en algún momento no pasa al otro compañero y no vienen a las reuniones, no saben venir por motivos de distancia y falta de comunicación. Y otros como están reclamando que quieren vivir mejor, y no quieren trabajar con la Federación por ese motivo también, y otros parece que no están de acuerdo con los dirigentes, parece que ellos también quieren gobernar, parece como mandar, pero como no tienen claridad parece que no les quieren dejar. Ellos quiere hacer como ellos quieren hacer, entonces como ellos tiene su gobierno les parece que lo que uno habla no les interesa, por ahí tiene un choque por ese motivo tienen su choque y cada uno quiere tener y manejar la parte de sus recursos»⁴²⁹.

Por otro lado, los indígenas de Lita manifiestan que *«estábamos en primer lugar queriendo unirnos, es que con los de acá hay bastante distinción, no quieren acá, dicen que los de allá somos malos, tanta cosa, se les ha metido en la cabeza, que les venimos a dañar la organizaciones entonces quedamos así nomás. Estábamos por hacer otra organización aparte, pero parece que quedo ahí, la gente ya se cansó mejor piensan trabajar independientes»⁴³⁰.*

Pero a pesar de las múltiples percepciones sobre este distanciamiento, hemos observado que hay una predisposición de ambas partes para conversar sobre el tema, ya que se está dando el proyecto de integración binacional.

Adicionalmente, los indígenas de Lita no sólo han tenido problemas aquí, sino también con su organización en Colombia: *«Nosotros queremos una reunión, pero a CAMAWARI no le interesa más bien, es que es así allá, ¡el que salió, salió, y el que regresó, regresó! Más bien no tienen como ayudarnos, nosotros pensábamos que del presupuesto que les llega de la nación, de esos recursos a otros país (a Ecuador), pero no pudimos no hicimos nada, pero a CAMAWARI no le interesa eso»⁴³¹.*

Estos problemas para la integración de los indígenas a las organizaciones, provocó decepción en los mismos: *«Estaban los compañeros que andaban en eso, pero no consiguieron nada, ellos ya no están aquí, se fueron para otra parte. Unos se regresaron, otros se fueron para Lago Agrio, otros están Santo Domingo entonces no están aquí los primeros dirigentes que buscaban asociarse con la FCAE, se fueron porque aquí no había ningún futuro no había trabajo aquí. Simplemente se van y no se sabe más»⁴³².*

⁴²⁹ Entrevista, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.

⁴³⁰ Entrevista, Lita, 12 de noviembre del 2008.

⁴³¹ *Ibid.*

⁴³² *Ibid.*

Los indígenas colombianos se siguen desplazando por los problemas que en el vecino país se vive, así, uno de los dirigentes de UNIPA cuenta: *«aborita por el momento nosotros no podemos dormir tranquilos, estamos en reuniones, y como la carretera pasa al centro del resguardo cuando menos el sábado nosotros estamos rodeados de las fuerzas militares o de los grupos insurgentes, del margen de la ley, toda vez nosotros dejamos la reunión. La fumigación cae directamente y eso es un desierto, se acaban las producciones se acaban todos los alimentos, los niños se mueren de hambre. A Uribe lo que le interesa ahora es desplazar a toda esta gente indígena a otro lugar, Uribe quiere quedarse con las tierras de los indígenas porque ellos saben que hay mucha riqueza bajo el suelo y no solo bajo el suelo sino en muchas plantas medicinales. Nosotros somos invisibles para los gobiernos de todo el Estado colombiano, en base a eso, nosotros tenemos que cuidar lo que hay pero siempre y cuando toca hacer como organización unirnos todos, no unos por acá, otros por allá ¡todos! Por el motivo que de los Estados Unidos, la ayuda que han dado al Estado colombiano nos ha dado duro, aborita hemos perdido también líderes grandes de nuestra organización UNIPA, ¡Pero no nos vamos a dejar, para adelante!»*⁴³³.

A pesar de lo distantes que podrían parecer las afecciones de los indígenas en Colombia, de las que se sufren en Ecuador, podemos encontrar ciertas similitudes.

3.1.3. Afecciones en territorio ecuatoriano

Las principales afecciones que han sufrido los indígenas ecuatorianos son por fumigaciones y por militarización. *«Las comunidades fumigadas fueron las que están más cerca al cordón fronterizo como Mataje, San Marcos, Tarabita, donde pasó ese problema de la fumigación, en Carchi y los de acá también que están en frontera (en Esmeraldas). En San Marcos sí, salieron unas manchas blancas, en San Marcos es también una tierra que no sirve, afectó un poco lo del maíz porque siempre se riega pero no da lo que se cosecha, entonces no desarrolla igual»*⁴³⁴.

Las fumigaciones trajeron mucha pobreza a las comunidades Awá de frontera, entendiendo como «pobreza» a falta de recursos para la subsistencia alimenticia. Esto provocó que algunos indígenas de la comunidad de San Marcos se desplacen: *«Han salido bastantes, no sé cuántas familias, pero son bastantes, porque dicen que sembrar así no resulta, se pierde. Algunos dicen que ya no hay terreno, que tienen un pedacito para la casa, entonces ya no tienen donde sembrar las plantas, el plátano, entonces pro eso algunos han salido,*

⁴³³ Asamblea Awá, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.

⁴³⁴ Entrevista, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.

en la tierra no pega nada, o sea allá siembran maíz y cosechan, entonces la tierra está cansada ya no da. Salieron como hace 1 año»⁴³⁵.

Los Awá suelen salir hacia Chical cada 15 días para hacer sus compras, y el trabajo temporal en esta parroquia también es una costumbre: *«hay familias que salen, pero según mencionaban no por el conflicto ni nada de eso si no por busca de trabajo, ellos salen a buscar jornales, se van un mes y se regresan pero no ha habido un impacto que se lo note a simple vista. Aquí hay una comunidad Quinyul por ejemplo pero no netamente por el conflicto; han llegado como unas 8 familias, el último año»⁴³⁶*; además las mujeres salen a realizar tareas domésticas, *«Aquí se les trata de ayudar, a las mujercitas se les da un trabajito en la casa para ayudarles con algo»⁴³⁷*, razón por la cual las autoridades de Chical trabajaron con la FCAE para la construcción de un albergue, para que puedan permanecer allí temporalmente. Los Awá también se desplazan hacia Chical por motivo de educación.

Si bien hay que reconocer que la movilidad de los Awá está en el marco de lo tradicional, no podemos dejar de observar que los indígenas están saliendo también por la pobreza en la que se ha dejado el suelo por la acción del glifosato. La movilidad y el desplazamiento por causa del conflicto colombiano en el pueblo Awá, se confunde con dinámicas tradicionales de su cultura; la identificación de los problemas de esta población también se complejiza, ya que los indígenas Awá se caracterizan por no hablar mucho y porque *«los mayores, y los de las comunidades más alejadas casi no hablan español, sino sólo awapit»⁴³⁸*. Esta misma población tiene también problemas para asistir a las reuniones que organiza la FCAE, porque *«para salir de algunas comunidades tienen que caminar 3 días, de ahí las reuniones duran 3 días más, y luego al regreso son otros 3 días. ¡Imagínese, con eso ya pierden medio mes!»⁴³⁹*.

En la comunidad de Mataje también se han reportado desplazamientos: *«Por las fumigaciones también, pero ellos sí ya estaban listos para salir. Pero después sé que de ahí las fumigaciones ya no se dieron más, entonces ahí se quedaron, claro que las plantas se perjudicaron. Allá se sufrió más, es duro. Ahí hubieron grupos, pero no habían amenazados. Entonces de ahí con la denuncia ya no volvieron»⁴⁴⁰*.

⁴³⁵ Entrevista, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.

⁴³⁶ Entrevista, Ibarra, 18 de junio del 2008.

⁴³⁷ Entrevista, Chical, 26 de octubre del 2008.

⁴³⁸ Entrevista, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.

⁴³⁹ Conversación informal, Balsareño, septiembre del 2008.

⁴⁴⁰ Entrevista, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.

En San Lorenzo viven muchos indígenas provenientes de Mataje, y Guadalito, en un solo barrio: *«Este barrio empezó hace como 13 años, y nosotros llegamos primero, nos ayudó el concejal a gestionar eso, esto era montaña de ahí nosotros comenzamos a tener conversaciones con el Alcalde y de ahí él nos ubicó aquí. Esto era bastante, eran 42 solares, pero ahora es pequeño porque los solares son de 10 por 12 no más, y como nosotros necesitábamos hacer una casa, espacio, entonces la gente se convenció y vino, casi todo esto encontramos, después vino más gente, y algunos (afrodescendientes) con nuestra presencia se fueron de aquí otros, todavía están por aquí, se acostumbraron con nosotros»*⁴⁴¹. De esta manera, se puede entender que identificar a las personas que han salido por algún motivo relacionado al conflicto colombiano en la nacionalidad Awá, es una tarea difícil, ya que sus dinámicas se enmarcan los procesos de movilidad característicos de su cultura.

Además, es necesario acotar que *«En el caso de Esmeraldas, el Centro Awá de Guadualito denunció que en diciembre de 2004 hubo fumigaciones en la zona de frontera y también en mayo de 2005, con el pretexto de destruir sembradíos de coca. Un número considerable de efectivos ecuatorianos hicieron presencia en el poblado y realizaron un simulacro de enfrentamiento con la insurgencia colombiana cuyos espectadores eran varios medios de comunicación. Esto sucedió a 120 metros de la población y con el consiguiente riesgo de que las balas llegaran a población civil»*⁴⁴²; por lo que no se puede dejar de reconocer las afecciones que han tenido los indígenas Awá.

Por otro lado, los Awá han sufrido las consecuencias de las políticas de militarización del Estado ecuatoriano. Para el año del 2005 se manifestó, *«el ejército ecuatoriano está utilizando las viviendas y escuelas de la población indígena Awá para realizar actividades de patrullaje y monitoreo. Estuvieron a punto de colocar minas cerca de una escuela Awá supuestamente para protegerse de ataques guerrilleros...»*⁴⁴³. Y, *«más antes ellos estaban queriendo hacer un destacamento en San Marcos, pero no les permitieron. En medio de la asamblea se hizo esa prohibición, porque decían que eso iba a traer más problemas, porque estaban tan cerca de frontera e iba a perjudicar a San Marcos entonces resolvieron no dejar. El ejército se resignó, porque esa era cuestión de la asamblea. De ahí patrullajes si hay pero así nomás, llegan y se quedan, después se van. Los robos de gallinas por parte del ejército ya no se registran más, antes parece que sí. Con el ejército colombiano tampoco hemos tenido problemas, y no nos ha afectado, pero si alguna vez parece que han visto que se han pasado, pero no de día»*⁴⁴⁴.

⁴⁴¹ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁴⁴² Informe, *bservaciones de...* Op. Cit. 2005. Internet: <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/hoy/index.php?id=1105&canal=Informes&ghoy=0006&seccionxt=01#sec2>. Acceso: 27 de diciembre del 2008

⁴⁴³ *Ibid.*

⁴⁴⁴ Entrevista, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.

La comunicación con el ejército tampoco se basa en la confianza, «no se conversa de nada, pero la situación del teniente coronel, mejor mal informa, y dice que hay muertos y macheteados, pero nunca ha habido macheteados. Lo que hubo fue un muerto que murió de puñal, en un evento que hubo, lo habían matado jóvenes Awá mismo, entre ellos se mataron por una pelea que habían tenido, eso es primera vez que pasa. Estaban pasados de trago parece. Lo metieron preso al asesino, pago su sentencia y ya pagó, pero de ahí lo habían expulsado... Para lo que sirve el ejército ecuatoriano es para dar mal la información, porque el patrullaje de ello es cortado, solo es un ratito y a veces lo que han encontrado son las armas de ellos mismos. Por ahí no quieren entrar a la frontera porque dicen que es zona roja, que es peligroso, que no se puede vivir. Cómo no se puede vivir, si nosotros estamos ahí, si fuera que no se puede vivir ahí, la gente ya hubiese dejado todo botado se hubiese desplazado»⁴⁴⁵. Así, se puede entender que los Awá no sienten ningún tipo de confianza con el ejército, más bien se han sentido hostigados por la presencia de los efectivos militares,

«Siempre han estado aquí las fuerzas armadas, siempre viendo quienes pasan. Lamentablemente (los grupos armados) han pasado, pero la gente dice que no ha visto nada, porque para que nos vamos a meter en problemas. Eso es uno de los secretos que guardamos bien, entonces llegan aquí un grupo de las fuerzas armadas a preguntar quién ha pasado de gentes desconocidas, que voy a estar diciendo si pasaron, mejor no digo nada, si los que pasan es personas los Awá indígenas, porque me voy a meter en problemas»⁴⁴⁶

El territorio de los indígenas Awá se constituye en un pedazo de selva, por lo que la población no es responsable por la incursión de personas extrañas a su territorio, lo que no los hace militantes, ni afiliados a ningún grupo subversivo. Caso contrario, la falta de confianza en las fuerzas armadas ecuatorianas, impide un trabajo conjunto para mantener el territorio de los Awá como una zona de paz.

Por otro lado, los Awá al igual que los Chachis y la población afrodescendiente, está sufriendo presión por los recursos, y el debate gira en torno a la construcción de la carretera. Una compañía minera ofreció a tres de las comunidades, Ojala, La Unión y Tarabita, la construcción de una carretera que cruza por su territorio, para llegar hasta Tobar Donoso, zona donde se va a realizar la explotación aurífera. Esto ha provocado un extenso debate entre la Federación y las comunidades,

⁴⁴⁵ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁴⁴⁶ Entrevista, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.

«El proceso de las vías que se está dando pues en realidad es un arma de dos filos... Y es un poco penoso saber que la gente habla solo de las vías, las vías y las vías, entiendo que la vía a veces no es de a gratis, cuando ponen una entrada todo es pagado y si no hay carros, como pasó en la provincia de Imbabura de allá nos toca cruzar a pie. Pero ahora la gente pide alternativas, qué mecanismos debemos tomar para que la gente vea la realidad, la gente me dice que pueden llevar únicamente 5 borrojos, y teniendo 80 ahí, ¡Cómo cargo!, ¡Cómo vendo, si de aquí no tengo cómo sacar!»⁴⁴⁷

Por su parte, sobre el debate de la carretera, los Awá colombianos cuentan su experiencia: *«En los últimos años desde el 98 al 2000 fue donde llegó al departamento de Nariño, en esa época apenas vivíamos en paz, pero no era tan confuso como ahora que todo el mundo quiere sacar algo de esa montaña, que si ven un árbol ya están con esa ambición de que a qué hora se lo llevan, si bien un agua limpia igual, si ven unas gallinas ahí comunes igual y con eso de carreteras lo único que se ha incrementado es la violencia, los atracos, los robos, también los cultivos ilícitos ya lo siembran a diez minutos de la carretera, y con eso lo único que se ha logrado es que ya no hay que comer, lo único que se ha logrado es que toca buscar un poquito de recursos que traen los carros de afuera. Los indígenas antes teníamos plátanos que se podrían, que se comían, había hasta para compartir y el fréjol, y ahora no hay... Y si ustedes no se paran firmes aquí, después de 100 años habrá un museo grande, y un edificio de algunos pisos y dirían esas tierras era de indígenas»⁴⁴⁸.*

Los militares, las fumigaciones y las compañías que quieren extraer los recursos son las luchas con las que se enfrenta el pueblo Awá en Ecuador. Una lucha que se extiende también a la población esmeraldeña.

⁴⁴⁷ Asamblea de la FCAE, Balsareño, 18 de septiembre del 2008.

⁴⁴⁸ *Ibid.*

CUARTA PARTE
Provincia de Esmeraldas

4.1. Contexto de la provincia

Esta provincia, ubicada en la frontera colombo ecuatoriana del océano Pacífico; se compone de siete cantones: Eloy Alfaro, San Lorenzo, Quinindé, Muisne, Atacames, Río Verde, y Esmeraldas; está habitada mayoritariamente por población afrodescendiente, la misma que se estima en 450.000 habitantes⁴⁴⁹. No se puede precisar la cantidad de población que existe por la presencia de colombianos invisibles en la zona y por el desconocimiento cuantitativo de los desplazados ecuatorianos de Esmeraldas y porque, además, esta provincia recibe constantemente a ecuatorianos que vienen de otros sectores a trabajar aquí, especialmente en las empresas palmicultoras.

La zona norte de Esmeraldas, que es la que nos concierne en la presente investigación, se torna importante para el Estado y la industria por los recursos que allí existen; ya en el año de 1959 se hablaba de estos recursos: «*Las perspectivas comerciales e industriales que ofrecerán en un futuro próximo la zona de San Lorenzo, ha despertado el interés del público en cuanto a la adquisición de terrenos en el sector urbano, como asiento de importantes actividades a desarrollar*»⁴⁵⁰. El ferrocarril, construido durante los primeros años del siglo pasado, fue el primer símbolo del «desarrollo» que se destinaba a la provincia.

En los cantones del norte de la provincia se encuentran dos reservas ecológicas que fueron reconocidas por su alta diversidad en recursos naturales. Una es la **Reserva Ecológica de los Manglares, Cayapas-Mataje**, de la cual el Ministerio de Medio Ambiente expresa lo siguiente:

«Se incorporó al Patrimonio Nacional de Áreas Protegidas el 16 de enero de 1996, mediante resolución ejecutiva del Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales (INEFAN), porque posee rasgos naturales, culturales, étnicos, arqueológicos y paisajísticos únicos e invalorable. El objetivo de la resolución es proteger el manglar por constituir un importante sistema ecológico abierto que interactúa con el mar, la tierra, la atmósfera y las

⁴⁴⁹ Municipio de Esmeraldas. *Esmeraldas- provincia*. Internet: <http://www.esmeraldas.gov.ec/>. Acceso: 15 de diciembre del 2008.

⁴⁵⁰ M., Acosta. *El Noroccidente ecuatoriano. Geografía y Ecología de Lita a San Lorenzo, Cubierta Vegetal y Reconocimiento Botánico Forestal, Agricultura y Sugerencias a favor del mejor aprovechamiento de las tierras*. Quito, Santo Domingo ed. 1959. Pág. 25.

aguas epicontinentales; es el punto de unión entre los ambientes marinos y terrestres, donde existe una gran diversidad de especies de flora y fauna asociadas... La Reserva Ecológica Manglares Cayapas - Mataje, se localiza al noroccidente del país, provincia de Esmeraldas, en los cantones San Lorenzo y Eloy Alfaro, con una superficie de 151.300 hectáreas, que comprenden los bosques de manglar y los de majagual, donde se encuentran los manglares más altos del mundo, remanentes del bosque húmedo tropical, guandales, humedales, aguas interiores y costeras de las islas comprendidas entre La Tola, en la desembocadura del río Cayapas, y el río Mataje en el límite con la República de Colombia»⁴⁵¹.

Sobre la **Reserva Cotacachi Cayapas**, el Ministerio de Medio Ambiente dice:

«fue creada el 29 de agosto de 1968. Se encuentra localizada entre las provincias de Esmeraldas e Imbabura, con una extensión de 204.420 hectáreas y altitudes que ascienden desde uno hasta los 1.600 metros sobre el nivel del mar... El área de la Reserva está dividida administrativamente en dos regiones, la zona que baja hacia la Costa ubicada en la provincia de Esmeraldas tiene la mayor extensión y la zona alta que se encuentra en la provincia de Imbabura... Las 10 zonas de vida existentes en la Reserva propician el desarrollo de una flora y fauna sumamente variadas, que constituyen la riqueza e importancia de su biodiversidad y la convierte en un relevante banco genético. La composición florística está integrada por más de 2.000 especies de plantas, en tanto que en el reino animal se registran más de 500 especies de aves... El bosque tropical de esta región representa un ecosistema casi desaparecido en otras áreas de la costa noroccidental de América del Sur»⁴⁵².

El reconocimiento de estas reservas no ha permitido un mayor cuidado de las mismas, por parte de las instituciones pertinentes. La población reporta que existen muchas irregularidades en relación a los recursos existentes en estas reservas. Así, a pesar de los disposiciones estatales, muchas empresas explotadoras de recursos y agroindustriales, han hecho caso omiso de las mismas, como lo veremos posteriormente.

4.1.1. Fumigaciones, Paramilitares, y guerrilla

Las afecciones que ha tenido la provincia de Esmeraldas por el conflicto colombiano, han sido varias. La primera de ellas, fueron las fumigaciones. El glifosato en esta

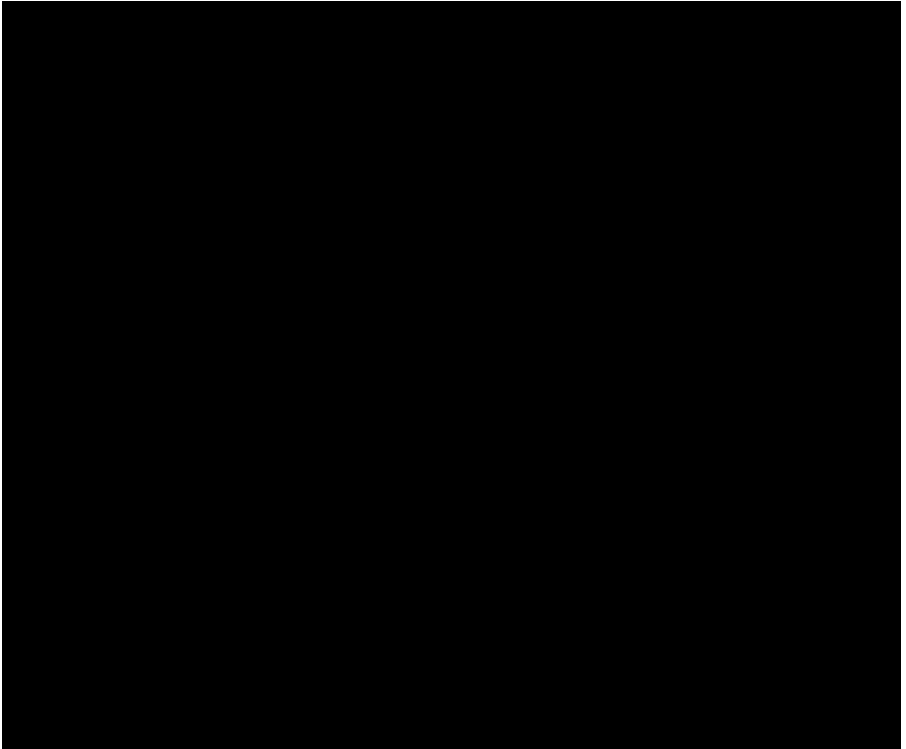
⁴⁵¹ Ministerio del Ambiente. *Reserva Ecológica Manglares Cayapas-Mataje*. Internet: http://www.ambiente.gov.ec/paginas_espanol/4ecuador/docs/areas/cayapas.htm. Acceso: 15 de diciembre del 2008.

⁴⁵² Ministerio del Ambiente. *Reserva Ecológica Cotacachi Cayapas*. Internet: http://www.ambiente.gov.ec/paginas_espanol/4ecuador/docs/areas/cotacachi.htm. Acceso: 15 de diciembre del 2008.

provincia se esparció en: Mataje, Palma Real, Limones, La Chiquita, y Guadualito, entre otras; la mayoría de ellas son asentamientos de población afrodescendiente, mientras que la última es de indígenas Awá.

«La población de Mataje, en Esmeraldas, ha decidido que tras las fumigaciones no se haga uso del agua del río, pues el Mira transporta en sus aguas de forma muy concentrada el químico desde tierras colombianas, hasta que ‘el río se lave’, pues han descubierto que tras las fumigaciones las enfermedades transmitidas por el agua se incrementaron. El agua después de las fumigaciones sabe amarga»⁴⁵³

Las fumigaciones provocaron daño en todos los aspectos de la vida de estos habitantes esmeraldeños, ya que se perjudicó los productos agrícolas y fluviales (ríos, manglares) y la salud de las personas en general. Algunas de estas aspersiones aéreas implicaron una violación a nuestro espacio territorial. Se han reportado las siguientes incursiones:



⁴⁵³ Informe, *Observaciones de la...* Op.cit. 2005. Internet: <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/hoy/index.php?id=1105&canal=Informes&ghoy=0006&secciontxt=01#sec2>. Acceso: 17 de diciembre del 2008

Es interesante notar cómo la incursión del Estado colombiano en la provincia de Esmeraldas se realiza básicamente en el marco de las fumigaciones, a diferencia de Sucumbíos en donde se nota un verdadero interés por agredir físicamente a la población ecuatoriana, a través de fumigaciones, bombardeos o amenazas, o en los territorios del Carchi, excepto el de las comunidades Awá, donde su acción es casi nula. Tal vez se puede entender estas «actitudes diferenciadas» por parte de las Fuerzas Armadas de Colombia, si se considera que la mayor parte de recursos económicos del Plan Colombia, han sido orientados al departamento del Putumayo, vecino de Sucumbíos, en donde el control territorial casi total es de las FARC.

En el año 2000 la prensa ecuatoriana toma un papel protagónico a la hora de configurar una «perspectiva del conflicto» para los ecuatorianos. En primer lugar, en el año 2000 se propició un «escenario» de lucha antiterrorista, mediante artículos como el siguiente:

«Presencia del terrorismo.

...Por su gravedad, este asunto preocupa mayoritariamente a nivel mundial y, continental, como lo demuestra la resolución de la Organización de Estados Americanos, adoptada en Panamá, en junio de 1996, que condenó enérgicamente todas las formas de terrorismo... Ante lo ocurrido (cita algunas actividades de las guerrillas vecinas), existen suficientes razones para afirmar que la presencia del terrorismo en nuestro medio es una dolorosa realidad a la que no se debe ocultar sino enfrentarla en sus inicios, por cuanto si se la deja crecer adquiere formas y dimensiones incontrolables»⁴⁵⁴

Este artículo publicado por el Diario El Comercio, señala que el «terrorismo recién empieza», lo que implica que es a partir de este momento, 2000, que empieza su lucha «antes de que se propague»; sin embargo, hay que decir que nuestra vecindad con la guerrilla colombiana es mucho más antigua que el año 2000. Este tipo de noticias apunta a construir un ambiente social de posicionamiento contra la guerrilla colombiana, lo cual es parte de la legitimación del discurso hegemónico.

Luego, una vez que se ha «aceptado» que es necesario el protegerse de la presencia de las FARC en nuestro país, la prensa señala los «puntos vulnerables» de nuestra frontera:

«Ecuador a un paso de ser la primera víctima. La guerra de la coca.

...Según el criterio de un general colombiano, cuando se combate a la guerrilla, esta siempre se ha replegado al monte, por ende, ahora no tendrá más remedio que avanzar

⁴⁵⁴ Diario El Comercio. *Presencia del Terrorismo*. 7/03/2000.

a la reserva del Amazonas (esto es, el norte de Ecuador y el norte de Perú). Con esta apreciación coincidieron periodistas y expertos.... Se considera que al empezar una ofensiva contra el narcotráfico, las guerrillas partirán al Sur por la selva amazónica, esto es Ecuador, Perú y Brasil»⁴⁵⁵

Es así como la provincia de Sucumbíos se convierte en el centro de acción de las Fuerzas Armadas tanto colombianas como ecuatorianas. Como se observó en nuestro análisis sobre la situación de la provincia amazónica, en ésta se ha desarrollado una lucha exacerbada contra la guerrilla, que ha implicado la especialización de los sistemas de inteligencia, la realización de un sinnúmero de operativos militares y la obtención de una gran cantidad de recursos económicos para apoyar estas actividades. Y, aunque podríamos pensar que la «preocupación» por Sucumbíos tiene que ver con la gran cantidad de selva que posee, y que podría ser cuna para la recepción de células guerrilleras, este argumento no es suficiente para justificar el «olvido» que se ha tenido por la provincia de Esmeraldas en materia de militarización, ya que en esta sí se ha permitido el ingreso de otros grupos irregulares: los paramilitares.

Después de las supuestas desmovilizaciones de las AUC, en Colombia surgieron un sinnúmero de bandas aparentemente sin un objetivo político específico: *«Tienen similitudes y diferencias con las AUC. Los actuales grupos no tienen una vocación contrainsurgente, y su alcance es local»⁴⁵⁶*. En el departamento de Nariño podemos nombrar a tres de estos grupos: Organización Nueva Generación (ONG), Las Águilas Negras y Los Rastrojos, siendo éste último el que más violaciones de derechos humanos cometen allá, según las denuncias que hemos recabado.

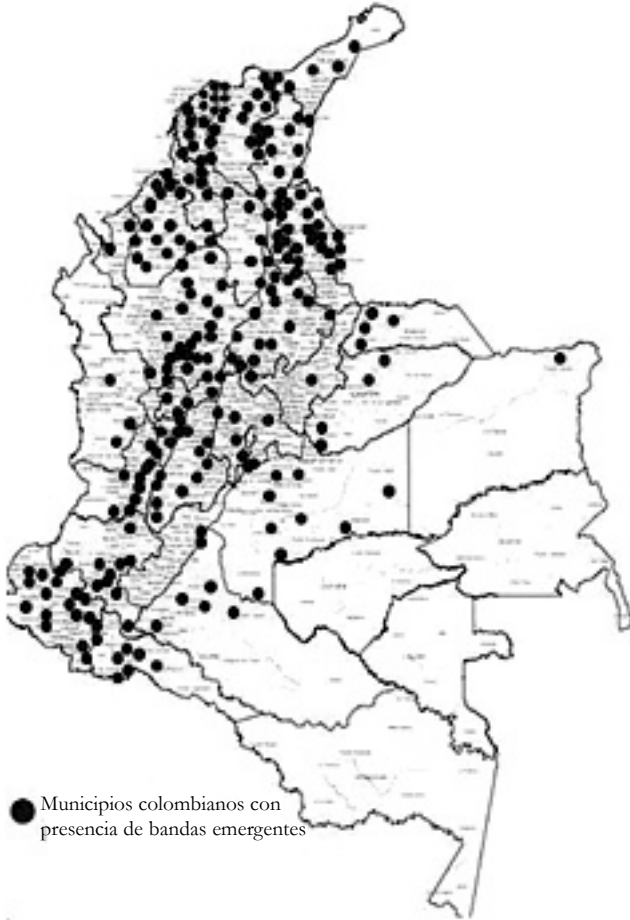
A lo largo de la frontera norte se ha reportado la presencia de algunos de estos grupos; así, en el alto San Miguel (Sucumbíos) la población nos confirmó la incursión de las Águilas Negras a una comunidad indígena. Pero la arremetida más grande que en la actualidad tienen los paramilitares en el Ecuador es en la provincia de Esmeraldas.

**«Uribe mandó a los paracos,
y ahora el problema se le fue de las manos,
porque esa gente se quedó con las malas costumbres»⁴⁵⁷**

⁴⁵⁵ Diario El Universo. Ecuador a un paso de ser la primera víctima. La guerra de la coca. 11/03/2000.

⁴⁵⁶ SEMANA. ¿Qué son las águilas negras?. Internet: http://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=105663. Acceso: 15 de septiembre del 2008.

⁴⁵⁷ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

Células paramilitares actualmente en Colombia⁴⁵⁸

La presencia de los paramilitares en el cantón Eloy Alfaro (Esmeraldas) se reporta desde hace algunos años atrás, si bien no podemos precisar las primeras fechas de sus incursiones, si tenemos argumentos para establecer que su estadía ha sido lo suficientemente larga, al punto que ha suscitado varios tipos de reacciones sociales, como lo veremos posteriormente.

«En Palma Real, ellos llegan permanente, a veces en las tardes y en las noches, son paramilitares, a veces revueltos que ni siquiera se los conoce bien. Entonces hay inseguridad

allá en Palma Real, inclusive la misma gente de ahí no está conforme con eso, usted cree que de otros países pueden venir a poner ordenes y condiciones a lo que tú no quieres hacer, e imponerte políticas que ni siquiera la hemos pensando en manejar»⁴⁵⁹. «Los grupos paramilitares que vienen a Palma Real, los días viernes sábados y domingos principalmente a hacer labores de recreación, esparcimiento pero fuertemente armados»⁴⁶⁰

La presencia de bandas paramilitares en la parroquia de Palma Real se ha hecho una noticia pública, desde que se conoció en noviembre del presente año, sobre la incursión de paramilitares en Borbón, en donde falleció una persona. Sin embargo, los paramilitares han estado actuando desde hace algún tiempo atrás en la zona. La población cuenta que algunas personas han sido amenazadas por cometer actos que atenten contra el grupo irregular, tal es el caso de un habitante de Palma Real quien quiso construir habitaciones para que pudiera llegar cualquier turista, tras lo cual recibió una amonestación, ya que los paramilitares no querían la presencia de ningún extraño.

Además, la Unidad de Policía Comunitaria también fue «desplazada» por el grupo irregular: *«El lunes 18 de junio (2008), estuvimos con el coronel conversando, preguntándole por qué eran algunos días que no estaban (En Palma Real), que habían salido esos policías que qué era lo que pasaba. Fuimos y nos dijo ‘a la parte fluvial, tenían que rodear más seguido, entonces como no hay tanto presupuestado’, entonces nos dice que habían desocupado el centro, pero eso no era así. Entonces él les llama (a los policías que estaban en Palma Real) y les había estado preguntando que por qué salieron, y ellos dijeron que no había apoyo o algo así. El coronel había enviado dos policías a este sitio, pero los policías han manifestado que ellos no tienen seguridad aquí, que los policías necesitan seguridad. Y eso era cierto»⁴⁶¹. La gente comenta que en una ocasión, llegaron alrededor de 40 paramilitares uniformados y armados, y al ver a los policías, optaron por no pelear con ellos sino que les invitaron a tomar una cerveza, *«y que más le tocaba a la policía, si ellos eran 3 y los otros como 40»*. La UPC quedó abandonada:*

⁴⁵⁸ SEMANA. *Preocupante aumento de bandas armadas en Colombia*. 26/11/08. Internet: <http://www.semana.com/noticias-conflicto-armado/preocupante-aumento-bandas-armadas-colombia/118126.aspx>. Acceso: 18 de diciembre del 2008.

⁴⁵⁹ Entrevista, Manglares, septiembre del 2008.

⁴⁶⁰ Entrevista, Manglares, septiembre del 2008.

⁴⁶¹ Conversación informal, Palma Real, septiembre del 2007.

Estado de la Unidad de Policía Comunitaria en Palma Real



Durante nuestra visita de campo, nos encontramos con una unidad de la infantería de marina que hacía su recorrido por Palma Real, nos comentaron sobre lo difícil del trabajo en la zona y sobre los «pocos recursos» en armas y combustible que ellos poseían para trabajar aquí.

El objetivo de la presencia paramilitar en esta zona es el control de narcotráfico, de la ruta del Pacífico, que ha sido disputada por otros grupos anteriormente: *«En Palma Real habían dos señores, los fundadores de este pueblo, uno se llamaba Samuel Estacio y el otro era Álvaro Estacio, entonces ellos negaban el traficar polvo ahí. Ellos reunían a la gente y les llamaban para decirles, por ejemplo, 'vea, nosotros sabemos que usted está vendiendo polvo aquí, ¿no venda! o ¡le vamos a tirar la ley!, y se va de aquí'. Nunca fumó nadie en Palma Real, esos señores se murieron de viejos, eso de la subversión de allá era resultado de hace más de seis años atrás, antes todo el mundo vivía libres»*⁴⁶².

⁴⁶² Entrevista, Manglares, septiembre del 2008.

Dibujos al interior de la UPC abandonada⁴⁶³



⁴⁶³ En las fotos se puede observar que se han pintado ciertos dibujos, con una forma de diablo rojo, entre otros; al parecer, estos serían una demarcación simbólica del territorio.

La circulación de la droga en los manglares, San Lorenzo y Borbón es un secreto a voces entra la población; además el lavado de este ingreso se da diferentes formas. Algunos habitantes de San Lorenzo manifiestan que el dinero a veces se inyecta en ciertos negocios, así como también en el negocio del transporte. *«Usted aquí ve los taxis y son todos nuevos, de dónde cree que sacan el dinero, aquí por lo menos disimulan, pero en Borbón, allá si se compran los carros sólo para lucirlos»*⁴⁶⁴. En la ciudad de Borbón se puede observar la circulación de varios autos nuevos, que contrastan con el ambiente de pobreza generalizada que pinta la ciudad; además, allí nos manifestaron sobre el origen de estos autos: *«Y de dónde cree que sacan el dinero, son esos jóvenes vagos que no quieren trabajar»*⁴⁶⁵, haciendo referencia a la comercialización de la droga, la misma que según la población es proveniente de Colombia, *«La droga es de Colombia, no sé de qué grupo será, pero es de Colombia»*⁴⁶⁶.

Palma Real no es el único lugar que ha sido visitado por paramilitares, sino que estos se han extendido a otras zonas: *«por El Viento, ahí está el estero Molino, ahí fue que se internaron, por ahí por la comuna La Lucha y El Progreso en Caraño, por ahí entraron, ahí se instalaron. Por ahí entraron las comunidades porque tenía que haber agua y agua solo hay allá. Como se encontró con gente armada, y ellos salieron de ahí»*⁴⁶⁷. En el norte de Esmeraldas es muy conocido el hecho de que *«los paramilitares buscan lugares donde hay agua dulce, porque esa utilizan para procesar la coca, no pueden trabajar con agua salada»*.

Uno de los lugares más nombrados en cuanto a incursiones de paramilitares es la zona de manglares de Tambillo: *«Ahí en Tambillo estuvieron posicionados como cuatro meses, entraban y salían cuando les daba la gana. No se sabe por qué se fueron, si porque los sacaron los militares, otros dicen que se fueron por su propia voluntad, pero dijeron que iban a volver»*⁴⁶⁸.

En una conversación con un agente de inteligencia en estado activo, pudimos conocer que los paramilitares tienen sus centros de operaciones en La Tola y Limones, pero que además estos habrían ingresado también en Ricaurte, Campanita, Mataje, Borbón y San Lorenzo.

⁴⁶⁴ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

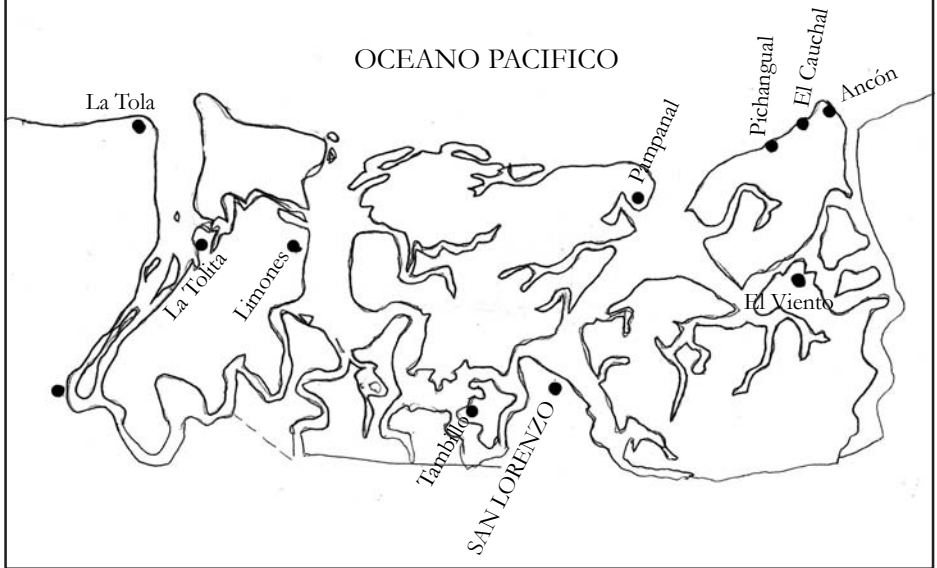
⁴⁶⁵ Conversación informal, Borbón, octubre del 2008.

⁴⁶⁶ *Ibíd.*

⁴⁶⁷ Entrevista, Manglares, septiembre del 2008.

⁴⁶⁸ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

Zonas de incursión paramilitar



Los grupos de paramilitares que operan en estos sectores, son la Águilas Negras y Los Rastrojos. Estos actores armados han involucrado también a la población ecuatoriana y una de las formas de reclutamiento es a través de los sistemas del *prestadiario*. «Hay unos prestadiarios que andan dando plata y cobran diario a la persona. Le prestan lo que usted quiera, \$200 o \$300, pero tienen que pagar con interés... Por ejemplo si le prestan 100 dólares, tiene que pagar 120 pero diariamente, al día siguiente de lo que a usted le prestaron, entonces empieza a pagar 4 dólares diarios, por 30 días... Si no paga ahí sí se va, ahí le arreglan, eso tiene que pagar todos los días. Tiene que saber en qué va a invertir, tiene que vender naranja, limón. Hay un señor por la Americana que había hecho un prestadiario, que tenía un terreno, le prestaron plata, y este hombre no pagó, entonces lo andaban cazando, él iba corriendo y los demás lo iban buscándolo. Cogió sus cositas y estaba por largarse. Todo ese dinero que circula es de los narcos»⁴⁶⁹.

Esta modalidad de lavado de dólares provenientes de la coca, según la población, sería también utilizada por la guerrilla y grupos de narcotraficantes desconocidos. El agente de inteligencia, anteriormente mencionado nos dice al respecto: «Es que qué clase de dinero te va a dar utilidades al día siguiente, entonces ellos vienen y te dicen 'Bueno si

⁴⁶⁹ Conversación informal, San Lorenzo, septiembre del 2008.

no tiene el dinero, entonces mejor únase donde nosotros'. Y la gente por necesidad se va para allá, porque les pagan 500 dólares mensuales». La vinculación a los grupos irregulares ha fragmentado a la población del norte de Esmeraldas, pues aquí sucede algo similar a lo que pasa en Colombia, se ha generado un ambiente de «no saber con quién se está hablando», por lo que la población prefiere no topar estos temas. «Uno conoce ciertas personas, pero el delincuente a veces está con uno y uno no sabe que es un delincuente. En San Lorenzo ahora hay que estar pendiente para hablar, porque tú estás parado en una esquina, estás hablando y tú no sabes quién es. Ha crecido tanto San Lorenzo y ha ingresado tanta gente de afuera que no se sabe sobre esa persona que tipo de persona es. Entonces ese tipo de grupos organizados manejan también su inteligencia y si tú estás hablando mal, es probable que te amenacen, que tengas algún tipo de agresión»⁴⁷⁰. Otro factor que incide en la destrucción del ambiente de vecindad en el que antes vivía la población, es el hecho de que los paramilitares en las zonas de manglares ingresan en calidad de uniformados, mientras que en otros escenarios urbanos sólo entran como civiles, lo que confunde a la población.

Las presencia de los paramilitares también ha afectado el comercio: «En lo que es la rivera de San Lorenzo pueden hacer uso de la concha y de los productos del manglar, pero los que están en el manglar ellos si están con temor porque incluso habían surgido un grupo de piratas que andaban robando motores y gasolina en alta mar, hubo preocupación en la gente, eso no permitía que la gente salga al mar, eso ha permitido un bajón del producto y los que comercializan la concha han tenido que traerla de Colombia para poderla comercializar a los mercados Quito y Guayas»⁴⁷¹.

El reclutamiento a las fuerzas paramilitares no ha discriminado ni edad, ni género. «Había un grupo que ya estaba preparando gente así escuche un comentario. Los meten así nomás o a la fuerza y el que quiere salirse lo flojean ahí no mas, o lo buscan y lo matan. Algunos se vuelan. También se han llevado mujeres para Colombia. Por eso ahora también se los están llevando lejos de aquí al centro de Colombia para que no se puedan volar. Son jóvenes, ha habido mujeres, pero más he escuchado de hombres»⁴⁷². Una de las denuncias más preocupantes que recibimos, fue la del reclutamiento de niños de 12 a 16 años de edad, quienes son utilizados como parte del «sistema de inteligencia» de los paramilitares. Los niños serían llevados a Colombia durante su período escolar, y traídos en las épocas de vacaciones, «para que la gente no se de cuenta». Además, en San Lorenzo cuando

⁴⁷⁰ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁴⁷¹ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁴⁷² *Ibíd.*

llegan personas de otros lados, sobre todo de ONGs, los niños se encargan de tomarles fotografías a ellos, sus vehículos, y las placas.

«Esa gente de lo que trata es siempre buscar personas en las comunidades. Por ejemplo si llegan a este pueblo ellos buscan a uno o dos que les esté informando. Preguntándoles de las autoridades, cuando llegan o se van, cuánto se quedan, para ellos poder ingresar, ellos están frecuentemente yendo y viniendo por información»⁴⁷³

La población no ha formulado denuncias sobre estas incursiones: *«No se denuncia por una razón. En primer lugar usted va a denunciar al ejército o la policía y ellos le preguntan cómo se llama usted donde vive, y todo. Le preguntan esa información y si usted dio esa información de aquí a cuatro días lo van a matar a usted. Entonces uno no tiene garantías, porque uno como ciudadano quiere colaborar con la justicia, con las autoridades para comunicar algo, nada más recibir la llamada y recibir las indicaciones ¡y ya que vayan a ser las investigaciones!, que vayan de civil y vayan a informarse de la situación que hay y hagan las cosas. ¡Pero no, ellos le involucran a uno! Por la prensa por la radio como sea le dicen fulano ¡Fulano! Y ahí lo publican y eso es lo que uno no quiere porque ya es un peligro para uno. ¿Quién lo respalda al ciudadano?, no hay ningún respaldo»⁴⁷⁴.*

La población considera que hay una vinculación entre las Fuerzas Armadas, la policía y los paramilitares. En Palma Real se cuenta que una vez una mujer denunció a la marina, sobre la presencia de paramilitares en esa parroquia, y luego de tres días la mujer fue amenazada. Además, esta vinculación se corrobora con el testimonio del agente de inteligencia mencionado quién nos dijo: *«Yo no sé para quién trabajo, es una pena decirlo pero es la verdad, me da pena pertenecer a mi Institución»*; a más de eso nos comentó que no sólo las Fuerzas Armadas estarían siendo compradas con el dinero proveniente de la coca, sino también algunas autoridades locales. El agente de inteligencia también afirma: *«Nosotros tenemos todo, la carta circunstancial»⁴⁷⁵ y todo. En cinco años esto va a ser como Colombia»*, cuestionando el hecho de que las autoridades superiores de las Fuerzas Armadas no hagan nada al respecto.

«Los militares estaban ahí, la gente no comenta nada porque hay algo hay entre ellos. Los militares son los que más conocen, por el servicio de inteligencia, todo saben. Aquí lo que preocupa es el silencio de la policía, la marina. En eso de los sicariatos, vienen y

⁴⁷³ *Ibíd.*

⁴⁷⁴ Entrevista, Ricaurte, septiembre del 2008.

⁴⁷⁵ *Ibíd.*

cogen los cuerpos después de días el muerto. La policía va después, y eso es lo preocupante, ellos son un batallón, son como 300»⁴⁷⁶

Los paramilitares han provocado el desplazamiento de ecuatorianos en Palma Real, Tambillo, San Lorenzo, La Tola, Caraño; aunque se comenta que hay desplazados en otros lugares también, la cifra no se puede establecer. Mientras el enojo de la población contra la presencia de los paramilitares y la necesidad de seguridad demandada al Estado, ha dado a lugar a la manifestación de ciertas formas de autodefensa.

4.1.2. San Lorenzo, autodefensas, violencia y sicariato

«La desocupación obliga a los jóvenes para que se metan en esas cosas»⁴⁷⁷



En esta ciudad del norte de la provincia de Esmeraldas se habla del surgimiento de bandas locales. Algunas de ellas son integradas por jóvenes, mientras en otras también participan adultos y «conocidos» de San Lorenzo. La participación de los jóvenes

⁴⁷⁶ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁴⁷⁷ *Ibíd.*

es criticada por la población adulta quien considera que *«la desocupación de la juventud, le hace ahora buscar lo más fácil»*⁴⁷⁸.

El rechazo de la juventud a trabajar en labores campesinas es uno de los factores que incide en que las actividades ilícitas, caracterizadas por la efectividad y facilidad en la adquisición de dinero, tengan una gran acogida, al igual que en la provincia de Sucumbíos, donde los jóvenes fueron los más afectados con la política de erradicación de la coca en Colombia y por el reclutamiento hacia los grupos subversivos. Para entender la compleja red de violencia que se ha constituido en la provincia de Esmeraldas, debemos tener en cuenta que vivimos en un sistema que incita a la creación de necesidades de consumo en la población, lo que condiciona a la gente a reconocer un estado de «carencia» y de «pobreza», a pesar de que en muchos casos sean ellos quienes se asientan en los territorios ricos en recursos naturales. En este sentido, los jóvenes se constituyen en una presa fácil que los absorbe, pero que también les da «alternativas» para satisfacer estas necesidades.

Una de las bandas que se ha identificado en esta zona es la de Los Hijos de San Lorenzo, esta banda está operando en San Lorenzo desde hace varios años atrás. Algunos consideran que este grupo tendría por objetivo el control de la ruta del narcotráfico, que es disputada con los paramilitares, *«Ellos están contra los paras, pero igual los imitan. Están desde hace unos cinco años»*⁴⁷⁹.

La prensa también señaló algunos casos de violencia cometidos por esta banda en el 2007: *«Un supuesto grupo armado autodenominado Los Hijos de San Lorenzo reivindicó el asesinato de por lo menos doce de las 33 personas que murieron en actos violentos cometidos en los primeros cuatro meses de este año»*⁴⁸⁰, además se dijo:

«Al parecer, los autodenominados Hijos de San Lorenzo, grupo armado que se habría creado para eliminar a delincuentes en la localidad fronteriza con Colombia, es el que vendría creando zozobra e inquietud. No obstante, el Comité de Seguridad Ciudadana (CSC), formado por autoridades de esa población, descarta su existencia. El jefe de Policía de San Lorenzo, Eduardo Viteri, dice que no tiene datos exactos de la organización de «limpieza, pero varios pobladores, que pidieron el anonimato, comentan:

⁴⁷⁸ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁴⁷⁹ Conversación con agente de inteligencia.

⁴⁸⁰ Diario El Universo. *Infantería de Marina patrulla San Lorenzo*. 19/05/2007. Internet: <http://archivo.eluniverso.com/2007/05/19/0001/12/3593E64E4C4242B4A3200D317B483EFA.aspx>. Acceso: 21 de diciembre de 2008.

«Los gendarmes conocen a los delinquentes y no actúan; por ello nos hemos organizado para acabar con los indeseables. Incluso se denuncia que por el muelle de carga y cabotaje pasan personas sospechosas y que es común el tráfico de armas y droga. Por ahí fluiría parte de las 238 mil armas que circulan ilegalmente en el Ecuador. Uno de los presuntos líderes del grupo de «limpieza» los «Hijos de San Lorenzo», en declaraciones a un diario local, dijo que están integrados por 20 personas que se cansaron de los abusos, delitos sexuales y robos, sin que las autoridades hagan nada»⁴⁸¹

Los Hijos de San Lorenzo surgieron como una respuesta a la presencia de los paramilitares, para que estos no se posesionaran en San Lorenzo, así la genta manifiesta: *«Ellos (Hijos de San Lorenzo) dicen 'vea, en vez de pagar las vacunas a los paramilitares, mejor denos el dinero a nosotros y nosotros le cuidamos'. Entonces la gente les da el dinero a ellos»⁴⁸²*. Los Hijos de San Lorenzo no son una banda formada por colombianos, sino que *«Son gente de San Lorenzo mismo, nativos que se cansaron de tanta inseguridad, entonces ellos se armaron y no están defendiendo. Ellos se encargaron de hacer la limpieza aquí. Son gente que uno ha conocido, con quien saluda porque son conocidos»⁴⁸³*.

La justicia administrada por los propios ecuatorianos y su implementación a través de las bandas de «autodefensa» nos demuestra la gran magnitud del tiempo que la población se ha visto asechada por las bandas irregulares colombianas, así como la ausencia del Estado durante estos últimos 10 años (cuando empieza la incursión masiva de palmicultoras y madereras).

Por otro lado, la población comenta que en esta ciudad se formó una gran banda, no podemos precisar si son Los Hijos de San Lorenzo ya que la población en pocas ocasiones identifica a los actores, que se desarticuló por una rencilla al interior: *«Abí en San Lorenzo se dio una división del grupo, por la muerte de uno. No ve que de ese grupo mataron a un policía, de ahí el hermano del policía mató a uno del grupo, entonces de ahí dijeron que por culpa de tal fulano había pasado eso, entonces de ahí el grupo se dividió, de ahí hay bandos y bandos. Murieron tres de un solo golpe, del otro bando mataron a más. Eso fue al medio día»⁴⁸⁴*; *«Habían unas dos pandillas pero no eran tan temibles, las cogían a las chicas para satisfacer sus placeres, o se iban a las discotecas hacer relajó. Son los jóvenes que salen de sus casas mal*

⁴⁸¹ Diario Hoy. *El sicariato aumenta en San Lorenzo*. 24/05/2007. Internet: <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/el-sicariato-aumenta-en-san-lorenzo-267814-267814.html>. Acceso: 21 de diciembre de 2008

⁴⁸² Conversación informal, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁴⁸³ *Ibid.*

⁴⁸⁴ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

influenciados, por la pobreza y esas cosas, no pueden seguir estudiando, solo tienen el bachillerato nada más. Entre ellos se acabaron, lo milicos también se los llevaron»⁴⁸⁵. Adicionalmente, la gente de San Lorenzo señala la incursión de un «grupo de limpieza» que habría llegado de otro lugar, para asesinar a algunos de los cabecillas de este grupo: «la seguridad ahora está mejor porque mandaron al grupo de limpieza y están limpiando»⁴⁸⁶.

El surgimiento de bandas armadas es un problema que afecta también a la ciudad de Borbón, «Hay bandas de ladrones, roban, matan, y son bandos. Hay como unos cuatro, y cada banda tiene de 10 a 15, los más dañados eran unos peladitos que ya los mataron, y andan buyendo todos. Eran unos peladitos de 15 y 17 años, los mataron el mismo día»⁴⁸⁷. «Son ecuatorianos mezclados con colombianos. Cada 15 días dicen que vienen (de Colombia), a traer las armas»⁴⁸⁸.

La inseguridad que se vive en Borbón, también ha provocado el desplazamiento de algunas familias hacia otros lugares del país: «Si, bastantes, familias no sabemos, han salido del cordón fronterizo. Bueno además por los problemas allá y uno ni sabe. Supongamos que los amenacen por alguna causa, por algún comentario los quieren matar, salen pues a donde su familia, tienen que salir, así han salido algunas familias huídas por los sicarios. Hay algunos comerciantes de almacenes que han salido, a esa gente los sicarios los amenazan, ellos viven hostigados, por ejemplo los sicarios le piden que les envíen mil o dos mil dólares, si no les matan. Así a un señor del taller de aquí lo amenazaron, ahí lo tenían hostigado que mándame tanto, siempre le piden plata, le mandan papelitos pidiendo plata. No hay como ponerse ningún negocio porque lo hostigan, entonces ese es un problema. Son los sicarios de Colombia como no saben qué hacer están acá. Además ellos no se identifican, le mandan nomás los papeles. Le amenazan con la familia, ‘si no me da ahí pagan sus hijos’»⁴⁸⁹.

**«Los sicarios llegaron aquí a San Lorenzo, ¡Colombianos!,
y de ahí la gente fue dañándose»⁴⁹⁰**

El ambiente de violencia que se vive en el norte de Esmeraldas, ha incitado también la aparición de otros fenómenos complejos como es el sicariato. «Eso si hay cualquier

⁴⁸⁵ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁴⁸⁶ *Ibíd.*

⁴⁸⁷ Entrevista, sector río Cayapas, octubre del 2008.

⁴⁸⁸ *Ibíd.*

⁴⁸⁹ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁴⁹⁰ Conversación informal, San Lorenzo, septiembre del 2008.

cantidad, en San Lorenzo y Borbón, ahora hace poco mataron a uno que le decían el Látigo. Han matado como a 4. Él era de Limones era sicario, matón, ladrón, de todo hacía. Tiene un grupo como de 50 hombres, él era el jefe, de tal parte a tal parte, el también venía a las comunidades. Abí la gente le daba sus \$500, decían 'para tal día me da los mil dólares y punto'»⁴⁹¹.

El Látigo es un famoso sicario que operaba en la zona de Limones, «ese sector era manejado por Látigo, todo eso lo manejaba él, más nadie podía entrar ahí»⁴⁹². Sobre él circulaban muchos rumores en el norte de Esmeraldas: «Era un sicario que falleció, que operaba en las comunidades, de ahí se supo que él extorsionaba al alcalde (Richard Mina) y él mando a matar a mucha gente, pero de ahí los paramilitares lo mataron a él. Como cuando la gente se mete con los de allá, entonces parece que él se metió con los paramilitares. Una vez vinieron a cobrar un fondo de vida, entonces no pagó. Esta red operaba en todo el país, en Guayaquil, Durán. Él era sicario, cobraba tanto por matar, o cuidaba las espaldas, aquí la gente iba pagándole a él, entonces decía que él les defendía y le tenían que pagar. Pero finalmente los paramilitares lo mataron. Él manifestaba de que no aguantaba más un día con los paramilitares»⁴⁹³. Mientras que otras personas manifiestan, que El Látigo habría sido asesinado por las FARC, por no pagar una deuda contraída con los mismos.

También se ha dicho sobre El Látigo: «Él era como Robin Hood, le robaba al que tenía para darle al pobre, eso es lo que comenta la población de él, entonces cada vez que él llegaba para navidad o en este caso para el 6 de octubre, él llegaba a entregar plata, regalos, medicina todo. Entonces llegaba una madre y decía 'vea látigo mi hijo está mal', y él le daba para que lo llevara a curar. Entonces eso decía la gente, o sea en Limones lo tenían como amigo, o sea el no operaba contra la gente, lo quería. Entonces esa zozobra no había en Limones, los que no éramos de allá debíamos hacernos de allá, porque si habían un desconocido allá el mismo lo sacaba»⁴⁹⁴.

Más allá de los rumores que circulaban sobre este personaje, debemos observar que su trabajo se constituyó en un verdadero oficio, así él mismo habría manifestado en una entrevista a el periódico El Extra: «Hace pocos días EXTRA viajó hasta la isla fronteriza con Colombia, habló con el «Látigo» y estas fueron sus últimas palabras: 'Yo doy seguridad en Limones y San Lorenzo, zona norte de Esmeraldas que es peligrosa, ese es mi trabajo, me llaman para que los proteja, mi trabajo es hacerme matar por la persona que me

⁴⁹¹ Entrevista, comunidad Chachi, octubre del 2008.

⁴⁹² Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁴⁹³ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁴⁹⁴ *Ibid.*

contrata para que a él no le pase nada, eso todo el mundo sabe, soy guardaespaldas, eso no es ser delincuente', explicó. «Látigo», quien tenía su domicilio en Limones, confesó: 'no salgo de mi isla, esta es mi cárcel, todos en el país piensan que soy un delincuente, se trata de una patraña que me ha montado el alcalde de Eloy Alfaro, Richard Mina, con quien tengo diferencias personales que él trata de hacer pasar como delincuencia, cuando en realidad se trata de un problema político', dijo en ese entonces»⁴⁹⁵.

El sicariato también se ha constituido en un mecanismo de «autodefensa» de algunas personas, sobre todo para aquellas que tienen algún poder político o económico, así se dice que en San Lorenzo se pueden conseguir sicarios hasta por 50 dólares, para arreglar cualquier problema personal. *«Allí andan ellos, cuando habla alguna cosa, o debe plata, ahí está ellos»⁴⁹⁶*; el sicariato en San Lorenzo es utilizado también para los llamados «ajustes de cuentas» y también para amenazar a las personas que se atreven a hacer algún tipo de denuncia sobre las irregularidades que se viven en esta zona.

Por otro lado, los habitantes de San Lorenzo consideran que el fenómeno del sicariato en el Ecuador, está en contacto con los grupos irregulares en Colombia: *«Ellos son de aquí, pero se los llevan a Colombia a entrenarlos, de ahí a los jóvenes de aquí mismo los dejan aquí mismo. Allí los preparan, porque para sicario no es de ser así nomás, ahí los preparan bien psicológicamente»⁴⁹⁷*. El sicariato es un problema que se ha ido agudizado en varias provincias de nuestro país, y muchas veces se ha considerado que este problema se complejizó durante los primeros años del Plan Colombia, cuando las cifras de violencia en frontera crecieron; sin embargo, este testimonio nos indica que el sicariato no es tan sólo el resultado del «desbordamiento» de la violencia colombiana, sino también un mecanismo para involucrar al Ecuador en el conflicto colombiano, a través de la implementación de un ambiente de violencia como la que se vive en el vecino país.

La respuesta institucional de la policía es nula con respecto a la inseguridad que se vive en San Lorenzo: *«En San Lorenzo los policías sabían cuáles son los matones ahí, saben. Pero nadie quiere decir nada. Los policías están ganándose ahí su mensual por cada cadáver, los matones ahí les pegan un tiro porque tienen mejores armas, ellos matan a los policías. Los malhechores andan con las armas en el pueblo, pero no se les puede quitar porque andan haciendo los crimines ahí al diario, entonces ¿qué significa eso? Sin embargo a una persona que es buena*

⁴⁹⁵ Diario Extra. *El «Látigo» no azotará más*. Internet: <http://www.extra.ec/noticias.asp?codigo=20080517152135>. Acceso: 21 de diciembre de 2008.

⁴⁹⁶ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁴⁹⁷ *Ibid.*

gente, honesta no puede agarrar ni una aguja, no puede. Solo los malhechores andan con buenas armas, ahí una vez agarraron a uno, porque iba a matar un teniente de la policía. Subieron, iban todos armados, los cogieron y ¡tra! los metieron presos, entraron a la cárcel, pero no demoraron en salir y a matar. Qué es eso pues. Entonces para qué uno va a decir que estos o tales son los malhechores, para qué uno comenta nada, ahora si llega a saber si el fulano fue el que dijo, salen de allá y en seguida lo matan a usted»⁴⁹⁸.

Cabe señalar que a pesar de los hechos de violencia con los que la población de San Lorenzo convive, los habitantes consideran que se puede vivir en tranquilidad, mientras ellos no se involucren en ningún tipo de actividad ilícita: *«Ahora el esparcimiento tiene que ser limitado, pero aun así es un lugar en el que se puede vivir todavía no es que el peligro lo encontramos a la vuelta de la esquina. Aquí se han dado casos de auge de crímenes pero nosotros lo vemos como una situación en que muchos de los casos es un ajuste de cuentas. Las personas vienen de otro lado a buscar trabajo y de repente ellos han traído sus problemas. Pero en sí la gente que vive de su trabajo serio, normal, transparente no tiene ese tipo de problemas aquí en San Lorenzo. Entonces la prensa si exagera también cuando dice que aquí no se puede vivir que esto es zona roja»⁴⁹⁹.* Por lo que se puede comprender que la violencia que se vive no es un estado de delincuencia común y de robo o atraco generalizado como sucede en la ciudad de Quito, sino que el móvil de los asesinatos y amenazas se vincula necesariamente a la participación de algún grupo armado o a la denuncia de las agresiones cometidas por los mismos.

Por otro lado, en numerosas ocasiones hemos escuchado episodios en la vida de estos habitantes de frontera quienes han sido víctimas del algún tipo de agresión, mientras la policía ha estado observando el hecho, por lo que hay que preguntarse que por qué ocurre esta ineffectividad de las instancias estatales en Esmeraldas, mientras en Sucumbíos la preocupación por lo que allí sucede es constante. Los medios de comunicación también han contribuido a orientar la mirada «antinarcótica» hacia la provincia oriental:

«La zona más vulnerable es Sucumbíos, sector donde los narcotraficantes extranjeros burlan los controles policiales. La influencia que mantiene la guerrilla en este sector fronterizo ha restringido, con sus actividades, las labores policiales y militares»⁵⁰⁰

⁴⁹⁸ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁴⁹⁹ *Ibid.*

⁵⁰⁰ Diario El Comercio. *El plan antidrogas tiene 5 campos estratégicos*. 12/03/2000.

En este sentido, podemos cuestionar el hecho de que toda la ayuda económica estadounidense ha sido orientada a la lucha contra la guerrilla, mientras que los paramilitares no se han constituido en nuestro país en un objetivo político-militar, ni tampoco ha surgido una preocupación por los fenómenos de violencia que se han derivado de su presencia en Esmeraldas, como las diferentes formas de violencia que hemos analizado, sino sólo a partir del mes de noviembre de este año.

Cabe señalar que el presidente Correa ha reafirmado reiterativamente que la lucha es contra cualquier grupo irregular que se cruce nuestra frontera; sin embargo, hay que decir que esta posición es el resultado de una propuesta política del Estado que busca deslegitimar las acciones del Estado colombiano en la frontera sur, ya que se dice que mientras el Ecuador invierte mucho dinero en evitar las incursiones, las Fuerzas Armadas colombianas no actúan del otro lado. Mientras que la población del norte de Esmeraldas se ha visto obligada a soportar las diferentes manifestaciones de violencia que allí se presentan.

«A nosotros el desarrollo nos trajo los problemas»⁵⁰¹

La población señala que con la construcción de la carretera y el ingreso del «desarrollo», introdujeron los problemas que se viven ahora en San Lorenzo: *«hace unos 20 años atrás, la gente podía moverse con tranquilidad. Ahora producto del desarrollo de las carreteras, de las empresas, ha llegado gente de afuera y con ellos otra cultura, hay brotes de violencia antes eso no había, entonces no hay esa libertad de nosotros poder ir tranquilos a una fiesta. ... nosotros admitimos este cambio esta realidad y lo atribuimos a este cambio a este avance que ha tenido el pueblo para su desarrollo como le digo, las carreteras, la empresa privada, las palmicultoras que están acá, entonces el desarrollo trae consigo esas problemáticas no»⁵⁰².*

La carretera Ibarra-San Lorenzo, fue inaugurada en el año 2002 en el Gobierno de Gustavo Noboa y se la denominó como el «Polo de progreso». *«Se trata de un ramal de 156,10 kilómetros que beneficiará directamente a 80 000 personas en su zona de influencia. Es decir, a las localidades de San Lorenzo, Carondelet, Tambillo, Tululbí, pertenecientes al cantón San Lorenzo, en la provincia de Esmeraldas. Jijón y Caamaño, Juan Montalvo y La Concepción, del cantón Mira, en Carchi. Y, Lita y Salinas, en el cantón Ibarra, en Imbabura. Entre bromas, los vecinos de la Ibarra-San Lorenzo afirman que ésta es la carretera más larga del Ecuador. No por su extensión, sino porque su conclusión ha tomado 30 años. Las disputas*

⁵⁰¹ Conversación informal, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁵⁰² Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

sobre el curso que debía tener la vía y la falta de recursos frenaron la obra. Hace dos años el presidente de la República, Gustavo Noboa, se comprometió a apoyar la terminación definitiva de la vía que corre horizontalmente, en dirección del Océano Pacífico. Noboa cortó la cinta inaugural en el marco de las fiestas de fundación de Ibarra. De esta manera, a los 396 años se cumplió definitivamente el sueño de los fundadores de la Villa de San Miguel de Ibarra de tener una salida al mar, para dinamizar su economía. Esa misma vocación marinera obligó al alcalde de Ibarra, Mauricio Larrea, a recordarles a las autoridades del Gobierno central que el siguiente paso debe ser la construcción del Puerto de San Lorenzo. Esta es otra aspiración compartida por los vecinos del cantón más pobre de Esmeraldas con Ibarra. Y una alternativa para el desarrollo de la región norte. La carretera promete inyectarle vida a San Lorenzo, dinamizar la movilización de productos agrícolas, pesqueros e industriales del centro y norte de Esmeraldas. Otro polo que puede ser explotado es el turismo. Sin embargo, las autoridades locales tienen mucho que hacer para aprovechar bien esta infraestructura. Entre las tareas pendientes está mejorar las seguridades y la infraestructura e impulsar la construcción del puerto. Pero, sobre todo, cuidar la carretera, pues a lo largo de ésta existen muchos atractivos para los turistas»⁵⁰³

La construcción de la carretera ha dado a lugar a dos fenómenos que han cambiado toda la dinámica de San Lorenzo: en primer lugar, el «desarrollo» ha permitido la incursión de todo tipo de industrias extractoras de recursos y como consecuencia de esto, ha surgido un fenómeno de inmigración desde otros lugares del país, así como de Colombia, para ocupar las plazas de trabajo ofertadas por dichas empresas.

«Desde hace unos diez años acá la gente comenzó a restringirse. Se ha venido agudizando por la presencia de afuera, o sea se incremento la violencia, los grupos armados, entonces la gente nativa no quiso arriesgar a salir a cualquier hora de la noche. Y a la final como se lo enseñó a la gente, esta lo ve como producto del avance que ha tenido el pueblo. La presencia de las carreteras, las fuentes de trabajo acá, ha hecho que la gente venga y con el cambio de cultura»⁵⁰⁴

La presencia masiva de colombianos, manabitas, santo domingueños y de otros lugares, es un factor que se suma a la violencia creciente en San Lorenzo provocando un ambiente de zozobra en el norte de Esmeraldas, que irrumpió con la tranquilidad que caracterizaba a este ancestral pueblo afro-descendiente ecuatoriano.

⁵⁰³ Diario El Comercio. *La Ibarra- San Lorenzo, polo de progreso*. 10/01/2002. Internet: http://www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=39171&anio=2002&mes=10&dia=1. Acceso: 25 de diciembre del 2008.

⁵⁰⁴ *Ibid.*

4.1.3. Otras zonas afectadas por el conflicto...

Todos los sectores del norte de Esmeraldas han sufrido las consecuencias del conflicto colombiano, y a continuación expondremos algunas de estas afecciones.

«No se puede encerrar a un pueblo»⁵⁰⁵

Durante nuestra visita de campo a Mataje pudimos notar el ambiente de temor a los «desconocidos» que allí se vive, y como una muestra de esto, tenemos que señalar que en uno de nuestros intentos para conversar con una moradora de la zona, ésta nos fue dando la espalda a medida que nos iba contando algunos elementos de su vida personal, suceso que no se ha repetido en ninguna otra de nuestras visitas. Además, en ese recorrido estuvimos acompañados por una autoridad local de San Lorenzo, quien luego de una hora de visita, nos manifestó que se sentía incómodo en este lugar; además, ante cualquier tipo de pregunta, y no referente al conflicto colombiano, la gente contestó en su mayoría: *«no, no, no, no hay nada, aquí todo es tranquilo»*. Una persona nos manifestó: *«De aquí algunas familias son colombianas. Es lo único que puedo decir, porque no estoy viendo eso, por ahí hay más gente que les pueda decir eso, pero yo no, tampoco yo no me ando reuniendo nunca. Poco me reúno con la gente... Eso de andar mucho en la calle, yo no ando»⁵⁰⁶*.

La presencia de investigadores es rechazada en Mataje, por el profundo daño que han recibido por parte de los medios de comunicación. *«Nosotros si hemos reclamado bastante, han llegado periodistas y les hemos dicho todo lo que pasa. Pero el periodista en vez de dar la correcta información lo que hacen es alargar el caso y distorsionan el problema y eso es malo. Por eso la gente de aquí cuando llegan los periodistas la gente les da la espalda, o sea nosotros les damos la información pero van y la dicen mal»⁵⁰⁷*.

El suceso que más conmoción desató en los medios de comunicación fue el siguiente: *«Aquí pasó un caso que pasó por la tele y lo sacaron en la prensa, aquí había un teniente político, y él tuvo un problema y qué pasa a él lo sacaron por San Lorenzo y lo pasaron por aquí y se lo llevaron para Colombia, y allá le mataron. Entonces la prensa decía 'que los niños de Mataje se encontraron aterrados por encontrarse a los muertos', pero los niños nunca vieron muertos aquí, nadie ni nosotros. Entonces toda la bomba se vino para Mataje, entonces decían que aquí lo*

⁵⁰⁵ Entrevista, Mataje, septiembre del 2008.

⁵⁰⁶ Entrevista, Mataje, septiembre del 2008.

⁵⁰⁷ Entrevista, Mataje, septiembre del 2008.

habían matado. Por aquí ingresaron sí, de ahí eso se fue a difundir en Esmeraldas y vino un teniente político de allá, se difundió esto por toda la gobernación. Pero la gente ya no vino más, los turistas ya no regresaron antes habían bastantes»⁵⁰⁸.

Esta noticia difundida por los medios de comunicación, provocó un mayor control del lugar en manos de la infantería de marina, lo que afectó al negocio del turismo: *«Cuando se puso la carretera, se pusieron también unas cabañas aquí, y venía la gente bastante, de lunes a lunes, entonces con ese control la gente se acabó, porque entonces la gente venía de San Lorenzo a bañarse, venían en ternos de baño, y ya que tenían que dar los papeles entonces se sentían mortificados, de ahí ellos mismo veían que venía gente de afuera turistas, entonces se decía ‘no, no vayan porque ese pueblo de allá es malo, hay guerrilla hay tales y tales’. La gente que llegaba aquí nos decía que la información que se da a la gente no es buena»⁵⁰⁹.* Los medios de comunicación son una institución que han ayudado a consolidar un discurso hegemónico, ya que han contribuido a desarrollar un imaginario en el Ecuador sobre la «peligrosidad» de frontera, lo cual ha contribuido al abandono, también, de la sociedad civil a nuestra frontera norte; sí los amigos y familiares no visitan la frontera, esta tarea se confina únicamente a los más «aptos» para afrontar este tipo de eventualidades: las Fuerzas Armadas.

A más de los medios de comunicación, Mataje también fue afectado por las fumigaciones: *«Ahora ni los carros vienen nomás, esto sabía estar a full... Pero con las fumigaciones se acabó todo»⁵¹⁰.* La incursión de grupos irregulares colombianos a Mataje, también es conocida, así obtuvimos una denuncia afirmando que *«los guerros están amenazando a la gente, porque quieren sembrar coca ahí. Y cuando las personas realizan denuncias, estos están siendo amenazados»⁵¹¹.*

El destacamento en Mataje permite la entrada y salida de las personas hasta las 6 de la tarde, luego se deja transitar a la población sólo en caso de emergencia. Además, para ingresar a Mataje se solicita una identificación personal y se pregunta sobre el motivo de la visita, adicionalmente hay que mencionar el tiempo que se va a permanecer en este lugar.

«Sólo hasta las 6pm. Pero de ahí en adelante caemos presos (jaja). Yo creo que en el país somos libres, democráticamente, y el deber de la autoridad es vigilar, nada más. Pero acá

⁵⁰⁸ Entrevista, Mataje, septiembre del 2008.

⁵⁰⁹ *Ibíd.*

⁵¹⁰ *Ibíd.*

⁵¹¹ Conversación informal, San Lorenzo, septiembre del 2008.

somos presos toda la noche, desde las 6 en adelante. Una vez venía un sobrino mío, llegó como a las 8pm y no lo dejaron pasar, tuvo que atravesarse por el monte de allá hasta aquí. Porque había una fiesta de una prima, que cumplía 15 años, y él venía a eso, pero le había agarrado la noche entonces fletaron un carro hasta acá pero no alcanzaron. Tuvo que atravesarse el carretero que hay más allá y llegó aquí como a las 11 de la noche. Y nosotros sin saber si le pasaba algo por esa montaña»⁵¹².

Y cuando ocurre una emergencia, se debe hablar con el personal del destacamento para que permitan el desplazamiento: *«usted le habla a ellos le dice que es una emergencia, entonces enseguida le dejan pasar. Pero en alguna novedad en alguna cosa, por ejemplo les dice 'tengo una novedad', se me murió un familiar enseguida le dejan pasar, usted va y regresa otra vez de noche»⁵¹³.*

Por otro lado, la desconfianza ante los «desconocidos» se debe también al riesgo que implica para la población el dar información sobre los problemas de Mataje: *«quién sabe si la información de aquí se va a buenos lugares, uno no puede comprometer a la comunidad. Porque vienen periodistas, vienen investigadores, y uno que sabe si se infiltran o no»⁵¹⁴.* Así, podemos preguntarnos qué seguridad ha brindado el destacamento de la marina, si la población ha incrementado paralelamente su necesidad de mantenerse en silencio.

Otra de las zonas afectadas es la parroquia de Ricaurte, esta población es uno de los lugares receptores de población colombiana desplazada. Sobre ellos se dice: *«hay ciertas personas que sí son tratables son buenas personas, Pero hay otras personas que mejor no. Bueno por el mismo hecho de que Colombia esta convulsionado y allá la gente no es buena, entonces la mayor parte de la gente que se viene para acá son como narcotraficantes o así»⁵¹⁵.* Esta incertidumbre sobre quiénes son los colombianos que ingresan a Ricaurte, ha incitado a que la población implemente su «Comité de Vigilancia»:

«Es para darnos cuenta de todo los pormenores que hay dentro de la comunidad, la persona que llega, por qué llega, de donde viene, qué anda haciendo, si vienen por trabajo o por qué. Para darnos cuenta de todos los ingresos de la comunidad, en qué se lo está invirtiendo, para qué se saca de repente algún dinero que hay en el fondo. Todo se sabe aquí»⁵¹⁶

⁵¹² Entrevista, Mataje, septiembre del 2008.

⁵¹³ Entrevista, Mataje, septiembre del 2008.

⁵¹⁴ *Ibid.*

⁵¹⁵ Entrevista colectiva, Ricaurte, septiembre del 2008.

⁵¹⁶ *Ibid.*

Cuando una persona extraña llega a la comunidad de Ricaurte, el Comité de Vigilancia no se preocupa por la misma, sin embargo, si él o ella se quedan hasta el día siguiente, el Comité va a conocer el objeto de su estadía. *«Lo llamamos a conversar en un consenso, lo invitamos y de ahí le preguntamos, ¿Oiga usted como así vino?, ¿Por qué ha venido?, ¿Está buscando trabajo?, ¿Tiene familia?, ¿Cuándo se va?, ¿Qué tiempo va a estar?, entonces de ahí pues los nos dicen que les dejemos estar aquí porque allá no hay trabajo, entonces por eso migran para acá. De ahí también se les dice como son las costumbres nuestras como se debe de portar»*⁵¹⁷.

El Comité de Vigilancia de Ricaurte evita la creación de grupos armados en la parroquia, así como la plantación de plantas de coca. *«Nosotros decimos que eso no, porque la gente aquí todavía está buena, entonces a los que vienen se les dice que no siembren eso por aquí, que no traten de mentalizar a la gente no»*⁵¹⁸. El Comité de Vigilancia es otra solución que los habitantes esmeraldeños han propuesto ante la ausencia de políticas estatales que tengan un impacto real en el problema del desbordamiento del conflicto colombiano. Este tipo de comités existirían también en otros lugares del norte de Esmeraldas.

Uno de los manglares ecuatorianos en donde se puede observar la arremetida del conflicto colombiano es Pichangal. Esta comunidad en la que se aprecia un viejo muelle, y unas pocas casas de gente nativa, figura en el imaginario de la gente como *«un pueblito que era mucho más grande que Palma Real»*; en Palma Real, hay alrededor de 250 viviendas. Cuando se pregunta a su población a qué se debe el desplazamiento de Pichangal, se dice:

«Porque ya estaba yéndose el terreno, o bueno algunos estaban yéndose a sus lugares estaban yéndose a Guayaquil se iban con su familia, sus compañeros llegaban solo a pescar conseguir algo de recursos y entonces se van, pero ya no actúan de la manera de antes. Por si acaso algún problema, algún accidente no se vaya a inundar las tierras, entonces hacen las casas en San Lorenzo entonces así la gente anda regada, por aquí por allá, anda por otros lados, entonces por eso no siempre han estado viviendo por aquí, entonces no tienen una manera de vivir establemente, tienen la tierra abandonada, igual manera está abandonado todo, nosotros tenemos que salir a buscarles. Yo estoy aquí con mi señora, buscando en el manglar que es lo que nos da la platita, entonces yo pescó con la red y de eso vivimos. Solamente están las casas y yo quiero que no se pierda el bosque ni la escuela que está enterita, no hay estudiantes. El 12 de octubre era una fiesta

⁵¹⁷ *Ibíd.*

⁵¹⁸ *Ibíd.*

grandísima, las calles se bandereaban toditas, venían jugadores para los partidos de San Lorenzo y así, pero ahora no hay con quien tener esas relaciones no estamos acompañados, cada uno hace su casa por allá. En Limones están estudiando entonces cuando terminan de estudiar vienen acá a dar una vuelta, entonces ya se acaban las vacaciones entonces ya nos dejan solitos otra vez. Hace como unos dos años que no se hace más la fiesta como unos dos años que la gente se retiró, por la misma economía y por ahí también un accidente que ocurrió»⁵¹⁹

Este accidente consistió en que *«unos ladrones entraron a las diez de las noche y se llevaron todo, todo lo que había en la casa se llevaron, todo lo que más pudieron y se fueron, estaban armados, entraron así todo feo, rompiendo las puertas; pero no eran de aquí, era un grupo de mala gente, pero de la manera que entraron aquí era feo, porque donde alguien les encontraba iban matando y si se cruzaba alguien ahí lo iban matando, ladrones malos que vinieron acá. Y ahorita a esos tipos los eliminaron, entonces no andan haciendo esas maldades. Los paras los andan matando. Los paras entran a los grupos, de ahí salen a volar, entonces de ahí andan con la lengua suelta, andan hablando pendejadas, hay espías que vienen y esos tipos (paramilitares) los pelan, los matan de cualquier manera para que no anden hablando por cualquier parte»⁵²⁰.*

La población de Pichangal no habla mucho sobre la historia del pueblo, y las razones para el desplazamiento de sus habitantes, pero lo que sí es conocido sobre el mismo, es su vinculación con el narcotráfico, así otro de sus antiguos habitantes nos cuenta:

«Ahí viví 12 años, de ahí me salí y me vine al pueblo (San Lorenzo). En Pichangal me fui en el 88. Me salí de ahí porque se fue terminando, Pichangal era más movido que Palma Real, más comercial. Yo tenía una finca y me recuerdo bien la historia por los años 80 más o menos, resulta que hubo un despelote de los Colombianos por allá por el Putumayo, entonces se vino harta gente del Putumayo entonces la gente se vino a una zona más arribita de Pichangal, de ahí fue que contaminaron estos manes la frontera. Empezaron a sembrar coca desde el 80, entonces a raíz de eso se dañó la frontera, y a partir de que empezaron a producir empezó a haber muertes, empezó el desastre, o sea la gente que estaba metida en esos cuentos se quedaba, la que no salía de ahí en busca del lugar donde se podía vivir de verdad. En esos pueblito así ya nadie quería trabajar allá, uno perdía la madera de ese lado, uno buscaba un trabajador y no conseguía, todo el mundo que en ese tiempo que tenía 20 mil sucres se iba con los 20 mil y sembraba unos granitos de coca y venía a dañar la humanidad. En ese tiempo yo era catequista y

⁵¹⁹ Entrevista, Pichangal, septiembre del 2008.

⁵²⁰ *Ibid.*

yo les hablaba y les hablaba y la gente no entendía, después se dañó, toda la gente más poderosa se dañó y se terminó todo, el muelle, ¡el pueblo se terminó todo! Aquí pasaron los colombianos por el 80, eso recuerdo bien, y la gente comenzó a vivir a zozobra de la ley (policía, marina), porque la ley era corrupta, porque ellos pensaban que todos los que vivíamos ahí éramos narcotraficantes. Entonces llegaban ahí a robar, yo tenía en ese tiempo un depósito de bebidas y bar, como en ese entonces la gente que era comerciante no se metía en esos negocios, yo tenía un restaurante y vendía cerveza, aguardiente, entonces llegaba la misma policía y la gente les decía pues que vayan a perseguir a la gente que estaba haciendo daño a la humanidad ¡pero no! La policía les hacía requisas y le robaba a la gente y en medio recinto iba robando lo que más podía. Yo me ponía a pelear a gritar a hacer escándalo y a denunciarles para que denuncien a los malos. Era la policía ecuatoriana ahí llegaba al pueblo decía ¡Esto es una requisita! Entraban a las casa y sacaban lo que más podía. Y nadie podía reclamar porque esto era zona roja. Como ese era el primer puerto la gente producía (coca) pero adentro, pero de ahí la gente llegaba al puerto y cogía su camino para donde fuera que fuera. Empezaron a pensar que todos éramos narcotraficantes. Se manejaba plata, pero la gente empezó a salir de ahí, porque la gente empezó a vivir mal, había muerte, había zozobra de la ley. Después me salí porque a veces esos policías llegaban a donde mí, yo peleaba con ellos, yo les decía que yo trabajaba legalmente así gracias a dios yo no sembré ni un gramo de ese polvo. Ahí no cogían ni a uno de esos (narcotraficantes), al que agarraban con contrabando le sacaban plata y lo deban ir, bueno hubiese sido que los llevaran presos, ¡pero no! Por eso la gente tenía miedo»⁵²¹.

El narcotráfico afectó a la población de Pichangal, y es que este manglar está ubicado dentro de la zona estratégica del contrabando de droga, llamada el Corredor del Pacífico, en la cual han operado varios grupos irregulares colombianos. Sobre la presencia de la guerrilla en este sector se dice: «antes ellos peleaban contra la oligarquía, antes peleaban por el pobre, pero ellos cuando se volvieron con el narcotráfico y al mismo campesino le sacan de su tierra. Están desplazando gente y bastante. Imagínese que nosotros vivamos aquí, con nuestras tienditas y de pronto viene uno de estos grupos y de lo que usted está ganando tiene que darle un porcentaje a esta gente, dándoles vacunas, porque si no le dan, entonces usted se debía ir y dejar eso ahí calladito, a vivir en cualquier parte. Si por eso se va todo el mundo, salió todo el pueblo, ahí vivíamos solo ecuatorianos, que ahora están viviendo en Esmeraldas, en Guayaquil, otros en Palma real que le llaman ahora, la mayoría de la gente nos quedamos en San Lorenzo, éramos como unas mil personas por lo menos, pero ahora no hay nadie»⁵²².

⁵²¹ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁵²² *Ibid.*

Adicionalmente, se menciona la incursión de grupos paramilitares. *«Antes eran un solo grupo, porque antes estaban solo los de las Autodefensas, pero ellas se entregaban entonces de ahí se dividieron unos Rastrojos y otros Águilas Negras, entonces ahí empezaron hacer su bando y hacer de las suyas. Las Autodefensas no llegaron por acá, solo en Colombia se escuchaba eso, pero nunca se cruzaron acá. Sobre estos que ahora se pasan a la frontera, la gente no puede decir nada porque enseguida lo matan, uno debe de tragarse»*⁵²³. Esta incursión de paramilitares a la zona de Pichangal, fue uno de los últimos actores que llegó a terminar con la población y a provocar su desplazamiento, *«porque ya son grupos organizados, a los que se mataban eran a los ladrones por robar, ahora sólo con escuchar que alguien está hablando de ellos lo mandan a dormir»*⁵²⁴.

La violencia en el norte de Esmeraldas data de hace varios años atrás, y se ha ido exacerbando desde la implementación del Plan Colombia. A esto hay que añadirle, el «desarrollo» que ha llegado a la zona, para comprender cómo vive esta población actualmente.

4.1.4. Palma, madera y desplazamiento forzado

«La Palma se alista para ir a San Lorenzo.

Las empresas quieren sembrar 30 mil hectáreas, según el Ministerio del Medio Ambiente.

La llegada de algunas empresas inquietó a las comunidades. Durante meses nadie sabía cuál era el motivo, pero la venta de tierras directamente y, a través de intermediarios, dejó al descubierto sus planes: sembrar grandes extensiones de palma africana.

*El número de hectáreas que se vendieron y cuántas se destinarán al cultivo son un misterio en San Lorenzo. Se habla de 15 mil, 60 mil y hasta de 100 mil. Según él, se está preparando un plan de manejo ambiental y solo se sembrará en donde ya no existe un bosque primario»*⁵²⁵

La producción de la palma empezó en la provincia de Esmeraldas en los años de 1953, en la zona de Quinindé, pero, como lo asegura Oscar Armendariz, en su obra Sectorial Palma Africana:

⁵²³ *Ibíd.*

⁵²⁴ *Ibíd.*

⁵²⁵ Diario El Comercio. *La Palma se alista para ir a San Lorenzo.* 30/03/2008.

«La presencia de las palmicultoras en el norte de Esmeraldas es reciente. Este cambio hacia el norte de la Costa Ecuatoriana se debe a que la palma africana ha bajado sus rendimientos en las zonas de Santo Domingo, Quinindé y Quevedo. Se aduce a 'causas ambientales y mal manejo nutricional'. Esto significa que los palmicultores necesitan tierras nuevas para el cultivo. Otra causa para el traslado son los precios de la tierra, pues en el norte de Esmeraldas son más bajos y la falta total de control en relación al ambiente y al tráfico de tierras les facilita acaparar más superficie para el cultivo. Desde hace algunos años, hubo una fiebre de compra de tierras en el cantón San Lorenzo, ubicado en la zona norte de Esmeraldas. Estas eran compradas por los negociantes de la tierra, a precios bajos, para luego venderlas a las empresas palmicultoras, a un mayor precio. En otros casos, especialmente en la zona de Ricaurte, eran los mismos empresarios, quienes compraban la tierra, directamente a los campesinos, a precios inferiores a los pagados a los intermediarios...»⁵²⁶.

El año de 1999 fue un año de denuncia para los campesinos de San Lorenzo, quienes reclamaron por la tala ilegal de bosques para la siembra de la palma, «En febrero de 1999, miembros de la directiva del Frente de defensa de los Campesinos de San Lorenzo, conjuntamente con otros 150 campesinos de los cantones de San Lorenzo y Eloy Alfaro, denunciaron la devastadora tala de bosques primarios y secundarios emprendida por las palmicultoras para implementar en esas 30 mil hectáreas, monocultivos de palma africana. Este proyecto inició en 1998, y hasta el momento, se han talado aproximadamente 4.550 hectáreas de bosque, 2.500 de las cuales corresponden a bosque primario»⁵²⁷.

La tala indiscriminada comenzó en San Lorenzo, incluso en zonas de patrimonio ecológico como la reserva Cayapas-Mataje. Los dueños de la industria de la palma y que ahora han llegado a nuestra frontera norteson, según Acción Ecológica:

«Grupo INDUPALMA. (De capital colombiano). Agrupa a empresas de producción de palma africana, extracción de aceite comestible y comercialización del producto. Entre ellas se encuentran la empresa Aceitera Industrial Danec (Danec S.A. de Panamá) y Agropalma. En 1975 se constituye Palmeras de los Andes con inversiones de INDUPALMA (Industria Agraria La Palma), Panameñas Tatiana S.A y Oleaginosas Centroamericanas y el colombiano Salomón Gutt (Ex Director del Banco Popular, acusado de quiebra fraudulenta). También integra este grupo la Compañía Palmeras del Ecuador.

⁵²⁶ Oscar, Armendariz. Sectorial Palma Africana. Quito, Superintendencia de Bancos y Seguros, 2002. Pág. 1. Versión digital.

⁵²⁷ Acción Ecológica, San Lorenzo y Las Palmicultoras. Internet: http://www.accionecologica.org/index.php?option=com_content&task=view&id=94&Itemid=7653. Acceso: 16 de diciembre del 2008.

Grupo Morisaenz: Mario Ribadeneira es el principal accionista del grupo, habiendo sido embajador en Estados Unidos durante el gobierno de Febres Cordero (1984-1988) y ministro de Finanzas del ex-presidente Durán Ballén (1992-1996); integrante del grupo es Marcelo Pallares, ex Director del Banco Popular, Ernesto Ribadeneira y el grupo COFIEC (La Internacional y Diario Hoy). Posee capitales en Palmaoriental S.A.

Grupo Granda: Lo inició Antonio Granda, fundador y presidente vitalicio de la Asociación de Cultivadores de Palma Africana ANCUPA (Fierro, 1992). En la actualidad el grupo es manejado por sus herederos.

En 1986 tres industrias monopólicas concentraban la utilización de aceites crudos: Aceites La Favorita (Grupo Noboa Bejarano), Industrias Ales (Grupo Álvarez, la curia y otros) y OLEICA y CEDOSA (Grupo OLJACE), las que concentran más del 83 por ciento del valor de las ventas. A estas empresas se suman Danec y Agropalma del grupo INDUPALMA y Skineer Comercial Co. (Grupo Granda). El actual Presidente del Congreso Nacional, Juan José Pons, accionista de la empresa Ales (La Hora, 16/03/2000) estuvo vinculado al grupo OLJACE; como Ministro de Industrias de Borja (1988-1992) autorizó la duplicación de los precios oficiales de aceites y grasas comestibles (Fierro, 1992).

Las compañías que señalamos a continuación se integran verticalmente a los principales grupos empresariales internacionales y nacionales ligados al cultivo, procesamiento y comercialización de la palma africana y que además tienen otros vínculos e intereses económicos.

Compañía Palmeras del Ecuador. Grupo Indupalma. En ésta también participan empresas nacionales como Industrias Ales y El Comercio, principal diario del país, perteneciente al Grupo Mantilla. Tiene 20.000 hectáreas en Santo Domingo, provincia de Pichincha y cerca de 14.000 en Shushufindi en la Amazonía Ecuatoriana.

Compañía Palmeras de los Andes. Opera al lado derecho de la vía férrea San Lorenzo-Ibarra-Guaysa y Chanul, cerca de los esteros Najurungo y Panadero en la provincia de Esmeraldas. Desde hace unos 30 años viene realizando esta actividad en la zona de Quinindé, provincia de Esmeraldas y Shushufindi (en la región Amazónica). Es responsable de la destrucción de unas 800 hectáreas de bosques en los últimos años en la provincia de Esmeraldas y su proyecto implica la deforestación de 4.600 hectáreas en total (Marín, 1999).

Compañía Palmaoriental S.A. Opera en el área del río Huashito en la provincia amazónica de Orellana. Se formó en 1979. Tiene capitales belgas: Socfin Consultan

Service (SOCFINCO), inversionistas ingleses: Commonwealth Development Corporation, capitales alemanes: la Deutsche Entwicklungsgesellschaft –DEG-, capitales mixtos: Grupo Morisaenz (Oleaginosas S.A., Servicios Agrícolas S.A.C., United Chemicals Ltd. Inv. Extranjera), capitales nacionales: del Grupo Granda Centeno y Grupo Noboa Bejarano, de la Corporación Financiera Nacional, de La Favorita, de Ribadeneira Sáenz. Estos últimos estarían detrás de Nicolás Landes, ex gerente prófugo del Banco Popular. Poseen más de 10.000 hectáreas en Coca (Carrión, 1992).

Compañía Agrícola San Lorenzo. Opera en el sector de Ricaurte (en la vía San Lorenzo-Ibarra), provincia de Esmeraldas. Lleva 56 años de operación en la zona de Santo Domingo de los Colorados. Es responsable de haber talado 850 hectáreas de bosque. Su proyecto transformaría un total de 5.000 hectáreas de bosque en plantaciones de palma africana, (Marín, 1999).

Compañía AIQUISA (Agroindustrial Quinindé). Opera el sector de la Boca y ha talado 650 hectáreas de bosque en el Cantón San Lorenzo, Provincia de Esmeraldas. Su proyecto es de 2000 hectáreas en total, (Marín, 1999). Lleva 20 años cultivando palma en el cantón Quinindé.

Compañía ALES. Es responsable de deforestar 400 hectáreas en la Provincia de Esmeraldas en los últimos dos años (Marín, 1999). No existen datos sobre sus proyectos futuros.

El segundo actor de importancia está constituido por productores independientes que manejan plantaciones de entre 250 y 1000 hectáreas, que están asentados en las provincias de Esmeraldas y Pichincha y con proyectos en expansión. Entre ellos se cuentan los siguientes:

Compañía Hacienda Teobrama. Opera en la zona de Ricaurte, sector de labores Mataje y es responsable de la deforestación de 250 hectáreas y tiene el proyecto de realizar plantaciones en un total de 850 hectáreas adicionales (Marín, 1999).

Compañía PALESEMA. Opera en la zona Campanita-Mataje, sector Robalino, en la vía San Lorenzo-Ibarra, Provincia de Esmeraldas. Destruyó 600 hectáreas y su proyecto implica deforestar un total de 750 hectáreas (Marín, 1999).

Compañía La Fabril (Palmera del Pacífico). Opera en los sitios de Carondelet, San Francisco, Santa Rita hasta llegar a la Boca, en la Provincia de Esmeraldas. Es responsable del desmantelamiento de 600 hectáreas y tiene el proyecto de transformar en monocultivo de palma 947 hectáreas en total (Marín, 1999).

Compañía Ecuafincas. Opera en la vía Mataje hasta el Estero Molinita de la Provincia de Esmeraldas. Es la responsable de la destrucción de 250 hectáreas. Opera desde hace 7 años en la Concordia y Puerto Quito (Noroccidente de la provincia de Pichincha). Su proyecto implica la deforestación de 1.180 hectáreas en total (Marín, 1999).

Un tercer grupo de actores serían los pequeños productores agrícolas, que cultivan menos de 150 hectáreas, sujetos a los precios que imponen las grandes empresas para la compra del producto y que reciben las migajas que dejan los grandes grupos monopolícos»⁵²⁸

La información presentada nos ayuda a observar a la palma como un negocio lucrativo que involucra a varios actores que tienen también un poder político, comunicativo y financiero en nuestro medio; lo cual no es sorprendente si tomamos en cuenta que en nuestro país existen grandes redes oligárquicas que controlan varios sectores estratégicos.

Lo que llama la atención de estos capitales, es la preocupación que empieza a existir en el Ecuador desde el año de 1998 por el desarrollo del sector agroindustrial, así aseguró César Loaza, presidente de la Asociación de Cultivadores de Palma de Ecuador, ANCUPA, a Diario Hoy: «**Palma africana reúne a expertos.** Veinte conferencias latinoamericanas expertos en el cultivo y comercialización de la palma africana se reunirán en Santo Domingo de los Colorados desde mañana jueves hasta el sábado. Aproximadamente 300 participantes asistirán al encuentro donde se darán charlas tecnológicas en el manejo del cultivo de este producto. También se hará un análisis sobre las negociaciones internacionales en el seno de la Comunidad Andina (CAN) y con el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y las perspectivas de la Agroindustria en el Ecuador... En el Ecuador existen 120.000 hectáreas cultivadas de palma africana y el incremento para los próximos años es bastante agresivo... Se prevé que para los próximos cinco años, se sembrarán 50 mil hectáreas adicionales»⁵²⁹. La preocupación por la economía andina tuvo nuevos matices también, ya que el Ecuador para aquel entonces se encontraba ya en paz con el Perú, por lo que las industrias ecuatorianas plantearon la posibilidad de exportar el aceite de palma hacia ese país también.

La presencia de capitales colombianos en nuestro país se han incrementado en los últimos años. En el 2007, Diario Expreso decía: «Inversiones colombianas se disparan.

⁵²⁸ Ricardo, Buitrón. Documento informativo sobre Palma Africana. El Caso de Ecuador: ¿El paraíso en siete años?. Quito, Acción Ecológica, 2000. Págs. 3-5.

⁵²⁹ Diario Hoy. *Palma africana reúne a expertos*. 18/11/98.

Más de 1.000 empresas con capital colombiano se han constituido en el Ecuador. La inversión en los últimos 5 años asciende a \$ 46,7 millones. Los capitales están dirigidos principalmente a actividades de comercialización. El comercio y la industria fueron solo el comienzo. Los colombianos entraron al país a probar suerte y, una vez adentro, descubrieron que la construcción y la agricultura también generaban altas fuentes de ingreso. Con su olfato para hacer negocios y la capacidad de lograr ganancias en mercados poco explorados, se adentraron en casi todas las actividades económicas, y hoy están incluso en el área artesanal»⁵³⁰.

En el documento citado, se realiza también una entrevista al actual embajador colombiano en Ecuador, Carlos José Holguín, a quien se le pregunta:

«¿Cuál es el truco para el éxito de las ventas en el Ecuador?»

*Para el empresario colombiano, **Ecuador es su primer paso en su propósito de globalización** porque hay las facilidades, las mismas normas de integración andina, que facilitan que aquí se establezcan nuestras empresas.*

¿Cuáles son los planes de expansión e inversión en el Ecuador?»

Existen empresas en diversas áreas: productos editoriales, farmacológicos, alimenticios, turismo, entre otros, que están viendo cómo pueden incursionar y hacer negocios con el Ecuador. Actualmente estamos hablando de más de mil empresas en Quito, Guayaquil y algo en Manabí; bien sea con capital colombiano, o con una participación significativa.

Además en la zona de frontera, en Santo Domingo y Esmeraldas, en lo que tiene que ver con la industria de palma africana y ganadería»⁵³¹

El pensar en la «globalización» de las empresas, implica también una igualdad de condiciones, y también de los modus operandi de cada una de ellas. La empresa Indupalma en nuestro país, posee capitales colombianos, pero esta opera en Colombia también; el análisis de la misma se ha escogido por el conocimiento que hay sobre la injerencia de esta empresa en el conflicto colombiano, aunque cabe señalar que la presencia de capitales colombianos en la palma ecuatoriana no se limita a este caso. Hay que señalar que en el vecino país, es bien conocida la relación que existe entre el Plan Colombia y el desplazamiento forzado que esta genera, para que grandes terratenientes, como los palmicultores, se apropien de los territorios:

⁵³⁰ Diario Expreso. *Capitales colombianos en Ecuador*. 2007. Internet: <http://www.expreso.ec/especialcolombia/s1.asp>. Acceso: 16 de diciembre del 2008.

⁵³¹ *Ibíd.* El subrayado es nuestro.

«La Palma africana es uno de los cultivos ‘estratégicos’ del actual gobierno de Álvaro Uribe. La introducción masiva de la palma africana forma parte integral de la integración y de la legalización del paramilitarismo en el Estado.

En diferentes regiones del país la palma africana es introducida de una forma violenta, en territorios bajo control paramilitar, tierras de dónde fueron desplazados centenares de miles de campesinos (en Colombia hay 4 millones de desplazados internos) a través de masacres, asesinatos ‘selectivos’ y amenazas constantes. En el 2003 había 118.000 hectáreas de palma africana, tres años más tarde ya había 285.000 hectáreas, y para el 2010 se quiere llegar al millón de hectáreas»⁵³²

A la empresa Indupalma en Colombia se le acusa de haber cometido asesinatos «selectivos», entre estos el del ex líder sindicalista de Indupalma, Pablo Antonio Padilla López en el 2001, en manos de paramilitares. El crimen fue confesado por Juan Francisco Prada Márquez, alias Juancho Prada, ex jefe del Frente Héctor Julio Peinado Becerra, perteneciente al Bloque Norte de las AUC:

«Este excombatiente, que actuó en Aguachica, San Alberto, Pelaya, en el departamento de Cesar ha reconocido los siguientes hechos. Homicidios: El concejal Torres Paso de Aguachica, al igual que el asesinato de Orlando Emiro Herrera, el 22 de noviembre de 1997. Las muertes de Teodoro Arrieta Suárez y Nelson Gutiérrez, el 26 de julio del 2000 y el 1 de abril del 2000, respectivamente, se suman a este expediente. Pablo Antonio Padilla López, sindicalista de la empresa Indupalma en San Alberto (Cesar), en el 2001 y Sandra Patricia Santos Rincón, el 30 de septiembre del 2003, también se cuenta, Martín La Rotta Duarte, director de la emisora ‘La Palma Estéreo’, en San Alberto, Cesar, ocurrido en el 2004»⁵³³.

Además, «entre los años 1988 y 1995 fueron asesinados 56 trabajadores y sindicalistas de la empresa Indupalma a manos de los paramilitares»⁵³⁴. Las zonas de trabajo de Indupalma son descritas por su ambiente de violencia:

⁵³² TELESUR. *Biocombustibles: la ‘gasolina’ de la destrucción*. Internet: <http://www.telesurtv.net/noticias/contexto/272/biocombustibles-la-gasolina-de-la-destruccion/>. Acceso: 16 de diciembre del 2008.

⁵³³ Priscila, Zúñiga. *La verdad hasta ahora contada por el bloque norte*. Internet: www.cnrr.org.co/bcnrr/numero6/verdad%20judicial.pdf. Acceso: 16 de diciembre del 2008.

⁵³⁴ HREV. *El Flujo del aceite de Palma Colombia-Bélica-Europa*. 11/2006. Internet: http://64.233.169.132/search?q=cache:DskUNpvk4ioJ:www.cbc.collectifs.net/doc/informe-es.pdf+indupalma+apropiaci%C3%B3n+i%C3%ADcita+colombia&hl=es&ct=clnk&cd=4&gl=ec&lr=lang_es|lang_en. Acceso: 16 de diciembre del 2008

«COMPLEJO PALMERO SANTANDER - SUR DEL CESAR: Magdalena Medio y ejes de expansión Bolívar y Norte de Santander:

Apropiación ilícita de tierras y delitos asociados: apropiación indebida o fraudulenta de tierras, robo de tierras, compra de tierras bajo coacción armada, falsedad en documentos
Asesinato de sindicalistas y trabajadores de palma, persecución sindical
Asesinato de líderes sociales y campesinos, rotura del tejido organizativo y social
Asesinatos y masacres
Desapariciones forzosas
Desplazamiento forzoso colectivo o individual»⁵³⁵

La empresa Indupalma en nuestro país opera a través de Palmeras del Ecuador y de Palmeras de los Andes, pero las denuncias contra la apropiación ilegal de tierras no se orienten exclusivamente a esta empresa, sino que se extiende a otras también. En el norte de Esmeraldas, las empresas palmicultoras iniciaron su monopolio a través de la compra de las tierras a los campesinos:

«Lo que pasa es que nuestros campesinos, nuestro agricultores, iban avanzando en su edad y muchos de sus hijos habían emigrado a la ciudad, habían dejado el campo, y no contaban con la ayuda de sus hijos ni con capital económico para empujar sus pequeñas fincas, entonces se vieron obligados a vender. Lo otro es que ellos no manejaban millones de sucres en ese entonces, porque cuando llegaron las palmeras aquí se hablaba de millones de sucres. Entonces aquí se hablaba de millones de sucres, los campesinos cuando escuchaban un millón para ellos era un montón de dinero, pero resulta que vino la dolarización y esa plata no les alcanzó para nada. Entonces, en los pueblos la gente tenía 8 hijos y estaban pequeños no sabían con qué alimentarlos; en las ciudades escuchaban que sus padres habían vendido, las tierras sus propiedades, ellos venían y decían 'bueno papá a ver deme lo mío', entonces estos señores que vendieron las tierras al repartir entre todos sus hijos su capital, llegó un momento en que se dieron cuenta que estaban sin recursos y se vieron obligados a trabajar en estas empresas, les hacen las palmeras trabajar en sus propias tierras ¡Ahora ellos son trabajadores de su propia tierras!»⁵³⁶

Adicionalmente, es interesante señalar que en San Lorenzo se reporta acusaciones similares a las de Colombia, sobre la forma de apropiación de los territorios:

⁵³⁵ *Ibid.*

⁵³⁶ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

«Adquisición de tierras comunales de posesión ancestral que, según la constitución ecuatoriana, no pueden ser enajenadas»⁵³⁷; «ellos hacen negocios con el INDA. El INDA⁵³⁸ a veces pierde los papeles de las comunidades y luego éstas aparecen sembradas de palma»⁵³⁹.

Las palmicultoras adquirieron territorios de los pueblos afrodescendientes aprovechando que estos no estaban aún reconocidos como tierras comunales. Además, la población denuncia que, como sucede en Colombia, otras instituciones del Estado, a más del INDA, han sido inoperantes frente a este problema. En contra del Ministerio del Ambiente, se ha establecido una demanda: «En virtud de la omisión ilegítima, violación de derechos constitucionales y convenios internacionales de las autoridades estatales concretamente el Ministerio del Ambiente, por la no expedición de un acto o la no ejecución de un hecho para ejercer el control y haber causado un daño grave inminente, grave e irreparable, acudimos ante usted señor juez a fin de que, disponga lo siguiente: a. Que el Ministerio del Ambiente suspenda las licencias ambientales de las empresas. PALESEMA; PALMERAS DE LOS ANDES; CALLALUZ; LABORES AGRÍCOLAS. b. Que el Gobierno Nacional prohíba en forma perentoria las actividades tendientes a desarrollar monocultivos de palma africana en el Cantón San Lorenzo Provincia de Esmeraldas; y, en general cualquier actividad no compatible con la conservación y el manejo de ecosistemas frágiles, que impliquen deforestación, pérdida de biodiversidad, desplazamiento de familias, agudización de la pobreza frente a pérdida de fuentes de trabajo por la contaminación del agua, reducción de la calidad de vida... e. Que se determine cuales son los vicios de consentimiento en la compra masiva de tierras, que desplazó a miles de poseionarios ancestrales de sus tierras...»⁵⁴⁰.

La apropiación ilegal de territorios comunitarios ha provocado el desplazamiento de muchas familias ecuatorianas, cuya cifra no podemos establecer con exactitud, aunque algunos habitantes han manifestado que en el área rural se ha desplazado el 30 o 40% de la población, es decir 6 de cada 10 personas; mientras que en el área urbana, se habría desplazado un 10%, esta ausencia significativa no se nota, por la gran cantidad de colombianos que han llegado a ocupar estos espacios. Esto se constituye en un «desplazamiento forzado» en la medida en que se están violentando

⁵³⁷ R, Buitrón. Documento informativo... Op. Cit. 2000. Pág. 5

⁵³⁸ El Instituto Nacional de Desarrollo Agrario es la institución gubernamental responsable de otorgar los títulos de propiedad a las personas que viviendo en sus tierras por mucho tiempo, no lo posean, sobre todo a las comunidades; pero también se encarga de expropiar las mismas en caso de incumplimiento con la ley.

⁵³⁹ Testimonio de persona afectada por palmicultoras en San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁵⁴⁰ Documento: *Demanda contra palmicultoras*, interpuesta por la Asociación de Trabajadores Autónomos La Chiquita y el Centro Awá Guadalito.

los derechos humanos de la población, con la finalidad de consolidar los proyectos económicos en esta zona, que no sólo se limitan a la palma, sino que estas mismas empresas se encargan de talar la madera, en las zonas en donde se va a sembrar la palma. Así, en sitios web como www.porfinempleo.com se encuentran los anuncios de ofertas de trabajo en San Lorenzo para ingenieros especialistas en «agricultura, forestal y pesca». Cabe señalar que, el sector maderero sufrió las consecuencias económicas de la crisis que atravesó el país en el año de 1998, por eso esta industria estableció un plan de incremento a las exportaciones, para poder «salvar» la producción: «De acuerdo con las proyecciones de la AIMA, con un consistente plan de exportaciones se lograría, en tres o cinco años, que las ventas al exterior se cuadripliquen hasta llegar a los USD 10 millones, solamente en lo referente a muebles»⁵⁴¹; lo que implica necesariamente que la explotación de los bosques de debe incrementar.

Así se puede entender cómo hay una congruencia entre los proyectos económicos de madera y palma cuyo objetivo estratégico fue la zona norte de Esmeraldas. Adicionalmente, la industria camaronera también fue denunciada por destruir grandes territorios de manglar, afectando al equilibrio natural del ecosistema.

Cabe señalar que, «El discurso político intenta crear formas específicas de unidad entre intereses distintos relacionándolos con un proyecto común y estableciendo una frontera que defina las fuerzas a las que hay que oponerse, el 'enemigo'»⁵⁴². Así, el discurso político de matiz neoliberal, uso varios sectores industriales, comunicativos y militares, para unificarse en la lucha antiterrorista, una *articulación* que oculta los intereses de cada uno de los sectores.

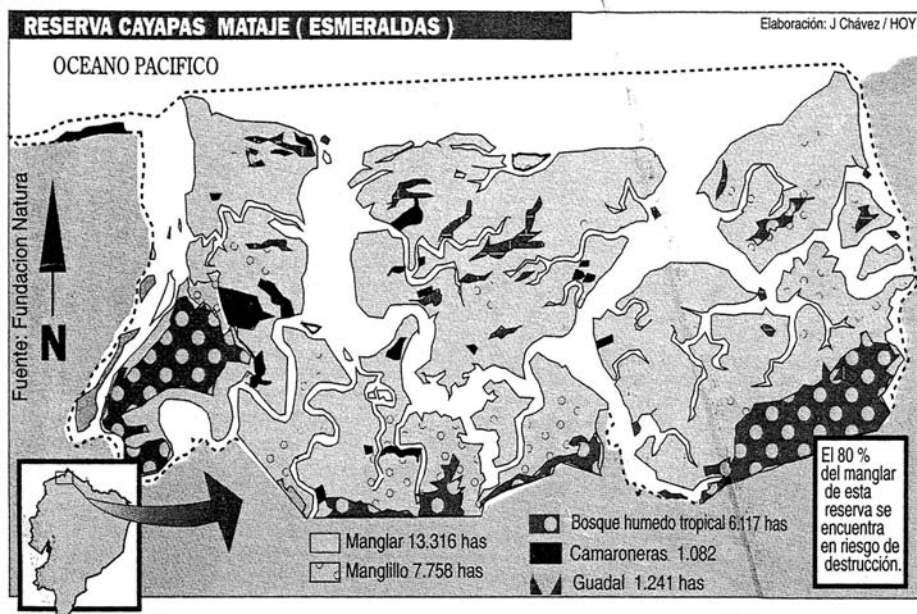
Por otro lado, los habitantes de San Lorenzo también reportan sobre los mecanismos de violencia utilizados por las palmicultoras para desplazar a los campesinos:

«Las palmicultoras sacan con violencia a la gente, los amenazan y usan gente armada, tal vez paramilitares o sicarios. Acorralan a la gente. Primero los desplazan del terreno y después los hacen esclavos de su propia tierra. Dentro de las palmicultoras hay tiendas, cuando la gente no tiene dinero fían en esas mismas tiendas, y luego les descuentan del sueldo. La gente trabaja de 4:30 am a 5:00 pm, al centro llegan los buses para llevarlos, a veces los llevan también en camiones de ganado. La gente que trabaja ahí, viene de Santo Domingo, y Manabí por la pobreza que hay allá»⁵⁴⁴.

⁵⁴¹ Diario El Comercio. *La industria maderera tiene problemas desde el comienzo*. 8/03/2000.

⁵⁴² C, Mouffe. *El Retorno...* Op. cit, 1999. Págs. 77.

«El 80% del manglar de esta reserva se encuentra en riesgo de destrucción»⁵⁴³



Uno de los campesinos que ha resistido a vender su tierra a las palmicultoras, nos contó sobre los problemas que tuvo que enfrentar: «Yo soy un desplazado en mi propia tierra, para mí no hay amparo, no hay ayuda, no hay nadie. Tenía chanchos, tenía vaquitas, sacaba la leche, hacía un quesito, tenía gallinas, cuando me quería comer un chancho lo mataba, cuando quería comer una guanta me iba nomás al monte y traía la comida, tenía la caña, el plátano, me iba al río y traía un balde llenito de pescado... Esto hasta hace unos 7 años, cuando llegaron las palmicultoras, de ahí tuve que salir y por el maltrato, por el acoso de los palmicultores, me roban todito, porque no vendí mi tierra. Tuve que sacar el ganado, porque me mataron el ganado dentro de mi potrero, me fumigaron el ganado, veían mi ganado y ahí pasaban con las motobombas fumigando, el ganado comía esa hierba y se moría, yo saqué mi ganado ya con bastantes enfermedades, ahí los vendí a toditos»⁵⁴⁵. Los campesinos que se han negado a vender sus territorios, sienten que viven en «islas», por estar rodeados de palma, estos suelen vivir en el centro urbano de San Lorenzo, pues consideran que al regresar a sus fincas pueden correr algún peligro.

⁵⁴³ Diario Hoy. *Corrupción llega al manglar*. 17/11/1998.

⁵⁴⁴ Conversación informal, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁵⁴⁵ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

Otro de los testimonios dice: *«vino un señor que era manaba, ya estaba asentado, tenía su finca y todo, y qué hicieron (las palmicultoras), buscaron gente, armaron un grupo, fueron y lo amedrentaron con disparos en la noche fueron, lo sacaron y lo botaron al bosque. Ese hombre después no iba a la finca ni siquiera a cortar verde por el temor de que lo fueran a matar»*⁵⁴⁶. La contratación de sicarios para el amedrentamiento y desplazamiento de los campesinos por parte de las palmicultoras, es una información confirmada por un agente de inteligencia. Así, se puede comprender que las empresas palmicultoras, al igual que en Colombia, están utilizando todo tipo de mecanismos ilegales para la posesionarse en las tierras que han pertenecido históricamente a la población afrodescendiente; lo cual no es sorprendente, si se observa que los capitales que operan en los dos lados de la frontera, son los mismos.

Por otro lado, las condiciones de trabajo dentro de las palmicultoras han sido descritas por sus habitantes como un «sistema de esclavitud», los sueldos oscilan entre 4 y 5 dólares diarios y *«les toca madrugar desde las 4 a.m. según el horario y salir a las 4 pm, les toca levantarse a preparar su comida, su almuerzo y almorzar allá con tanto frío, entonces eso no es recomendable. El agua que consumen a pesar de que la gente lleva de acá, a veces, por la insolación por la temperatura, se les termina en un momento determinado, entonces se ven obligado a tomar agua de la quebrada o de las cuencas que están afacetadas por los productos químicos que manejan en las palmicultoras»*⁵⁴⁷.

El Diario El Comercio, en el artículo citado, *La Palma se alista para ir a San Lorenzo*, publica el siguiente mapa de los sectores en donde se planificó el «desarrollo» de la palma:



⁵⁴⁶ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁵⁴⁷ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

Este mapa coincide con el que presentamos anteriormente sobre las zonas en donde se han reportado incursiones de paramilitares y en donde han surgido las bandas que denominamos de autodefensas y con el de las denuncias por la destrucción de recursos en manos de empresas camaroneras.

Si sumamos el desplazamiento forzado, el paramilitarismo, el sicariato, el narcotráfico, las fuentes de trabajo a modo de esclavitud, y empresas transnacionales... ¿No hay que pensar entonces en que éste es un ambiente propicio, de violencia implementada intencionalmente para que la población se sienta vulnerable y no denuncie lo que allí se está viviendo?

Adicionalmente, hemos recibido dos denuncias sobre la existencia de pasos ilegales para el contrabando de la coca en los territorios sembrados de palma hacia Colombia⁵⁴⁸; y sobre la plantación de coca dentro de los mismos⁵⁴⁹. De ser ciertas estas denuncias, estaríamos hablando de un complejo panorama de narcotráfico, empresas agroindustriales en el Ecuador y paramilitarismo, cuyos actores son tanto colombianos, como ecuatorianos que están siendo entrenados en Colombia.

La similitud en la forma de operar de las empresas ecuatorianas y colombianas, poseyendo algunas los mismos capitales, nos está demostrando que la transnacionalización no es sólo de capitales, sino también de los mecanismos de extorsión a la población campesina. Por otro lado, es interesante observar cómo aún antes de la implementación del Plan Colombia, existía ya un «proyecto de colonización» regional. Cabe señalar que las herramientas que se están utilizando para llevar a cabo este proyecto económico, pueden cambiar ya *«que no hay regla en la última instancia: ella puede ser siempre subvertida»*⁵⁵⁰. Por lo que hay que pensar en todas las actividades vinculadas a la problemática de los recursos en la frontera, ya que pueden ser indicadores de nuevas *prácticas hegemónicas*.

El analista colombiano Libardo Sarmiento manifiesta en una conferencia: *«El modelo que se inicia en 1970 se consolida al finalizar la década de 1980, y va a tener un punto final, en algo que las colombianas y los colombianos poco saben. Durante dos años, en los años de 1996 a 1998, se reúne toda la oligarquía colombiana políticos, empresarios, la embajada de los Estados Unidos, paramilitares, se reúnen en Antioquia, Quirama, es una zona ubicada más o menos al*

⁵⁴⁸ Entrevista, San Lorenzo, septiembre del 2008.

⁵⁴⁹ Conversación informal con agente de inteligencia.

⁵⁵⁰ E, Laclau. *Emancipación y...* Op. cit. 1996. Pág. 157.

oriente de Medellín, es una zona de grandes eventos. Allí van a sesionar durante dos años en un seminario que se llama «Destino Colombia». Allí plantearon los grandes escenarios prospectivos del país, de los cuatro escenarios que observaron, decidieron desarrollar uno que se llamó 'Todos a marchar'. Abí ya se planteaba que lo que estaba haciendo el gobierno de Pastrana era engañar, la oligarquía plantea un proyecto de guerra de consolidación todo el proyecto histórico que venía desde la década de 1970. La prospectiva de la guerra y la consolidación del modelo de dominación y la guerra se planteó en ese momento y tenía una prospectiva al año 2014. Abí ya plantearon que quien llegara al poder tenía que mantener ese proyecto hegemónico, por lo menos durante tres o cuatro períodos presidenciales. Obviamente Uribe ya venía haciendo todo el modelo experimental que inicialmente se había hecho en Puerto Boyacá, sobre Magdalena Medio, como gobernador lo ha implementado ya en el gobierno de Antioquia, y ahora que probó el modelo, debía ampliarlo a nivel nacional. Pero para ellos era importante la fase prospectiva hasta el año 2014, abí plantearon que su costo iba a ser de 8.000 millones de dólares y que el saldo de víctimas estaría en alrededor de 2 millones de personas. ¡A mí me gusta poner nombres, porque eso de hablar de la violencia en general, es hablar de nada! ¿Quiénes estaban allí? Estaba el actual ministro de guerra, Santos, Hernando Gómez quien lideró todo el proceso de negociación sobre el TLC con Estados Unidos, y fue uno de los que planteó que la guerra era la única salida para consolidar este modelo transnacional y que no importaba que las víctimas fueran dos millones. Carlos Castaño no estaba en este momento, pero mandó a Báez como su representante a esta reunión, estuvieron representantes del ejército, empresas transnacionales y colombianas, las cámaras de comercio de Bogotá y Medellín y muchos de los políticos que conocemos. Y con este proyecto, Estados Unidos comienza a plantear el Plan Colombia»⁵⁵¹.

Este texto es interesante en la medida en que nos ayuda a entender que aún antes de la implementación del Plan Colombia en la región Andina, hubo un plan para la consolidación de un proyecto económico en Colombia, y si bien no tenemos la certeza de que a esta reunión hayan asistido empresas ecuatorianas, sí podemos notar que es a partir de 1998 que se incrementa el interés por la producción de ciertos elementos, palma y madera, como se observó anteriormente.

Pero para comprender lo que pasa en el norte de la provincia de Esmeraldas, y su complejo panorama socioeconómico, es necesario observar también las afecciones que tienen las poblaciones indígenas que aquí habitan.

⁵⁵¹ Esta información fue compartida por un compañero colombiano quien asistió a la exposición de Sarmiento, por lo que no podemos precisar mayor información sobre la misma.

4.2. Los Épera, indígenas en situación de refugio

Los indígenas Épera del Ecuador son provenientes de Colombia. *«Llegaron como jornaleros trabajando en diferentes lugares en la costa norte del Ecuador en la provincia de Esmeraldas se asentaron en Tambillo cantón San Lorenzo, en la Palma, cantón Eloy Alfaro; Concepción, en San Lorenzo; Cantarrama, ahora conocido como el recinto de Bella Aurora en el cantón Eloy Alfaro; Barrio la Cayapa y Santa Rosa de los Épera en la parroquia de Borbón»*⁵⁵².

Las razones que motivaron la movilización fueron varias: *«En busca de mejores condiciones de vida, por el valor que tenía la artesanía indígena acá en el Ecuador, tenía un costo mucho mayor acá en Ecuador, entonces ellos traían sus artesanías para vender en Borbón en San Lorenzo, Esmeraldas. También hubieron familias que vinieron acá por problemas internos con las comunidades, con la familia entonces se desplazaron acá. Cada familia que fue llegando poco a poco fueron invitando a sus familiares, a su núcleo familiar, situación que permitió mantener aquí una pieza entre familias juntas inicialmente, y eso hizo que se convierta en una pequeña población pero dispersa a nivel de las hacienda y fincas»*⁵⁵³.

Esta migración no se constituyó en un proceso de desplazamiento masivo, sino que *«hemos migrado acá, familia por familia»*⁵⁵⁴, desde los años sesenta. Esta dinámica provocó que los Épera hayan sido reconocidos como una nacionalidad en una fecha tardía en comparación con el resto de pueblos indígenas en el país: *«En el año 1990 en el Primer Congreso de la CONAIE a la nacionalidad Épera se le reconoció como una nacionalidad indígena con su propio idioma, su propia cultura, pero sin territorio propio. Después del reconocimiento, los Épera nos íbamos organizando y conformando una organización para el desarrollo de un proceso organizativo, y de fortalecimiento a los dirigentes de base, gestionando proyectos para fortalecer la organización. Así nos organizamos en la –O.N.A.E.E.–, ORGANIZACIÓN DE LA NACIONALIDAD EPERA DEL ECUADOR»*⁵⁵⁵

⁵⁵² PETROECUADOR ed. *Diálogo de Culturas del Noroccidente del Ecuador*. Awá, Épera, Chachi, Afroecuatoriano, Mestizo campesino. (s.l), PETROECUADOR, Gerencia de Protección Ambiental, 2003. Pág. 70

⁵⁵³ Entrevista a Santiago de la Cruz, ex vicepresidente de la CONAIE, 10 de junio del 2008.

⁵⁵⁴ Grupo focal, comunidad Épera de Santa Rosa, 14 de septiembre del 2008.

⁵⁵⁵ PETROECUADOR, ed. *Diálogo de Culturas...* Op. Cit. 2003. Págs. 70-71.

El proceso de reubicación física fue acompañado por Victoria Carrasco apoyada por el Vicariato de la provincia de Esmeraldas. «En Ecuador, el primer asentamiento oficial se realiza en 1993 en la parroquia de Borbón, con la entrega de 26 lotes en el sector Cayapa, cuya delimitación y linderación fue apoyada por la CONAIE»⁵⁵⁶. Actualmente los indígenas Épera tienen 336 hectáreas, distribuidas en tres comunidades: Santa Rosa, Cayapas, Bella Aurora y la población asciende a 80 familias⁵⁵⁷.

En sus primeras migraciones los Épera se dedicaron a actividades ajenas a su cultura original, ya que sus primeros destinos fueron generalmente escenarios urbanos; esto provocó un proceso de diferenciación con los indígenas colombianos: «La diferencia está que en Colombia se mantiene viva la cultura de la nacionalidad Épera, se practica se difunde y se educa, acá en Ecuador en cambio se ha perdido esos valores culturales, esas prácticas culturales, los chicos no hablan el idioma, se visten culturalmente diferente igual los adultos tampoco, hay mucho mestizaje las viviendas no son típicamente construidas»⁵⁵⁸.

Pero con el proceso de reintegración que se vive en la nacionalidad, los indígenas manifiestan, «nos estamos fortaleciendo construyendo nuestra casa propia, cultivando la tierra, sembrando plátano, coco, cacao, caña y frutales, y dejamos de trabajar como jornaleros en fincas ajenas»⁵⁵⁹. Un ejemplo de la persistencia de la cultura, es en relación a las viviendas:

«Los viejos... No usaban cuarto para guardar las camas, las ponían en una esquina bien dobladas... La casa no tenía divisiones, no había casa cercada, la cocina se la hacía de barro donde cocinaban las mujeres al aire libre donde toda la gente las miraba. Nuestra vivienda la construimos nosotros mismos. Si uno tiene hermanos o primos le ayudan a hacer la casa»⁵⁶⁰

Las viviendas de los indígenas Épera aún tienen la cocina como un espacio abierto, a pesar de que su forma no sea totalmente tradicional:

⁵⁵⁶ CODENPE. *Nacionalidad Indígena Épera*. Internet: <http://www.codenpe.gov.ec/epera.htm>. Acceso: 2 de diciembre del 2008.

⁵⁵⁷ Datos proporcionados por la ONAEE, septiembre del 2008.

⁵⁵⁸ Entrevista a Santiago de la Cruz, ex vicepresidente de la CONAIE, 10 de junio del 2008.

⁵⁵⁹ PETROECUADOR, ed. *Diálogo de Culturas...* Op. Cit. 2003. Pág. 72.

⁵⁶⁰ *Ibíd.* Pág. 89.



El estar unidos en un solo territorio les ha permitido recobrar sus valores culturales: *«Ahora los matrimonios de los Épera son entre Éperas, y esto ha ayudado a unir mucho a la comunidad»*⁵⁶¹ Adicionalmente, sus dirigentes luchan por retomar algunas otras costumbres, razón por la cual han considerado necesario el realizar un encuentro binacional con sus pares colombianos.

4.2.1. Parentesco, movilidad y refugio

«Nosotros buscamos cómo hacer un equipo de trabajo, para poder defender a nuestra gente original»⁵⁶²

Los indígenas Épera ecuatorianos son descendientes del pueblo colombiano de los Eperera Siapidara, que *«Se ubican en la ribera del Saija, región de López de Micay, departamento del Cauca. También hay asentamientos en El Charco y Olaya Herrera, departamento de Nariño, río Naya, en el municipio de Buenaventura. Tradicionalmente los Eperera Siapidara*

⁵⁶¹ Entrevista a ex dirigente mujer de la nacionalidad Épera, Quito, 14 de febrero del 2008.

⁵⁶² Grupo focal, Santa Rosa, 14 de septiembre del 2008.

*son acogidos como parte de la etnia Emberá. Aunque por sus características socioculturales es posible identificarlos como una etnia aparte, la información sobre su población siempre está inmersa dentro de la globalidad de los Emberá. Por lo tanto, en la actualidad no es posible determinar cuántas personas componen la etnia»*⁵⁶³. En términos generales se estima que los Embera son 71.412⁵⁶⁴, cifra en la que se incluyen las diferentes ramas étnicas.

Los dos pueblos indígenas han sufrido un distanciamiento que se origina en los procesos de migración hacia Ecuador, pero que se incrementa por otros factores. Una de las razones por las cuales estos pueblos se han alejado, es el distanciamiento geográfico: *«ojala en este año tengamos un encuentro, un intercambio de experiencias, de los compañeros Épera de allá, para que nos cuenten qué conflictos, qué problemas están pasando en la parte territorial con los colonos, qué golpe del Estado tienen allá, de igual manera nosotros aquí, es interesante eso. Hasta ahora no tenemos esa situación bien claro, por la distancia porque es bien lejos»*⁵⁶⁵. Los indígenas manifiestan que para llegar a Colombia necesitan trasladarse por lo menos durante dos días en canoa, lo cual es extremadamente costoso por la restricción al consumo de combustible que se vive en frontera, que se aplica también en Borbón, lugar de aprovisionamiento de gasolina de los Éperas.

Otro de los elementos que han contribuido a la incomunicación es la constante demanda de documentación, cuando se movilizan de un país a otro: *«Debe ser desde el 90, habido dificultades, tenemos que sacar pasaporte y esos papeles, y son trámites»*⁵⁶⁶, *«La gente busca otro sitio para salir y buscar de qué vivir (por el conflicto colombiano), pero no se puede tampoco porque la armada también está atenta. Ahora la otra dificultad es que los propios Épera, los originarios, no se preocupan en sacar sus documentos, porque anteriormente antes no les pedían eso, pero ahora sí, y aunque quieran venir no se puede, se los llevan a su lugar natal por falta de documentos»*⁵⁶⁷. Se puede comprender que una gran parte de la población indígena de los pueblos binacionales en general, sobretudo el grupo etáreo mayor de 50 años, desconoce los «nuevos» mecanismos que han dispuestos los Estados para el control de la población, de ahí que no se movilicen por el desconocimiento que hay para la obtención de estos documentos: *«ellos sí quieren*

⁵⁶³ Fundación Hemera. *Etnias de Colombia*. Internet: http://www.etniasdecolombia.org/grupos_pueblos.asp. Acceso: 12 de diciembre del 2008.

⁵⁶⁴ *Ibid.*

⁵⁶⁵ Grupo focal, Santa Rosa, 14 de septiembre del 2008.

⁵⁶⁶ *Ibid.*

⁵⁶⁷ *Ibid.*

Movilidad entre los Éperas de Ecuador y Colombia



venir, pero tienen miedo la pasada, porque ellos no tienen papeles, documentos, por eso a veces tienen miedo de pasar»⁵⁶⁸. Estos trámites burocráticos se han incrementado con la implementación del Plan Colombia, lo cual ha afectado a todas las poblaciones fronterizas en general: «Antes las lanchas iban con bastantes familia y regresaban y la vía a bora no es normal igual para pasar con la lancha ponen un poco de requisitos»⁵⁶⁹

La política de defensa territorial que han adoptado, tanto Ecuador como Colombia, es de carácter indiscriminado, ya que no han considerado las particularidades étnicas y culturales de las poblaciones, bajo una supuesta premisa de «preservación» del Estado. En este sentido, hay que decir que la imposición del Plan Colombia ha provocado la reacción de estos dos países como «Estados homogeneizados», amenazando la existencia de los grupos indígenas binacionales, cuyo lento exterminio no se considera como un genocidio, sino que aparece como una consecuencia «inevitable», y a ratos «necesaria», en el proceso de construcción de la «soberanía».

⁵⁶⁸ Ibid.

⁵⁶⁹ Ibid.

El progresivo y sistemático alejamiento de los Épera, incrementa la vulnerabilidad de estos indígenas en Colombia, ya que la premisa básica del mundo indígena es la vida en comunidad, para poder enfrentar a cualquier eventualidad; en este sentido, el tener parientes en otros países como Ecuador o Panamá es un mecanismo de subsistencia: *«hay miembros de las familias que están acá en Ecuador pero que también están en Colombia pero entonces son muchas veces obligados a participar forzosamente en las filas de la guerrilla, entonces en algunos casos se retiran de esas filas para evitar ser perseguidos; entonces optan por un refugio acá en Ecuador. Por otro lado digamos algunos casos la gente se desplaza acá, los jóvenes sobretudo, para evitar ser capturados; entonces están un tiempo por acá con las familias, luego retornan»*⁵⁷⁰. La situación de los Embera en Colombia es muy delicada, y así manifiestan sus reclamos:

«Los Embera que habitamos en nueve departamentos de Colombia, reunidos en el Primer Congreso del Pueblo Embera en la ciudad de Pereira, Risaralda, nos permitimos comunicar a la opinión pública que a partir de la declaratoria de guerra por el presidente Alvaro Uribe, al suspender el proceso de acercamiento hacia el acuerdo humanitario por intermedio del dialogo con la FARC, los compañeros indígenas que habitan los municipios de Florida y Pradera en el departamento del Valle del Cauca están expuestos a cualquier atropello de sus derechos. Desde el momento en que se produjo la declaratoria de guerra contra las FARC en el país, se incrementó inmediatamente la militarización de los Resguardos, especialmente en pradera y florida poniendo en riesgo la integridad física y cultural y la de su territorio, coartando su libre movilidad en su propio territorio, mediante intimidación, lesionando su autonomía y poniendo en riesgo a toda la población civil, ya que además de los indígenas están los campesinos, afrodescendientes y en general los habitantes de las diferentes comunidades. Por lo tanto, le solicitamos al presidente de la República replantear su decisión, con el ánimo de seguir construyendo la paz y no apostarle a la fuerza, lo que pone en grave riesgo la vida de los secuestrados y el resto de la población civil, ya que los resultados de las confrontaciones nunca han sido lo más apropiado para garantizar la vida de nuestros hermanos. Alertamos a la comunidad nacional e internacional, estar vigilantes para se respete la integridad de nuestros hermanos indígenas y toda la población civil, y no se conviertan sus territorios en campos de batalla. Por lo tanto, exigimos al gobierno nacional no seguir incentivando la guerra en los territorios indígenas, suspendiendo los operativos militares que pongan en grave riesgo los derechos humanos de sus habitantes, y que de esta manera se respete la gobernabilidad y autonomía de nuestros pueblos. Posibilitar a través del diálogo la tan anhelada paz con la que los colombianos hemos soñado. De igual manera exigimos a los

⁵⁷⁰ Entrevista a Santiago de la Cruz, ex vicepresidente de la CONAIE, 10 de junio del 2008.

actores armados sacar inmediatamente del conflicto armado a los pueblos indígenas y respetar nuestras formas tradicionales de movilidad sobre nuestros propios territorios.»⁵⁷¹

Si los indígenas consideran que las pocas o nulas garantías que brinda el Estado colombiano para la movilidad de los Embera, es uno de los principales atentados a la población, acaso en el Ecuador no estamos complementando esta restricción a la forma tradicional de movilidad de los Embera; acción que resulta de la perspectiva de militarización a la que se ha visto reducida la tarea de salvaguardar la frontera.

«Nuestras familiares están pasando problemas grandes por esto de las guerrillas y paramilitares, que están asesinando mucho. Algunos compañeros están buscando ayuda de cómo combatir esa guerra que hay allá entre hermanos, la nacionalidad también tiene cultivos de coca, entonces hay otra fuerza que les viene a atacar, por esa problemática la nacionalidad Épera tiene el problema de no poder salir de allá, para buscar trabajo, y hay mucho refugiados también. Hay mucha delincuencia mucho asesinato... Los paras les ven a los indígenas como guerrilleros, los matan así no sean de la guerrilla, cuando son inocentes en realidad, para justificar que están matando a la guerrilla ¡Como no matan a la guerrilla necesitan muertos para justificar! Entonces les matan a los campesinos, pero a la hora de la verdad quien hace eso, es el mismo Estado. A la hora de la verdad en Colombia no es que la guerrilla mata a los campesinos, sino el mismo Estado, y para decir que están acabando con la guerrilla y eso es mentira. Esa situación es bien difícil de nuestros hermanos colombianos.»⁵⁷²

Estos problemas preocupan a los indígenas ecuatorianos porque los «abuelos están allá en Colombia, los abuelos de todos...»⁵⁷³. La desaparición de los Eperera Siapidara implica para los Éperas, la pérdida de sus referentes culturales originarios.

Uno de los grupos más vulnerables en los resguardos indígenas colombianos, son los jóvenes, «A veces por eso es que llegan a casarse prontito, de catorce, quince años se casan, cuando son padres de familia, ahí sí no se los llevan. Se casan para que no se los lleve la guerrilla, pero cuando se dan cuenta de que son jóvenes, igual se los llevan. Pero igual si son varones se los llevan, si usted tiene dos se los llevan a uno, si tiene tres se los llevan a dos»⁵⁷⁴. «En algunos casos se

⁵⁷¹ ONIC y otros. Colombia. Primer Congreso del Pueblo Embera. Pereira, 21 de octubre del 2006. Internet: <http://www.redmesoamericana.net/?q=node/352>. Acceso: 2 de diciembre del 2008.

⁵⁷² Grupo focal, Santa Rosa, 14 de septiembre del 2008.

⁵⁷³ *Ibid.*

⁵⁷⁴ Entrevista a ex dirigente mujer de la nacionalidad Épera, Quito, 14 de febrero del 2008.

retiran de esas filas para evitar ser perseguidos, entonces optan por un refugio acá en Ecuador, en eso caso la gente que se desplaza acá son los jóvenes, sobre todo para evitar ser capturados. Están un tiempo por acá con las familias, luego retornan entonces la movilización de los jóvenes sobretodo acá en Ecuador no han sido muchos sino pocos, alrededor de unos 10 jóvenes... Claro que después llega la información de que han sido capturados o han sido asesinados, en algunos casos no necesariamente por la guerrilla sino por conflictos sociales»⁵⁷⁵.

En Colombia, un joven dirigente indígena cuenta sobre la situación de los Embera: *«Una de las problemáticas que más afectó a los indígenas emberas fue el suicidio máximo de jóvenes indígenas Emberas y Waunáan como consecuencia de las sistemáticas violaciones a los derechos humanos por parte de los actores armados que operan en la zona del Bajo Atrato y del Darién Chocoano. Unos 17 jóvenes indígenas se suicidaron en menos de un año y esto le dejó al movimiento indígena nacional una estela de preocupación y dolor. Sufrimiento que hoy todavía lamentan los jóvenes indígenas, 'mirar casi impotentes como nuestro jóvenes entre ellos algunos niños y niñas indígenas iban marchitando su corta vida, fue un golpe muy duro y lamentable de recordar. Ellos se quitaron la vida agobiados por la desesperanza motivada por el desplazamiento y ante el temor de ser reclutados a la fuerza por los actores armados y en algunos casos por problemas emocionales o de drogadicción. El mensaje que ellos nos dejan es que esta decisión de suicidarse es porque no confiaban en sus padres; y si no confiaban en sus padres no confiaban en la dirigencia, ni en las autoridades indígenas»⁵⁷⁶*

Los jóvenes indígenas colombianos vienen hacia las comunidades ecuatorianas a quedarse temporalmente, y la modalidad de desplazamiento suele ser de «gota a gota». Es decir que, a diferencia de las poblaciones afro descendientes de Esmeraldas, que a veces se desplazan masivamente, los indígenas Épera vienen ocasionalmente, con el objetivo de «visitar» a sus familiares. En los Épera hay personas en situación de refugio, que consideran que han venido para recuperar algún vínculo familiar, producto de los lazos de consanguinidad que existe entre las dos poblaciones; o, regresan para radicarse en el Ecuador, después de haber vivido un proceso constante de movilización de un país hacia otro: *«Mi abuela vino para acá, ella nos cuenta las historias reales de las que pasa allá, porque mi abuela dice que todavía está así feo. La guerra no es como usted ve en las noticias, entonces cuál es el problema más grave, es la fumigación, porque eso afecta mucho a la alimentación, porque eso se pierde es todo, el plátano el arroz todo se acaba.*

⁵⁷⁵ Entrevista a Santiago de la Cruz, ex vicepresidente de la CONAIE, 10 de junio del 2008.

⁵⁷⁶ Fundación Hemera. *Una Mirada Embera: Retos y perspectivas de la juventud indígena*, 16/11/2007. Internet: <http://www.etniasdecolombia.org/actualidadetnica/detalle.asp?cid=6188>. Acceso: 2 de diciembre del 2008.

Entonces la gente que es lo que busca, otro sitio para salir y buscar de qué vivir»⁵⁷⁷. En los territorios de los indígenas Épera hay personas en situación de refugio:

«Desde hace un año que no estoy allá, la verdad que la situación es muy duro allá, por eso de la guerrilla que está pasando allá, que controla a la gente. Yo llegué a Nariño pero solo para pasar, abí vivía mi hija y viví abí. En el tiempo que yo andaba estaba la guerrilla en conflicto, estaban ya tres meses solo peleando, decían que arriba del río estaban en pelea la guerrilla, y uno veía los muertos que mataban arriba y los mandaban por el río. 'Que está prohibido en el tiempo de conflicto, nadie puede moverse a las 5 de la tarde, tienen que estar en su casa', pero si se pasa de eso, se la mataba a todo el que se encontraba. Yo también vivía en una comunidad pequñita en una casita junto al río, era territorio Épera en Nariño, como yo decía que iba a visitar a mi mamita del lado del Cauca, pero no pude llegar allá por esa guerra, porque abí también estaban peleando la guerrilla. Salí a un pueblo cercano, entonces estuve yo 5 días, en estos días debía yo salir, porque estaba dura la situación. El día que la gente se iba para arriba el jueves santo, para ver si le llevan al curita arriba, para ver si el curita llega allá a ayudar, entonces el día que llega el cura lo amenazan para que se vaya porque ellos no tienen orden de curas ni de nadie, así pasaron por la radio que yo escuchaba, y yo en este momento no podía venir para acá porque era día de fiesta y no había lancha, y yo lloraba con mi muchachos con mis nietos, y la orilla donde nosotros estábamos eran retenes, y acá en los retenes cuando pasaba la guerrilla eran las peleas. Entonces de abí de los Épera los que viven allá en ese río, 5 familias, una vez bajó una familia bien espantada, una vez que se acabó el conflicto ellos salieron corriendo y el jefe de la casa también, estaban sangrando, todos peleados, no podía cruzarse el río abí le dolía, casi se muere abogado, y quedó un veterana en el pueblo y el hijo le dice 'mamá nos toca irnos', y ella le dice 'no mijito aquí me toca mi vida'. Entonces a la bajada le preguntamos a ellos por la señora, y los hijos decían que estaban preocupados porque su mamá se quedo en la casa y no podían ir a verla, por esta pelea, había tiroteo por donde sea y el pobre andaba preocupado, porque toda la gente se corría al pueblo de abí pasaron unos 4 días y vuelta se iban parra arriba, de abí se peleaban y seguían subiendo, a pelear si eran tres meses. Así cuando me vine para acá, cuando pasaron las fiestas le dije a mi hija mija 'me voy usted se va a quedar', y 'no' dijo ella también que se venía conmigo. La plata para su pasaje no tengo', entonces ella se puso a vender su casita, todo lo vendió y venimos para acá, pero el esposo se quedó. Por una parte me alegré porque yo mismo sufría diciendo que mi hija se iba a quedar abí solita con estos niños pero los traje.

⁵⁷⁷ Grupo focal, Santa Rosa, 14 de septiembre del 2008.

Antes vivíamos aquí, pero cuando se casó ella se fue con el marido allá a Colombia, porque él era de allá, Épera mismo»⁵⁷⁸.

Además de la modalidad «gota a gota», el desplazamiento de los Épera suele ser individual; a diferencia de lo que se observa en el Putumayo, en donde se encuentran familias completas en el Ecuador, en Esmeraldas, los indígenas vienen a buscar a sus parientes solos: «Nosotros tenemos mucha familia al otro lado, yo mismo tengo toda mi familia allá, pero yo solita vivo acá, aborita mismo llegaron mis primos (de Colombia), entonces cualquier rato pueden venir a este lado como somos familia»⁵⁷⁹. Así se puede comprender que las familias Épera viven una fragmentación social, dada por la imposibilidad de desplazarse como unidades completas, tanto por motivos económicos como por el distanciamiento físico que existe entre las dos poblaciones.

El desplazamiento en algunas ocasiones es temporal, «a veces hay gente, compañeros que se han quedado hasta un año, seis meses y luego se regresan»⁵⁸⁰. Las comunidades Épera reciben a muchos indígenas colombianos en situación de refugio, aunque este estatus no sea reconocido por los mismos. Este desconocimiento se liga al tardío desarrollo de la organización social de la nacionalidad Épera en el país, lo que ha provocado que la relación con los indígenas colombianos se deba a las relaciones de parentesco, más que por vínculos institucionales:

«La relación es permanente pero intrafamiliar, hay Éperas de Colombia que mantienen su familia desde acá, entonces vienen de visita a mantener la comunicación, pero una relación intraorganizativa no hay, una sola vez ha viajado la comitiva de la organización Épera hacia Colombia para conocer los procesos organizativos de allá y se tiene previsto en este año hacer otro viaje si es que se concreta un apoyo para este viaje. La relación organizativa aquí es muy poca»⁵⁸¹

Las tareas de la organización de la nacionalidad Épera se complejiza por el desconocimiento de las fundaciones e instituciones que se acercan a trabajar en la zona: «Sí ha habido grupos de personas que han venido a ofrecer ayuda para hacer letrinas sanitarias en la comunidad, porque la salud ambiental también es un problema en la comunidad.

⁵⁷⁸ *Ibíd.*

⁵⁷⁹ *Ibíd.*

⁵⁸⁰ *Ibíd.*

⁵⁸¹ Entrevista a Santiago de la Cruz, ex vicepresidente de la CONAIE, 10 de junio del 2008.

Entonces como la comunidad no fue consultada a tiempo, ellos no conocían del origen de los recursos del proyecto y simplemente se negaron a recibir el apoyo, entonces ese grupo de personas tampoco no tuvo la paciencia de informarles el origen de los recursos, no fue claro con la gente y ellos dijeron 'nosotros venimos a darles el apoyo y punto, no tienen porque tener información de donde viene el plata, o quiénes somos', esa actitud hizo que ellos se negaran, y estuvo ahí todo el material todos los recursos para cumplir, las baterías higiénicas comunitarias totalmente equipadas pero la comunidad prefirió que se los lleven a otra comunidad, hay mucha resistencia mucho más cuando se ha escuchado que en la zona de Borbón por el río Cayapas ellos han tenido la presencia de grupos subversivos que estaban inclusive introduciéndose en comunidades Chachis, entonces como ahí son comunidades aledañas tenían mucho mas temor en ese sentido»⁵⁸². Esta desconfianza se incrementa cuando los indígenas ecuatorianos conocen sobre la realidad colombiana: «con la experiencia que tienen ellos en Colombia, indican que los grupos irregulares a veces se hacen pasar como ONGs, como grupos de solidaridad, como grupos de paz y todo lo demás con el ánimo de involucrar a la gente a la comunidad, hacia la líneas de la guerrilla. Entonces con esa información que han obtenido es que acá son celosos tienen miedo»⁵⁸³.

**«Si hubiera tierra ya hubiéramos traído algunas familias.
Ese es el grave familia, que ya no tenemos tierra»⁵⁸⁴**

Actualmente los indígenas Épera poseen 336 hectáreas para las aproximadamente 80 familias que habitan en Ecuador. La dieta de este pueblo se basa en: «*El verde es nuestro principal alimento, también, arroz, yuca, maíz, variedad de frutas, coco, piña, papaya; pescado, carne de animales de monte*»⁵⁸⁵, además, «*Tenemos nuestra propia reserva ecológica con zonas agrícolas y bosque primario bañados por el río Cayapas*»⁵⁸⁶. Si se observa que a pesar de los Épera no sean esencialmente cazadores-recolectores como los Cofanes amazónicos, tienen la necesidad de mantener un bosque primario para obtener allí los animales de monte. El talar esta reserva, sometería a la población a una subsistencia económica basada mayoritariamente en la agricultura y en el consumo (compra) de proteínas provenientes de afuera (aves, cerdos), por lo que se tendería a un estado de pobreza; además, «*acá no hay mercado, acá poco se venden los productos*

⁵⁸² *Ibíd.*

⁵⁸³ *Ibíd.*

⁵⁸⁴ Grupo focal, Santa Rosa, 14 de septiembre del 2008.

⁵⁸⁵ PETROECUADOR ed. *Diálogo de Culturas...* Op. Cit., 2003. Pág. 76

⁵⁸⁶ *Ibíd.* Pág. 75.

Cuando los Épera adquirieron su territorio, «No fue tanto lo que conseguimos, para lo que quisimos lograr, pero sí conseguimos 336 hectáreas de tierra, la cual se ha dividido por familia, a cada pareja le corresponde 3 ½ hectáreas, y ahí ya no hay más tierra. Entonces ahorita estamos sufriendo una demanda como dirigentes, la generación de jóvenes que se está comprometiendo (casándose), dicen ‘señores de la Organización, nosotros también queremos tierras, ustedes tuvieron en esa época tres hectáreas y media, ¿y nosotros?’ ¡Ahora qué hacemos!»⁵⁸⁷. «Tradicionalmente la base la organización social era la familia ampliada de hasta 25 personas; actualmente la tendencia es la conformación de familias nucleares, esto es que una sola familia vive en su hogar y en su propia casa»⁵⁸⁸; sin embargo, se observa que en algunos casos, sobre todo cuando se reciben a indígenas colombianos, los Épera han retornado a vivir como familias ampliadas: «Hay como una familia ya ampliada, que se ve en el último censo que hicimos»⁵⁸⁹, lo que se constituye en una estrategia de supervivencia de los Épera. Así, la poca disponibilidad de recursos afecta a las nuevas generaciones de Épera ecuatorianos:

«Escasas familias tienen fincas de dos hectáreas que le corresponde a cada familia, pero eso no alcanza para dar educación para sus hijos, para la salud, entonces deben desplazarse a un lugar alejado para el trabajo el jornal. Son tres comunidades, ellos le llaman asentamiento, en la cabecera parroquial hay un barrio que se llama la Cayapa, ahí también viven, otra población también pequeña está al frente de Borbón. En algunos casos no son ni dueños de los solares, son prestados en Borbón. Sí tienen unos 20 solares que entraron a negociar con la junta parroquial, entonces le donaron esa cantidad de solares, entonces ahí sí son dueños de los solares, pero la misma familias de Borbón tiene propiedad arriba (en las comunidades), porque todos los Épera tienen propiedades tienen casas, entonces una de las tareas principales que persiguen ellos es lograr más territorio para la nacionalidad porque la nación crece»⁵⁹⁰

Esta falta de territorios es un factor que incide en que el desplazamiento de los indígenas colombianos sea temporal: «a la gente que ha venido no se le ha podido dar como es, pero sí se le ha ayudado con algo, un pedacito de tierra, pero nada más porque no tenemos. Son dos familias (colombianas) nomás las que tienen casa, una porque el papá está enfermo, está incapacitado. Están ellos en una casa prestada»⁵⁹¹; «ellos quieren venir, pero la pregunta es cómo pueden venir, porque nosotros estamos mal acá»⁵⁹².

⁵⁸⁷ Entrevista colectiva, Borbón, 8 de septiembre del 2008.

⁵⁸⁸ PETROECUADOR ed. *Diálogo de Culturas...* Op. Cit., 2003. Pág. 74

⁵⁸⁹ Entrevista colectiva, Borbón, 8 de septiembre del 2008.

⁵⁹⁰ Entrevista a Santiago de la Cruz, ex vicepresidente de la CONAIE, 10 de junio del 2008.

⁵⁹¹ Grupo focal, Santa Rosa, 14 de septiembre del 2008.

Además de los problemas por la poca disponibilidad de tierras, los Épera tienen otro tipo de amenazas sobre sus territorios. Al igual que los Chachis han denunciado, estos indígenas manifiestan que hay organizaciones que vienen a engañar a los indígenas: *«A veces hay muchas instituciones fantasmas que usan el nombre de instituciones y fundaciones que vienen a sacar información de diferentes nacionalidades y después resulta que hacen negocio fuera del país, hacen plata con países europeos para que les den plata usando nuestro nombre, entonces la nacionalidad queda directamente sin ningún beneficio, eso tenemos ahora nosotros que saber quiénes son, porque tenemos muchas dificultades en esta parte»*⁵⁹³. Otro testimonio sobre este problema cuenta que: *«Hace unos meses atrás, quería meterse una ONG japonesa que venía con mucho dinero aquí en nuestro territorio, para sembrar. Había unos que nos oponíamos y otros que los defendían, ¡No van a mejorar las condiciones de vida, porque no van a poner escuela! Cuando esta ONG lo que quería era un territorio y poner ahí si empresa, entonces frente a eso, igual manera estamos cansados de eso porque muchas veces nos falta la plata y caemos en eso. Debemos saber qué ONG son buenas y cuáles son malas, que buscan las formas de cómo invadir, quizás como vivir no, por eso debemos tener bien claro qué ONGs son buenas y cuáles son malas, porque si no nuestros mayores y nuestros niños se quedan sin nada»*⁵⁹⁴.

Es interesante señalar cómo en las zonas de mayor vulnerabilidad en la frontera ecuatoriana, es decir en aquellas en donde la población ha recibido más afecciones, la población manifiesta esta desconfianza frente a las instituciones que aparecen para prestar su «ayuda». En el caso de Sucumbíos por ejemplo, se observó que en las nacionalidades que están en línea de frontera (Kichwas, Shuar) existe temor, mientras que en los territorios del sur de la provincia (Sionas, Secoyas) no tenían estas dificultades. Si bien hay que observar que en la frontera los campesinos e indígenas tienen una percepción política de los hechos, en la medida en que se los cuestiona por los recursos y objetivos implícitos en los proyectos ofertados, también hay que reconocer que la población de frontera se siente «investigada» constantemente, pues es bien conocido por los habitantes que muchas instituciones filtran agentes de inteligencia en sus visitas de campo.

Otro problema relacionado a la tierra, son los conflictos que tienen con los colonos invasores, *«el conflicto que nosotros con nuestra tierra, es con los invasores. Los invasores quieren llegar a adueñarse de nuestra tierra y eso es un poco preocupante, porque ellos han*

⁵⁹² *Ibíd.*

⁵⁹³ *Ibíd.*

⁵⁹⁴ *Ibíd.*

amenazado a la comunidad. Los invasores son migrantes, colombianos también ¡Por el conflicto! Como ya no tienen donde vivir vienen acá a invadir»⁵⁹⁵. La presencia de los desplazados colombianos como una consecuencia del conflicto colombiano, se ha sentido también en esta nacionalidad.

A más de las dificultades territoriales, los Éperas tienen un grave problema con la educación: *«Ahora estamos empréstando un local que es para reuniones (en Borbón) ahí estamos dando clases, y no todos los profesores tienen partida, sólo tres. El resto tiene una bonificación del municipio, de 60 dólares, que tampoco les pagan todos los meses, sino que les pagan cada 3 o 6 meses y les pagan sólo de un mes»⁵⁹⁶. Los pocos recursos que otorga el Estado a la educación bilingüe para los pueblos indígenas, tampoco permite el pensar en dar un hospedaje permanente a la población colombiana que viene en situación de refugio.*

4.2.2. Un ambiente de zozobra

«Mucha delincuencia hay, eso siempre ha habido pero ahora hay más... Antes era muy poquito, ahora parece que viene gente nueva de otra parte, de otras zonas como Esmeraldas, de Guayaquil saben venir bastantes jóvenes»⁵⁹⁷

La población indígena Épera señala el surgimiento de la violencia en la provincia *«desde la dolarización, desde el 2000»⁵⁹⁸*; es que tal como se observado en otras poblaciones del cordón fronterizo, el año 2000, más que un colapso económico, es para la población el principio de una etapa de inseguridad en el país, que genera hechos como el sicariato, el narcotráfico y la delincuencia.

«Por la alta rentabilidad, y la presión de estos de las plantaciones ellos (colombianos) se aproximaban a la frontera. Eso es... 'como mi hijo tiene una casa y a lado de él vive una persona dañada, de todas maderas toca aguantar esa amistad, porque cualquier rato rompe esa pared y hace desaparecer lo de esa casa'. Y eso está sucediendo, los colombianos están llegando a la frontera a sembrar la coca, empezaron a sembrar la

⁵⁹⁵ Entrevista a ex dirigente mujer de la nacionalidad Épera, Quito, 14 de febrero del 2008.

⁵⁹⁶ Entrevista colectiva, Borbón, 8 de septiembre del 2008.

⁵⁹⁷ Grupo focal, Santa Rosa, 14 de septiembre del 2008.

⁵⁹⁸ *Ibid.*

coca, se hicieron fuertes porque tenían el respaldo de la misma guerrilla, entonces estos productores contrataban personas colombianas que tenían malos antecedentes para que les de seguridad. Por ejemplo yo soy un coquero, y contrato a diez que me cuiden y esos 10 no son de buena procedencia. Entonces también el sembrío de coca aquí en Mar del Plátano, y de ahí a San Lorenzo hizo que eso se haga más perverso y los mismo trabajadores son sicarios, aquí los trabajadores tienen más de 10 crímenes. Entonces salen a los pueblos con cédula de identidad ecuatoriana y como buenas personas, después van cometiendo una serie de delitos y llevándose personas, entonces el control (de la Marina) que hacen desde el Mar de Plátano no es bueno, hacen control cuando les da la gana, porque pasan personas armadas, en carros haciendo crímenes, la policía los ve y no hacen nada, por miedo además»⁵⁹⁹

La violencia en la provincia de Esmeraldas se expresa de muchas formas, así los Épera consideran que *«en Borbón roban a cada rato. Hace 20 días robaron cuántos cilindros. Ellos tenían una bodega ahí, y se hizo la denuncia y la policía se fue a ver eso, ahí los cogieron a cuatro que han estado de cuidadores de esa bodega, los trajeron todos, y todos esos cilindros también, pero esa misma noche también le robaron al veterinario. A otra señora también le robaron por comida, se le habían metido hasta atrás de la casa»⁶⁰⁰*. Además, consideran que el sicariato se ha convertido en una verdadera industria:

«La delincuencia es también por los sicarios colombianos, ellos son los que están dañando la zona, porque esa es la idea de los grupos armados de Colombia: los narcotraficantes. Hay muchas organizaciones de delinquentes que están trabajando para ellos, entonces ese es el problema que está surgiendo, porque digamos por ejemplo un guerrillero que se sale de ahí, viene para acá y busca unos diez jóvenes y forman un grupo acá, porque ese líder ya tiene un conocimiento sobre eso, de cómo atajar a las personas que tienen dinero de ahí empieza esos grupos. Son sicarios colombianos, porque esos asesinatos son a toda hora. En Borbón eso es bien peligroso. Han de cobrar unos 100 dólares, según el cliente, si él era de billete subía más la tarifa, o hacen de gusto a veces. Es una vía de pagar una deuda o de pronto de cobrar»⁶⁰¹

A más de acusar a los colombianos, los indígenas Épera culpan a los habitantes afrodescendientes por la delincuencia vivida, *«son grupos de los compañeros afro, ellos ya*

⁵⁹⁹ *Ibíd.*

⁶⁰⁰ *Ibíd.*

⁶⁰¹ *Ibíd.*

*no tienen tierras y andan vendiendo las de ellos, luego no tienen y se van»*⁶⁰². En las zonas del río Cayapas se reconoce la conflictividad que ha provocado el surgimiento e intensificación de empresas palmicultoras y madereras, ya que las poblaciones negras se han quedado sin su modo tradicional de subsistencia, por lo cual se han desplazado hacia escenarios urbanos en donde tienen condiciones precarias de vida.

La presencia de paramilitares en las riveras del río Cayapas muchas veces es considerada como actos delincuenciales y no como parte de una arremetida organizada: *«Los Paras esos son delincuentes, esos en vez de ser paramilitares deberían ser paradelincuentes. Porque ese es el mismo término, porque los Para son los mismos que atacan afuera, y aquí. Ellos se llevan los motores.»*⁶⁰³, los paramilitares en nuestro país no se limitan al control del narcotráfico, sino que operan como delincuentes comunes también, a través de la extorsión de los habitantes, mediante el cobro de vacunas.

*«Los militares son los que conocen todo,
abí está el servicio de inteligencia,
¡Aquí saben todo!»*⁶⁰⁴

Las autoridades responsables de garantizar la seguridad en la zona de Borbón son dos, por un lado está la policía, a través de las Unidades de Policía Comunitarias, y la vigilancia del río le corresponde a la Marina. La presencia de estas dos instituciones es muy criticada por los indígenas Épera, pues la presencia policial es débil y se excusan con el argumento de *‘no me quiero ganar un enemigo’*⁶⁰⁵.

Como sucede en Palma Real, en Borbón la policía tampoco tiene «seguridad», pues no tiene ni los hombres necesarios ni el equipo adecuado. La población también considera que la policía no «funciona» porque *«no se les da nada, no se les paga a los mamarrachos policías, por eso no trabajan. Yo hice agarrar a un loco (ladrón), y los policías me pidieron la boleta, y yo les dije que ellos me robaron y los policías me dijeron que ‘no hombre que sin boleta no podían hacer nada’. Después que ya se fue, abí recién querían seguirles»*⁶⁰⁶.

⁶⁰² *Ibíd.*

⁶⁰³ *Ibíd.*

⁶⁰⁴ *Ibíd.*

⁶⁰⁵ Entrevista colectiva, Borbón, 8 de septiembre del 2008.

⁶⁰⁶ Grupo focal, Santa Rosa, 14 de septiembre del 2008.

Por otro lado, existe una gran desconfianza y desprecio hacia el trabajo de la marina, *«la marina, de igual manera no da seguridad porque la marina sólo hace recorridos cuando hay denuncias, cuando no hay denuncias no pasa nada. Ahora la Marina sube para qué, a pedir papeles de los motores. Por qué no vigila mejor el río, ahí están los delincuentes para robar los motores, ahí ellos deberían analizar»*⁶⁰⁷. El control fluvial del río Cayapas causa molestias en la población: *«cuando se les antoja nos paran, sacan todo piden todos los papeles, que canoa matriculada, que el motor, por todo. Ahí hay que pagar para que no les lleven o saquen y dejen pasar con la canoa, o tiene que pagar la multa y hacer matricular la canoa. Son de 50 dólares así, pero primero los tienen presos y de ahí los sueltan. Ahí igual cuando bajamos en grupo ahí nos hacen bajar también, creyendo que somos delincuentes, con toda la ignorancia del caso, con todos los indígenas y todos los que vayamos ahí. Piensan que los indígenas vamos a estar robando en ese momento, estamos trabajando ¡Pero no! ellos no ven nada de eso, y nos revisan. Dicen que la ley es para todos, eso ahí si abusan de la ley, no lo ponen al servicio del pobre sino al servicio del delincuente, porque al delincuente lo ven ahí robando y no le dicen nada ni le revisan siquiera. Ahí lo dejan pasar. Por aquí no recorren por los ríos, y con la policía ahí durmiendo. Se mata la gente en el karaoke, tirando plomo pum! Pum! Y los polis durmiendo ahí, después de una hora cuando hay unos dos o tres muertos ahí recién van a ver qué pasó, dicen: ‘si, están muertos’, y ya ese es el informe y cogen los nombres de los muertos y ya»*⁶⁰⁸.

Al igual que la población de San Lorenzo, los indígenas Épera cuestionan el accionar de las Fuerzas Armadas y la Policía, ya que tienen la certeza de los sistemas de inteligencia saben lo que pasa en el sector. La incursión de paramilitares y de delincuentes comunes es un problema que viene de hace algún tiempo atrás, por lo que la población ha pensado que el tomar las armas podría ser una posibilidad en algún momento ante el abandono del Estado; argumentan que podrían seguir el ejemplo dado por los Chachis, como se verá a continuación.

⁶⁰⁷ Ibid.

⁶⁰⁸ Ibid.

4.3. Los Chachis y la violencia

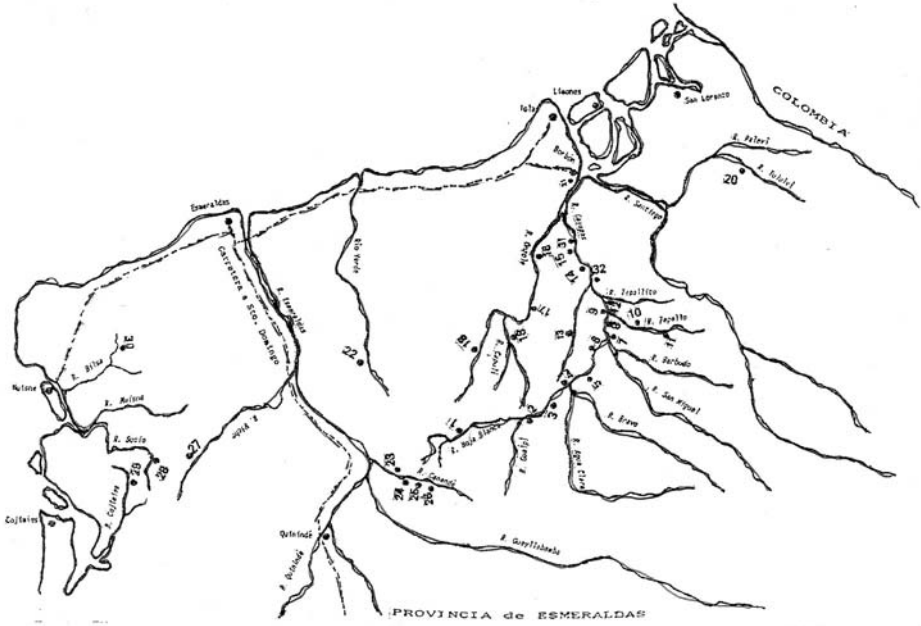
Los indígenas Chachi se asientan en la provincia de Esmeraldas, al igual que la nacionalidad Épera. Sobre la procedencia de este pueblo, Raúl Tapuyo, dirigente de la nacionalidad Chachi (1995), manifiesta que: «*En la época de la invasión española, el pueblo chachi se encontraba asentado en la región de la sierra, concretamente en Quito, de donde se cree que por temor a los invasores, huye hacia el norte, estableciendo otro pueblo cerca de Ibarra. Al no encontrar comodidad ni tranquilidad en este asentamiento, ya que los españoles por ambición de oro allanaban, destruía y violaban a las mujeres, abandona el lugar para refugiarse en la selva. Guiados por los sabios y brujos, los chachis establecen en este refugio un nuevo pueblo, en medio de una selva desconocida, al cual más tarde lo denominan Tu tsa' (Tierra Sagrada). Este lugar ses ólo hasta hace poco el escenario histórico para la supervivencia del pueblo chachi. Narra la leyenda que el pueblo chachi establecido en Tu tsa', por razones de falta de comunicación e intercambio de productos con otros grupos; por la guerra permanente contra los indios bravos, decide buscar otro lugar que garantice la estabilidad y desarrollo de su pueblo. Entonces los sabios o brujos invocan a los dioses de la naturaleza y hacen que un tigre aparezca y conduzca el propósito de los chachi de encontrar un nuevo sitio. Después de varios días y semanas en medio de impenetrables selvas tropicales, logran descender a un río desconocido, al cual denominan más tarde con el nombre de Zapallo Grande. Tal denominación obedece al hecho de haber efectivamente encontrado un gran zapallo en dicho sitio, luego de descender por un río desconocido; decidieron ponerle ese nombre a dicho río, el mismo que conserva hasta el presente*»⁶⁰⁹.

Los Chachis se ubican actualmente en tres zonas: «**Zona norte:** Cantón Eloy Alfaro, Centros: Pichiyacu Grande, Playa Grande, El Encanto, Zapalillo, Zapallo Grande, Punta Venado, Tsejpi, Jeyambi, San Miguel, Guadual, Agua Blanca, Calle Manza, Corriente Grande, Zabalito, Hoja Blanca, Api, Hualpi, Capulí, Pintor, Hualpi (Onzole). En San Lorenzo, el centro La Ceiba. **Zona central:** Cantón Quinindé, Centros: Chorrera Grande, Naranja, Agua Clara, Guayacán, Pavas, Ñampi. **Zona sur:** Cantón Río Verde, el centro Medianía; y en el Cantón Muisne, los centros San Salvador y Balzar»⁶¹⁰.

⁶⁰⁹ Raúl, Tapuyo. «El Pueblo Chachi». En. Almeida, José, ed. *Identidades indias en el Ecuador contemporáneo*. Quito, Abya-Yala, 1995. Pág. 371-372.

⁶¹⁰ PETROECUADOR ed. *Diálogo de Culturas...* Op. Cit., 2003. Pág. 45

La expansión hacia las zonas de Río Verde, Muisne y Quinindé, se da «*durante los primeros años del presente siglo, época del auge de la producción de banana en Esmeraldas*»⁶¹¹. La población se estima en 7.055 habitantes⁶¹² y se distribuyen de la siguiente forma⁶¹³:



La dieta alimenticia de los Chachis se basa «*en el consumo del plátano, yuca, maíz, fréjol, camote y zapallo, y de frutas tales como naranja, zapote, piña y caña. Además, comemos carne del monte, de animales como la guanta, el venado, el saíno, el mono, la guatusa, el armadillo, la pava, la perdiz, el loro, el tucán, peces y camarones de río*»⁶¹⁴. Sin embargo, muchos de estos productos no son adquiridos con la misma facilidad que antes, ya que el deterioro del medio ambiente natural ha reducido su cantidad.

La amenaza hacia los recursos se expresa en las comunidades Chachi de varias formas, como la aparición de instituciones no gubernamentales, cuyos objetivos

⁶¹¹ *Ibíd.* Pág. 43

⁶¹² R. Tapuyo. «El Pueblo Chachi»...*Op.cit.* 1995. Pág. 375

⁶¹³ *Ibíd.* Pág. 398.

⁶¹⁴ *Ibíd.* Pág. 376.

no han sido planteados con claridad a la Federación de Centros Chachis del Ecuador, organización que preside a los indígenas. Algunos ejemplos de éstas son: *«el proyecto SUBIR, que es enunciado como un programa para aprovechar el ‘uso disponible de los recursos biológicos’, es un proyecto multimillonario manejado por gente extranjera que tiene como objetivo realizar estudios sobre los recursos biológicos existentes dentro y alrededor de la reserva biológica Cotacachi-Cayapa y proporcionar el asesoramiento técnico a la conservación y manejo de los recursos renovables del Ecuador. El personal de este proyecto viene trabajando intensamente en las comunidades Chachi del río Cayapas (aunque por encima de la Federación)... También está en nuestra zona la institución llamada ‘INDIO HILFE’, organización extranjera procedente de Alemania que viene operando clandestinamente por más de 10 años en territorio ecuatoriano, particularmente en territorio del pueblo Chachi. Esta organización es severamente rechazada y denunciada por la Federación de Centros Chachi, en razón de que está propiciando nuestra división como pueblos»*⁶¹⁵.



A más de la presión que existe por la presencia de empresas madereras y de instituciones «fantasmas», los Chachis también sufren por la propia actitud de la población: *«La tendencia es que todos los comuneros por falta de empleo están traicionando al bosque, sea al sector negro o al sector Chachis, están queriendo es sacar su madera y a cambio de*

⁶¹⁵ *Ibíd.* Págs. 385-386.

eso llevan arroz, atún, la comida que no tienen. Entonces la gente entra y saca los recursos, porque dicen 'si es mi propiedad tengo derecho a sacar la madera', sin embargo es delito sacar las especies así. Entonces sacamos sin aprovechamiento ni nada, sacamos a Borbón a vender a los intermediarios, ellos pagan \$80 dólares por el metro cubico de madera y ellos venden a Guayaquil, Quito, Manta y la venden a \$250 el metro cubico, ellos no gastan nada, los vías de movilización compran ellos, salen ganando más. Hemos pensando en cómo intervenir aquí, pero es medio complicado, porque yo estoy a cargo de eso. Tenemos la capacidad para hacer una demanda, pero eso es hacer algo contra el pueblo, contra esa familia que necesita tener un ingreso entonces es cometer injusticia contra ellos. Las comunidades sí quieren legalizar la tala, pero eso no quieren las autoridades, porque eso debe ser un proceso gratuito, que no debería costar nada para una comunidad, pero es la intervención del Ministerio que está queriendo controlar»⁶¹⁶.

Este asedio a los recursos naturales que viven los indígenas Chachi es uno de los componentes que afecta la nacionalidad, ya que hay otros elementos relacionados al conflicto colombiano que disturban a la población, como son la inseguridad y la violencia.

**«Esto se puso inseguro más o menos del 2000 en adelante.
En el 2000 primero entraron las empresas madereras a las comunidades
Y después empezaron a perderse cosas en las comunidades»⁶¹⁷**

Los Chachis sienten que en el año 2000, fecha que coincide con la implementación del Plan Colombia, surge una ola de inseguridad en los sectores del río Cayapas y Borbón. Una de las consecuencias que han vivido es el robo de motores: *«Al comienzo de este año se robaron 3 motores, más arriba de Borbón; y del 2006 al 2007 robaron como 4 motores, pero sólo a los Chachis»⁶¹⁸.*

Los indígenas Chachis también identifican a las personas responsables de la delincuencia en el sector: *«La presión que está habiendo por el tema del conflicto colombiano... el sentido no es sólo porque hay conflicto, sino que han migrado toda la mala gente en este caso hacia Borbón, hay bastante presión en Borbón, en el sector San Lorenzo. Y está subiendo todo lo que es río Grande y río Cayapas, están subiendo hasta arriba estos grupos organizados, antes no*

⁶¹⁶ Entrevista a dirigente de la FECCHE, Esmeraldas, 8 de septiembre del 2008.

⁶¹⁷ Entrevista, Loma Linda, 2 de octubre del 2008.

⁶¹⁸ *Ibíd.*

estaban organizados ahora se han organizado y están subiendo, han ido asaltar a la comunidad, en realidad no hay protección allá en las comunidades, han ido a asaltar en plena luz del día. Y no solo están las comunidades Chachis, sino que están las comunidades afro también, están ahí en el sector y simplemente van y asaltan en plena comunidad, en plena luz del día»⁶¹⁹.

Estos «grupos organizados» tienen alguna vinculación con los grupos irregulares colombianos, *«creemos que son parte de los grupos irregulares colombianos, que de una u otra manera participan en el sector bajo de Borbón, son de aquí mismo de la zona. Para un desconocido es peligroso, para uno que es un poco conocido no hay mayor problema. No son ni siquiera paramilitares, ni siquiera de la guerrilla, son grupos de asociaciones que se han formado para robar el dinero y ¡si quieren secuestrar, secuestran! No creo por un miserable motor tengan que robar los grupos paramilitares, ni grupos de las FARC, para ellos no tiene sentido, ellos pelean por cosas mucho más grandes, no por cuestiones que valen dos mil o tres mil Dólares. Lo único que se escucha es que los grupos que se han formado son grandes y pretenden cada quien obtener algún motor fuera de borda algo por ahí necesidades...»⁶²⁰.* El incremento de las incursiones de los grupos irregulares (Guerrilla) y el apareamiento de otros nuevos (Paramilitares) con la implementación del Plan Colombia, se observa en esta provincia como la construcción de una «escuela de violencia» sin ninguna orientación política, cuyo único objetivo es delinquir.

Si bien no podemos asegurar que la delincuencia empieza exclusivamente con la implementación del Plan Colombia, sí podemos establecer que la dinámica de la misma ha cambiado: *«Antes eran madereras, antes eran invasores conocidos, los de ahora ¡Son armados, tienen dinero! Nosotros no podemos enfrentar a eso, se nos ha hecho difícil defender nuestro territorio. Nosotros hemos declarado una reserva de la que conoce la gobernación, conocen algunas autoridades nacionales que hay una reserva que han hecho las tres comunidades Chachi, son 5 mil has más. Es un territorio que nadie debe tocar sin embargo ya hay invasiones, y no tenemos el respaldo de ninguna autoridad para que nos ayuden. Los del INDA nos han visitado varias veces, incluso ellos han perdido los papeles de denuncia que uno ha hecho, y toca hacer otra vez toda la gestión de denuncia. Hemos hecho denuncias al gobernador, pidiéndoles, pero ellos son así y no nos responden, entonces hay muy poco apoyo por parte de las autoridades. Las autoridades mismo son madereros, entonces parece que por no perjudicarse nos quieren perjudicar a nosotros eso se ve, se ve de verdad, y en Esmeraldas hasta Borbón hay miles de metros cúbicos en las riveras, de pura madera, ellos dicen que son maderas legales»⁶²¹.*

⁶¹⁹ Entrevista a dirigente de la FECCHE, Esmeraldas, 8 de septiembre del 2008.

⁶²⁰ *Ibid.*

⁶²¹ Entrevista a dirigente Chachi, Loma Linda, 2 de octubre del 2008.

Tal como sucede con la población afrodescendiente, los indígenas Chachi sienten que ahora reciben amenazas de «agentes armados» quienes desean extraer sus recursos; ellos afirman que la construcción de este ambiente de violencia es una consecuencia del Plan Colombia, al que catalogan como un proyecto que pretende extenderse de Norte a Sur en la provincia de Esmeraldas. Además, no podemos dejar de observar que «coincidentalmente» esta zona fronteriza es donde se ha permitido la incursión de paramilitares, quienes en Colombia tienen por objetivo el desplazar a los campesinos para que las grandes empresas terratenientes se apropien de las tierras.

Los asaltos que han vivido los Chachis han sido denunciados a las autoridades policiales y de las Fuerzas Armadas: *«La marina sube por temporadas, cuando hay problemas. Cuando no hay problemas, nunca vienen ellos. De Santa Bárbara, de Borbón para arriba están asaltando mucho, están robando motores a los Chachis, otro problema es que sólo a los Chachis asaltan motores pero a los negros no. Entonces nosotros estábamos pensando por qué sólo a los Chachis y a los negros no, entonces eso quiere decir que los mismos (población afro vecina) del río están asaltando. Entonces hemos ido a la comandancia de Esmeraldas, solicitamos 6 policías para la cabecera parroquial de Telembí, pero nos negaron»*⁶²².

La inseguridad que sufren los indígenas Chachi les ha incitado a organizarse internamente en cada comunidad, con la finalidad de responder emergentemente a nuevas amenazas; esta organización consistió en la adquisición de armas: *«Cuando pasó esto en la casa primera de techo grande, ahí vivía el profesor, la mujer y los hijos, que son como doce, pero entonces estaban solo como cuatro. Entonces como él siempre manejaba, tenía motores, y pensando que tenía dinero, le robaron. Él antes era director de la Red de Educación Bilingüe, entonces manejaba un poco de dinero y la intención de ellos era sacar dinero, pero en ese tiempo él no tenía plata, sólo tenía el motor. En ese tiempo hubo un baile acá en la escuela, entonces la gente gritaba y bailaba, entonces no se escuchaba nada, entonces cuando ellos gritaban en la casa no se escucho acá. Cuando el profesor llegó al cuarto, la linterna estaba prendida, pensó que alguien le estaba buscando, entonces él se levantó y preguntó quién era, y no le contestaron. Así entraron en el cuarto, le apuntaron con la pistola para que se callara, despertaron a los niños y la señora, gritaban y gritaban pero no se les escuchó por la bulla que hacían en la fiesta. Los amarraron y los sacaron afuera, le pegaron con el cacho de pistola y se desmayó. Entonces ahí la gente comenzó a armarse, cada uno con su escopeta los seguía, así fue, entonces llegaron en el bote a un sitio donde entra señal de celular y ahí llamaron a Borbón a la Marina, pero nadie nos contestó. Entonces ahí les seguíamos, todos armados, y nada pues; más abajo también hay señal de celular, entonces ahí si contestaron, y como dicen que si se paga tanta cantidad de dinero entonces*

⁶²² Entrevista a dirigente de Papaya Grande, Loma Linda, 2 de octubre del 2008.

vienen, entonces no hay tanta esperanza de la Marina, así fue. Si los encontraban allá les daban bala, pero no les encontraron»⁶²³.

El testimonio de esta mujer refiere también al momento en que decidieron adquirir las armas: «Cuando sucedió el robo aquí, eso fue el año pasado en octubre, casi un año ya... Estábamos conversando para reunirnos, o quedar en un acuerdo, pero nunca la gente se reúne, para proponer de una vez eliminarles nosotros a ellos. Eso es lo que planteamos aquí en Loma Linda, o sea que se armen. Cuando aquí nos robaron la primera vez nosotros no estábamos armados. Pero ahora en algunas casas ya estamos armados, eso es lo que nosotros planteábamos»⁶²⁴, y ¿donde adquieren las armas?, «como se dice, matas un cangrejo y ahí están, eso hay bastantes. Eso se compra en Borbón, es barato 25 dólares nomás cuesta. Tengo una escopeta, hasta pistola yo sé manejar. Unos compraron armas afuera, porque sin armas nosotros no tenemos respaldo»⁶²⁵.

Durante nuestra visita de campo pudimos observar que dos jóvenes, de aproximadamente 16 años, se encontraban armados. Mientras nos miraban como desconocidos, ellos desarmaban y rastillaban su arma constantemente, y cuando nos acercamos a conversar con uno de ellos, él respondió que «para qué». Luego, los jóvenes se sumaron a otros cuatro jóvenes, y una vez que se reunieron en grupo, procedieron a «pasearse» de un lado a otro.

Si bien podríamos decir que los indígenas desde hace algún tiempo atrás utilizan armas para cazar los animales de monte, y que en este caso, se usan las armas para la autodefensa, no podemos dejar de señalar que hay un profundo componente de violencia que ha afectado a las comunidades Chachis. La adquisición de armas ubica a algunos⁶²⁶ de los indígenas, en un campo de confrontación, en una lucha en la que desean participar. Además, la exhibición de armas por parte de los menores de edad, se constituye también en una demostración de poder, que no implica sólo que la comunidad está protegida, sino que este uso es también un símbolo de amenaza, es decir, un acto de superioridad, frente al resto de la población que no es de la comunidad.

⁶²³ Entrevista a mujer dirigente de Loma Linda, 2 de octubre del 2008.

⁶²⁴ *Ibíd.*

⁶²⁵ *Ibíd.*

⁶²⁶ Decimos «algunos» ya que la adquisición de armas no es una posición generalizada de toda la nacionalidad, ni de todas las comunidades del río Cayapas.

Pero la decisión de armarse no sólo surge como una necesidad de protección, sino que también es el resultado de la influencia de un grupo armado no identificado que tuvo influencia en las comunidades Chachis: *«hace aproximadamente unos 5 años, se produjo una presencia de grupos irregulares en las comunidades Chachis ubicadas en el río Cayapas de la zona norte cerca de Esmeraldas, había cierta relaciones de los jóvenes de las comunidades con esto grupos pero que nunca se identificó que grupo mismo era, porque los jóvenes que fueron reclutados nunca revelaron ninguna información. La inteligencia militar y policial que intentó llegar al sitio donde estaban ubicados nunca descubrió la verdad, pero de que sí hay la presencia, tenemos la certeza de que sí hay la presencia de grupos irregulares. Las comunidades aledañas de donde se encuentran ubicados estos grupos, han emitido informaciones que han dado lugar a la preocupación de la gente. Se ha encontrado que se han tomado territorio que pertenece a las comunidades, a los propios comuneros les prohíben ingresar a sus tierras. Se sospecha que de pronto son los grupos de narcotraficantes, no necesariamente subversivos porque se escuchaba que tenían grandes cultivos de amapola. En estos momentos parece que las cosas se han calmado, se escucha que están ubicados por otro sector del territorio Chachi mismo, entonces dicen que de ahí se van a trasladar hacia el sur, al río Onsole, pero bueno como ellos, están siendo perseguidos por la inteligencia militar y policial, entonces parece que están muy esporádicamente en ese sector. Los jóvenes que fueron reclutados regresaron a las comunidades, y están bien no se han quedado con el grupo»*⁶²⁷.

La presencia de este grupo irregular provocó molestias en el resto de comunidades, y sobre todo a la Federación, cuyos representantes se negaron a la participación en las actividades del mismo. Ellos le manifestaron a los *«uniformados como militares»* que no querían su presencia en las comunidades Chachis, y para lograr su salida de las mismas, la Federación informó a la policía. *«Sí ha habido represalia, intento de eliminar a los líderes, dirigentes que se han negado a cooperar, inclusive algunos grupos de compañeros han denunciado a la fuerza pública y militar de la presencia de estos grupos y les han perseguido y se han tenido que ir a otras comunidades; y en otros casos cuando la comunidad o la familia se niega a cooperar con ellos, les amenazan, les van quitando lo que tienen al paso, a las tiendas comunitarias les desabastecen, sacan todo de la tienda, no les pagan, se apoderan de los productos y animales»*⁶²⁸. Esta situación habría provocado el desplazamiento de un dirigente quien se trasladó hacia Quinindé donde tenía familia, permaneció allí durante un año.

La vinculación de algunos indígenas provocó una discusión al interior de la nacionalidad, pues algunos dirigentes de las comunidades actuaron sin el

⁶²⁷ Entrevista a dirigente Chachi, Esmeraldas, julio del 2008.

⁶²⁸ *Ibíd.*

consentimiento de la FECCHE. Esta organización se encargó de conversar con las personas que estaban implicadas, hasta que llegó el momento en que decidieron mayoritariamente que no querían ser parte del grupo. Además, *«los resultados que estaban viendo de la presencia de estos grupos era diferente a lo que ellos prometieron, por ejemplo esto de prohibirles circular dentro del mismo territorio ya era un problema para ellos y los Chachis están acostumbrados a salir a buscar alimentos, animales salvajes en toda su extensión territorial, entonces cuando se vieron limitados, prohibidos, entonces ahí fue en contra del bienestar de la comunidad. También había algunos tenderos de las tiendas familiares que sufrieron el problema de que se les iban llevando todo, sin pagarles y si reclamaban les amenazaban, entonces ahí vino una imposición de la fuerza no. Por otro lado, se dieron cuenta de que cuando algún líder denunciaba la presencia de ellos, ese grupo era amenazado entonces se dividió la comunidad también, algunos a favor otros en contra. A más de eso estaba la presencia de los militares y sus patrullajes, y se dieron cuenta de que no se trataba de grupos tan amigables»*⁶²⁹.

Esta incursión no fue aceptada por todas las comunidades Chachis: *«Los de Zapallo Grande dijeron ‘al fin el gobierno, o la fuerza militar no quieren apoyar, entonces entremos al grupo, para ver si nos pueden dotar de armas a las comunidades’, pero otras comunidades no quisimos entrar en ese grupo, sino buscar por otra vía a ver si podemos defendernos. No hubo ni reuniones al interior de las comunidades, pero de aquí (Loma Linda) para abajo no ha habido contacto con esta gente, porque saben que nosotros no estábamos de acuerdo, querían convencernos pero no pudieron, jamás nosotros vamos a permitir esas cosas. A las comunidades que estaban de acuerdo les estaban queriendo proponer cosas, educación, salud, vías, lanchas, pero mucho ofrecieron, y después no sabemos qué paso. Nosotros esperamos, si funcionaban tal vez nosotros también podíamos conversar pero como no funcionó no sabemos»*⁶³⁰. A más de esto se dijo: *«Un tiempo estuvieron ahí, unos tres meses, pero no sabíamos lo que estaban pasando. No hemos visto antes a estos grupos armados, entonces para los Chachis generaba una cuestión de miedo, cuando pasan por aquí con armas y sabemos de que no son gente de buen corazón. Al inicio pueden decir que ‘haremos esto o lo otro’, entonces no se sabe si pueden decir otra cosa, teníamos miedo porque de repente podrían invadir nuestro territorio, ese era nuestro miedo»*⁶³¹.

Es tanta la ausencia del Estado ecuatoriano en esos sectores, sumada al ambiente de violencia que allí se vive, que algunos Chachis manifiestan que: *«Para organizar a la comunidad, no tenemos armas. La mayoría de los Chachis no contamos con armas en las casas, por el miedo, pero ellos (delincuentes) tienen armas de grueso calibre, entonces no podemos*

⁶²⁹ Ibid.

⁶³⁰ Entrevista, Loma Linda, 2 de octubre del 2008.

⁶³¹ Ibid.

enfrentarnos con ese tipo de armas. Ellos son tres, nosotros somos unos 20, pero con una escopeta, y de un tiro no se hace nada. En mi comunidad estamos pensando sacar un proyecto del mismo gobierno para que nos done matrículas para por lo menos unos 5 a 10 armas por comunidad para defendernos. Entonces ese a nuestro afán»⁶³². Este testimonio nos demuestra que en la frontera esmeraldeña la población considera que la solución a los conflictos es únicamente armada. La configuración de un estado de violencia en la frontera ecuatoriana es un ambiente propicio para que la población sienta con mayor agudeza la ausencia estatal.

La alternativa que logró conciliar la nacionalidad Chachi con el Estado ecuatoriano, específicamente con las Fuerzas Armadas, es el reclutamiento de seis indígenas Chachis a la Marina, *«para que ellos regresen en 4 años, según estipulan los reglamentos, para que formen parte de la defensa de los territorios nacionales, pero con hincapié en lo indígena»⁶³³. La salida fue en materia de militarización.*

⁶³² Entrevista, Loma Linda, 2 de octubre del 2008.

⁶³³ Entrevista a dirigente de la FECCHE, Esmeraldas, 8 de septiembre del 2008.

QUINTA PARTE

... Y en conclusión

5.1. El panorama

La *geografía del conflicto* en el Ecuador nos muestra que cada zona de la frontera ecuatoriana ha sido afectada en diferente grado y forma desde la imposición del Plan Colombia; siendo el año 2000, la fecha «ícono» del cambio en la cotidianidad de los habitantes de frontera. Esta diversidad de afecciones, nos ha permitido establecer cuáles son los sectores en los cuales se ha presentado una mayor incidencia de los diferentes actores armados. Cabe señalar que las fuerzas regulares han actuado en toda la línea fronteriza; sin embargo, hay lugares específicos en donde se han violentado los derechos de la población civil, o se han utilizado mecanismos de terror, razón por la cual hay que hacer una distinción sobre el tipo de actividades cometidas por estos grupos. Adicionalmente, en relación a los grupos irregulares, tomaremos en cuenta para el análisis a los paramilitares, ya que la presencia de la guerrilla era una constante en todo el cordón fronterizo, y además, porque en la presente investigación se intenta comprender cuál es el nuevo panorama que trae consigo el Plan Colombia y sus nuevos actores armados.

En primer lugar, si hacemos un balance de las actividades del ejército ecuatoriano podemos establecer lo siguiente:

- Sucumbíos: hostigamiento a las poblaciones indígenas (robos, falsas acusaciones, o **¿falsos positivos?**), provocación de desplazamiento forzado de ecuatorianos, experticia en sistemas de inteligencia, numerosa presencia de uniformados, control efectivo de los grupos subversivos colombianos, población siente militarización exagerada de la zona, mala relación con población civil (sobre todo en pueblos indígenas).
- Carchi: hostigamiento a poblaciones indígenas Awá, controles constantes (requisas) a población en general, control de incursiones irregulares en territorio Awá, mala relación con indígenas Awá y muy buena relación con el resto de poblaciones rurales.
- Esmeraldas: ineficiencia en sistemas de inteligencia, control pobre o nulo sobre incursión de grupos irregulares colombianos (paramilitares), población siente ausencia de Fuerzas Armadas, mala relación con sociedad civil por poca aproximación a la misma.

En cuanto a la presencia de las Fuerzas Armadas colombianas, incluyendo su acompañamiento en las aspersiones del glifosato, hay que decir que:

- Sucumbíos: hostigamiento a las poblaciones de línea de frontera, incursión constante y agresión física (bombardeos, disparos, secuestros, asesinatos) a la población en la zona del San Miguel, control y confiscación de víveres en zona del Putumayo, eficiencia en sistemas de inteligencia en el Ecuador, fumigaciones en todo el río San Miguel y el Alto Putumayo.
- Carchi: incursiones esporádicas, que no han provocado daño físico en la población (salvo en los territorios Awá y subtropicales de la provincia, por las fumigaciones).
- Esmeraldas: fumigaciones.

Por otro lado, la presencia de paramilitares ha sido selectiva también en nuestra línea de frontera:

- Sucumbíos: denuncias sobre su presencia en las riveras del río San Miguel (sobre todo durante los primeros años del Plan Colombia), hostigamiento y atemorización (asesinatos, amenazas, extorsiones) a la población ecuatoriana, sistemas de inteligencia que operan hasta en Lago Agrio.
- Carchi: no se ha reportado su presencia.
- Esmeraldas: presencia profunda y extensiva en todo el norte de Esmeraldas, vinculación a redes de sicariato, provocación de desplazamiento de ecuatorianos, asesinatos, robos, reclutamiento a menores de edad, extorsión a población civil.

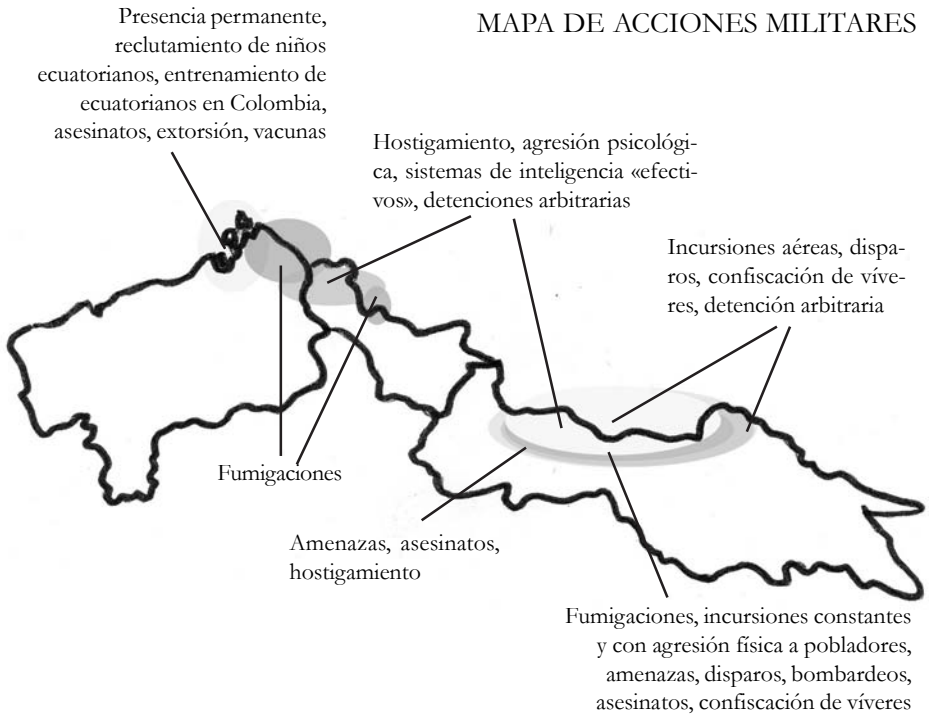
Con la información descrita, podemos establecer los gráficos adjuntos:

Las acciones constantes en determinados sectores por parte de los grupos armados, obliga a pensar en cuál es el trasfondo que justifique esta *geografía del conflicto*, y la respuesta se reduce simplemente a la lucha por los recursos naturales.

Los diferentes tipos de operativos militares han provocado el desplazamiento de muchos ecuatorianos de la zona de frontera:

A más de existir una correlación entre las operaciones militares ejecutadas en el marco del Plan Colombia con los recursos naturales en el Ecuador, hay otros

MAPA DE ACCIONES MILITARES



MAPA DE DESPLAZAMIENTOS ECUATORIANOS



elementos que podemos derivar del gráfico de estos gráficos. En primer lugar, la *geografía del conflicto* nos muestra que las acciones de los grupos regulares y de los paramilitares difieren en cada provincia.

En Sucumbíos el rol del hostigamiento en la zona del San Miguel ha sido realizada por los tres grupos. Durante los primeros años, del Plan Colombia es cuando se observa la arremetida «feroz» de los paramilitares, que actuaron paralelamente a las fumigaciones realizadas por el ejército colombiano. Mientras que en los últimos años, las acciones militares más fuertes han estado en manos de los ejércitos regulares y la muestra de esto es el ataque de Angostura del primero de marzo.

En las comunidades asentadas en el Putumayo el ejército colombiano es el que «*controla de lado a lado*», como ha manifestado la población. Los hostigamientos han consistido en incursiones aéreas, disparos, confiscación de víveres y detenciones arbitrarias. Pero cabe señalar que la mayor agresión física a la población civil se presenta en el río San Miguel. Por su lado, el ejército ecuatoriano tampoco presenta acciones bélicas en la zona, que vayan más allá de los patrullajes y alguna detención arbitraria.

Esto nos demuestra que fue la triangulación de los tres grupos armados, que provocó y sigue provocando el desplazamiento de ecuatorianos del cordón fronterizo. Así, la «defensa de la soberanía» en el Ecuador se manifiesta como una protección únicamente territorial, más no de la población; esto es una muestra de la desestructuración de las fronteras políticas a las que apunta el Plan Colombia. Adicionalmente, las agresiones militares provocaron en un principio desplazamientos masivos en la zona del San Miguel, luego el hostigamiento se extendió hacia las comunidades de la zona del Cuembí; una muestra de esta reubicación de la fuerza militar, fue el ataque a Yana Amarun por parte de los dos ejércitos en noviembre del 2007 y el bombardeo de Angostura en marzo del 2008, este último dio a lugar a una mayor militarización de esa zona bajo la premisa de la «defensa de la soberanía».

Esta expansión del conflicto se proyecta hacia dos elementos, en primer lugar podemos comprender esta dinámica como un proceso de avanzada para el control territorial, y el despojo paulatino de poder que tienen las FARC en esa zona; lo que implicaría que durante los próximos años la presión militar se orientará hacia la zona del Putumayo, por lo que no sería sorprendente el que surjan bombardeos similares al de Angostura en el sector.

También podemos observar este fenómeno como una señal de que el objetivo del Plan Colombia es apoderarse de la zona del San Miguel, y de la parte norte del

Putumayo. Sobre esta segunda posibilidad, queremos resaltar que Libardo Sarmiento⁶³⁴ señala cuáles son las zonas de principal preocupación por el gobierno colombiano:

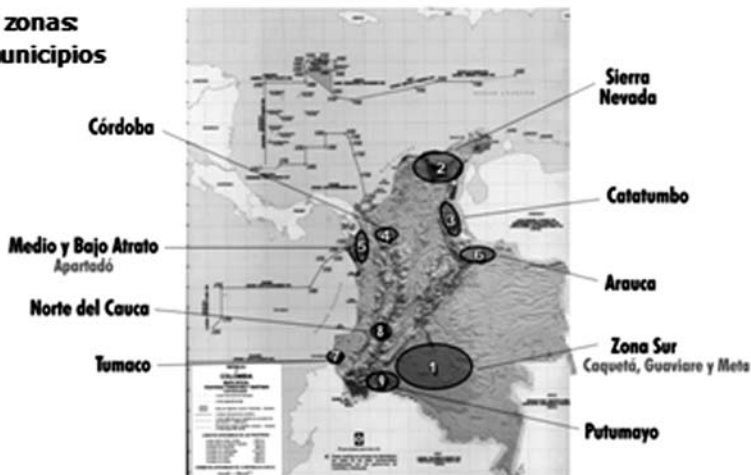


CCAI

Centro de Coordinación de Acción Integral

ZONAS PRIORITARIAS

11 zonas
58 municipios



Las zonas 7 y 9 corresponden a las zonas de mayor afección y de desplazamiento de ecuatorianos en el Ecuador. La necesidad de apropiación de este sector de la Amazonía ecuatoriana, nos pondría en alerta de que el Plan Colombia no se proyecta hacia el desplazamiento generalizado de población, sino que se concentraría en zonas específicas, en para las cuales se tendrían proyectos económicos y militares concretos. Adicionalmente, hay que decir que en la zona del San Miguel hay reservas de petróleo, y también es un sector clave en los megaproyectos de desarrollo que se tienen pensado para América Latina como el «Plan para la Integración de la Infraestructura Regional en América del Sur (IIRSA), ya que aquí hay las condiciones necesarias para implementar la infraestructura vial que unirá el Bloque Andino.

⁶³⁴ Analista colombiano al que hicimos referencia anteriormente, cuya información nos parece de suma importancia para comprender el Plan Colombia como un proyecto económico regional.

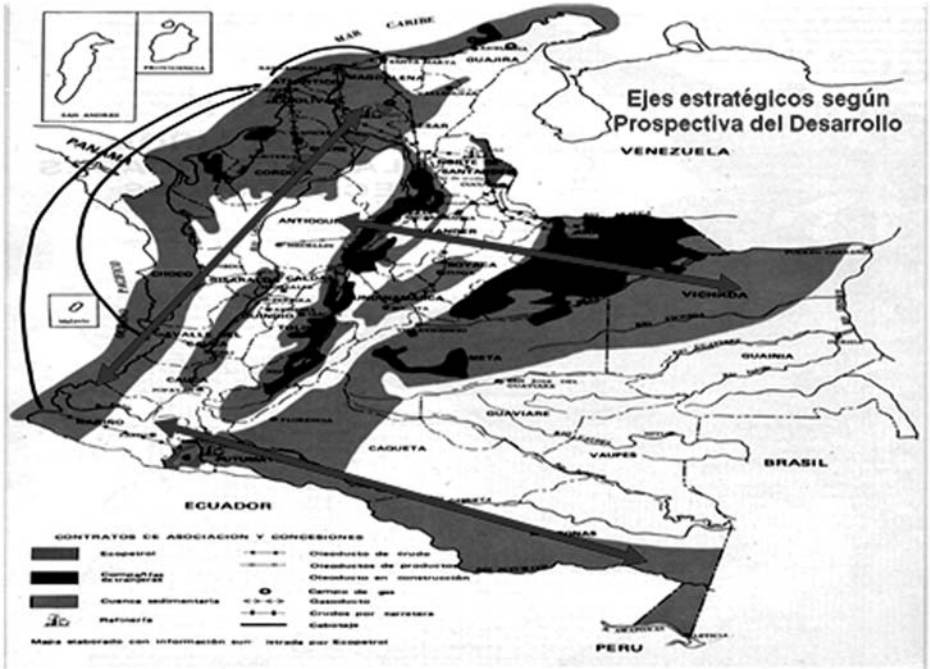
Esta segunda implicación nos alerta sobre el hecho de que los megaproyectos en América Latina ya se estarían ejecutando a pesar de que en la política internacional éstos estén en materia de debate. Lo cual es una muestra fehaciente de que el orden geopolítico mundial gira en torno a los capitales, y que los Estados (o algunos Estados) no tienen el poder suficiente para ejercer presión sobre los mismos; de ahí que los proyectos como el Plan Colombia, apunten a la eliminación de la línea de frontera imaginaria para consolidar los objetivos neoliberales.

El caso de la provincia del Carchi es muy diferente al de las otras dos provincias. Aquí, a pesar de que se conoce que la guerrilla «vive al frente» de las poblaciones rurales, las Fuerzas Armadas no manifiestan una mayor «necesidad» de montar operativos «contraguerrilla» ni de reforzar los sistemas de inteligencia; lo que sí se ha consignado para la nacionalidad Awá, y en los territorios de esta misma población es en donde se han hecho las fumigaciones con glifosato, ésto es cuestionado por otros habitantes del Carchi que dicen: *«aquí no fumigan y eso que al frente está la amapola»*. Las fumigaciones en el Ecuador se han realizado selectivamente, en zonas específicas, y también se constituyen en mecanismos estratégicos del Plan Colombia.

Por su lado, Esmeraldas no sólo es la provincia más afectada por el Plan Colombia en este momento, sino que también representa la muestra más concreta de los intereses económicos que se ocultan tras el discurso «antiterrorista». Hay que señalar que la presencia del Estado ha sido nula en el norte de esta provincia, ya que ni siquiera ha habido la preocupación por parte de las Fuerzas Armadas ecuatorianas.

Es interesante también notar que las Fuerzas Armadas colombianas tampoco han aparecido en la provincia de Esmeraldas, salvo para fumigar. Pero los que sí han tenido una presencia arraigada aquí, son los paramilitares, quienes han estado el suficiente tiempo como para provocar brotes de grupos armados de «autodefensas ecuatorianas». El abandono del norte de Esmeraldas, y el posicionamiento de los paramilitares, han sido el escenario perfecto para que grandes transnacionales desplacen a los campesinos y se adueñen de sus tierras. Adicionalmente hay que señalar que la lucha en el norte de Esmeraldas se da básicamente por el control y mantenimiento de la ruta de narcotráfico del Pacífico; en este sentido, hay que pensar también que el Plan Colombia en Ecuador se orienta a mantener las redes de lo que en Colombia se ha llamado la «parapolítica», y su financiamiento con capital proveniente de la droga; pues si tanta preocupación hay en Sucumbíos por el control del narcotráfico, y el problema de ésta es aún más preocupante en Esmeraldas; entonces, hay que decir que, la preocupación del Plan Colombia (Estados Unidos) no es por la droga, sino por quién controla la misma.

Según Libardo Sarmiento en Colombia existen puntos geográficos que son considerados como estratégicos, porque son claves en los proyectos de «desarrollo» destinados para este país:



¿No son acaso las zonas señaladas como «estratégicas» aquellas que han sido afectadas también del lado ecuatoriano?

5.2. Conclusiones y recomendaciones

5.2.1. El Plan Colombia en Ecuador

La presencia del Plan Colombia en nuestro país, ha sido analizada desde varios enfoques. Así, se ha dicho que es un intento por involucrar al Ecuador en la lucha armada contra Colombia, sirviendo como un «yunque» que serviría como soporte para eliminar la presencia de la guerrilla en la región. También se ha dicho que éste es un intento por «narcotizar» la agenda de las Fuerzas Armadas ecuatorianas, para justificar la injerencia de los Estados Unidos en nuestro país. Se ha dicho también, que lo que busca es desbordar su conflicto hacia nuestro país. Y en algunos casos se ha propuesto que el Plan Colombia se constituye en un proyecto económico de matiz neoliberal, sin embargo, hasta ahora no se ha sustentado esta tesis.

El Plan Colombia es un proyecto que engloba todas estas perspectivas; decimos, que éste es un proyecto, ya que consideramos que tiene objetivos y mecanismos específicos en su trasfondo geopolítico. El Ecuador sí ha ocupado el papel de «yunque» en la medida en que las Fuerzas Armadas ecuatorianas han dado un soporte en la lucha contra las guerrillas colombianas, para nadie es desconocida la eficiencia con la que ha actuado nuestras instituciones de defensa en el combate de las FARC, en Sucumbíos. A más de que en esta guerra contra los grupos subversivos, se intenta eliminar todo posible vínculo de relación entre la sociedad civil con los mismos.

La «narcotización» de nuestra agenda es un hecho. El discurso contra la droga y el «narcoterrorismo» son una realidad en el Ecuador, pese a que en los gobiernos anteriores a Correa no hubo un reconocimiento del estatus de terroristas de las FARC, y en el presente hubo una propuesta para la adjudicación del criterio de fuerzas beligerantes a las mismas; aunque en las acciones militares contra las FARC sí se manifiestan como una lucha contra el terrorismo.

En la medida en que se ha reducido la posibilidad de diálogo con la guerrilla colombiana, Correa ha endurecido su discurso y, en el mes de noviembre del 2008, afirmó que «responderá con todo» ante la incursión de cualquier grupo irregular, lo que enmarca el conflicto colombiano en una lógica netamente militarista.

Adicionalmente, hay que decir que la restricción al consumo de combustible en la frontera, que se dispuso en el gobierno de Correa, es una muestra del rol del Ecuador

en la lucha por eliminar las fuentes de abastecimiento de la «narcoguerrilla»; ésta disposición afecta a la población de frontera en la medida en que no es una política pensada desde la población, sino que es el resultado de la presión internacional. El resultado de ésta es la elevación de los costos de vida en frontera, ya que la comunicación y el trabajo agrícola dependen del combustible.

El desbordamiento del conflicto también es una realidad ecuatoriana. Si bien es cierto que la falta de control del ingreso de la población colombiana hacia nuestro país es una propuesta coherente con el proyecto de libre movilidad en la región andina, es también una puerta abierta a un sinnúmero de «agentes» colombianos que han llegado con múltiples intenciones a nuestro país. Podemos decir que a través de los múltiples «pasos ilegales» en la frontera, cruzan constantemente actores armados en calidad de civil, a realizar amenazas y a provocar desplazamientos; además, se permite el ingreso de agentes de inteligencia de todo grupo regular e irregular a cumplir objetivos militares aquí, y en algunos casos, para trabajar en «complot» con nuestras Fuerzas Armadas⁶³⁵.

Finalmente, la tesis que sostiene que el Plan Colombia está diseñado para la consolidación de un proyecto económico en el mundo, es la que nosotros sostenemos en la presente investigación. Como hemos demostrado a lo largo del libro, las acciones militares de las Fuerzas Armadas colombianas y ecuatorianas, así como de los paramilitares, son selectivas y constantes, y los espacios elegidos son zonas que se caracterizan por la gran cantidad de recursos naturales que allí se poseen.

Todas las tesis que se han planteado sobre la «misteriosa» presencia del Plan Colombia en la región se han cumplido, sin embargo, lo que hay que señalar es que cada una de ellas ha tenido un rol específico en su momento.

El denominado «yunque» ha servido para involucrar a las Fuerzas Armadas ecuatorianas. Los efectivos militares han actuado efectivamente en contra de la guerrilla, más allá de los pequeños casos de vinculación con las fuerzas beligerantes que se han reportado. Pero, sus actuaciones bélicas se han extendido contra la

⁶³⁵ Para entender esta vinculación se recomienda revisar el último informe público, elaborado por la Comisión de investigación de los servicios de inteligencia militares y policiales, que demuestra la injerencia de la CIA en el ataque de Angostura del primero de marzo, y la acción conjunta de las Fuerzas Armadas. Éste está disponible en nuestra página web: <http://www.inredh.org/index.php?view=article&catid=29:boletines&id=111:tribunal-constitucional-solicita-sancion-para-compania-petrolera-perenco&format=pdf>. Y el último texto de Kintto Lucas, *La Guerra en casa -de Reyes a la Base de Manta*, Quito, Planeta, 2008.

población civil, y el ejemplo más fehaciente de esto es el desplazamiento de ecuatorianos. En este sentido hay que cuestionar si nuestras Fuerzas Armadas están siendo utilizadas, ya que toda *hegemonía* funcionaliza los elementos que tiene a su paso; o si éstas tienen sus propios objetivos en este proyecto económico y son parte de la «invención» de la guerra para justificar las futuras utilidades⁶³⁶.

De ser cierto el hecho de que las Fuerzas Armadas ecuatorianas están actuando por su cuenta, es decir independientemente del Estado, nos enfrentamos a dos graves implicaciones. Por un lado, está el hecho de que estaríamos hablando de que éstas no sólo estarían siendo instrumento de intereses transnacionales, sino que ellas mismas se constituirían en una fuerza armada transnacional. Por otro lado, esto también conlleva a pensar en que si el Estado no es lo suficientemente poderoso como para dirigir el accionar de las Fuerzas Armadas, entonces existe una ruptura entre las instituciones de defensa y el proyecto político de un país. Si las consecuencias para la población de frontera han sido las mismas en estos 10 años, a pesar de haber tenido una diversidad de tendencias ideológicas en el poder del Estado, entonces debemos pensar que son las mismas instituciones de «defensa» las que están apoyando el intento por desestructurar las fronteras políticas de los Estados andinos, que propulsa el Plan Colombia. Si la defensa de nuestra soberanía, se traduce en una defensa de los recursos económicos, hay que preguntarse qué le espera a la sociedad civil en esta arremetida de los intereses neoliberales.

En segundo lugar, el «narcoterrorismo» es ahora parte de los objetivos de nuestras Fuerzas Armadas, sin embargo hay que decir que esto es sólo el *discurso hegemónico*, que se ha «pintado» para que la gente esté convencida de que la lucha es contra las FARC. Este proyecto hegemónico funcionaliza todo tipo de elementos de la realidad social, como los medios de comunicación, los cuales han sido responsables de orientar la mirada de preocupación por la frontera, principalmente hacia «las drogas» en Sucumbíos, logrando que se consolide el olvido hacia la provincia de Esmeraldas. También se programan los ataques de las Fuerzas Armadas colombianas, para que el Ecuador reaccione militarmente (que es lo que interesa) al conflicto colombiano.

Las FARC son igualmente utilizadas, deslegitimando su discurso político, y convirtiéndolas en objetivos militares para la región. Finalmente, el *discurso hegemónico*

⁶³⁶ Cabe mencionar, que en el Ecuador no existen programas que generen alternativas de empleo para los militares jubilados, que vayan más allá de la cuantiosa liquidación económica que reciben al finalizar sus actividades. Adicionalmente, se conoce que muchos de estos efectivos son contratados por empresas privadas, generalmente petroleras, para que trabajen en la seguridad de las mismas.

se ha expandido de tal forma que en la misma población de frontera, vecina histórica de la guerrilla, se manifiesta temor a hablar sobre ella, ya que se las ha impuesto una *posición subjetiva* de rechazo, mediante el «terror». La guerrilla es una amenaza contra el sistema económico, pero se ha convertido del mismo modo, en una pieza del ajedrez neoliberal. En el instante en que todos nos convencemos del «peligro» en que se constituye la guerrilla, entonces respaldamos la lucha, sin pensar que esto es sólo un instrumento del *proyecto hegemónico*, que lo que hace es implantar un *sentido común*.

Pero el trasfondo de todas estas *prácticas hegemónicas*, no es más que el interés por parte de las empresas transnacionales en apropiarse de los recursos del Ecuador y de la Región Andina.

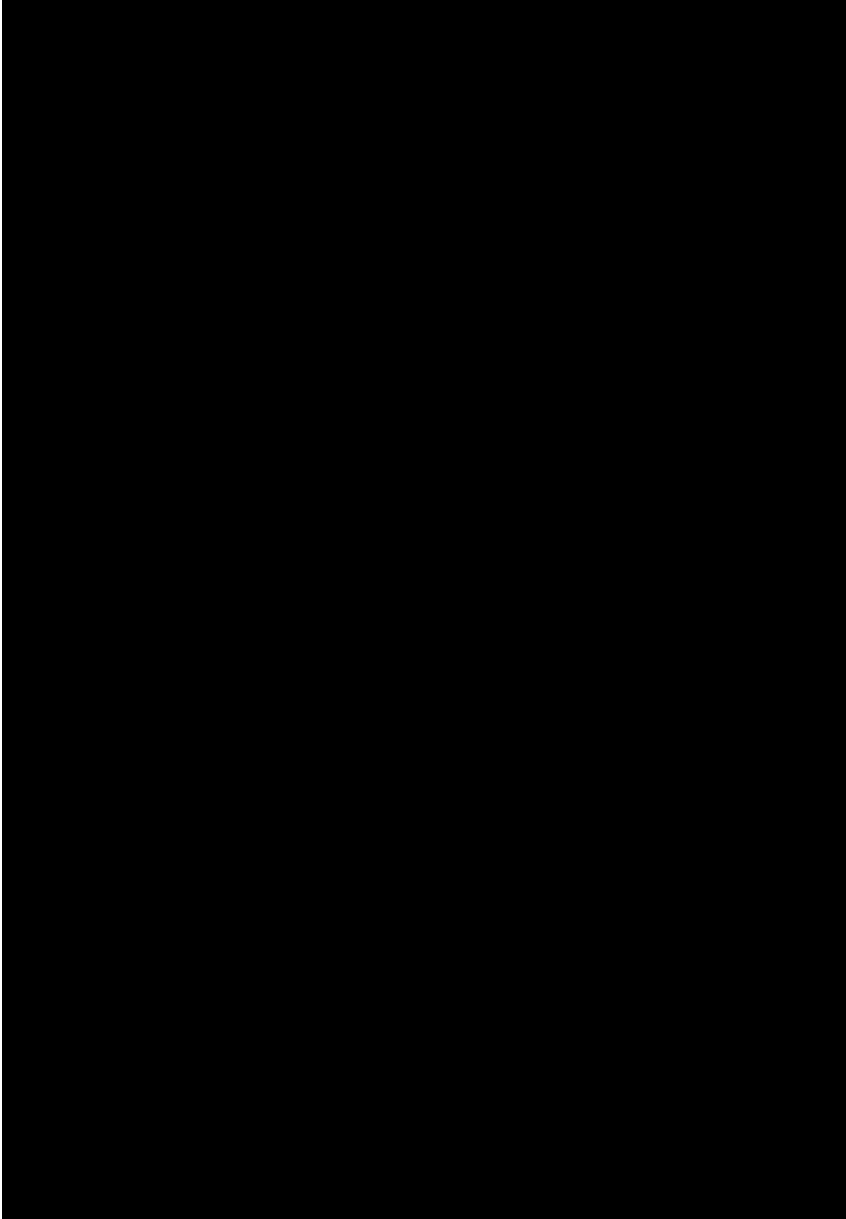
5.2.2. La movilidad, para muestra un botón

Uno de los indicadores que nos permiten comprender que en Ecuador se están jugando los mismos intereses que en Colombia, en donde es ampliamente aceptada la premisa de que el conflicto es por los recursos y no sólo contra las FARC, es el del desplazamiento interno.

En la presente investigación se planteó la posibilidad de realizar una aproximación cuantitativa sobre los desplazamientos internos; sin embargo, esta tarea se dificultó a medida que transcurría el trabajo de campo y nos dimos cuenta que en nuestro país, dado que se asume que el «conflicto no es nuestro», la población confunde la migración con el desplazamiento forzado. Así, en la zona del Putumayo, la gente afirma que han salido para buscar mejores condiciones educativas y por la pobreza, pero el incremento de la pobreza coincide con la erradicación de la coca en Colombia. Si bien podemos decir que no existen todavía aproximaciones teóricas específicas para definir el desplazamiento interno, consideramos que el atentar abruptamente, contra los ingresos económicos de la población civil, y sin dar alternativas inmediatas, sí se constituye en un desplazamiento forzado.

De esta manera, hemos elaborado un primer cuadro sobre el desplazamiento interno que permite dimensionar la magnitud del problema que ha provocado el Plan

⁶³⁷ La tabla ha sido elaborada en base al Informe de *Observaciones de la Misión Internacional a la frontera ecuatoriana con Colombia sobre fumigaciones, 22 de junio del 2005*, al informe del Centro de Documentación en Derechos Humanos «Segundo Montes Mozo S.J». *Los Derechos Humanos en la Frontera Colombo-Ecuatoriana. Cronología de la Crisis Humanitaria y la Militarización de la Frontera. Enero 2001- Febrero 2001*, y al trabajo de campo de INREDH. En la mayoría de casos se han obtenido datos sobre el número de familias desplazadas, de ahí que la cifra correspondiente a personas corresponde a una aproximación hecha en base a la multiplicación de la cantidad de familias por la tasa global de fecundidad, propuesta para cada provincia por el INEC en el 2001.



Si a la cifra presentada le sumamos toda la gente que se ha desplazado del norte de Esmeraldas por las fumigaciones, paramilitares y palmicultoras, podemos decir que de nuestra frontera han salido más de 4.000 ecuatorianos, que en muchos de los casos son obligados a insertarse en realidades urbanas que son ajenas a sus costumbres, ya que esta población desplazada es en su mayoría indígena o campesina.

El desplazamiento de ecuatorianos del cordón fronterizo es el resultado de la salida que le ha dado el Estado ecuatoriano al conflicto colombiano, a través de la militarización en determinadas zonas (Sucumbíos), frente al abandono en otras (Esmeraldas). Pero éste es también responsable por no definir políticas públicas especiales para mitigar la vulnerabilidad de frontera, que permitan tener una presencia institucional integral en la frontera. Además, es el resultado de las incursiones constantes de fuerzas regulares e irregulares colombianas, que han despertado una actitud de respuesta militar por parte del Estado, cuyo único saldo es la afección de los habitantes civiles de frontera.

Los pueblos y nacionalidades de frontera han reaccionado con respuestas de resistencia frente al conflicto; uno de los mecanismos culturales que ha ayudado a mitigar los efectos del Plan Colombia en la región son las relaciones de parentesco. En la mayoría de las etnias binacionales se observa cómo los lazos de familiaridad y amistad son aquellos que permiten la recepción de colombianos y ecuatorianos desplazados por la violencia, lo que hace confundir a las dinámicas tradicionales de movilidad como las «visitas» con desplazamientos provocados por el conflicto, cuya consecuencia es la falta de reconocimiento estatal y de la cooperación internacional frente al problema, surgiendo así la necesidad de otorgar un tratamiento especial de vulnerabilidad a esta población.

Adicionalmente, la única nacionalidad indígena de la frontera en donde se permite la recepción de campesinos colombianos es en territorios de los Kichwas orientales. Los campesinos colombianos que llegan a las comunidades con sus códigos culturales caracterizados por una vida agrícola, no se insertan a las mismas dejando este bagaje cultural, como se pensó en un inicio. Al contrario, los campesinos manifiestan conflicto con los indígenas ya que los primeros quieren imponer su forma de vida, muchas veces por desconocimiento de la forma del manejo territorial de los Kichwas.

La solidaridad con el refugio se presenta en la mayoría de pueblos binacionales, lo que no es el caso de los Sionas, ni de otras nacionalidades indígenas como los Shuar y los Secoya. El imaginario xenofóbico contra la población colombiano se ha

implantado de tal forma en nuestro país, que ha provocado una verdadera ruptura al interior de la nacionalidad Siona, sobre la cual tal vez debamos pensar que ésta ya no se constituye más en un pueblo binacional. Por otro lado, la presión por los recursos forestales que existe en la amazonía y en la costa ecuatoriana es también un aliciente para que los ecuatorianos acentúen su imaginario de discriminación sobre los trabajadores colombianos.

Esta presión por los recursos se manifiesta de múltiples formas: presión demográfica, empresas agroindustriales, fumigaciones, fundaciones fantasmas. Y todas éstas se han incrementado desde la implementación del Plan Colombia, así, no es gratuito el hecho de que muchos indígenas sientan que «*ya no hay qué comer en la selva*», por más absurdo que pueda sonar; pero estos recursos no son infinitos y actualmente se está sintiendo aún más este problema, ya que la carrera por la apropiación de los mismos en el camino neoliberal se ha incrementado con mayor fuerza y se acelera rápidamente.

El Plan Colombia en nuestro país apunta a la desestructuración de las fronteras políticas, para consolidar «unidades» o «bloques» económicos. La ayuda militar estadounidense, la militarización en los dos países, los paramilitares, el discurso hegemónico narcoterrorista, las fumigaciones y el desplazamiento forzado son todas herramientas que han dejado nuestras fronteras en el limbo.

bibliografía

El Estado ecuatoriano ha sido funcional a los intereses geopolíticos del Plan Colombia, lo cual se ha logrado a través del uso de *prácticas hegemónicas*, como los medios de comunicación, para consolidar su proyecto. Ecuador ha mantenido una política «reactiva» en la medida en que se ha limitado a contra atacar las diferentes agresiones bélicas que el gobierno colombiano ejecuta contra nosotros. Así, la militarización ha sido el ícono de la «defensa de la soberanía», lo cual paralelamente ha provocado la violación sistemática de los derechos humanos de la población de frontera.

Las Fuerzas Armadas ecuatorianas son «agentes de inseguridad» para la población civil, quienes sienten que lejos de proteger los derechos de la población, estos gendarmes actúan bajo sus propios intereses. En este sentido, se recomienda el monitorear los efectos de la militarización en frontera, tal como se lo ha hecho con las fumigaciones. De este manera, se podrían realizar monitoreos de las acciones

de las Fuerzas Armadas, que le permita al gobierno lograr que la política exterior, basada en la premisa del «no involucramiento en el conflicto colombiano» sea coherente con una verdadera política de defensa del Ecuador. La defensa del país, no debe limitarse al control territorial, pues el principal componente de toda nación es el pueblo; de ahí que ésta deba constituirse en el centro de atención.

Si la preocupación se orienta a un verdadero resguardo de los habitantes de frontera, entonces se implementará una mayor presencia institucional que pueda satisfacer las necesidades básicas de la población. Lo que es imprescindible porque en los lugares en donde hay necesidades insatisfechas, hay grandes probabilidades de que la población se vincule a actividades ilícitas, para llenar esos «vacíos» institucionales del Estado. De igual forma, se recomienda hacer énfasis en la educación, ya que, como se ha observado reiterativamente en este informe, es la juventud el grupo social más vulnerable en la frontera, pues la falta de alternativas económicas, las pocas posibilidades de estudio y el sistema capitalista de consumo que se impone cada vez con mayor fuerza en las áreas rurales, han dado a lugar a que los jóvenes sean uno de los «engranajes» en este proyecto geopolítico.

Adicionalmente, es necesario reconocer todo tipo de afecciones que ha sufrido la población civil de frontera por los efectos del Plan Colombia. Así, es imprescindible entablar procesos de reconocimiento y reparación integral a los desplazados ecuatorianos, que se estiman en más de 4.000 personas; esta reparación debe ser ejecutada tanto por el Estado ecuatoriano, que debe reconocer su responsabilidad en las afecciones de la población, tanto como por el Estado colombiano, quien con su lucha «antiterrorista» ha provocado graves violaciones de derechos humanos en nuestro país. Es necesario también cuestionar el rol de las empresas palmicultoras en el norte de Esmeraldas, ya que éstas son también responsables del desplazamiento de cientos de ecuatorianos.

Por otro lado, planteamos que la actitud ante el Plan Colombia en nuestro país, no debe centrarse únicamente en el análisis de los juegos instrumentales que éste utiliza (la vinculación entre las Fuerzas Armadas de los dos países, la influencia de la Base de Manta, el rol de los medios de comunicación, el discurso antiterrorista), pues esto nos limita al «monitoreo» de la realidad, subsumiéndonos en la posición «reactiva», de la cual somos parte, en muchos casos, las ONGs, también.

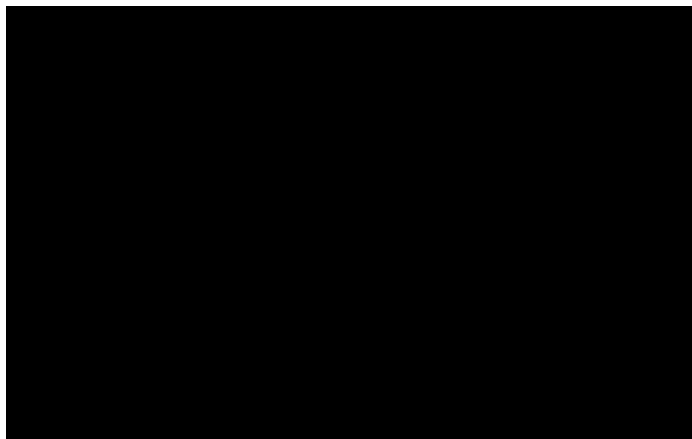
El estudio de estas herramientas hegemónicas es importante, pues de esta manera se llega a comprender los mecanismos o el «cómo» de la consolidación de proyecto hegemónico neoliberal. Sin embargo, debemos orientar nuestros esfuerzos por tratar

de dilucidar cuáles son los objetivos concretos que se han decidido para el Ecuador y la región; pues sabemos que hay «megaproyectos» que se están disputando en el escenario mundial, como el IIRSA, que implican no sólo la destrucción del ecosistema y la declaración de la esclavitud económica de América Latina, sino también, y siendo lo más importante, la muerte y desplazamiento de muchas personas que se opondrán al proceso, como sucede ya en Colombia y en nuestra frontera ecuatoriana.

La solución viable para contrarrestar al proyecto hegemónico neoliberal es la consolidación de un Estado que esté verdaderamente orientado a la satisfacción de las necesidades básicas de la población. Es decir, que la alternativa que tenemos es la reconstrucción de verdaderas fronteras políticas.

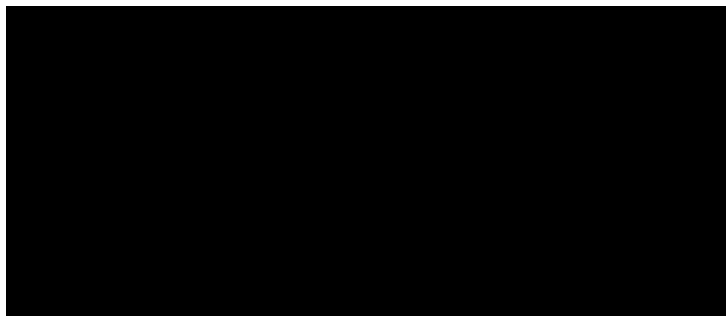
ANEXO 1

Datos estadísticos de las provincias fronterizas⁶³⁸



Fuente: INEC, ENEMDU 2005, INEC, CENSO DE POBLACION Y VIVIENDA 2001, ODNA,
(* Por falta de información desagregada en las provincias amazónicas el dato registrado refleja a la
región en su conjunto

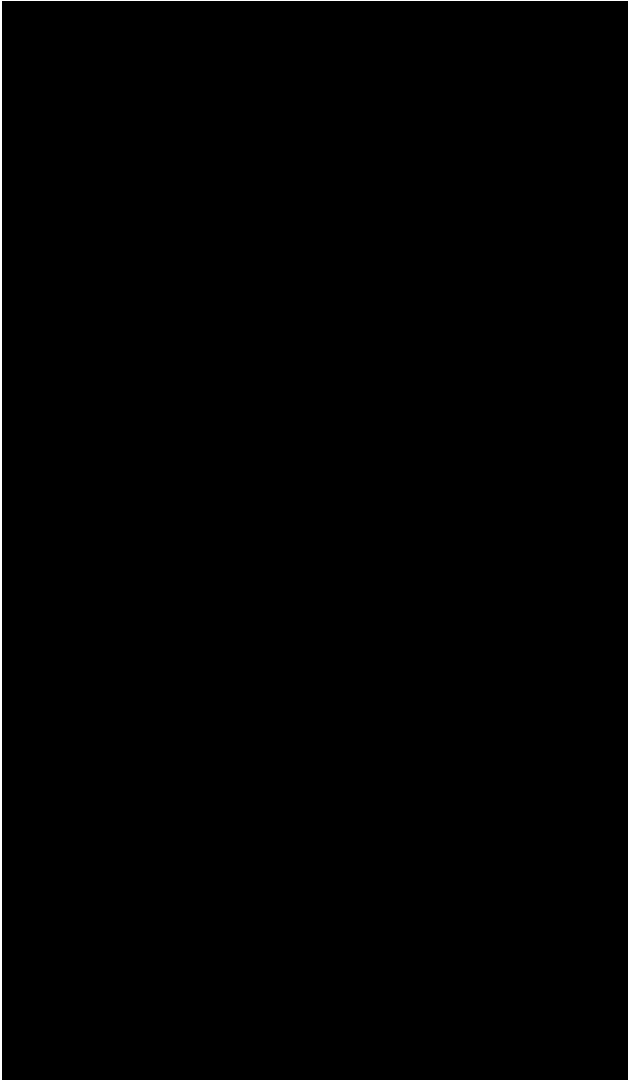
Desempleo y Subempleo



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida. INEC 2006 Elaboración: Grupo Tres Plan Ecuador

⁶³⁸ Ministerio de Relaciones Exteriores. *Plan Ecuador: escenario del plan*. Internet. http://www.mmrree.gov.ec/mre/documentos/pol_internacional/plan_ecuador/plan_3.htm. Acceso: 21 de agosto del 2008.

Indicadores de Educación



Fuente: SIISE-INEC 2001

Elaboración: Grupo Tres Plan Ecuador

ANEXO 2**INCURSIONES DEL EJÉRCITO COLOMBIANO
A LA PROVINCIA DEL CARCHI
(Información de Prensa)**

Diario Hoy. *Gasolina ilegal en la frontera*. 17/02/2006. Internet: <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/gasolina-ilegal-en-la-frontera-227135-227135.html>. Acceso: 5 de diciembre del 2008.

Diario El Universo. *Ejército colombiano se retiró de cerro Troya*. 2/03/2007. Internet: <http://archivo.eluniverso.com/2007/03/02/0001/12/4F18FFA22E2C4F3B9B2071BD23E645E4.aspx>. Acceso: 5 de diciembre del 2008.

Dirección General de Comunicación Social. MMRREE. Universo/ Analistas: Se debe aclarar incursión militar. 30/12/2005. Internet: <http://www.mmrree.gov.ec/mre/documentos/novedades/extracto/ano2005/diciembre/ext030.htm>. Acceso: 5 de diciembre del 2008.

Ecuador Inmediato. *Denuncian incursión de avión colombiano en el Carchi*. 28/05/2007. Internet: <http://www.ecuadorinmediato.com/noticias/54720>. Acceso: 5 de diciembre del 2008.

Radio La Primerísima. *Otra provocación de Colombia contra Ecuador; dice Uribe está «investigando»*. 9/04/2008. Internet: <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/general/27579>. Acceso: 5 de diciembre del 2008.

**INCURSIONES DEL EJÉRCITO COLOMBIANO
A LA PROVINCIA DE ESMERALDAS
(Información de Prensa)**

Diario La Hora. *Demanda por fumigaciones con glifosato*. Internet: <http://www.lahora.com.ec/frontEnd/main.php?idSeccion=542571>. Acceso: 17 de diciembre del 2008.

Ecuador Inmediato. *Aspersiones: víctimas del glifosato muestran las secuelas*. Internet: <http://www.ecuadorinmediato.com/noticias/48830>. Acceso: 17 de diciembre del 2008.

Ecuador Inmediato. *Miguel Carvajal: Guerrilla, paramilitares y ejército colombiano vulneran territorio de Ecuador*. Internet: <http://www.ecuadorinmediato.com/noticias/91503>. Acceso: 17 de diciembre del 2008.

BIBLIOGRAFÍA

Documentos y artículos

Acción Ecológica, *San Lorenzo y Las Palmicultoras*. Internet: http://www.accionecologica.org/index.php?option=com_content&task=view&id=94&Itemid=7653.

ACNUR. *Boletín N° 1 sobre refugiados en Ecuador. «Huellas de esperanza»*. Internet. www.acnur.org/paginas/?id_pag=1443

Armendáriz, Oscar. *Sectorial Palma Africana*. Quito, Superintendencia de Bancos y Seguros, 2002. Pág. 1. Internet: http://www.superban.gov.ec/downloads/articulos_financieros/sector%20palma%20africana.pdf

Buitrón, Ricardo. *Documento informativo sobre palma africana. El caso de Ecuador: ¿El Paraíso en siete años?* ACCION ECOLÓGICA. Internet: http://www.accionecologica.org/index.php?option=com_content&task=view&id=412&Itemid=7653.

Center of International Policy. *Por debajo del radar. Programas militares de EE.UU. con América Latina 1997–2007*. Internet. <http://justf.org/files/pubs/0704deba.pdf>.

Centro de Documentación en Derechos Humanos «Segundo Montes Mozo S.J.». *Los Derechos Humanos en la Frontera Colombo-Ecuatoriana. Cronología de la Crisis Humanitaria y la Militarización de la Frontera. Enero 2001- Febrero 2001*.

Centro de Medios independientes. *Ratifico: Ecuador limita con las FARC*. Internet: <http://colombia.indymedia.org/news/2008/02/80187.php>.

CODENPE. *Nacionalidades y Pueblos Indígenas del Ecuador*. Internet: <http://www.codenpe.gov.ec/>

CODHES. *Paro Armado Putumayo*. Marzo, 2006. Internet: http://www.codhes.org/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=52&Itemid=51.

Comité de Derechos humanos de Sucumbíos. *Manifiesto público al gobierno del Ecuador y a la opinión pública nacional e internacional*, 31 de marzo del 2007.

Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Caso Albán Cornejo y otro*. Sentencia de 22 de noviembre de 2007.

Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Caso de la comunidad Mayagna (Sumo) Awas Tingni Vs. Nicaragua*. Sentencia de 31 de agosto del 2001.

Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Caso Velásquez Rodríguez Vs. Honduras*. Sentencia de 29 de julio de 1988.

Cuestionario para los demandantes por la empresa DYNACORP. *Consolidado para la prueba en el Caso No. 1:01CV01908*. Elaborado el 31 de marzo del 2008.

Diario El Comercio. *Colombia minimiza el suceso*. 5/31/2008. Internet: http://www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=126370&anio=2008&mes=5&dia=31

Diario El Comercio. *El plan antidrogas tiene 5 campos estratégicos*. 12/03/2000.

Diario El Comercio. *La gente de los pueblos limítrofes de Carchi convive con las FARC*. 3/24/2008. Internet: http://www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=116255&anio=2008&mes=3&dia=24.

Diario El Comercio. *La gente vive con la presencia de la guerrilla*. 3/28/2008. Internet: http://www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=116863&anio=2008&mes=3&dia=28.

Diario El Comercio. *La Ibarra- San Lorenzo, polo de progreso*. 10/01/2002. Internet: http://www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=39171&anio=2002&mes=10&dia=1.

Diario El Comercio. *La industria maderera tiene problemas desde el comienzo*. 8/03/2000.

Diario El Comercio. *La Palma se alista para ir a San Lorenzo*. 30/03/2008.

Diario El Comercio. *Militares de Ecuador y Colombia intercambian informes oficiales sobre incursión aérea*. 11/10/2007. Internet: http://www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=97732&anio=2007&mes=11&dia=10.

Diario El Comercio. *Presencia del Terrorismo*. 7/03/2000.

Diario El Comercio. *Quito se convirtió en un punto de enlace de las FARC*. 1/11/2004. Internet: http://www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=83038&anio=2004&mes=1&dia=11.

Diario El Comercio. *Sucumbíos tiene su cuartel antinarcóticos*. 15/05/03 Internet: http://www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=61080&anio=2003&mes=5&dia=15.

Diario Expreso. *Capitales colombianos en Ecuador*. 2007. Internet: <http://www.expreso.ec/especialcolombia/s1.asp>.

Diario Extra. *El «Látigo» no azotará más*. Internet: <http://www.extra.ec/noticias.asp?codigo=20080517152135>.

Diario Extra. *¡Los «demonios» vigilan la frontera norte!*. Internet: <http://www.extra.ec/noticias.asp?codigo=20080306162129>.

Diario Hoy, Blanco&Negro, suplemento de análisis de la inseguridad en Sucumbíos. 24/02/2001. Internet: <http://www.hoy.com.ec/Suplemen/blan124/negro1.htm>.

Diario Hoy. *Corrupción llega al manglar*. 17/11/1998.

Diario Hoy. *El sicariato aumenta en San Lorenzo*. 24/05/2007. Internet: <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/el-sicariato-aumenta-en-san-lorenzo-267814-267814.html>.

Diario Hoy. *Inseguridad agita ambiente en el Carchi*. 19/10/2008. Internet: <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/inseguridad-agita-ambiente-en-el-carchi-312831.html>.

Diario Hoy. *Palma africana reúne a expertos*. 18/11/98.

Diario El universo. *Correa: «Colombia tiene que responsabilizarse de abusos por fumigación»*. 18/08/07. Internet: <http://archivo.eluniverso.com/2007/08/18/0001/8/941DCDC2BD8D49BD9AC09F886BD729C1.aspx>.

Diario El Universo. *Ecuador a un paso de ser la primera víctima. La guerra de la coca*. 11/03/2000.

Diario El Universo. *Ecuador investiga incursión militar colombiana*. 06/11/07. Internet: <http://archivo.eluniverso.com/2007/11/06/0001/8/BC3EE9DDA22E402AB0FB526BB6F7CFA1.aspx>.

Diario El Universo. *En Tufiño la violencia no detiene el comercio*. 30/03/04. Internet: <http://archivo.eluniverso.com/2004/03/30/0001/8/print666AFFC5545A4F199E4492364839EECF.aspx>.

Diario El Universo. *Infantería de Marina patrulla San Lorenzo*. 19/05/2007. Internet: <http://archivo.eluniverso.com/2007/05/19/0001/12/3593E64E4C4242B4A3200D317B483EFA.aspx>.

Diario El Universo. *Policía presentó al asesino de intendenta de Sucumbíos*. 2/07/08. Internet: <http://archivo.eluniverso.com/2007/07/02/0001/10/4501E9AEA04E4284BF7FB9BBBB76756F.aspx>.

Documento, *Demanda contra palmicultoras*, de la Asociación de Trabajadores Autónomos La Chiquita y del Centro Awá Guadalito.

Documento, *Resolución No. 03-AP-2008* de la Defensoría del Pueblo del Ecuador, sobre el caso de Yana Amarun, 13 de junio del 2008.

FCAE, *Nuestro territorio*. Internet: <http://www.federacionawa.org/elterrotorioawa.htm>.

Fundación Hemera. *Pueblos de Colombia*. Internet: <http://www.etniasdecolombia.org>

Gobierno Provincial del Carchi. *Nuestra provincia, datos informativos*. Internet: http://www.carchi.gov.ec/spanish/page.php?sec_id=1&pgid=6. Acceso: 30 de Diciembre del 2008.

HREV. *El Flujo del aceite de Palma Colombia-Bélgica-Europa*. 11/2006. Internet: http://64.233.169.132/search?q=cache:DskUNpvk4ioJ:www.cbc.collectifs.net/doc/informe-es.pdf+indupalma+apropiaci%C3%B3n+il%C3%ADcita+colombia&hl=es&ct=clnk&cd=4&gl=ec&lr=lang_es|lang_en.

Informe Actual sobre la Situación de Violencia en los Pueblos Indígenas del Departamento de Putumayo/ Colombia y en particular, de la Población Indígena Desplazada en Mocoa, junio del 2006. Internet: http://www.onic.org.co/mision/informe_putumayo.pdf.

Informe de la Misión de observación a la Situación de Derechos Humanos en el Bajo Putumayo, Bogotá, junio del 2008

Informe, *Observaciones de la Misión Internacional a la frontera ecuatoriana con Colombia sobre fumigaciones*, 22 de junio del 2005. Internet: <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/hoy/index.php?id=1105&canal=Informes&ghoy=0006&secciontxt=01#sec2>

Gómez, Javier. *Fragmentos para una historia de los Siona y de los Tukano Occidentales*. 20/11/2005. Internet: http://www.inversa.unal.edu.co/articulos_publicados_en_html/publicado_vol1_no2_fragmentos_para_una_historia.htm.

MIDENA. *Cuatro Sembríos de Coca fueron destruidos en Sucumbíos*. 01/08/2005. Internet: http://www.midena.gov.ec/index.php?option=com_content&task=view&id=2779&Itemid=209&lang=es&month=12&year=2007.

MIDENA. *Militares localizan fábrica de explosivos caseros en Yanamaru*. 12/12/07. Internet: <http://www.midena.gov.ec/content/view/4918/208/>.

Ministerio de Relaciones Exteriores. *Plan Ecuador: escenario del plan*. Internet. http://www.mmrree.gov.ec/mre/documentos/pol_internacional/plan_ecuador/plan_3.htm.

Ministerio de Relaciones Exteriores. *Sobre los hechos ocurridos en San Martín, provincia de Sucumbíos*. Boletín de prensa No. 369. Quito, 31 de mayo del 2008. Internet: http://www.mmrree.gov.ec/mre/documentos/novedades/pol_exterior/mayo2008/bol369.htm

Ministerio del Ambiente. Reserva Ecológica Cotacachi Cayapas. Internet: http://www.ambiente.gov.ec/paginas_espanol/4ecuador/docs/areas/cotacachi.htm.

Ministerio del Ambiente. Reserva Ecológica Manglares Cayapas-Mataje. Internet: http://www.ambiente.gov.ec/paginas_espanol/4ecuador/docs/areas/cayapas.htm.

Municipio de Esmeraldas. *Esmeraldas- provincia*. Internet: <http://www.esmeraldas.gov.ec/>.

S.A. Territorio Siona-Secoya. Internet: <http://www.ecuanex.net.ec/fda/amplia.htm>.

ONIC y otros. *Colombia. Primer Congreso del Pueblo Embera. Pereira, 21 de octubre del 2006*. Internet: <http://www.redmesoamericana.net/?q=node/352>

Red Indígena, Sistema de Información de Pueblos indígenas. *Pueblos y comunidades*. 18/10/2008. Internet: <http://www.redindigena.info/sitio.shtml?apc=K1-1—&x=1367898>.

SEMANA. *Preocupante aumento de bandas armadas en Colombia*. 26/11/08. Internet: <http://www.semana.com/noticias-conflicto-armado/preocupante-aumento-bandas-armadas-colombia/118126.aspx>.

SEMANA. *¿Qué son las águilas negras?* Internet: http://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=105663.

Soberón, Ricardo. Ponencia, *La guerra global contra el terror, Plan Colombia, el IRA y la región andino amazónica: Wanted or certified?* NF. Internet: http://www.mamacoca.org/FSMT_sept_2003/es/doc/soberon_guerra_contra_el_terror_es.htm

TELESUR. *Biocombustibles: la 'gasolina' de la destrucción*. Internet: <http://www.telesurtv.net/noticias/contexto/272/biocombustibles-la-gasolina-de-la-destruccion/>

Zúñiga, Priscila. *La verdad hasta ahora contada por el bloque norte*. Internet: www.cnrr.org.co/bcnrr/numero6/verdad%20judicial.pdf

Libros

Acosta, M. *El Noroccidente ecuatoriano. Geografía y Ecología de Lita a San Lorenzo, Cubierta Vegetal y Reconocimiento Botánico Forestal, Agricultura y Sugerencias a favor del mejor aprovechamiento de las tierras*. Quito, Santo Domingo ed. 1959

Almeida, José, ed. *Identidades indias en el Ecuador contemporáneo*. Quito, Abya-Yala, 1995

Barriga, Franklin. *Las Culturas Indígenas ecuatorianas y el Instituto Lingüístico de Verano*. Buenos Aires-Quito-Caracas-México, Amauta Ed. 1992.

Benalcázar, Patricio, ed. *El Refugio en el Ecuador. Serie investigación # 10*. Quito, Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, 2004.

Ceron, Benhur. *Los Awa-Kwaiker. Un grupo indígena de la selva pluvial del Pacífico Nariñense y el Nor-Occidente Ecuatoriano*. Quito: Abya Yala, 2000. 3era Edición

Comisión Científica Ecuatoriana. *El sistema de aspersiones aéreas del Plan Colombia y sus impactos sobre el ecosistema y la salud en la frontera ecuatoriana*. Quito, 2007.

Congreso de Americanistas, XLIV. *Relaciones interétnicas y adaptación cultural entre Shuar, Achuar, Aguaruna y Canelos Quichua*. Quito, Abya Yala, 1984.

Foucault, Michel. *El Orden del Discurso*. Buenos Aires, Tusquets Editores, 1992. Versión digital.

Goffman, Erving. *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu ED, 1963.

Harner, Michael. *Shuar. Pueblo de las Cascadas Sagradas*. Quito, Abya-Yala, 3era edición, 1994.

Jorna, P. y otros (coord.). *Etnohistoria del Amazonas. 46 Congreso de Americanistas, Amsterdam 1988*. Quito, Abya-Yala – MLAL, 1991.

Juncosa, José (ed.). *Etnografías Mínimas del Ecuador. Tsáchila, Chachis, Cholo, Cofán, Awá-Coaiquer*. Quito, Abya-Yala, 1997

Laclau, Ernesto. *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires, Ariel, 1996.

Laclau, Ernesto y Chantal, Mouffe. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid, Siglo XXI, 1987.

MacDonald Jr, Theodore, y Edeli, David. Comp. *Pueblos indígenas y Plan Colombia*. Quito, Abya-Yala – Cultural Survival, 2005.

Marsh, David y Stoker, Gerry, eds. *Teoría y métodos de la ciencia política*. Madrid, Alianza ED, 1997.

Mouffe, Chantal. *El Retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona, Paidós, 1999.

————— *En Torno a lo político*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.

Observatorio Internacional por la Paz. *La Población colombiana refugiada en el Ecuador, 2000-2006*. Quito, 2007.

————— *Testimonios de frontera*. Primer informe. Quito, 2002

————— *Testimonios de frontera*. Segundo informe. Quito, 2004

PETROECUADOR ed. *Diálogo de Culturas del Noroccidente del Ecuador. Awá, Épera, Chachi, Afroecuatoriano, Mestizo campesino*. (s.l), PETROECUADOR, Gerencia de Protección Ambiental, 2003. Pág. 70

Ruiz, Lucy (coord.). *Amazonía: Escenarios y Conflictos*. Quito, CEDIME - Abya-Yala, 1993.

Saavedra, Luis Ángel y Coba, Liset. *¿Operaciones de avanzada o base militar operativa? Un análisis sobre la base de Manta*. Quito, Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, 2007.

Whitten, Norman y otros. *Amazonía Ecuatoriana. La otra cara del progreso*. Quito, Abya-Yala, 1989. 3era Edición

Bibliografía de referencia

Cuesta, Salomón y Trujillo, Patricio. *Putumayo: la frontera de fronteras; violencia, narcotráfico y guerrillas*. Quito, FIAAM - Abya-Yala, 1999.

Espinosa, Roque, ed. *Las Fronteras con Colombia*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar-Corporación Editora Nacional, 2008.

Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid, La Piqueta. 1978

Lucas, Kintto. *La Guerra en casa, de Reyes a la Base de Manta*. Quito, Planeta, 2008.

Rodas, Germán. *El Plan Colombia. Análisis de una estrategia neoliberal*. Quito, Abya-Yala. 2008. 3era edición.

Vásconez, Belén. *La construcción social del miedo. Caso: Sucumbíos*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar -Abya-Yala-Corporación Editora Nacional, 2005.

Revistas

Rubenstein, Steve. «La Conversión de los Shuar». Íconos, *Revista de Ciencias Sociales*. Num. 22, Quito, FLACSO, mayo 2005. Pág. 40

S.A. «El Reino de los Sicarios». *Revista Vistaζo*. Edición del 19 de julio del 2007.